Tratado sobre pensamiento estratégico-militar

(Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México)

Marcos Pablo Moloeznik



CASEDE
Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia

Tratado sobre pensamiento estratégico-militar

(Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México)

Marcos Pablo Moloeznik



Tratado sobre pensamiento estratégico-militar (Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México)

ORCID 0000-0002-4078-9451

La presente publicación constituye un producto de los Proyectos de Investigación a cargo del autor, titulados "La seguridad como política pública en México y Jalisco" (2006-2012); "Las políticas públicas federales en materia de seguridad pública y su impacto en el Estado de Jalisco" (Proyecto Ciencia Básica CONACYT número 106750, 2009-2014); y, "Fuerzas Armadas y Políticas de Defensa y Seguridad en México, 2012-2018: ¿cambio o continuidad?", desarrollado a lo largo del año 2017 y hasta mediados de 2018, incluyendo una estancia académica en la Universidad Libre de Berlín, junio-julio 2017.

Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación doble ciego por pares académicos, de acuerdo con las normas editoriales vigentes en esta institución.

Coordinación editorial: Déborah Moloeznik Paniagua
Corrección de estilo: Fernando Castro Campos

Primera edición: diciembre de 2018
ISBN: 978-607-95380-6-4



A Marcela Paniagua Sánchez Aldana,
compañera de vida.

Índice

Presentación

Raúl Benítez Manaut*

El *Tratado sobre pensamiento estratégico-militar (enseñanzas para el sistema de Defensa de México)*, escrito por Marcos Pablo Moloeznik, profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara y miembro activo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE) es una obra original y vitalmente necesaria en México por diversas razones. La más notable de ellas es que México ostenta un pensamiento de defensa ambiguo. Eso obliga a leer el Tratado que el profesor Moloeznik nos regala para alimentar los debates.

Históricamente en México se han desarrollado doctrinas no militares de defensa y seguridad, producto de la asimilación de difíciles experiencias históricas. Primero las provincias del sur no se sumaron a la nación y se separaron del nuevo país sin resistencia social, ni política, ni militar entre 1824 y 1825. En segundo lugar, la independencia de Texas en 1836 fue un testimonio de las divisiones del país,

---

* Investigador del Centro de Investigaciones sobre América del Norte, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Presidente del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE, A.C.)

lo débil del Estado y su aparato militar desgarrardo entre facciones políticas liberales y conservadoras. A ello se sumó, diez años después, como tercer factor decisivo, la acción militar de Estados Unidos, hecho que culminó con un tratado de paz con ese país en 1848 donde se reconocía la pérdida de la mitad del territorio. Como cuarto hecho histórico, y consecuencia de la guerra perdida con el poderoso vecino expansionista, destaca la implacable dictadura militar de Antonio López de Santa Anna, el gran caudillo militar de los primeros 40 años de independencia. Comenzaron las guerras internas y el país padeció la guerra de los tres años y la intervención y ocupación francesa.

El siglo XIX se desarrolló entre intervenciones foráneas y gobiernos militares. Culminó con la larga dictadura de Porfirio Díaz (el segundo gran caudillo militar del país), y el siglo XX apareció con gran fuerza con una muy profunda revolución política y social que estalló en noviembre de 1910. Otra vez apareció en la escena Estados Unidos en 1914, con la ocupación del puerto de Veracruz. Nuevamente el binomio intervención y guerra civil. Esto lleva a preguntarnos ¿cuál es el pensamiento estratégico-militar mexicano?, si es que lo hay.

Los militares de élite, propios del siglo XIX, fueron sustituidos por los militares surgidos del pueblo con la revolución de 1910. Al ser la intervención de 1914 ya lejana en el tiempo, los historiadores sostienen que ya no es viable una acción militar directa con una fuerza foránea. El vecino del norte es demasiado poderoso como para ofrecerle resistencia en una guerra convencional de defensa. Los del sur lo

contrario. Ni en población, ni en poder económico, ni en capacidades militares cualitativas y cuantitativas son enemigo real militar. Por lo tanto, a la luz de dichas asimetrías, la duda es para qué es útil la fuerza armada como aparato del Estado, más aun cuando la función primaria de las fuerzas armadas es la defensa del país ante un agresor externo.

De la revolución se desprendieron difíciles relaciones entre civiles y militares. El golpe de Estado o las guerras por el poder entre militares eran la constante. Venustiano Carranza, refundador del Estado en 1916-1917, impulsor de la Constitución que nos rige, fue derrocado por un golpe de Estado en mayo de 1920, aunque la historiografia oficial no lo reconoce como tal pues la historia la escriben los vencedores. De allí gobernaron el país militares hasta 1946. Desde 1946 los civiles se responsabilizaron de la presidencia, pero los militares resguardaron su autonomía y gran cantidad de fueros.

En términos de pensamiento estratégico se afianzaron las doctrinas de la no intervención para evitar que el país colaborara en misiones internacionales. El ejército se fue profesionalizando y la maquinaria política logró resolver la mayoría de las veces los conflictos sin el uso de la fuerza. México, al sumarse a la coalición aliada durante la segunda guerra mundial, dejó de tener enemigos. De facto, sin que nadie lo decidiera explícitamente, el país pasó a estar bajo la égida del paragüas de seguridad de Estados Unidos. La guerra fría fue un condicionante y el nuevo enemigo de los vencedores "occidentales" fue la Unión Soviética. El anticomunismo marcó la doctrina de seguridad del gobierno mexicano. La doctrina de defensa se vinculó a una doc-

trina de seguridad nacional anclada a la política exterior. Mientras el gobierno pudiera controlar con mecanismos propios de un sistema político autocrático y no democrático a los movimientos de protesta u oposición sindicales, estudiantiles o populares, los militares se resguardaban en los cuarteles. Pero cuando "algo" se salía del control, los militares fueron la pieza clave. Eso pasó dramáticamente el 2 de octubre de 1968 y contra las guerrillas que aparecieron principalmente en el estado de Guerrero en los años sesenta. En los setenta, las fuerzas armadas ya eran un aparato de contrainsurgencia. Militarmente triunfaron contra estas guerrillas rurales y urbanas.

En la realidad actual, los "enemigos" internos son la razón de ser de las fuerzas armadas mexicanas. ¿A quién combaten?, ¿para qué se entrenan? En la doctrina militar contemporánea, debido a que el "enemigo" no es ni externo ni una fuerza militar convencional, entonces es un enemigo irregular de baja intensidad, y las fuerzas armadas mexicanas se enfrentan a actores no estatales que han rebasado las capacidades de los aparatos de seguridad pública e inteligencia civiles. Son enemigos no convencionales.

La declaratoria de guerra al narcotráfico emitida por el entonces presidente Felipe Calderón en 2007 ha cumplido 11 años. Ha fracasado en sus propósitos, pues no sólo lejos estuvo de erradicar o combatir exitosamente al nuevo flagelo, sino que la violencia ha triplicado la tasa de homicidios. Se ha remilitarizado el país y los militares, piedra angular para hacer frente a esa guerra, por primera vez en casi cien años son cuestionados por élites políticas emergentes.

Lo que subyace en la actual realidad mexicana es la tensión, cuando no la colisión, entre dos concepciones antagónicas: la sustentada, por un lado, por Thomas Hobbes en su *Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* y, por otro, la de John Locke, plasmada en *Ensayos sobre el gobierno civil*. Hobbes da énfasis en la seguridad como función primaria del Estado, Locke sostiene que la libertad de los individuos es esencial.

Las fuerzas armadas lograron, por su influencia política, que el Congreso aprobara una Ley de Seguridad Interior. Esta ha sido cuestionada y está en un dictamen de revisión por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a la sazón máximo órgano jurisdiccional de México. Tanto los defensores de dicha ley, como sus cuestionamientos, provienen desde el interior del Estado, de la sociedad civil y del ámbito internacional. Por todo lo anterior surge la pregunta: ¿hay doctrina militar en México?, ¿o sólo responde a las circunstancias que aparecen de tiempo en tiempo?

Por lo anterior, conocer el pensamiento militar clásico, lo que Marcos Pablo Moloeznik define como pensadores heterodoxos, a los utópicos y revolucionarios –que por ejemplo definieron para su combate a las doctrinas de contrainsurgencia– es vital para poder dilucidar hacia dónde va el pensamiento estratégico mexicano.

El análisis del libro de Marcos Pablo Moloeznik tiene una gran virtud: no estudia el pensamiento militar de las grandes potencias, eso está sobre estudiado. Sin embargo, tomar en cuenta la doctrina de defensa de países como Israel, Japón y Suecia, da pie para reflexionar la posible evo-

lución de una doctrina militar acorde a la realidad de México del siglo XXI. El autor lo define como "doctrina militar de cuarta generación".

En tanto que las propuestas que se incorporan en la segunda parte del capítulo VII, probablemente sean las que generen mayor polémica entre los lectores, debido a que el autor afirma que el sistema de defensa y la organización de las fuerzas armadas deben pensarse como parte vital de la agenda de reforma del Estado en México.

Este libro impulsa el debate de la teoría militar y cómo esta puede emplearse para comprender la actual realidad mexicana. La discusión sobre la militarización de México, y si se ha debilitado la transición a la democracia y los derechos humanos, están presentes. Es necesario que contemos con herramientas teóricas para que los análisis no se queden sólo en la coyuntura. Por ello, esta obra impulsa una discusión sobre el tema de la defensa que es necesario que se dé, coincidiendo con el espíritu que caracteriza al CASEDE desde su origen.

En síntesis, el libro es un instrumento indispensable de consulta, más ahora que en México se abren momentos de reflexión para las fuerzas armadas. Pero la gran pregunta sigue siendo la misma en México: ¿hay guerra o no hay guerra? Seguramente la respuesta es ambigua. Sí y no, de acuerdo a los paradigmas que se empleen. Dejemos que los lectores sean quienes respondan este interrogante tras la lectura del libro.

Ciudad de México, septiembre de 2018

Prólogo

Guillermo J. R. Garduño Valero*

El término estrategia tiene su origen en el ámbito militar y se deriva del vocablo *estratego* que era como se designaba en la antigua Grecia al encargado del ejército de mar y tierra. En el caso de Atenas, estas figuras eran electas anualmente por los ciudadanos en número de diez. Bajo este origen, el término estrategia está asociado al mando militar y con esto adquiere una de sus interpretaciones. El segundo significado estaría dado por un término próximo con la misma raíz que sería *estratagema*, con el cual se designa a un ardid de guerra, lo que le da una idea de engaño hecho con intencionalidad y buenos resultados, equiparándolo con la idea de Sun Tzu para quien la estrategia "es el arte del embaucamiento total". Pero, el juego de interpretaciones que se desprenden está dado también por la noción de arte y de juego, pues en una competencia o conflicto, los actores involucrados piensan en la ade-

* Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Investigador Nacional del Sistema Nacional de Investigadores.

cuación de medios que les garanticen la victoria sobre su oponente. De hecho, no conozco un juego o deporte que no utilice este término como vía para obtener una probable victoria y tal vez uno de los más apasionantes que se equipara al arte, sea el ajedrez.

De la etimología griega del término *estratego,* se derivó a *strategia,* en latín, y en las lenguas romances como el italiano se mantuvo como *strategia*; en el francés lo llamaron *strategie*; estrategia en español y las lenguas germanas y anglosajonas lo designaron como *die strategie,* en alemán y *strategy* en inglés. Como es posible comparar, todas mantienen la raíz griega de donde proviene originalmente.

Por tanto, mando, engaño, juego y competencia, se sintetizan en lo que para unos es un arte y para otros un saber que adquiere cada día un mayor rigor científico. Por ello estamos frente a un concepto del que se desprenden múltiples enfoques y orientaciones. Aunque para nosotros el término será abordado en el ámbito del pensamiento estratégico-militar, objeto de este Tratado y para abordarlo con todo rigor, el profesor Dr. Marcos Pablo Moloeznik, nos ofrece esta obra que muy pocos autores se han atrevido siquiera a plantear. Hacer nada más y ni nada menos que un Tratado de pensamiento que se pierde en sus orígenes en el tiempo.

Esta temática planteada, supone un largo camino que va desde la selección y un recorrido riguroso por la lecturas, donde el problema más inquietante es qué incluir y qué excluir, tarea por demás ingrata. El segundo plantea-

miento es el de ordenación rigurosa, de modo que autores de oriente y occidente y de las más diversas culturas y épocas históricas sean sometidos al análisis y, en no pocas ocasiones, a la confrontación. Por supuesto hay que pensar en los lectores y en la variedad de interpretaciones que un texto de esta naturaleza pueda generar y finalmente tener el valor de correr la tinta y exponer de manera libre su pensamiento. Tareas nada fáciles, pero me consta que son cualidades que reconozco en el autor.

Ahora viene la tarea del prologuista que es un presentador de un trabajo del cual conoce un texto y tiene que construir una argumentación que lleve al lector a enfrentar un diálogo entre la obra y el lector. Pero en esta tarea tiene como límite su subjetividad para destacar lo que considera importante, por lo que el lector también puede ser consciente de lo que se ha excluido y desde qué perspectiva abordar los temas.

En este sentido, la vasta problemática de la estrategia es ordenada y responde a las siguientes interrogantes: el primer capítulo busca dar una solución a las concepciones del pensamiento estratégico en oriente y occidente, dentro del pensamiento clásico. Ante ello desfilan Sun Tzu, Marco Tulio Cicerón, Hugo Grocio, Nicolás Maquiavelo y los pensadores ortodoxos como Henri Antoine de Jomini, recorrido que llega hasta Karl von Clausewitz.

El segundo capítulo está referido a la praxis que constituye la fuente del pensamiento estratégico militar, a los que clasifica en heterodoxos dentro de los cuales desarrolla a Erich von Ludendorff, quien desarrolló el desplie-

gue alemán en la primera guerra mundial bajo la idea de guerra total, lo que desató un potencial de guerra nunca antes visto y que, al final del conflicto armado, ninguno de los actores tenía la capacidad de controlar. Prosigue con el inglés Liddell Hart, quien aportó entre otras contribuciones la estrategia indirecta. Continúa con Thayer Mahan, quien sentó las bases de la armada moderna y guió la doctrina naval de Norteamérica. Rematando con Giulio Douhet, el general italiano que marcó las ventajas del poder aéreo. Estamos frente a personajes de primera línea, cuyas premisas han marcado el desenvolvimiento de las fuerzas de tierra, mar, inteligencia y aire.

El tercer capítulo es un análisis profundo de las fuentes del pensamiento estratégico-militar que es ordenado bajo los criterios de los utópicos, los revolucionarios y los contrarrevolucionarios. En el primer caso, desarrolla la utopía filosófica de la limitación de la guerra, que en cierta forma es la negación del conflicto humano, en ella, J. J Rousseau con su contrato social y Emmanuel Kant y su paz perpetua, son sus más distinguidos representantes. Continúa con los planteamientos radicales de los revolucionarios, dentro de los que destaca a los principales exponentes del marxismo: Engels, Lenin, Trotsky, Mao Tse Tung y el general Giap.

Un planteamiento de esta naturaleza estaría incompleto sin la visión de los contrarrevolucionarios, por lo que analiza las dos vertientes de este pensamiento: la francesa, que se nutrió de los conflictos en Indochina y Argel. Además de la concepción norteamericana que ha

enfrentado tanto los escenarios de Oriente Medio, África, extremo de Asia y América Latina, con resultados diferenciados.

Algo sin embargo tenemos que reconocer frente al carácter ineluctable de la creencia ciega en la victoria final que tenía el socialismo, y ante la ceguera de las grandes potencias de considerar que la superioridad en armamento era condición necesaria y suficiente para derrotar a un enemigo más pequeño por tratarse de un escenario asimétrico en todos los sentidos, recuperándose dos ideas centrales: la primera, de Clausewitz, que señala que el resultado de la guerra no puede pensarse por anticipado pues sería confundir hecho con deseo. A su vez, nos hace recordar a Liddell Hart cuando afirmaba que con una bomba atómica podríamos destruir ciudades y arrasar países, pero que no era útil para combatir una guerrilla.

Una vez desarrolladas estas vertientes, pasa a la segunda parte de este Tratado, cuyo contenido está orientado a las doctrinas militares y sistemas comparados de defensa. Con lo cual da inicio el capítulo IV, referido al pensamiento estratégico-militar contemporáneo, lo que supone profundizar en tres estudios de caso: el primero, en que despliega la doctrina militar israelí de guerra convencional de corta duración. El segundo, de defensa territorial que se puso en práctica en la antigua Yugoslavia a partir de una guerra popular total, pero cuyo resultado terminó siendo funesto a la muerte de su creador, el mariscal Tito, por lo que el enemigo terminó siendo el frente interno y concluyó en una guerra de devastación y desintegración en

minúsculos Estados que hoy se mantienen en los Balcanes. Finalmente, la guerra convencional prolongada que fue la doctrina militar soviética, donde se utilizó como base de defensa el ceder espacio por tiempo. Lo que, a su vez, posibilitó que las hordas nazis penetraran más allá de sus líneas de abastecimiento, para finalmente aislarlas y despedazarlas, y así dar inicio a la contraofensiva que concluyó en Berlín con la rendición incondicional del Tercer Reich.

El Capitulo V corresponde al estudio del sistema de defensa japonés en la era Heisen, donde se realiza un análisis en torno a sus antecedentes y su evolución histórica, ubicando el nuevo escenario después de la segunda conflagración mundial. En esta política de defensa, destacan la situación con la que terminó el conflicto armado que obligó a transformar la gestión sobre la sociedad al pasar el poder del emperador al parlamento; la supresión de los militares del destino del país; las modificaciones a los sistemas de producción y gestión para separarlos de los viejos *Zaibatzu* y modernizarlos con los nuevos sistemas de administración. Logrando con esto el reposicionamiento de la economía y la reconstrucción del Japón, donde sus viejas concepciones tuvieron que ser reorientadas para desarrollar las bases del pueblo nipón.

En el capítulo VI se presenta el modelo sueco de defensa total, que se fundamenta en la neutralidad ante conflictos ajenos y se complementa con un modelo propio de política exterior, donde se combinan la solidaridad internacional expresada en su participación como cascos azules, a la vez que se implementa un modelo de defensa

total a su territorio, lo que posibilita tanto la protección de su población como el ejercicio pleno de su soberanía. Así, se generan mecanismos, no para considerar a Suecia como un espacio solitario, sino unido a la Unión Europea, lo que permite un desarrollo armónico con sus vecinos dentro de los cuales destaca Rusia, con quien tiene que compartir el Báltico.

El cierre de este Tratado no podía ser mejor debido a que en este capítulo se vierten las lecciones y enseñanzas para México. Esto el autor lo desarrolló en tres pasos que corresponden a los retos de la defensa en el marco de amenazas transnacionales y conflictos armados de cuarta generación, que corresponden a actores no estatales. Prosigue en un segundo momento con el peso de la historia, donde subraya la atipicidad del sistema de defensa mexicano y deriva de estas premisas la agenda militar de México en el marco de su reforma del Estado.

Sobre este capítulo debo de reconocer que no he encontrado un análisis más claro del momento en que vivimos, de las amenazas externas y de nuestras debilidades internas, por lo que le pido al lector una lectura detallada de cada una de estas propuestas vistas con toda seriedad, pues no conozco algo mejor que pueda resumir el impacto que me produjo su lectura, por lo que todo mexicano debiera conocerla y asumirla en consecuencia.

En síntesis, se trata de un libro que, sin lugar a dudas, será un clásico en la materia, por lo que ya es tiempo de que los lectores comiencen con el banquete que les espera con este Tratado, que será considerado hoy y con el paso

del tiempo como una obra de lectura y consulta permanente, por lo que sólo dejo una reflexión final para este prólogo: el pensamiento estratégico-militar se funda en el optimismo que lo impulsa hacia la victoria y la estrategia será siempre un camino impulsado por una visión lateral, que niega la determinación e impulsa la esperanza, porque el pensamiento militar alcanza su plenitud cuando se funde con la aspiraciones de su pueblo.

Ciudad de México, septiembre de 2018

Introducción

El lector tiene en sus manos un *Tratado* que puede definirse de diversas maneras:

- "Escrito o discurso de una materia determinada".[1]
- "Obra en que se expone de forma completa una materia científica, histórica o literaria siguiendo unos principios y un método".[2]
- "Escrito o discurso sobre una materia determinada, generalmente extenso y profundo".[3]
- "Obra escrita que trata extensa y ordenadamente sobre una materia determinada".[4]
- "Libro u obra, generalmente de carácter didáctico, en el que se expone de forma extensa y profunda un tema o un conjunto de temas sobre una materia determinada".[5]

1 RAE (2017), disponible en: http://dle.rae.es/?id=aWyXdpt; consultado el 25 de mayo de 2017.
2 The Free Dictionary by Farlex (2017), disponible en: http://es.thefreedictionary.com/tratado; consultado el 25 de mayo de 2017.
3 WordReference.com (2017), disponible en: http://www.wordreference.com/definicion/tratado; consultado el 25 de mayo de 2017.
4 Oxford Dictionaries (2017), disponible en: https://es.oxforddictionaries.com/definicion/tratado; consultado el 25 de mayo de 2017.
5 EcuRed (2017), disponible en: https://www.ecured.cu/Tratado; consultado el 25 de mayo de 2017.

En rigor, como género literario:[6]

> […] el tratado forma parte de la órbita de la didáctica y consiste en la declamación objetiva e integral de un asunto específico. A través de distintos apartados, el tratado se vale del texto expositivo para dirigirse a una audiencia especializada que pretende incrementar sus conocimientos en la temática en cuestión.
> El tratado debe incluir una gran cantidad de datos precisos, como definiciones, fechas o magnitudes, muchas veces incluidos a pie de página para no obstaculizar la lectura y comprensión del texto.
> Se divide en numerosos apartados que ayudan a organizarlo de forma correlativa y lógica, así como en el caso de la novela los diferentes sucesos se agrupan en capítulos. Además, el autor escribe en tercera persona y se refiere siempre a un mismo público, el cual tiene una cierta noción del tema o se encuentra familiarizado con algunos conceptos que en este texto se explican.

Sin embargo, el *Tratado sobre pensamiento estratégico-militar* que se pone a consideración, persigue tres objetivos: **a)** convertirse en libro de consulta para el personal militar y naval, es decir, propio de los responsables de velar por la seguridad y la defensa nacional; **b)** proporcionar conocimientos y brindar orientación bibliográfica y de fuentes a aquellas personas del medio civil que tengan interés en el estudio de las corrientes de pensamiento y de los creadores de la estrategia moderna, de los sistemas comparados de defensa y de las enseñanzas que de su funcionamiento se puedan extraer; y, **c)** contribuir a la generación de un

6 Ver http://definicion.de/tratado/; consultado el 25 de mayo de 2017.

debate sobre la agenda militar en el marco de la reforma del Estado en México.

La necesaria revisión y análisis del pensamiento estratégico-militar responde a la propia realidad de América Latina y de México signada tanto por la ausencia de una tradición sólida de estudios y debate público en torno a la defensa y su instrumento coercitivo por excelencia, como al marcado déficit de civiles especialistas en dicha política sectorial. A lo que se suma la carencia de experiencias en el terreno militar -con excepción de la guerra de las Malvinas, el conflicto armado por la cordillera del Cóndor entre Ecuador y Perú, la guerra contrainsurgente, y el combate al narcotráfico, siendo estas dos últimas de características muy peculiares- y la influencia -cuando no adopción lisa y llana- de modelos estadounidenses y europeos sobre las fuerzas armadas, a lo largo de la historia.[7]

Además, tal parece que la humanidad lejos está de alcanzar la paz, tal como lo pronostica un agudo psicólogo:[8]

---

7 Estas debilidades de la región fueron destacadas por primera vez por Aníbal Romero, entonces profesor del posgrado en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela, en dos trabajos pioneros, a saber: "Pensamiento geopolítico, seguridad y democracia"; en, Romero, Aníbal (1980: 56-57), y "Experiencia de Venezuela: Hacia un pensamiento estratégico"; en, Moneta, C.J., López, E. y Romero, A. (1985: 147-172). A casi cuatro décadas de distancia, se considera que esta situación -que sintetiza Romero como "América Latina es, de todas las regiones del globo, la más relegada en los conceptos estratégicos contemporáneos"- se mantiene incólume, de la mano del desinterés generalizado por temas de seguridad y defensa en el subcontinente. En rigor, dejamos constancia que fueron, precisamente, los trabajos de la década de los años setenta y ochenta del siglo XX de este pionero, los que inspiraron el desarrollo de esta obra.

8 Hillman, James (2010: 243).

> […] Las guerras seguirán: no se detendrán y nunca cambiarán. Los muertos seguirán cayendo, como siempre […]

En otras palabras, se trata del conflicto como una constante histórica, que consiste en:[9]

> […] un enfrentamiento por choque intencionado, entre dos seres o grupos de la misma especie que manifiestan, los unos respecto a los otros, una intención hostil, en general a propósito de un derecho, y que para mantener, afirmar o reestablecer el derecho, tratan de romper la resistencia del otro eventualmente por el recurso de la violencia, lo que puede, llegado el caso, tender al aniquiliamiento físico del otro.

Lo que explica, siguiendo a Hobbes, la creación del Estado:[10]

> La finalidad de esta institución [del Estado] es la paz y defensa de todos. Y como quien tiene derecho al fin, lo tiene también a los medios, corresponde de derecho a cualquier hombre [el Soberano] o asamblea que tiene la soberanía, ser juez, a un mismo tiempo, de los medios de paz y de defensa, y a juzgar también acerca de los obstáculos e impedimentos que se oponen a los mismos así como hacer cualquier cosa que se considere necesario, ya sea por anticipado, para conservar la paz y la seguridad, evitando la discordia en el propio país y la hostilidad del extranjero, ya cuando la paz y la seguridad se han perdido, para la recuperación de la misma.

El Estado como "garante de la paz y defensa de todos" tiene en nuestra cultura un significado único, porque lo que separa y diferencia a los integrantes de las sociedades

9 Freund, Julien (1995: 58).
10 Hobbes, Thomas (1980: 145).

occidentales del resto del mundo, su rasgo esencial, es "El deseo de luchar como hombre libres [...] libertad política, idea que no existe fuera de Occidente, no es una característica universal de la humanidad".[11]

A este reconocimiento que hace de las fuerzas armadas de los países democráticos las más letales en el devenir histórico, se suma la imperiosa necesidad de conocer sobre el fenómeno del conflicto armado, ya que de conformidad con Toffler:[12]

> Si la guerra era algo demasiado importante para ser confiada a los generales. Ahora es demasiado importante para que se quede en manos de ignorantes, tanto uniformados como de paisano.

Con esta finalidad, la obra se divide en dos partes que integran un total de siete capítulos: en la primera se da cuenta de las fuentes del pensamiento estratégico-militar, a través de una rigurosa selección de pensadores de todos los tiempos. Mientras que en el segundo bloque se someten a estudio las doctrinas militares y los sistemas de defensa, mediante el desarrollo de los casos de Japón y Suecia, atractivos por su atipicidad y flexibilidad a las cambiantes circunstancias de su entorno, para identificar las fortalezas que, eventualmente, pudieran arrojar enseñanzas para México. Con ello, se espera contribuir a la difusión de un tema escasamente estudiado en las instituciones de educación superior en México, despertar el interés y generar investigaciones y publicaciones a futuro.

---

11 Hanson, Victor Davis (2006: 489-490).

12 Toffler, Alvin and Heidi (1994: 12).

Primera Parte

Fuentes del pensamiento estratégico-militar

Capítulo I

Pensadores clásicos y ortodoxos

El primer capítulo que se pone a consideración del lector, persigue dar cuenta de los principales teóricos clásicos y ortodoxos del pensamiento estratégico-militar, es decir, de aquellos pensadores de obligado conocimiento y referencia para los tomadores de decisión política y los conductores militares. Con este objeto, a partir de una selección de textos clave, se presentan sus principales contenidos y aportes.

1.1. Pensadores Clásicos

La Teoría clásica de la Guerra presenta dos vertientes: la oriental, cuyo máximo exponente es Sun Tzu, y la occidental, encabezada por Nicolás Maquiavelo, considerado el fundador de la Ciencia Política moderna, en tanto disciplina autónoma del conocimiento.[1]

Este desarrollo de pensamiento se inserta en el marco de los conflictos armados de primera generación o guerras de la primera ola, de conformidad con Alvin y Heidi Toffler,[2] que se prolongan hasta el estallido de los movimientos revolucionarios de fines del siglo XVIII -que coinciden con la génesis de la revolución industrial- y que se caracterizan por ser *guerras limitadas*, debido tanto al dominio

1 Para una excelente interpretación de las vertientes oriental y occidental de los pensadores militares clásicos, ver, Benítez Manaut, Raúl (2005).

2 Toffler, Alvin y Heidi (1995: 18-60). Dichos autores sostienen que la forma en que creamos la riqueza y el modo en que hacemos la guerra están inextricablemente relacionados. Esto es, los estilos de guerra se corresponden íntimamente a los sistemas para la creación de riqueza; dicho en otros términos, las formas de la guerra responden a la trayectoria de las formas de producción económica.

de objetivos políticos limitados, como a los medios empleados, también de carácter limitado. Otras notas esenciales de esta primera etapa son la primacía de la cultura del orden, que se encontraba reflejada en la guerra de la táctica de líneas y columnas, por lo cual las batallas eran formales y el campo de batalla ordenado;[3] de la mano de una férrea disciplina, que se desprende de las ordenanzas militares y del propio concepto de orden, entendido como obediencia a ultranza.

En cuanto a la composición de los instrumentos coercitivos, en Europa existían ejércitos profesionales de escasas dimensiones, reforzados por componentes temporales e improvisados y mandados por nobles, que solían recurrir a mercenarios (como los *reisläufer* suizos, los *landsknetchte* germanos y los *condottieri* italianos), ya que la formación de ejércitos privados solía ser muy rentable.

Por su parte, el trabajo manual agrario de la época guardaba correspondencia con el combate cuerpo a cuerpo que dominaba el escenario bélico.

---

3 Liddell Hart, Basil (1969: 112). "Se trata de la cultura del orden en su máxima expresión que, en lugar de distribuir el énfasis en el factor sorpresa, opta por la masa, y privilegia la geometría sobre la movilidad".

1.1.1. Sun Tzu[4]

Su obra clásica titulada "El Arte de la Guerra" consta de trece capítulos, de los cuales vale la pena dar cuenta de los que siguen:

Capítulo I. Elaborando planes

Sun Tzu comienza poniendo de relieve el *arte de la guerra*, como tema central:[5]

> El arte de la guerra es de vital importancia para el Estado […] Es un asunto de vida y muerte, un camino hacia la seguridad o hacia la ruina. Por tanto, es un tema de investigación que de ninguna manera puede ser descuidado.

De conformidad con Thomas Cleary, "[…] El camino significa la manera de adaptarse a la situación y de asentar la victoria: si lo encuentras, sobrevivirás; si lo pierdes, perecerás".[6]

4 Célebre general chino que vivió en el siglo V a. C. El tratado de Sun Tzu constituye una de las piezas más extraordinarias que se hayan escrito sobre el tema a través del tiempo. El reconocido orientalista James Clavel, a cargo del prólogo y edición de una de las mejor acabadas versiones de su obra en idioma inglés, sostiene: "[…] Me gustaría ciertamente hacerlo de estudio obligatorio para todos los oficiales y hombres en servicio activo, para todos los políticos y toda la gente de gobierno y en las universidades del mundo libre. Si yo fuera comandante en jefe o presidente o primer ministro iría más lejos. *Haría dictar una ley en virtud de la cual todos los oficiales, especialmente todos los generales, deban rendir todos los años un examen oral y escrito sobre estos trece capítulos* […]". Sun Tzu (1982: 10). Las cursivas son nuestras. Para profundizar sobre el pensamiento militar chino, se recomienda, ver, *Mastering The Art of War* (Zhuge Liang's and Liu Ji's commentaries on the classic by Sun Tzu), Translated & Edited by Thomas Cleary (1989), Boston & Shaftesbury, Shambhala.

5 Sun Tzu (1982: 5).

6 Comentario de Cleary, Thomas; en, Sun Tzu (2004: 17).

Para este pensador milenario, los componentes o factores constantes del arte de la guerra son los siguientes:[7]

> **1.** La Ley Moral; **2.** Cielo; **3.** Tierra;
> **4.** El Comandante; **5.** Método y disciplina.
> La Ley Moral hace que el pueblo esté completamente de acuerdo con su gobernante, de manera que lo seguirá sin temer por su vida, sin arredrarse frente a ningún peligro.

Se trata del *camino*, entendido como inducir al pueblo a que tenga el mismo objetivo que sus dirigentes y esté dispuesto a sacrificar la vida.[8]

También traducido como la *doctrina*, es lo que hace nacer la unidad de pensamiento, e inspira una misma manera de vivir y de morir, hace al pueblo intrépido e inconmovible en las desdichas y en la muerte.[9] Dicho en otras palabras, es el intangible de la *unidad nacional*, de que las mayorías nacionales se identifiquen con un proyecto de nación y estén dispuestas a dar su vida en defensa del mismo.

> Cielo significa noche y día, frío y calor, tiempo y estaciones.[10]
> Tierra comprende distancias, grandes y pequeñas; peligro y seguridad; campo abierto y pasos estrechos; las oportunidades de vida y muerte.
> El Comandante encarna las virtudes de la sabiduría, sinceridad, benevolencia, coraje y rigor.
> Por Método y disciplina debe entenderse la organización de un ejército en sus correctas divisiones, la clasi-

---

7 Sun Tzu (1982: 5).
8 Sun Tzu (2004: 18).
9 Sun Tzu (2007: 31).
10 Sun Tzu (1982: 39).

> ficación de los grados entre oficiales, el mantenimiento de caminos a través de los cuales los abastecimientos puedan llegar al ejército y el control de los gastos militares.
> En otras palabras, organización, cadena de mando y logística.[11]

Así, la configuración geográfica, la topografía y el relieve, las condiciones metereológicas y atmosféricas, la conducción militar y la decisión de entablar combate de día o bajo el amparo de la oscuridad, se erigen en constantes históricas del arte de la guerra.

Estos cinco factores deben ser conocidos por cada general: aquel que los conoce, saldrá victorioso; aquel que no los conoce, fracasará.

> Por eso, en tus reflexiones, cuando trates de determinar la situación militar, deberás utilizarlos como términos de comparación, de la siguiente manera:[12]
>
> 1. ¿Cuál de los dos soberanos está imbuido de la Ley Moral?
> 2. ¿Cuál de los dos generales tiene mayor capacidad?
> 3. ¿Quién cuenta con las ventajas derivadas de Cielo y Tierra?
> 4. ¿En cuál de los dos lados está más rigurosamente impuesta la disciplina?
> 5. ¿Cuál de los ejércitos es más fuerte?
> 6. ¿En cuál de los lados están mejor entrenados los oficiales y los hombres?
> 7. ¿En cuál de los ejércitos hay mayor firmeza tanto para la recompensa como para el castigo?

11 Sun Tzu (2004: 20).
12 Sun Tzu (1982: 39-40).

Por medio de estas siete comparaciones puedo pronosticar la victoria o la derrota.[13]

Toda guerra está basada en el engaño.

> [...] Aunque seas competente, aparenta ser incompetente. Aunque seas efectivo, muéstrate ineficaz.[14] [...] Por tanto, cuando somos capaces de atacar, debemos aparentar no serlo; cuando utilizamos nuestras fuerzas, debemos parecer inactivos; cuando estamos cerca, debemos hacer creer al enemigo que estamos lejos; cuando estamos lejos, tenemos que hacerle creer que estamos cerca.[15]

El ardid se erige, por tanto, en un elemento clave de todo conflicto armado.

En lo que respecta al capítulo titulado "Librando la guerra", destaca la necesidad de un rápido tránsito de la guerra a la paz, puesto que:

> Cuando entres realmente en combate, si la victoria tarda en llegar, las armas de los hombres perderán sus filos y su ardor se apagará. Si pones sitio a una ciudad, tu fuerza quedará exhausta. Además, si la campaña se prolonga, los recursos del Estado serán inferiores al esfuerzo.[16] [...] No hay ejemplo de un país que se haya beneficiado con una guerra prolongada.[17]
>
> En la guerra, pues, el gran objetivo será la victoria, no una larga campaña.[18]
>
> Así pues, lo importante en una operación militar es la victoria y no la persistencia. La persistencia no es beneficiosa. Un ejército es como el fuego: si no lo apagas, se consumirá por sí mismo.[19]

---

13 *Ibídem*, p. 41.
14 Sun Tzu (2004: 21).
15 Sun Tzu (1982: 42-43).
16 *Ibídem,* p. 45.
17 *Ibídem,* p. 46.
18 *Ibídem,* p. 49.
19 Sun Tzu (2004: 32).

En el capítulo III "Atacar por estratagema", el autor señala, como virtudes cardinales, la preservación del país enemigo y su derrota sin derramamiento de sangre; lo que sólo puede asegurarse si te conoces a tí mismo y al que enfrentarás.

> La regla general para la utilización de los medios militares consiste en que es mejor conservar un país [enemigo] intacto que destruirlo […].[20]
> […] el mérito máximo consiste en quebrar la resistencia del enemigo sin combatir.[21]
> […] Si conoces al enemigo y te conoces a ti mismo, no debes temer el resultado de cien batallas. Si te conoces a ti mismo pero no conoces al enemigo, por cada victoria ganada sufrirás una derrota. Si no conoces al enemigo ni te conoces a ti mismo, sucumbirás en cada batalla.[22]

El capítulo V "Energía", introduce tanto la concepción de puntos débiles y puntos fuertes, como los dos métodos de la ofensiva y sus posibles combinaciones.

> Que el impacto de tu ejército sea como una piedra de afilar lanzada contra un huevo; esto se logra por la ciencia de los puntos débiles y fuertes.[23]
> […] Entre tú y el enemigo no debe haber otra diferencia que la que existe entre lo fuerte y lo débil, lo vacío y lo lleno […].[24]
> En todo combate, el método directo puede ser utilizado para entrar en batalla, pero se necesitarán métodos indirectos para asegurar la victoria.[25]
> En la batalla, no hay más que dos métodos de ataque: el

20 *Ibídem,* p. 33.
21 Sun Tzu (1982: 51).
22 *Ibídem,* p. 56.
23 *Ibídem,* p. 61.
24 Sun Tzu (2007: 57).
25 Sun Tzu (1982: 61).

> directo y el indirecto; sin embargo los dos combinados originan una interminable serie de maniobras.[26]

Lo que se articula -en un todo coherente- con los contenidos del capítulo VI "Puntos débiles y fuertes", de los que destacan:

> [...] el combatiente inteligente impone su voluntad al enemigo, pero no permite que la voluntad del enemigo le sea impuesta.[27]
>
> Puedes avanzar y ser absolutamente irresistible, si es que buscas los puntos débiles del enemigo; puedes retirarte y ponerte a salvo de la persecución si tus movimientos son más rápidos que los del enemigo.[28]
>
> Quien conoce el arte de la aproximación directa e indirecta logrará la victoria. He aquí el arte del enfretamiento.[29]
>
> Descubriendo las disposiciones del enemigo y permaneciendo nosotros invisibles, podemos mantener nuestras fuerzas concentradas, mientras que las del enemigo deberán ser divididas.[30]
>
> Ten un conocimiento exacto y detallado de todo lo que te rodea [...].[31]

Sun Tzu esboza, de esta manera, la importancia de la inteligencia ("descubriendo las diposiciones del enemigo") y de la contrainteligencia ("permaneciendo nosotros invisibles"), por lo que:

> El lugar donde pensamos atacar no debe ser conocido; pues entonces el enemigo deberá prepararse contra un

---

26 *Ibídem,* p. 62.
27 *Ibídem,* p. 67.
28 *Ibídem,* pp. 68 y 69.
29 Sun Tzu (2007: 73).
30 Sun Tzu (1982: 69 y 70).
31 Sun Tzu (2007: 73).

posible ataque en varios diferentes puntos; y estando de este modo sus fuerzas distribuidas en varias direcciones, los combatientes que tendremos que enfrentar en cualquier punto dado serán proporcionalmente pocos.[32]

Cuando estás concentrado formando una sola fuerza, mientras que el enemigo está dividido en diez, estás atacando en una concentración de diez a uno, así que tus fuerzas superan a las suyas. Si puedes atacar a unos pocos soldados con muchos, diezmarás el número de tus adversarios.[33]

[…] en la guerra, el camino es evitar lo que es fuerte y golpear lo que es débil.[34]

Dada la relevancia que el autor le reconoce al engaño que importa toda guerra y al factor sorpresa, en el capítulo VII "Maniobras", lleva a cabo las siguientes recomendaciones: En la guerra, practica el disimulo y tendrás éxito.[35]

[…] la energía de la mañana está llena de ardor, la del mediodía decae y la energía de la noche se retira; en consecuencia, los expertos en el manejo de las armas evitan la energía entusiasta, atacan la decadente y la que se bate en retirada. Son ellos los que dominan la energía.[36]

Que tus planes sean oscuros e impenetrables como la noche; y cuando te muevas, cae como un rayo.[37]

En el capítulo IX "Las nueve situaciones", Sun Tzu señala que contar con información previa sobre las intenciones del enemigo resulta de carácter decisivo en la guerra:

---

32 Sun Tzu (1982: 70).
33 Sun Tzu (2004: 59).
34 Sun Tzu (1982: 74).
35 *Ibídem,* p. 78.
36 Sun Tzu (2004: 71-72).
37 Sun Tzu (1982: 79).

> Mediante la alteración de sus disposiciones y el cambio de sus planes, mantiene al enemigo sin información precisa. Mediante el traslado de su campamento y tomando caminos indirectos, impide que el enemigo conozca anticipadamente su propósito.[38]
> El éxito en la guerra se obtiene acomodándonos cuidadosamente al propósito del enemigo.[39]
> […] debes tratar de enterarte de todos los pasos del enemigo, cualesquiera que fueren […].[40]
> Anticípate a tu oponente apoderándote de lo que más quiere, e ingéniate sutilmente para conocer el momento de su llegada al terreno.[41]

La naturaleza de dicha información sobre el adversario es magistralmente desarrollada en el capítulo XIII, que lleva como sugestivo título "El uso de espías".

> […] lo que permite al soberano sensato y al buen general, golpear y vencer, y conseguir cosas más allá del alcance de los hombres comunes, es la *información anticipada*.
> Esto es, información de las disposiciones del enemigo, y lo que piensa hacer.
> Ahora bien, esta información no puede ser extraída de los espíritus; no puede ser obtenida inductivamente de la experiencia, ni por ningún cálculo deductivo.
> La información sobre las disposiciones del enemigo sólo puede ser obtenida de otros hombres.[42]

A esta definición de la inteligencia que incluye tanto el despliegue como las intenciones del enemigo, se suma la

38 *Ibídem*, p. 128.
39 *Ibídem*, p. 136.
40 Sun Tzu (2007: 91).
41 Sun Tzu (1982: 137).
42 *Ibídem*, p. 146; las cursivas son nuestras.

primera tipología de los espías de la que se tenga conocimiento; efectivamente, en la época de Sun Tzu, tanto la obtención, captación o recolección de información, como la desinformación o engaño, dependían exclusivamente de la masa crítica humana (*humint*).

> De ahí el uso de espías, de los cuales hay cinco clases (1) espías locales; (2) espías internos; (3) espías convertidos; (4) espías condenados; (5) espías sobrevivientes. Cuando estas cinco clases de espías están trabajando, nadie puede decubrir el sistema secreto. Esto se llama "la divina manipulación de los hilos". Es la facultad más preciada del soberano.
> Tener espías locales, significa emplear los servicios de los habitantes de un distrito.
> Tener espías internos, significa usar los funcionarios del enemigo.[43]
> Tener espías convertidos, significa apoderarse de los espías del enemigo y usarlos para nuestros propios propósitos.
> Tener espías condenados significa hacer ciertas cosas abiertamente con propósitos de engaño, y permitir que nuestros propios espías las conozcan y las informen al enemigo.
> Finalmente, los espías sobrevivientes son los que traen noticias desde el campamento enemigo.[44]
> [...] Los espías son el elemento más importante en la guerra, porque de ellos depende la capacidad de un ejército para moverse.[45]
> [...] El espionaje es esencial para las operaciones militares, y los ejércitos dependen de él para llevar a cabo sus acciones.[46]

---

43 *Ibídem*, p. 147.
44 *Ibídem*, p. 149.
45 *Ibídem*, p. 153.
46 Sun Tzu (2004: 125).

Tal era la importancia conferida a los espías, que el propio autor concluye que:

> […] Un ejército sin agentes secretos es un hombre sin ojos ni oídos.[47]

Sun Tzu, inaugura así la vertiente oriental de la Teoría de la Guerra, siendo sus discípulos más reconocidos Sun Bin (considerado continuador del Arte de la Guerra),[48] Võ Nguyên Giáp (general del Ejército Popular de Vietnam) y Mao Tse-Tung o Mao Zedong (líder político y teórico de la guerra de guerrillas, creador de la República Popular China).

1.1.2. Marco Tulio Cicerón[49]

Las raíces de la denominada "Teoría occidental de la guerra, genuinamente europea" se encuentran en la República Romana:[50] será precisamente Marco Tulio Cicerón quien siente las bases de la concepción de guerra más difundida en Occidente a lo largo de la antigüedad y durante el medioevo.

---

47 Sun Tzu (2007: 73).

48 Existe una versión en idioma español Sun Bin (1996).

49 Marco Tulio Cicerón (106 a.C.- 43 a.C): Orador, político y filósofo latino. Perteneciente a una familia plebeya, devino en uno de los más célebres abogados de Roma, aunque prefiere desarrollarse profesionalmente en el mundo de la política y en defensa de la República. Apuesta por una sólida formación sustentada en las principales escuelas filosóficas de su tiempo, base de sus escritos mas sobresalientes sobre el tema de la guerra: los seis libros de "De res publica"; los tres libros de "De legibus" y los tres libros de "De officiis".

50 Sobre el particular, ver, Kernig, Claus D. (1975: pp. 84 y ss).

Para Cicerón,[51] guerra significa *certatio per vim*, enfrentamiento violento; "pelea por la fuerza", de acuerdo a la interpretación de Hugo Grocio.[52] Se trata de una definición sumamente amplia que puede incluir cualquier clase de conflicto y hasta el mero empleo de la violencia entre individuos. Esta óptica determina -al menos hasta el siglo XVII- que la guerra sea en Europa una institución típica de toda sociedad y a todo nivel de desarrollo.

Cicerón puede considerarse, al mismo tiempo, un pionero del Derecho Internacional Humanitario o Derecho Internacional de los Conflictos Armados, al establecer límites al uso de la fuerza y considerar a la guerra como *ultima ratio*:[53]

> Deben guardarse en la República con suma exactitud los derechos de la guerra (porque en la guerra se suelen pasar fácilmente los límites de la moderación, aunque la justicia pide que nadie se haga en ella sino por tener paz). Porque habiendo dos maneras de contender, una por la disputa y otra por la violencia, de las fieras, se ha de recurrir a la segunda cuando no se pueda usar la primera. Y así se han de emprender las guerras por vivir en una paz segura.

De este modo, consubstanciado con su época, sostiene que la guerra [*bellum*] constituye un fenómeno social inevitable; pero, no obstante ello, aconseja que las diferencias sean dirimidas mediante la disputa o discusión (solución pacífica de las controversias) y que, sólo en última instancia, se recurra a la violencia o guerra.

51 Cicerón, Marco Tulio (1959: 38-39); y, Cicerón (1975: 51-52).

52 Grocio, Hugo (1925: 44).

53 Cicerón, Marco Tulio (1959: 39); Cicerón (1975: 51-52); Grocio (1925: 75). También ver, Grocio, Hugo (1956: 162).

Ahora bien, toda guerra será "justa" o lícita -de acuerdo a Cicerón-, únicamente si está procedida por una causa:[54]

> La norma de equidad que debe observarse en la guerra está con suma justificación prescripta en el derecho fecial del pueblo romano; por donde se puede entender que no hay guerra justa alguna, sino la que se hace habiendo precedido la demanda y satisfacción de los agravios, o la intimación y declaración con las debidas formalidades.

Dicho en otras palabras, "Son injustas las guerras que se emprenden sin causa, porque solo puede ser justa una guerra cuando se trate de vengar una injuria o de rechazar al enemigo [...]. Ninguna guerra puede considerarse justa si no ha sido proclamada o declarada, si no se ha pedido primero reparación".[55] Incluso en aquellos casos en que la lucha por la supremacía y por la gloria, constituyan la finalidad del conflicto armado, continúa siendo indispensable ese motivo legítimo que lo justifique, y al que se refiere incansablemente Cicerón.

En ese sentido también afirma: "Numerosos casos de injusticia se derivan de situaciones bélicas. Una guerra solo puede empezarse como motivo de querer vivir en paz y sin ser ofendido [...]".[56] La paz será, pues, el móvil de toda guerra; de ahí el aforismo latino "*si vis pacem, para bellum*", si quieres la paz, prepárate para la guerra. En palabras del propio jurisconsulto romano, "hacer la guerra para conquistar la paz".[57]

---

54 *Ibídem* (1959: 39); *Ibídem* (1975: 52); *Ibídem* (1925: 321).
55 Cicerón, Marco Tulio (1979: 101); Grocio, Hugo (1925: 257-258).
56 Cicerón, Marco Tulio (1972: 32); Grocio (1956:158).
57 Cicerón, Marco Tulio (1975: 71-72); Grocio, Hugo (1925: 339).

Por otro lado, la tensión entre el poder político y el militar ya se verificaba por aquellos tiempos. El insigne orador se ocupa de ello de esta forma:[58]

> Mas por cuanto la mayor parte de los hombres juzgan por más gloriosos los hechos militares que los políticos, hemos de desvanecer esta opinión, porque muchas veces ha hecho tomar las armas el solo deseo de la gloria, a lo que comúnmente están expuestos los genios y espíritus superiorees, y más cuando sus talentos son propios para la milicia y tienen fuego de soldados. Pero si queremos juzgar a la luz de la verdad, hallaremos muchas empresas del gobierno civil y político mayores y más ilustres que la del gobierno militar.

Además, afirmar que "[…] los magistrados que presiden y gobiernan el Estado no aportan menor beneficio al bien común que los generales que mandan los ejércitos. <que> Por sus consejos, con frecuencia han sido evitadas, terminadas o aun declaradas las guerras <que> […] La capacidad que se requiere para adoptar resoluciones relativas a una guerra es más preciada aun que la valentía en el campo de batalla […]"[59] implica ya, *in nuce*, la fórmula de von Clausewitz de la guerra como continuación de la política. Es decir, en este reconocimiento del "mayor empeño y esfuerzo" de lo político, que guía y rige las acciones

---

58 Cicerón, Marco Tulio (1959: 53 y ss.); Cicerón, Marco Tulio (1975: 69).

59 Cicerón, Marco Tulio (1959: 54); donde se puede leer: "Pues de poco sirven fuera las armas, si no hay dentro de casa sabiduría y consejo […] Por donde es muy bien fundado el pensamiento de aquel verso al cual entiendo que muerden los murmuradores y envidiosos: cedan la guerra a la toga, y a la elocuencia el laurel"; Cicerón, Marco Tulio (1975: 71-72).

militares, se encuentra en embrión aquella célebre elucubración de inicios del siglo XIX.

Precisamente, lo militar al servicio de la política, "[…] es el que dio renombre al pueblo romano, el que procuró a esta ciudad una gloria inmortal, el que obligó al mundo entero a obedecer a nuestro poderío".[60]

El legado militar de la República es destacado por Teodoro Mommsen, reconocido historiador prusiano, como sigue:[61]

> […] que la República, había legado a César su admirable soldado legionario, robusto, sufrido y valiente en el más alto grado, aquel de quien Pirro había dicho: "con semejantes soldados pronto hubiera yo conquistado el mundo".

Y es que la organización militar y el orden de batalla de los romanos ha sido, sin duda, la causa principal de su supremacía política. Hegemonía que es reconocida y alabada por Cicerón, en más de uno de sus célebres Discursos ante el Foro Romano.[62]

La perfección alcanzada en el arte de la guerra por la antigua Roma será admirada y tomada como ejemplo por Nicolás Maquiavelo; refiriéndose al impacto del legado militar de Roma en el "secretario florentino", Piero Pieri

---

60 Cicerón, Marco Tulio (1956: 50-51); muchos años después, Nicolás Maquiavelo en sus célebres *Discorsi*, volviendo la vista hacia el glorioso pasado romano, dirá que "La base de todo Estado es una buena organización militar".

61 Mommsen, Teodoro (1876) en especial, Tomo IX, Apéndice C, "El Ejercito Romano en Tiempo de César", pp. 120 y ss.; también ver, Tomo II, "Valor Militar de la Legión Manipular", pp. 298-299.

62 Cicerón, Marco Tulio (1961: 32).

sostiene que "[…] abbia creduto di resolveré l'arduo problema (l'incapacitá delle forze militari italiane a resistere all'urtodegli eserciti stranieri) con un ritorno all'arte militare antica".[63] Esto es, Maquiavelo trata de abrir los ojos a sus contemporáneos y, en contraste con los ejércitos auxiliares y mercenarios de su época, abreva en la herencia de las legiones romanas de composición ciudadana.

Por último, cabe la siguiente acotación: los efectos ejercidos por la guerra civil llevan a Cicerón a reflexionar sobre el valor de la ley, puesto que si se quiere eliminar la violencia, se debe aceptar la vigencia del imperio de la ley (*rule of law*).[64] El fin de la violencia es decretado por la ley, ya que esta es "[…] la razón fundamental, ínsita en la naturaleza, que ordena lo que hay que hacer y prohíbe lo contrario […] es la ley la esencia de la naturaleza humana, el criterio racional del hombre prudente, la regla de lo justo e injusto".[65]

En conclusión, la supremacía de la ley sobre la ley de la jungla (violencia) -posición defendida por Cicerón-, conforma el carácter subordinado de lo militar respecto a las consideraciones de orden político; tratándose de la República romana, el gobierno civil o los magistrados son los "guardianes de la ley".

---

63 A Cura di Piero Pieri; en, Machiavelli, Niccolo (sin fecha: VII-VIII).
64 Lacely, W:K and Wilson, B. W. J. G. (1970: 206-207). Cicerón, Marco Tulio (1953: 237). También, Cicerón, Marco Tulio (1975: 123).
65 Cicerón, Marco Tulio (1953: 67).

1.1.3. Nicolás Maquiavelo[66]

Autor de la obra "El príncipe", piedra de toque de la Teoría Política moderna, le reserva los siguientes tres capítulos al arte de la guerra: Capítulo XII – De las distintas clases de milicias y de los soldados mercenarios; Capítulo XIII – De los soldados auxiliares, mixtos y propios; Capítulo XIV – De los deberes de un príncipe para con la milicia.

El particular interés de Maquiavelo por el arte de la guerra, responde al contexto histórico en el que se inserta, puesto que:[67]

> Maquiavelo es un hombre plenamente ligado a su época; y su ciencia política representa la filosofía de la época, que tiende a la organización de las monarquías nacionales absolutas, la forma política que permite y facilita un ulterior desarrollo de las fuerzas productivas burguesas.

En ese marco, en *L'Arte della guerra*, se debe considerar a Maquiavelo como un político que tiene que ocuparse del arte militar; dicho de otra forma, el centro de su interés y de su pensamiento no reside en aspectos de naturaleza técnico-militar, sino que trata de ella únicamente en la medida de lo indispensable para su construcción política. Y es que Maquiavelo "es un hombre de partido, un hombre de pasiones poderosas, un político en acto, que

---

66 Machiavelli, Niccolo o Nicolás Maquiavelo (1469-1527); ofrece el mejor punto de partida para la exposición de la teoría europea y, por lo tanto occidental, de la Edad Moderna sobre la guerra. Sobre su legado estratégico-militar, recomendamos ver, Earle, Edward Mead (con la colaboración de Gordon Craig y Feliz Gilbert) (1968: 41 y ss).

67 Gramsci, Antonio (1971: 77).

quiere crear nuevas correlaciones de fuerzas […] el estilo de Maquiavelo […] es el estilo de un hombre de acción; es el estilo de un <manifiesto> de partido”.[68]

Maquiavelo no se dedica a los asuntos militares como técnico militar, observa el papel decisivo del factor militar en la política y llega a la conclusión de que la existencia y grandeza de un Estado están aseguradas sólo cuando el poder militar ocupa su debido lugar en el orden político: “La investigación del papel que el poder militar desempeña en la vida política, constituyó el imán hacia el cual se vio inevitablemente atraído todo pensamiento político de Maquiavelo <destacando> […] la relación entre los cambios ocurridos en la organización militar y los acontecimientos revolucionarios producidos en las esferas social y política”.[69]

A la luz de la anarquía reinante en la península itálica, se decanta por un jefe de Estado de carácter militar-dictatorial, tal como se desprende de sus principales escritos:

> No ignoro que es cosa temeraria escribir sobre una profesión que jamás se ha ejercido; no creo que se me puedan hacer muchos reproches por atreverme a ocupar, solo en el papel, el lugar de un general […] me siento inclinado a creer que un rey debe preferir rodearse de hombres únicamente ocupados en cosas de la guerra.[70]
>
> Un príncipe no debe tener otro objeto, otro pensamiento, ni cultivar otro arte más que la guerra, el or-

68 *Ibídem*, p. 106.
69 Earle, Edward Mead (1968: 24-25).
70 Maquiavelo, Nicolás (1975: 5).

> den y la disciplina de los ejércitos, porque es el único que se espera ver ejercido por el que manda.[71]

Esto se explica porque, siguiendo al propio Maquiavelo:[72]

> […] todas las instituciones que regulan la vida en el temor a Dios y de la ley resultarían vanas *si no se dispusiera mecanismos que las defendiesen*. Con éstos en regla, se mantienen aquéllas […] El mejor de los regímenes, sin protección militar, correría la misma suerte que aguardaría a las estancias de un soberbio y real palacio que […] carecieran de techo y no tuvieran nada que las resguardase de la lluvia […]

Este reconocimiento del instrumento militar para la preservación de las instituciones lo ilustra con los siguientes ejemplos históricos:[73]

> […] Roma fue libre durante cuatrocientos años, y estaba armada; Esparta, ochocientos. Otras muchas naciones no han tenido ejército y han sido libres menos de cuarenta. Y es que las naciones necesitan un ejército […].

Tal es el dominio de la concepción esencialmente política en Maquiavelo que lo lleva a cometer errores de naturaleza militar: por ejemplo, su pensamiento se centra en las infanterías cuyas masas pueden enrolarse con una acción política, desconociendo el valor de la artillería. Y es que la reforma de la milicia propuesta por el "secretario florentino", contempla la irrupción de los campesinos en la

---

71 Maquiavelo, Nicolás (1970: 73).
72 Maquiavelo, Nicolás (1991: 10); la cursiva es nuestra.
73 *Ibídem*, p. 35.

vida política; esencial para la "formación de una voluntad colectiva nacional-popular".[74]

Esto es, la lucha por la fundación y consolidación de un nuevo poder exige que las clases urbanas se apoyen en las masas del campesinado, con el objeto de poner fin al desorden y anarquía dominantes. Masas campesinas que conformen una fuerza armada segura y fiel, de tipo absolutamente distinto a las compañías mercenarias. Así, de conformidad con el propio Maquiavelo:[75]

> […] los reyes, si quieren estar seguros, deben tener su infantería integrada por hombres que, a hora de entrar a la guerra, combatan voluntariamente por fidelidad a él y, cuando llegue la paz, regresen aún más contentos a sus casas. Y lo conseguirá si elige a hombres que tengan otro oficio. Su ideal deberá ser que, cuando llegue la paz, los grandes señores regresen a gobernar a sus súbditos, los caballeros al cuidado de sus posesiones, y la tropa a sus distintas ocupaciones; que cada uno acepte luchar para conseguir la paz, y que no trate de turbar ésta para volver a la guerra […]
>
> […] Una república prudente […] en guerra debe tomar a los jefes de entre los ciudadanos, y en la paz devolverlos a sus habituales ocupaciones.

Maquiavelo se ocupa de la situación política de su ciudad natal, Florencia, y del resto Italia. No obstante la perspectiva local de su estudio, llega a conclusiones que muestran una visión universal al llegar a conclusiones que muestran muchas coincidencias con los principios elaborados tres siglos más tarde por Karl von Clausewitz.

---

74 Gramsci, Antonio (1971: 69).
75 Maquiavelo, Nicolás (1991: 26 y 28, respectivamente).

Sus esfuerzos están dirigidos contra las formas usuales de la guerra de su época en Italia, y, por ende, contra la tradición medieval, "según la cual la guerra es una especie de juicio de Dios que ha de dirimirse según las reglas de la justicia y del fair play [...]".[76] Para él, la guerra debía llevarse a cabo con todos los medios disponibles por el Estado, poniendo énfasis en los recursos humanos: la formación de un ejército con tropas de infantería reclutadas forzosamente, garantizaría que -como ciudadanos libres- lucharan realmente más allá que por motivos de lucro o pago a partir de un contrato (*condotta*); puesto que "La experiencia nos enseña que únicamente los príncipes que tienen ejércitos propios y las repúblicas que gozan del mismo beneficio hacen grandes progresos [...]".[77]

Maquiavelo es partidario de la emergencia y desarrollo de ejércitos ciudadanos, al tiempo que repudia a los ejércitos auxiliares y mercenarios que, desde su particular punto de vista, explican la división y ruina de Italia:[78]

> Concluyo que ningún principado puede estar seguro cuando no tiene armas que le pertenezcan en propiedad. Hay más: depende él enteramente de la suerte, porque carece del valor que sería necesario para defenderle en la adversidad. La opinión y máxima de los políticos sabios fue siempre que ninguna cosa es tan débil, tan vacilante, como la reputación de una potencia que no

---

76 Kernig, Claus D. (1975: 85-86).

77 Maquiavelo, Nicolás (1970: 63-64); brindando ejemplos de los reveses sufridos por las repúblicas y príncipes que se apoyan sobre ejércitos mercenarios; desarrolla -en potencia-, la idea de "Nación en armas", bajo el principio "*che tutti i cittadini zona soldati*" (ver, Machiavelli, sin fecha: X-XVI).

78 *Ibídem*, p. 72.

> está fundada sobre sus propias fuerzas […] Las propias son las que se componen de los soldados, ciudadanos o hechuras del príncipe: todas las demás son mercenarias o auxiliares.

Se trata de una concepción que se opone a los *condottieri* de su época, que no se preocupaban por el triunfo de una causa, sino que sólo se interesaban por sacar el mayor provecho posible a sus conocimientos del arte de la guerra:[79]

> <Armas con que un príncipe defiende su Estado> "Las mercenarias y auxiliares son inútiles y peligrosas. Si un príncipe apoya su Estado con tropas mercenarias, no estaría firme ni seguro nunca, porque ellas carecen de unión, son ambiciosas, indisciplinadas, infieles fanfarronas en presencia de los amigos y cobardes contra los enemigos, y que no tienen temor de Dios, ni buena fe con los hombres. […] La causa de esto es que ellas no tienen más amor, ni motivo que te las apegue que el de su sueldecillo".

Por tanto, lo que importa es contar con un instrumento coercitivo propio que:[80]

> […] no debía representar sólo un factor de fuerza en las negociaciones políticas, sino que su fin principal debía ser la guerra, que alcanza su punto cumbre en la batalla. El combate era considerado para Maquiavelo como el objetivo final para el que todos los ejércitos se forman […].

A lo largo de las obras se constata su obsesión por contar con armas propias:[81]

---

79 *Ibídem*, p. 62.
80 Kernig, Claus D. (1975: 85-86).
81 Maquiavelo, Nicolás (1991: 34).

> […] os aseguro que no hay ejército más útil que el propio […].

En lo que respecta a la organización, apuesta por el *sistema de milicia regular*, constituído por ciudadanos propios, con mandato del gobierno, y mediante un adiestramiento continuo en ejercicios militares, su empeñamiento directo en tiempos de guerra y, una vez cesadas las hostilidades, regresándolos a sus hogares para vivir de su trabajo.[82]

> […] la milicia, sea numerosa o reducida, no produce molestia alguna, porque no priva a los hombres de dedicarse a ninguno de sus asuntos, ni los ata hasta el punto de impedirles atender a sus cosas, obligándolos a reunirse para practicar sólo en los días festivos. Eso no causa perjuicios al país ni a los hombres; y hasta puede servir de distracción a los jóvenes, porque en lugar de pasar los días festivos malamente ociosos vagando por ahí, irían con gusto a tales ejercicios, dado que el manejo de las armas es un hermoso espectáculo que deleita a la juventud.

Opuesto a la emergencia y desarrollo de ejércitos profesionales, trata de demostrar que la época de oro de la antigua Roma se caracterizaba por una sana rotación de los efectivos bajo las armas:[83]

> Los romanos, como he dicho, no permitieron jamás mientras fueron prudentes y rectos, que los ciudadanos dedicasen exclusivamente a las armas, pese a que

82 *Ibídem*; p. 43. El pasado glorioso de Roma inspira su obra, al afirmar por ejemplo que: […] Una nación bien organizada reducirá la práctica militar durante la paz a simple ejercicio, se valdrá de ella en la guerra por necesidad y para su gloria, pero exclusivamente bajo la dirección del gobierno, como hizo Roma […] p. 24.

83 *Ibídem*, p. 25.

pudieran mantenerlos siempre, porque estuvieron permanentemente en estado de guerra. Pero para evitar los peligros de la prolongación de esa actividad, como las circunstancias no variaban, ellos cambiaban a los hombres, reemplazando al personal de las legiones de manera que cada quince años las renovaban completamente. Con ello podían valerse de hombres en la flor de su edad, de dieciocho años a treinta y cinco años [...]

La conformación de dichos ejércitos, imponen un conocimiento especializado:[84]

Al establecer el total sometimiento del enemigo como propósito dominante de la guerra, el pensamiento militar quedó establecido como un campo autónomo con su lógica y sus métodos propios; hacía discutir los problemas militares sobre bases científicas.

Todo esto demuestra que, en la base de su concepción, se encuentra la fórmula "la guerra es la continuación de la política por otros medios" de Karl von Clausewitz.

Adicionalmente, a partir del pensamiento de Maquiavelo, los estudios sobre la guerra se vinculan con investigaciones políticas y económicas, dejando de lado las consideraciones éticas y religiosas que los acompañaban. Su principal mérito descansa en la transformación del estudio de la guerra en una ciencia social, separándolo de cualquier consideración de propósito ético, y relacionándolo estrechamente con la especulación constitucional, económica y política.

Finalmente, existen dos principios establecidos por "el florentino" que guardan vigencia: en primer lugar, que una guerra eficaz exige la movilización de todos los recur-

84 Earle, Edward Mead (1968: 65-66).

sos políticos, lo que implica el supuesto de su total puesta en juego; en segundo lugar -como un encadenamiento lógico-, no pude cuestionarse la autoridad jurídica que el Estado ha de poseer, es decir, la suprema e indiscutida soberanía sobre su territorio.

Recapitulando, lo político domina todo el pensamiento militar de Maquiavelo; la organización militar bajo el patrón de las milicias, integradas por ciudadanos, y como instrumento al servicio de la política, constituye la médula de sus reflexiones, anticipando la tesis de von Clausewitz.

1.1.4. Hugo Grocio[85]

La tesis *ciceroniana* de que la guerra es *certatio per vim*, es retomada y enriquecida por Hugo Grocio.[86] Y es que el principal legado de este famoso jurisconsulto holandés, reside precisamente en haber ordenado y sistematizado las doctrinas de los tratadistas antecesores a él, exponiéndolas en su encadenamiento lógico. Una verdadera obra de titanes.

---

85 Juan Hugo de Groot -*Grotius*- (1583-1645): de vasta erudición y raro talento; a los diecinueve años de edad, pública su "Mare Liberum", a la que seguirá una rica producción de manuscritos. A través de estos, expone los elementos de un derecho universal con vistas a definir los principios reguladores de las relaciones entre los Estados soberanos, tanto en paz como en guerra y, además, a proteger a las personas que participan directamente en las hostilidades.

86 Esta amplia definición de "guerra", se ve restringida alrededor de la primera mitad del siglo XVIII; aduciéndose que, si bien es fundamentalmente correcta, un enfrentamiento violento sólo puede denominarse "guerra" si se trata de un conflicto global, es decir, de toda la sociedad. El surgimiento del Estado-nación (Tratados de Westfalia,1648) y, por ende, de una comunidad internacional de naciones soberanas, coadyuva a esta evolución terminológica.

El espíritu que anima su monumental esfuerzo es reglar o acotar la guerra, “Porque con razón llamó Cicerón excelente a esta ciencia [derecho] en las alianzas, en los pactos, en las condiciones de los pueblos, de los reyes y de las naciones extranjeras, y finalmente, en todo derecho de la guerra y de la paz”.[87] Y, al igual que Cicerón, se sirve de la Ley o el Derecho, para poner orden en el caos que significa todo conflicto armado:[88]

> Cuando escribimos este tratado sobre el derecho de la guerra, entendemos ser lo primero lo mismo que ya se ha dicho: si hay alguna guerra justa, y luego qué es justo en la guerra. Pues derecho no significa aquí otra cosa que lo que es justo: negando, más bien por el significado de palabra, que sea derecho lo que no es injusto.

Su definición de *bellum* es tan amplia que incluye cualquier tipo de enfrentamiento; de ahí que parta conceptualizando del Derecho a la vida como natural, puesto que:[89]

> […] Es ésta una ley, no escrita, sino innata, la cual no aprendimos ni recibimos ni leímos, sino que la arrebatamos, sacamos y exprimimos de la misma naturaleza: para la cual no hemos sido adoctrinados, sino hechos, no instruidos, sino imbuidos; de suerte que, si nuestra vida se encontrase con algunas emboscadas, con la violencia, con la armas de ladrones o enemigos, toda manera sería honesta para defender la salvación.

Por tanto, el derecho natural, que también se denomina “de gentes”, no se opone a la guerra, antes bien la favore-

87 Grocio, Hugo (1925), *Vid Supra*, p. 7.
88 *Ibídem*, p. 46.
89 *Ibídem*, pp. 77-78.

ce, teniendo en cuenta que el fin de todo conflicto armado es la conservación de la vida.

Posteriormente, en el Capítulo III del Libro I de su "Del Derecho de la Guerra y de la Paz", distingue y delimita tres clases de guerras: "[…] que una es privada, otra pública y otra mixta".[90] Una vez llevada a cabo esta importante delimitación, y ya centrándonos en la pública, sostiene que: "Para que la guerra sea solemne por derecho de gentes, se requieren dos cosas: lo primero, que se haga de ambas partes por el que en la ciudad tiene el poder supremo. Luego que haya ciertas formalidades […] Como estas condiciones se requieren a la vez, por eso no basta la una sin la otra".[91] Además, no cabe duda de que el que ostenta el poder supremo puede utilizar -por derecho natural- a todos sus súbditos para la guerra.

Mientras que la "justicia" de una guerra surge de la causa que la origina, de donde la causa constituye la principal formalidad de una guerra "justa" o "solemne por derecho de gentes". En otras palabras, "[…] Son injustas aquellas guerras que se acometieron sin causa […] La causa justa de acometer una guerra no puede ser otra que la injuria […] [además] Muchos ponen tres causas justas de las guerras: la defensa, la recuperación de las cosas y el castigo".[92] Tan es así que, antiguamente "[…] las declaraciones de guerra […] solían hacerlas públicamente y expresando la causa, para que todo el género humano pudiese juzgar de la jus-

90 *Ibídem*, pp. 131-151.
91 *Ibídem*, p. 145.
92 *Ibídem*, pp. 257-259.

ticia de la causa".[93] Es decir, la guerra no es una violencia ciega y sin sentido de por sí, que dimana de la nada; sino que, por el contrario, contempla una causa que le da origen y se lleva a cabo persiguiendo un claro objetivo: la paz.

De ahí que, "[…] en toda la administración de la guerra no puede tenerse seguro y confiado en Dios el ánimo, si no tiende siempre a la paz […] Pues con mucha verdad dijo Salustio: los sabios hacen la guerra por la paz; con lo cual está conforme la sentencia del Agustino: no buscar la paz para hacer la guerra, sino hacer la guerra para conquistar la paz".[94]

Su Tratado puede ser considerado un preclaro antecedente de *Jus in Bello*, que alcanza su máxima expresión con los cuatro Convenios de Ginebra de 1949. Marco Tulio Cicerón; Francisco de Victoria; Fernando Vázquez de Menchaca y Covarrubias, entre otros, son las fuentes de donde abreva y se inspira *Grotius*. De esta manera, deja sentadas las bases de un Derecho de la Guerra, cuyo objetivo es "humanizar", en la medida de lo posible, lo inhumano.

Su aporte en innegable, por lo que conviene presentar algunos pasajes de su obra, que hablan por sí mismos, a saber:

a) "Por el derecho de gentes, que tiene origen de la voluntad, débase también enterramiento de los cuerpos muertos".[95]
b) "Excusa la edad de los niños, el sexo de las mujeres […] La misma equidad manda que se perdone a

93 *Ibídem*, p. 260.
94 *Ibídem*, pp. 338-339.
95 *Ibídem*, p. 39.

aquellos que se entregan sin condiciones al vencedor, o se hacen suplicantes".[96]

c) "Son treguas ciertos convenios, por los cuales durante la guerra hay que abstenerse de actos bélicos [...] (durante la tregua) son ilícitos todos los actos bélicos, ya contra las personas, ya contra las cosas [...]".[97]

Su trabajo es doblemente meritorio si se tene en cuenta la realidad imperante, una época signada por el estado natural de guerra como *fair play*.

Si bien escapa a los objetivos de este Tratado el llamado "Derecho del Mar", tampoco se pueden dejar de mencionar los valiosos aportes de Grocio en esta rama del Derecho Internacional Público: los mismos constituyen un estudio obligado para todo "publicista Internacional".[98]

En síntesis, como continuador de la obra de Cicerón, Hugo de Groot supo canalizar toda tradición occidental de la guerra y de la paz, cuya vigencia, en lo que respecta a la "guerra pública", es un dato de la realidad. Al reglar la violencia y sostener que la *bellum publica* se haga por

---

96 *Ibídem*, p. 127.

97 *Ibídem*, p. 18.

98 La vigencia de su "Derecho del Mar", reside en la tesis fundamental defendida en la obra "De la libertad de los Mares": "pese a las restricciones en tiempo de guerra, la libertad de navegación por alta mar"; [ya que] "Se trata del Océano, al cual los antiguos le llaman inmenso, infinito, padre de las cosas y límite del cielo [...] en fin, rodeando a la tierra, sede del género humano [...]." (Ver; Grocio, 1956: 106). "El mar, por consiguiente, se encuentra entre aquellas cosas que no son propias del comercio, esto es, que no pueden convertirse en propiedad privada. De donde se sigue, si hablamos con exactitud, que ninguna parte del mar puede juzgarse territorio propio de pueblo alguno" (*Ibídem*, p. 101); en otras palabras, "[...] ni tiene ni puede tener el humano linaje otro derecho sobre los mares y las aguas que el que se refiere al uso común." (*Ibídem*, p. 131).

el "poder supremo", implícitamente reconoce a la guerra como un acto político, llevado a cabo por la autoridad competente. El aforismo *si vis pacem, para bellum*, guía su trabajo, y es que toda guerra debe realizarse teniendo como derrotero la búsqueda de la paz. Este es el fin de la guerra como instrumento no ciego, sino consciente. Esta idea, de la más pura tradición europea, será tomada y profundizada por Karl von Clausewitz dos siglos más tarde.

1.2. Pensadores Ortodoxos

En una obra sobre los creadores de la estrategia moderna, se reconoce que:[99]

> […] juntamente con Clausewitz, a quien se adelantó un poco Jomini, realizó en el estudio de la guerra algo similar a lo que Adam Smith hiciera con el estudio de la economía […] el intento sistemático de Jomini a compartir con Clausewitz la posición de co-fundador del pensamiento militar moderno.

Esto impone una revisión de las contribuciones de ambos pensadores, con especial énfasis en Karl von Clausewitz, considerado el filósofo de la guerra de Occidente.

Esta etapa del pensamiento estratégico-militar coincide con el desarrollo de los conflictos armados de segunda generación o guerras de segunda ola,[100] al calor de la revolución industrial, que se extienden desde la revolución

---

99 Brinton, Crane, Craig Gordon A. y Gilbert, Félix, "Jomini"; en, Earle, Edward Mead (1968: 183).
100 Toffler, Alvin and Heidi (1994: 61-67).

francesa de 1789, hasta las últimas ofensivas alemanas en el frente occidental de 1918 (conocidas como tácticas de infiltración).

La irrupción de los conflictos armados de segunda generación, como efecto de los cambios operados en la dimensión política y de los que se dan cuenta en la obra cumbre de Clausewitz, se caracterizan por oficiales profesionales, reclutados y formados en academias militares en el arte de la conducción, incluyendo el sistema de Estado Mayor para puestos superiores de mando; y, sobre todo, por el advenimiento de ejércitos ciudadanos, dispuestos a dar la vida en defensa de un proyecto de nación independiente.

De esta manera, en contraste con los conflictos armados de primera generación, de naturaleza limitada, hacen eclosión los ejércitos de masas, con un fuerte componente de violencia, de acuerdo con la concepción trinitaria de Clausewitz a analizar.

Durante esta segunda generación de conflictos armados, el carácter masivo de los ejércitos introduce el desorden en el campo de batalla, se mantiene la obediencia sobre la iniciativa y, debido a la evolución de la tecnología bélica, se incrementa la potencia de fuego y de letalidad de los sistemas de armas, que alcanza su máxima expresión en la primera conflagración mundial (1914-1918), simbolizada en la ametralladora -*machine gun*- como producto de la era industrial:[101]

---

101 *Ibídem*, p. 61. Ver, también; Smith, Rupert (2008: 64-106).

> Del mismo modo que la producción en serie era el principio nuclear de la economía industrial, la destrucción masiva se convirtió en el principio nuclear de la actividad bélica de la era industrial [...] [que tuvo su paralelo] en el reclutamiento masivo de ejércitos pagados por el Estado y leales a él y no al terrateniente local, al jefe de un clan o al cabecilla de una banda.

1.2.1. Henri Antoine de Jomini[102]

El Compendio del Arte de la Guerra,[103] obra del Barón Henri Antoine de Jomini, fue publicada en París en 1894 por el coronel Ferdinand Lecomte, estimulado por el propio Jomini poco antes de su muerte. La misma consta de dos partes: la primera integra tres capítulos, titulados, "De la política de la guerra"; "De la política militar o filosofía de la guerra"; y, "De la Estrategia". En tanto que la segunda contempla cuatro capítulos: bajo el título "De la Gran Táctica y de las batallas"; "De las diferentes operaciones mixtas comunes a la Estrategia y a la Táctica"; "Sobre la Logística o el arte práctico de mover a los ejércitos"; y,

102 Nace en el cantón de Vaud, en la Suiza francesa en 1779 y fallece en París en 1869. Poseedor de una verdadera habilidad administrativa, consigue ingresar en el Ejército napoleónico para el servicio de abastecimientos e insertarse, posteriormente, como jefe de Estado Mayor del Mariscal Ney, donde obtiene el grado de *général de brigade.* Más tarde ofrece sus servicios al zar de Rusia, que son aceptados, alcanza el generalato y funge como asesor militar y fundador de la academia militar rusa. Durante sus últimos años brinda asesoramiento tanto al emperador ruso -en la guerra de Crimea- como a Napoleón III de Francia, residiendo alternativamente en ambos países. Sus escritos teóricos son empleados en la educación militar por poco más de un siglo. Ver; Brinton, Gordon y Gilbert, en Earle Edward Mead (1968: 185, 187-188 y 191).

103 Jomini, Henri Antoine de (1991).

"De la formación de las tropas para ir al combate y del empleo particular o combinado de las tres Armas", al que se suma un "Capítulo Final", de la pluma de su discípulo a quien Jomini confía la edición del libro.

Para Jomini, el arte de la guerra se define a partir de sus componentes, esto es:[104]

> [...] el arte de la guerra se compone realmente de seis partes muy distintas:
> 1. La política de la guerra.[105]
> 2. La estrategia, o arte de dirigir correctamente las masas sobre el escenario de guerra, tanto para invadir un país, como para defender el propio.
> 3. La gran táctica de las batallas y de los combates.
> 4. La logística, o aplicación práctica del arte de mover los ejércitos, incluyendo los movimientos más o menos preparatorios por ferrocarril llamados hoy *movilización*.
> 5. El arte del ingeniero y la utilización de las diversas innovaciones en material de guerra, el arte del ataque y de la defensa de las plazas, incluyendo todo lo relacionado con los trabajos de mina, barrenos y demás explosivos modernos en constante perfeccionamiento.
> 6. La táctica del detalle.

A lo largo de su obra, Jomini desarrolla los cuatro primeros componentes, puesto que considera a las dos últimas como ciencia independiente.

En lo que respecta a la política de la guerra, dicho tratadista se refiere a "las combinaciones que sirven a

104 *Ibídem,* p. 1; las cursivas son nuestras.
105 Incluye la filosofía o parte moral de la guerra, siguiendo al propio Jomini.

un hombre de estado para juzgar si una guerra es conveniente, oportuna, o incluso indispensable y determinar las distintas operaciones necesarias para alcanzar su objetivo".[106]

Tabla 1
Diferentes clases de guerra a las que se ve obligado un Estado

- Para reinvindicar derechos o para defenderlos.
- Para satisfacer grandes intereses públicos.
- Para ayudar a los pueblos vecinos, para la seguridad del Estado o el mantenimiento del equilibrio político.
- Para cumplir con compromisos que se desprenden de alianzas.
- Para difundir o defender doctrinas.
- Para extender su influencia o poder.
- Para preservar la independencia nacional amenazada.
- Para vengar el honor ultrajado.
- Por el afán de conquista o invasión.

Fuente: elaborada con base en; *Ibídem*, p. 49.

Esta tipología de los conflictos armados propuesta por Jomini, ejerce influencia en las operaciones requeridas para cumplir con el fin deseado, así como en la magnitud de los esfuerzos necesarios a tal efecto y en la relevancia de las maniobras a desplegar. Además, no debe perderse de vista que cada una de estas guerras puede ser ofensiva o defensiva.

106 Jomini, Henri Antoine de (1991: 49).

Tabla 2
Tipos de guerra que se hacen dependiendo de la situación de las partes en conflicto

- Sólo contra otra potencia.
- Sólo contra varios Estados aliados entre sí.
- Con un aliado poderoso contra un sólo enemigo.
- Siendo parte principal o únicamente auxiliar.
- Tratándose de este último caso, se interviene desde el principio de las hostilidades o medio de una lucha más o menos empeñada.
- Teniendo como escenario de guerra el país enemigo, un territorio aliado o el propio país.
- En un escenario de guerra de invasión puede ser próxima o lejana, prudente y moderada o extravagante.
- Independientemente de su calidad de ofensiva o defensiva, puede ser nacional.
- Guerras civiles y religiosas.

Fuente: elaborada con base en *Ibídem*, pp. 49 y 50.

Cualquiera que sea la esencia del conflicto armado, para Jomini se debe realizar según los principios del arte de la guerra, aunque reconoce la existencia de una enorme diferencia en la naturaleza de las operaciones emprendidas, de conformidad con los diferentes escenarios presentados.

A estas combinaciones, se suman las que siguen y que desarrolla a lo largo del primer capítulo titulado "De la política de la guerra":[107] guerras ofensivas para reclamar derechos, guerras defensivas en política y ofensivas mili-

107 *Ibídem*, pp. 50-69.

tarmente, guerras de conveniencia, guerras con aliados o sin ellos, guerras de intervención, guerras de invasión por espíritu de conquista u otras causas, guerras de opinión, guerras nacionales, guerras civiles y de religión, guerras dobles y del peligro de emprender dos a un tiempo.

Mientras que por política de la guerra entiende todas las relaciones de la diplomacia con la guerra, por política militar designa las combinaciones militares de un gobierno o de un general, es decir, todas las combinaciones de un proyecto de guerra, diferentes de las de la política diplomática y de la estrategia.[108]

Tratándose de la política militar, identifica *ex ante* de cualquier otro factor, lo que denomina *estadística militar*, y que define como "el conocimiento más perfecto posible de todos los elementos de poder y de todos los medios de guerra del enemigo a combatir". Adicionalmente, no se deben soslayar: las pasiones exaltadas del pueblo contra el que se va a combatir, la influencia de las instituciones sobre el ejército, el mando y la dirección superior de las operaciones, y el espíritu militar de las naciones y la moral de los ejércitos.[109]

108 *Ibídem*, p. 73.

109 *Ibídem,* pp. 74-94. Más adelante, Jomini afirma que el resultado de una batalla depende de un conjunto de causas, de las que destaca el estado moral de los ejércitos e incluso de las naciones, como fundamento de las victorias más o menos decisivas; ver, *Ibídem,* p. 241.

Tabla 3
Doce condiciones esenciales para la perfección de un ejército

· Contar con un buen sistema de reclutamiento.
· Tener una buena formación.
· Poseer un sistema de reservas bien organizado.
· Disponer de tropas y oficiales correctamente instruidos en las maniobras y en los servicios de interior y de campaña.
· Sostener una disciplina férrea sin ser humillante, y un espíritu de subordinación, fundado en la convicción más que en las formalidades del servicio.
· Contar con un sistema bien adaptado de recompensas y emulación.
· Garantizar una instrucción satisfactoria en las armas especiales (ingenieros y artillería).
· Disponer de armamento adecuado y superior al del enemigo.
· Tener un Estado Mayor general con una buena organización y capaz de aprovechar todos estos elementos.
· Mantener un buen sistema de abastecimientos, hospitales y administración.
· Poseer un buen sistema de organización del mando de los ejércitos y de alta dirección de las operaciones.
· Enaltecer el espírtu militar.

Fuente: elaborada con base en *Ibídem*, p. 78; "Ninguna de estas condiciones puede ser menospreciada sin graves inconvenientes", al decir del propio autor.

Incluso Jomini aconseja así mantener a los ejércitos ejercitados durante tiempos de paz, para evitar su degradación:[110]

> En las épocas de larga paz, conviene más que nunca velar por la conservación de los ejércitos, que enton-

110 *Ibídem,* p. 80.

> ces pueden degenerar con mayor facilidad, mantener un buen espíritu y entrenarlos en grandes maniobras, simulacros sin duda incompletos de guerras efectivas pero que indudablemente preparan a las tropas de las distintas armas y sobre todo a los Estados Mayores. No es menos interesante impedir que las tropas caigan en la molicie empleándolas en trabajos útiles para la defensa del país.

Para los biógrafos de este teórico militar suizo, sus principales aportes al arte de la guerra son los siguientes:[111]

> […] la inteligencia es suprema dentro de su propia esfera, y esa esfera es la estrategia. En el campo de la estrategia existen reglas de carácter general y principios de una validez eterna, que pueden ser comprendidos y redactados por la mente humana. El problema principal en la ciencia militar reside en establecer estos principios generales […].
> Si el arte de la guerra consiste en hacer entrar en acción al mayor número posible de fuerzas en el punto decisivo del teatro de operaciones, el medio para cumplir eso es la elección de la línea de operación correcta. Esto, dijo Jomini, debe ser considerado como la base fundamental de un buen plan de campaña y, por consiguiente, la esencia de toda teoría militar.

Para este militar desgarrado entre el ejército napoleónico y el ruso, las batallas se erigen en el choque definitivo en la disputa de grandes cuestiones de política y de estrategia, y esta última lleva a los ejércitos a los puntos decisivos del teatro de operaciones, prepara las oportunidades de la batalla e influye de antemano sobre sus resultados; pero, la victoria

111 Brinton, Gordon y Gilbert; en, Earle, Edward Mead (1968:193 y 196, respectivamente).

depende de la táctica, vinculada al valor, al genio y a la suerte. Si la gran táctica constituye el arte de combinar y dirigir adecuadamente las batalllas, el principio rector de las combinaciones tácticas y estratégicas consiste en llevar el grueso de las fuerzas propias sobre una sola parte del ejército enemigo, en el punto que promete mejores resultados.[112]

Jomini concluye que la guerra, lejos de ser una ciencia exacta, *es un arte sometido a algunos principios generales* y que, por lo mismo, es recomendable el estudio de la historia militar y el estudio profundizado de las distintas combinaciones que pueden producir la aplicación de los principios. También concluye que el *saber* y el *saber hacer* son dos cosas muy distintas, y que a la ventaja de la solidez de los estudios se deben sumar los dones naturales. Añade además que la verdadera escuela de los generales, en su opinión, descansa en las buenas teorías basadas en los principios, demostradas por los acontecimientos y unidas a la historia militar razonada.[113]

Por último, conviene dejar constancia sobre la rigurosidad y sistematicidad de su *Compendio del Arte de la Guerra,* que lo coloca entre los grandes pensadores del campo estratégico-militar.

112 Jomini, Henri Antoine de (1991: 241). En otras palabras, la estrategia es el arte de llevar el grueso de las fuerzas de un ejército hacia el punto más importante del teatro de la guerra o de una zona de operaciones, mientras que la táctica es el arte de utilizar dichas masas en el punto en que se hallan después de unas marchas bien combinadas; es decir, el arte de hacerlas entrar en acción en el momento y punto decisivos del campo de batalla donde el ataque crucial ha de verificarse; *Ibídem,* p. 369.

113 *Ibídem*, pp. 229-230; las cursivas son nuestras.

1.2.2. Karl von Clausewitz[114]

Clausewitz interpreta magistralmente los cambios experimentados por el fenómeno de la guerra como consecuencia de la Revolución Francesa, siendo el más trascendente la participación entusiasta de las masas populares que sustituía a los ejércitos mercenarios del pasado:[115]

> El tremendo efecto producido en el exterior por la Revolución Francesa fue causado, evidentemente, mucho menos por los nuevos métodos y puntos de vista introducidos por los franceses en la conducción de la guerra que por el cambio en el arte de gobernar y en la situación del pueblo, etc. [...].

Debido a que: [116]

> Los cambios reales en el arte de la guerra son también consecuencia de las alteraciones en la política.

Al calor de las victoriosas campañas napoleónicas, produjo un estudio decisivo que inmortalizaría su nombre: *Vom Kriege* ("De la Guerra"), apuntes de la Academia de Guerra de Berlín que consideraba inacabados y que su viuda entregó para su publicación con posterioridad a su deceso.

---

114 Karl von Clausewitz (1780-1831): sobre su vida y obra recomendamos el excelente trabajo de Schmitt, Carl, "Clausewitz como pensador político o el honor de Prusia"; en Revista de Estudios Políticos, No 163, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, enero-febrero de 1969, pp. 5-30. También ver, Earle, Edward Mead (1968) Tomo I, Capítulo V "Clausewitz", a cargo de H. Rothfels. En tanto que, para el análisis del influjo ejercido sobre los pensadores marxistas, se puede consultar a Ancona, Clemente y otros (1979).

115 Clausewitz, Karl von (1980b: 358). Earle, (1968: 177-178).

116 *Ibídem,* p. 359. También ver, Clausewitz, Carlos (1924), en especial su Capitulo II.

Para entender la historia moderna de ese fenómeno social y político por excelencia que es la guerra, conviene abrevar en el pensamiento de quien se reconoce como el filósofo de la guerra de occidente.

Así, la concepción de que la guerra es y debe ser un medio y no un fin en sí mismo, constituye la idea central de la filosofía de la guerra de este aventajado discípulo de Gneisenau y Scharnhorst.[117] En el Libro I de su monumental obra sostiene que: "[…] la guerra […] es un grave medio empleado para un grave fin. La guerra de una comunidad -pueblos enteros y especialmente pueblos civilizados- se origina en una situación política y estalla por un motivo político".[118] Para concluir, que: "La guerra es la simple continuación de la política con otros medios. Así vemos, pues, que la guerra no es simplemente un acto político sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas con otros medios".[119] Lo que explica, en sus propias palabras, que:[120]

> La subordinación del punto de vista político al militar sería irrazonable, porque la política ha creado la guerra; la política es la facultad inteligente, la guerra es sólo el instrumento y no la inversa. La subordinación del punto de vista militar al político es, en consecuencia, lo único posible.

117 Gneisenau y Scharnhorst: reformadores del Estado Mayor prusiano entre 1808 y 1813; jefes y maestros de Clausewitz.

118 Clausewitz, Karl von (1945: 26).

119 *Ibídem*.

120 Clausewitz, Karl von (1980a: 355).

Esta idea-fuerza aparece constantemente a lo largo de sus escritos y es profundizada en el Libro VIII, donde se lee:[121]

> Sabemos, por supuesto, que la guerra sólo se produce a través del intercambio político de los gobiernos y de las naciones; pero en general se supone que ese intercambio se interrumpe con la guerra y que sigue un estado de cosas totalmente diferente, no sujeto a ley alguna fuera de las suyas propias.
> Sostenemos, por el contrario, que la guerra no es otra cosa que la continuación del intercambio político con una combinación de otros medios. Decimos "con una combinación de otros medios" a fin de afirmar con ello al mismo tiempo que este intercambio político no cesa en el curso de la guerra misma, no se transforma en algo diferente, sino que, en su esencia, continua existiendo, cualquiera sea el medio que utilice, y que las líneas principales a lo largo de las cuales se desarrollan los acontecimientos de la guerra y a las cuales están ligados, son sólo las características generales de la política que se prolonga durante toda la guerra hasta que llegue la paz [...].

Define inicialmente a la guerra como "[...] un acto de fuerza para imponer nuestra voluntad al adversario [...] La fuerza, es decir la fuerza física (porque no existe fuerza moral fuera de los conceptos de ley y estado) es de este modo el *medio*; imponer nuestra voluntad al enemigo es el *objetivo* [...]";[122] ya que, si la guerra es un acto de fuerza destinado a someter al enemigo a nuestra voluntad, busca dejarlo siempre indefenso.

---

121 *Ibídem*, p. 352.
122 Clausewitz, Karl von (1984: 38), cursivas del autor.

Entonces, de acuerdo a esta definición, la guerra en su forma "absoluta" deviene en un acto de violencia sin límites. Sin embargo, la realidad de la guerra y su forma ideal absoluta no coinciden, porque: "[…] ¿Cuál es el medio no conductor que impide la descarga completa? ¿Por qué no se cumple la concepción filosófica? Ese medio consiste en un gran número de intereses, fuerzas y circunstancias que se presentan en la existencia de la nación afectada por la guerra";[123] en otras palabras, las limitaciones de la realidad vienen dadas por la naturaleza misma de los beligerantes y el carácter de sus motivaciones. Y es que la guerra no es un acto aislado de la vida política, es el resultado del conflicto entre Estados imperfectos o deficientes en su organización; deficiencias tales que ejercen su influencia sobre los contendientes e "introducen un principio modificador" en la naturaleza abstracta de la guerra.[124]

La constatación histórica -llevada a cabo por este oficial prusiano-, de que la mayoría de los conflictos armados han sido limitados tanto en su desarrollo y resultados militares, como en sus objetivos políticos, es un claro indicio de la diferencia entre la naturaleza abstracta de la guerra y su realidad concreta.

De donde, las notas esenciales de la guerra son, entre otras y siguiendo a Clausewitz:

a) Instrumento: medio de la política. Toda guerra se lleva a cabo de acuerdo a fines u objetivos políticos. "De acuerdo con esto, la guerra nunca puede separarse del

123 Clausewitz, Karl von (1980a: 317).
124 Clausewitz, Karl von (1945: 22).

intercambio político y si, al considerar el asunto esto sucede en alguna parte, se romperán en cierto sentido todos los hilos de las diferentes relaciones, y tendremos ante nosotros una cosa sin sentido, carente de objetivo".[125] Es decir, que "[…] la política ha creado la guerra; la política es la facultad inteligente, la guerra es solo el instrumento y no la inversa".[126]

b) Racional: deben ser correctamente evaluados -para decidir una guerra- los costos a incurrir y los beneficios a obtener. Los fines de la política determinan siempre el objetivo estratégico y, frecuentemente, frenan la ascensión de la violencia bélica hacia su forma "absoluta". La dirección de la política transforma a la guerra en un acto de la razón.

c) Nacional: la defensa y promoción de los intereses del Estado-nación serán las metas perseguidas. La Revolución Francesa, que abrió las puertas a las guerras nacionales de masas, decretó el fin de las guerras de "gabinete" (conflictos dirimidos por mercenarios profesionales al servicio de dinastías monárquicas, con fines políticos estrictamente limitados); dicho de otra forma, "[…] en 1793 hizo su aparición una fuerza de la cual nadie había tenido la menor idea. La guerra se había convertido nuevamente, en forma súbita, en asunto del pueblo, y de un pueblo que sumaba treinta millones, cada uno de los cuales se consideraba a sí mismo como ciudadano del Estado […] mediante esta

---

125 Clausewitz, Karl von (1980b: 352).
126 *Ibídem*, p. 355.

participación del pueblo en la guerra, en lugar del gabinete o su ejército, la nación entera intervino con su peso natural en la balanza”.[127]

Ahora bien, “La conducción de la guerra, en sus grandes lineamientos es […] la política misma, que empuña la espada en lugar de la pluma”.[128] Es la política con violencia y su objetivo es el poder. El problema del poder está en el centro de toda guerra. Una guerra es un duelo y las acciones militares en este duelo son también una forma de comunicar propósitos políticos. Asimismo, tanto la política como la guerra, constituyen instrumentos cuyo objeto es incrementar el poder del Estado.

También, afirma la necesidad de armonizar la estrategia militar con el objeto político:

> […] si comprendemos que la guerra tiene su raíz en un objetivo político, veremos que naturalmente este motivo original que la produjo debe continuar siendo la primera y más alta consideración en su conducción. No obstante, el objetivo político no debe convertirse en una especie de legislador despótico, y debe en todo momento, adaptarse a la naturaleza de los medios”.[129]

La decisión debe correr siempre a cargo de la política, pero ésta no debe imponerle a la estrategia objetivos imposibles de alcanzar; por ello, resulta fundamentalmente importante que la política esté basada en un juicio

---

127 *Ibídem*, p. 333.
128 *Ibídem*, p. 359.
129 Clausewitz, Karl von (1945), *Vid Supra*, pp. 26-27.

correcto de las condiciones específicas de una situación concreta.

Recapitulando, la guerra es un instrumento, y el punto de vista puramente militar tiene que subordinarse al punto de vista político. Más, a su vez, la política debe: **a)** considerar o tener en cuenta los medios militares; y, **b)** hacer corresponder su planes a las capacidades de esos instrumentos y a sus limitaciones estratégicas: "La política puede utilizar el instrumento militar sin ser esclavizada por él, mientras su voluntad política permanezca adecuada a su capacidad estratégica".[130]

En tanto que, para explicar la naturaleza cambiante de la guerra, el pensador militar prusiano recurre a la concepción trinitaria, a partir del reconocimiento de que:[131]

> La guerra […] no sólo es un verdadero camaleón, por el hecho de que en cada caso concreto cambia de carácter, sino que constituye también una singular trinidad, si se la considera como un todo, en relación con las tendencias que predominan en ella. Esta trinidad está integrada tanto por el odio, la enemistad y la violencia primigenia de su esencia, elementos que deben ser considerados como un ciego impulso natural, como por el juego del azar y de las probabilidades, que hacen de ella una actividad desprovista de emociones, y por el carácter subordinado del instrumento político, que la inducen a pertenecer al ámbito del mero entendimiento.
> El primero de estos tres aspectos interesa especialmente al pueblo; el segundo, al comandante en jefe y a su ejército, y el tercero, solamente al gobierno. Las pasio-

130 Glucksmann, André (1969: 53).
131 Clausewitz, Karl von (1972: 28).

nes que deben prender en la guerra tienen que existir ya en los pueblos afectados por ella; el alcance que logrará el juego del talento y del valor en el dominio de las probabilidades del azar dependerá del carácter del comandante en jefe y del ejército; los objetivos políticos, sin embargo, incumbirán solamente al gobierno.
Estas tres tendencias, que se ponen de manifiesto al igual que lo hacen muchas diferentes legislaciones, se asientan profundamente en la naturaleza de la cuestión y, al mismo tiempo, varían en magnitud. Una teoría que rehuyera tomar en cuenta cualquiera de ellas o fijara una relación arbitraria entre ellas incurriría en tal contradicción con la realidad que por este solo hecho debería ser considerada como nula.
El problema consiste, pues, en mantener a la teoría en equilibrio entre estas tres tendencias, como si fueran éstas tres polos de atracción.

Dicho en otros términos, la guerra en relación a sus tendencias dominantes, constituye una trinidad, compuesta del poder primordial de sus elementos, del odio y la enemistad que pueden interpretarse como un ciego impulso de la naturaleza; de la caprichosa influencia de la probabilidad y del azar, que la convierten en una libre actividad del alma; y, de la subordinada naturaleza de un instrumento político, por la que recae en el campo de la razón.[132] El primero de estos aspectos es propio de los pueblos; el segundo de los generales o conductores militares y sus ejércitos; y el tercero, de los gobiernos.

De ahí que Liddell Hart, al referirse a la contribución de Clausewitz, afirme que:[133]

132 Clausewitz, Karl von (1980b).
133 Liddell Hart, Basil (1969: 125).

Su pensamiento constituye una reacción contra la escuela matemática de su época, al demostrar que el espíritu humano es infinitamente más importante que las líneas o los ángulos.

Gráfica 1
El modelo trinitario de Karl von Clausewitz



El modelo trinitario de Clausewitz se erige en una aproximación para comprender la naturaleza del conflicto armado, a través del análisis de los factores esenciales que definen su carácter. Este modelo, que sorprende por su simplicidad, emplea tres fuerzas morales -asociadas a tres actores- que definen el carácter de cada guerra. El conflicto armado constituye, de esta forma, un fenómeno dinámico por la interdependencia entre cada uno de sus componentes.

Tabla 4
Interdependencia de los elementos de la guerra

Actor	Fuerza moral
Pasión: la violencia primordial, el odio, la enemistad, el instinto ciego.	Pueblo
Valor: que se opone a la fricción al actuar contra un adversario inteligente.	Fuerzas Armadas (El General o conductor militar y su instrumento coercitivo).
Razón: el fin político de la guerra que representa el interés del Estado.	Gobierno

Fuente: Bassford, Christopher (2017).

De conformidad con Clausewitz, estas variables se encuentran presentes en todas las guerras, lo que explica que no pueden ser excluidas del análisis por ser esenciales a la naturaleza intrínseca del conflicto armado. Lo anterior no impide que, en ciertos casos y circunstancias, existan otras variables de interés, tales como la tecnología, la economía, la geografía, aunque su mismo carácter eventual permite excluirlos de un modelo general.[134]

Incluso, más allá de la pérdida del monopolio estatal sobre la guerra como una de las características de los conflictos armados de cuarta generación,[135] la guerra como camaleón demuestra la vigencia de su naturaleza trinitaria, desarrollada magistralmente por Clausewitz:[136]

134 Bassford, Christopher (2017).
135 Münkler, Herfried (2003).
136 En este sentido, coincidimos con la apreciación del Coronel de In-

> Los componentes del modelo trinitario propuesto por este pensador prusiano son de carácter universal y, por ende, pueden ser identificados en cualquier momento histórico, incluyendo realidades no estatales. Así, por *gobierno* puede entenderse cualquier entidad de dirección ó, en palabras del filósofo de la guerra de occidente, una inteligencia personificada, para dotar de racionalidad al proceso de toma de decisiones; pudiéndose aplicar a cualquier grupo dirigente del crimen transnacional organizado, terrorismo y/ó insurgencia. Por *ejército* puede definirse cualquier entidad armada, tales como los guerrilleros, narcotraficantes, terroristas y otros actores no gubernamentales que ponen en entredicho el monopolio legítimo de la fuerza; y cuya creatividad estratégica suele disputar el poder al Estado-nación. Y, por *pueblo*, la población de cualquier sociedad y cultura, en cualquier época o periodo de la historia.

Hasta en los llamados Estados fallidos o colapsados (*failed states*) se mantiene incólume el modelo trinitario de Clausewitz. La genialidad de este pensador decimonónico supera, por tanto, la prueba de la evolución histórica de la guerra que, como fenómeno social y político, ha logrado sobrevivir en los albores del tercer milenio como algo intrínseco a la naturaleza humana.

Sin embargo, la historia militar demuestra que la realidad suele dar al traste con los pilares sobre los que se asienta la construcción teórica de Clausewitz, al verificarse:
a) la supremacía de la estrategia sobre la política, **b)** la ausencia de consideraciones estratégicas en la política. Ambos supuestos revisten extrema gravedad: en el pri-

fantería de Marina Fojón, José Enrique (2005: 5).

mer caso, la guerra perdería su sentido político; la ciega violencia o el puro enfrentamiento armado dominarían el panorama. Mientras que, en el segundo caso, nos encontraríamos ante la inexistencia del necesario diálogo entre los medios y los fines; por tanto, los objetivos políticos no hallarían los instrumentos adecuados para plasmarse en la realidad. Dicho en otros términos:[137]

> En última instancia, la política comprende la estrategia, entendida como medio y como técnica para la realización de ciertos fines, pero la política no se limita a la estrategia: la política tiene que definir y escoger los fines. Los argumentos estratégicos representan uno de los aspectos, de los más importantes, de la decisión política.

Clausewitz no cesa de insistir en su obra que la política debe definir el objeto de la guerra, que ésta "[…] posee su propia gramática, pero no su lógica propia […]".[138] La "gramática" de la guerra es la estrategia -cuyo objeto es poner en manos de la política un instrumento para la acción- y la "lógica" de la guerra es la política. Confundir ambas constituye el más grave de los errores, según este insigne pensador. La decisión corre a cargo de la política; el concepto de "victoria" es esencialmente político y el triunfo militar en batalla, confluye tan sólo como un medio para la obtención de la victoria.
Así lo interpreta Raymond Aron, para quien:[139]

> La política no sólo exige una concepción del conjunto, sino que determina, en ciertos casos, el modo de diri-

137 Romero, Aníbal (1979a: 24).
138 Clausewitz, Karl von (1980a: 352).
139 Aron, Raymond (1984: 66).

> gir una batalla, los riesgos que un jefe de ejército debe aceptar y los límites que el estratega debe fijar a las iniciativas del táctico.

Una correcta decisión estratégica depende de la existencia de una correcta decisión política:[140]

> A fin de establecer cuál es la cantidad de medios a los que tenemos que recurrir en la guerra, debemos considerar el objetivo político en nuestro propio bando y en el del enemigo; debemos considerar el poderío y las condiciones del estado enemigo, tanto como las del nuestro; debemos tener en cuenta el carácter del gobierno enemigo y de su pueblo y las aptitudes de ambos. Estos mismos factores deben considerarse en nuestro propio lado […].

Además, existen cuatro aspectos de la relación política-estrategia que ocupan una posición preponderante en el pensamiento "clausewitziano":

1. La noción de *punto culminante de la victoria*, más allá del cual comienza el periodo de las pérdidas y las derrotas. Desde una perspectiva filosófica, es el momento en el cual uno de los beligerantes toma conciencia de que ha obtenido el máximo de ventaja posible en la guerra como un todo. Desde ese momento, la continuación de las hostilidades, significa que los costos de los enfrentamientos serán mucho más difíciles de justificar en relación a los beneficios a obtener, y también que el riesgo de derrota será mucho mayor. Por lo que, "La meta natural de todo plan de campaña es el punto en el cual la

140 *Ibídem*, p. 324.

ofensiva se transforma en defensa. Ir más allá de esta meta constituye algo más que un simple gasto de fuerza inútil, que no produce mayor resultado; es un gasto ruinoso, que causa reacciones, las cuales, de acuerdo con la experiencia universal, tiene siempre efectos desproporcionados".[141]

Como principio estratégico, consiste en saber hasta dónde es posible llegar sin correr riesgos innecesarios que pongan en peligro los éxitos ya obtenidos. Lo que se encuentra relacionado con su idea de que una victoria puede ser mejor definida si es limitada: "Este punto culminante de la victoria aparecerá también en el futuro, en todas las guerras en las que la derrota del enemigo no es el objetivo militar de la guerra; y la mayoría de las guerras serán todavía de esa clase".[142] Por ello, para Clausewitz, "De esta suerte, el que emprende la guerra es llevado nuevamente a un camino intermedio, en el cual actúa, en cierta medida, basándose en el principio de emplear sólo esas fuerzas que sean justamente necesarias para el logro de su objetivo político y de proponerse sólo ese objetivo político. Para hacer practicable este principio, deberá renunciar a toda necesidad absoluta de un resultado y excluirá del cálculo las contingencias remotas".[143]

2. La categoria "centro de gravedad del enemigo", es también un concepto de corte filosófico, que tiene enorme

141 *Ibídem*, p. 308.
142 *Ibídem*.
143 *Ibídem*, p. 324.

importancia política y estratégica. Para entender dónde se encuentra el centro de gravedad del enemigo es *conditio sine qua non* comprender su guerra, ver la guerra desde la perspectiva del enemigo, y así determinar el área fundamental de intereses del adversario, cuya dislocación aseguraría su derrota. Determinar pues, el "centro de gravedad del enemigo", tiene por objeto cumplir con el propósito de la guerra: "la derrota del enemigo".[144]

3. La relación entre la ofensiva y a defensiva. Para algunos tratadistas, el defensor "posee" el tiempo, es el que hace durar la guerra, ya que la fuerza de su resistencia determina las reglas de juego.[145] Es decir, mientras que "El conquistador es siempre un amante de la paz (como Bonaparte afirmaba constantemente de sí mismo); gustaría de hacer su entrada en nuestro país sin encontrar oposición";[146] queda en manos del defensor determinar los costos de la lucha. La iniciativa en el tiempo pertenece al defensor, que calcula cómo y cuándo responder: "[…] todo tiempo que transcurre sin ser utilizado, pesa en la balanza a favor del defensor. El defensor cosecha donde no ha sembrado […] en abstracto la forma defensiva de guerra es más fuerte que la ofensiva".[147]
4. El significado y el valor de "la llave del país": "Si existe una región sin la posesión de la cual nadie osaría aventurarse a penetrar en territorio enemigo, esa podrá

144 *Ibídem*, p. 337.
145 Glucksmann, André (1969) *Vid Supra*, pp. 56-57.
146 Clausewitz, Karl von (1945: 26).
147 *Ibídem*, pp. 8-9.

ser llamada con propiedad la llave del país […] cuya posesión satisface muchas necesidades y proporciona muchas ventajas";[148] concluyendo que, "En general, la mejor llave para un país reside en el ejército del enemigo, y si el concepto de terreno ha de predominar sobre el de fuerza militar, deberán prevalecer condiciones excepcionalmente favorables".[149] Y es que, una de las contribuciones de Clausewitz al análisis del arte de la guerra fue, precisamente, la de "romper" con la tradición imperante, basada en la concepción geométrica de la guerra, la cual ponía de relieve como factor determinante de todo conflicto armado, el terreno o ubicación geográfica de las fuerzas enfrentadas.

Por último, con el objeto de determinar con mayor precisión el alcance de sus escritos, nada mejor que rescatar la opinión de Alfred von Schlieffen, quien en su célebre Introducción a la quinta edición alemana de *Vom Kriege,* escribió: "[…] mantuvo vivo el concepto de la verdadera guerra dentro de la oficialidad prusiana." Y sobre su personalidad y obra: "Educador de la generación militar a la que Prusia debe sus victorias de 1866, 1870 y 1871".[150]

En síntesis, este primer capítulo da cuenta de la evolución del pensamiento estratégico-militar, a través de su más descollantes exponentes, en el marco de los conflictos armados de primera y segunda generación.

148 Clausewitz, Karl von (1980a: 150-151).
149 *Ibídem*, p. 154.
150 Clausewitz, Karl von (1945), *Vid Supra*, pp. XV-XVII.

Capítulo II

Pensadores heterodoxos

Desde 1870, el nacionalismo emergente se preparaba para transformar radicalmente la estructura política de Europa. Un testigo privilegiado de la época, interpreta de esta manera dicha realidad, inspirado en el recién fundado imperio alemán (*Reich*):[1]

> En primer lugar la nación desea -real o aparentemente- poder. Se abomina de la existencia dentro del marco de un pequeño Estado como si fuera una vergüenza; la actividad en él no es satisfactoria para individuos dinámicos; se requiere pertenecer a una unidad grande y esto significa claramente que el primer objetivo es el poder [...] Sobre todo, se desea hacer valer hacia el exterior la voluntad común, desafiando a los demás pueblos.

La fuerza explosiva del nacionalismo muestra toda su virulencia durante las crisis diplomáticas de los años ochenta del siglo XIX; el pasaje o transformación del nacionalismo en imperialismo signa el desarrollo histórico de Europa: "A los pueblos ya no les bastaba con jugar un papel dentro del sistema de Estados europeos; ambicionaban ser una potencia ultramarina. Los decenios siguientes trajeron la encarnizada lucha de las naciones europeas por territorios coloniales en ultramar [...]".[2]

Este breve panorama de la época constituye un imperativo categórico, ya que "No es posible separar el pensamiento militar del desarrollo de las concepciones sociales en la época correspondiente en cada caso; el desarrollo de ese pensamiento se halla sometido a las mismas influencias

1 Mommsen, Wolfgang J. (1971: 6).
2 *Ibídem*.

que responden forzosamente a leyes que los movimientos intelectuales ocurridos en todos los demás ámbitos de la vida. La decisión del imperialismo alemán en el sentido de dejar librada la decisión de las contradicciones económicas y políticas entre las grandes potencias a una guerra fijó también los objetivos a la planificación bélica".[3] La expansión económica y política de esos años, coadyuva al incremento -cada vez mayor- del contingente de fuerzas militares; como medio para mantener y expandir el crecimiento económico.

Recapitulando, la fiebre del imperialismo se adueña, progresivamente, de los gabinetes europeos; fueron precisamente las tendencias imperialistas las que causaron u originaron el colapso del sistema de las potencias europeas en la primera guerra mundial (1914-1918). Los planes agresivos del imperialismo alemán, encaminados a la expansión y conquista, también se hacen presente en el plano militar, ya que la idea de la ofensiva a cualquier precio se eleva en el ejército alemán al rango de la idea directriz de la conducción y de la instrucción. La recomendación de la defensiva contradecía, en última instancia, a la expansión o apropiación de territorios ultramarinos que caracteriza a la época. Dicho en otros términos, bajo los delirios del nacionalismo imperialista: "El Estado Mayor, los profesores de la academia militar y los escritores generales Meckel, von Blume, von Der Goltz y más tarde también von Bernhardi, negaban el encumbrado valor de la defensa y contribuyeron a cimentar el principio -que

3 Ancona y otros (1979: 196).

pronto se extiende como un dogma- de que "¡Hacer la guerra significa atacar!". En contraste con el contenido de la defensa en Clausewitz, estos militares, pensando de una manera antidialéctica, solo veían ya en la defensiva una espera meramente pasiva […]".[4]

En consecuencia, las causas que explican los errores del pensamiento militar europeo antes de la primera conflagración mundial, y el exagerado culto a la ofensiva que se desarrolla en diversos países, hay que buscarlas en la naturaleza expansionista de la política exterior de las potencias de la época y en las exigencias que ella imponía a sus fuerzas armadas. Las metas expansionistas de las potencias europeas, y particularmente de Alemania, implicaban el diseño de una estrategia ofensiva. Las doctrinas militares oficiales tenían que estar en armonía con el carácter de las políticas a las que iban a servir como instrumento;[5] mismas que se basaban en la ofensiva como algo absoluto:[6]

> Las teorías estratégicas predominantes antes de 1914 compartieron casi en su totalidad dos errores igualmente cruciales. En primer lugar, la exaltación del espíritu ofensivo como un valor en sí mismo, y de la ofensiva como la forma primordial de la guerra, sin tomar en cuenta que la relación entre ofensiva y defensiva está sujeta a cambios a través de la historia, y que el carácter decisivo de una u otra forma de guerra depende de las circunstancias tecnológicas, políticas y sociales existentes en un período determinado. El segundo error estuvo en la subestimación de los nuevos desarrollos en materia de artillería y armas de repetición, y en la falta de comprensión acerca del poder que

---

4 *Ibídem*, p. 198.

5 Romero, Aníbal, "Parte I Líderes en guerra: Hitler, Stalin, Churchill, De Gaulle"; en, Romero, Aníbal (2000: 12).

6 *Ibídem*, p. 20.

estas armas, así como las redes de trincheras, otorgaban a la defensa.

La inferioridad intelectual de estos pensadores quedaría demostrada durante la primera guerra mundial; la ineptitud de los conductores castrenses, sumada a la subordinación de la política a las consideraciones militares, derivaría en una efusión de sangre sin sentido. A lo largo de dicho conflicto armado: "En el frente occidental, con su interminables líneas paralelas de atrincheramientos, la estrategia se transformó en servidora de la táctica, mientras la táctica se convertía en un simple mecanismo [...] Cualesquiera que sean las opiniones sobre los métodos del desgaste [...] un método que requiere cuatro años para lograr una decisión, no puede ser considerado como un modelo a imitar".[7]

2.1. Heterodoxos

Los daños y sufrimientos innecesaros causados por la ineptitud militar durante la primera conflagración mundial,[8] conducen a una revisión radical de las concepciones estratégicas y operacionales en boga hasta ese momento. Así, entre 1919 y 1939, nacen y se desarrollan teorías de nuevo cuño en la

7 Liddell Hart, Basil (1984: 279).

8 Durante la primera guerra mundial, estrategia y política tomaron caminos separados; la guerra dejó de ser un instrumento de la política y se convirtió en un fin en sí misma, por lo que a la postre prevalecieron los criterios puramente militares, desembocando en una matanza sin sentido, particularmente en el frente occidental caracterizado por una guerra de posiciones, estática, de trincheras.

materia, a aplicarse en el curso de la segunda guerra mundial (1939-1945): la vertiente de pensamiento estratégico más significativa, tiene por objeto la búsqueda de nuevas estrategias operacionales y tácticas que sustituyan a la ortodoxia y parálisis estratégica de la Gran Guerra. El ataque por sorpresa y la movilidad de las fuerzas ofensivas, conforman la base de la más importante escuela de pensamiento emergente: el reemplazo de los ejércitos de masas, lentos y pesados, por la movilidad, de la mano de vehículos blindados y la mecanización de la infantería.[9]

El general Charles de Gaulle no deja de insistir sobre el particular:[10]

> Las condiciones modernas de la acción militar exigen, pues, de los hombres de guerra, una habilidad técnica creciente […] Ha sonado la hora de los soldados de selección y los equipos escogidos […] Renovar los antiguos procedimientos de maniobra, gracias a todo lo que las máquinas modernas implican de fuerza, precisión y de rapidez, es cosa hoy día que atañe a los tácticos […] Es un hecho ya que, en tierra lo mismo que en el mar y en el aire, un personal escogido, capaz de sacar el rendimiento máximo de un material en extremo poderoso y variado, posee una superioridad verdaderamente terrible sobre masas más o menos confusas […] Esta necesidad técnica, que lleva el orden militar hacia los ejércitos profesionales, concuerda con otras tendencias de la evolución.

---

9 Sobre las *escuelas* de pensamiento estratégico entre 1920 y 1940, recomendamos, ver: Romero, Aníbal (1979a: 57-67); Romero, Aníbal (1979b: 15-35); Hamon, Leo (1969); Salas López, Fernando de (1967).

10 De Gaulle, Charles (1940: 45, 52, 59 y 63); cabe señalar que dicha obra fue publicada originalmente en idioma francés en 1934.

Las maniobras envolventes, la explotación del factor sorpresa, la *blitzkrieg* o estrategia operacional de la guerra relámpago de la *Wehrmacht* en los primeros años de la segunda conflagración mundial, la descentralización de las acciones tácticas, la jerarquización de la iniciativa sobre la obediencia y el empleo de "órdenes tipo misión", son algunas de sus notas esenciales que rompen con un pasado signado por la ortodoxia.

Entre los pensadores innovadores que, durante el periodo entre guerras, imponen un nuevo paradigma en el pensamiento estratégico-militar, vale la pena citar a Sir Basil Liddell Hart y John Frederick Charles Fuller (Gran Bretaña), Charles de Gaulle (Francia), Heinz Guderian y Erich von Manstein (Alemania), Mijaíl Nikolájevich Tujachevski y Konstantín Konstantínovich Rokossovski (Unión Soviética) y José Félix Estigarribia (Paraguay, brillante conductor militar de la Guerra del Chaco, 1932-1935, discípulo del Mariscal de Francia Ferdinand Foch).

De todos ellos, se suele destacar a los que se considera pioneros:[11]

> Varios nombres se destacan en este contexto, muy especialmente los de dos autores británicos: Fuller y Liddell Hart. Ambos concibieron una estrategia y una táctica dirigidas, no hacia la eliminación de las fuerzas armadas enemigas en costosas batallas de desgaste, sino hacia la destrucción de su voluntad de lucha con el uso de la sorpresa y la aplicación de golpes certeros y rápidos sobre sus propios centros de comando y comunicaciones. También los teóricos del poder aéreo sostenían que el objetivo militar debían ser indus-

11 Romero, Aníbal (2000: 27-28).

> trias y centros poblados del enemigo como un medio de afectar su voluntad de lucha; Fuller y Liddell Hart compartían el punto de vista según el cual el quiebre de esa voluntad combativa era el factor clave, y lograron diseñar las herramientas necesarias para producir la rápida dislocación sicológica de adversarios todavía aferrados a las nociones del pasado.

Esta corriente heterodoxa de pensamiento se inserta en el contexto histórico de los conflictos armados de tercera generación, también denominados de *guerra total*, por afectar a la sociedad en su conjunto, al desaparecer los *santuarios* con la irrupción del poder aéreo y el bombardeo a objetivos civiles como estrategia operacional utilizada por ambos beligerantes, los Aliados o Naciones Unidas y los miembros del Eje Berlín – Roma – Tokio. A lo que se debe sumar el genocidio a cargo de perpetradores del *Tercer Reich* en campos de concentración y de exterminio, en ejecución de una política de Estado.[12] El conflicto armado de 1939-1945 arroja más de 50 millones de muertos y desaparecidos y, paradójicamente, la tasa de defunción de no combatientes o población civil supera a la de combatientes propiamente dichos; lo que obliga, en primer término, a dar cuenta del profeta de la guerra total.[13]

---

12 Sobre testimonios de víctimas y victimarios, ver Rees, Laurence (2008).

13 Al desencadenarse la segunda conflagración mundial, el derecho internacional humanitario (DIH) o derecho de la guerra estaba integrado por las Convenciones de La Haya, de 1907 y los dos Convenios de Ginebra, de 1929, los cuales no trataban de manera satisfactoria los riesgos que afrontaba la población civil. La experiencia durante la guerra, obliga a una revisión del DIH como una prioridad insoslayable que se ve coronada por el éxito con la celebración de la conferencia

2.1.1. Erich von Ludendorff[14]

La historia militar contemporánea ofrece numerosos ejemplos de la tensión entre guerra y política en situaciones de conflicto armado. Es así como las consideraciones de naturaleza militar han llegado a independizarse del fin político en diversos contextos históricos y, lo que es más grave, hasta han llegado a dictarlo. Tal como se pone de relieve en párrafos anteriores, la primera guerra mundial constituye un claro ejemplo de ello. Esta contienda asume, desde el principio, un carácter totalmente distinto del de cualquier otra guerra europea anterior: la obsesión -compartida por civiles y militares- por la victoria en sí misma, es el paradigma dominante; lo que se tradujo en una "incapacidad para hacer coincidir el designio militar con el propósito político, con consecuencias desmesuradamente lamentables".[15]

En el caso de Alemania:

> El nombramiento de Hindenburg y Ludendorff como jefes del Mando Supremo del ejército el 28 de agosto de 1916, trajo el triunfo definitivo de las autoridades militares sobre los políticos. Hindenburg y Ludendorff, descontentos con la débil dirección de los asuntos del

diplomática, que el 12 de agosto de 1949, da a luz los cuatro Convenios de Ginebra para la protección de las víctimas de los conflictos armados ver Rey-Schyrr, Catherine (1999).

14 Erich von Ludendorff (1865-1937): general de infantería y jefe de Estado Mayor del mariscal Hindenburg durante la primera guerra mundial, figura popular entre los nacional-socialistas; difunde sus ideas a través de su obra *Der Totale Krieg* ("La Guerra Total"), publicada en 1935. Sobre su vida y escritos, ver Earle, Edward Mead (1968: 29). En tanto que, sobre sus aventuras golpistas durante la Republica de Weimar, recomendamos la obra de Neumann, Franz (1983: 39-40).

15 Brodie, Bernard (1980: 26).

> Reich por Bethmann Hollweg, interferían cada vez más directamente tanto en la política interna como en la exterior […] se proponían incrementar al máximo los esfuerzos bélicos de Alemania, y en la persecución de este objetivo no se preocupaban de consideraciones de la política interna y externa […]”.[16]

Las metas anexionistas germanas, reafirmadas constantemente por el comando supremo del ejército, son interpretadas así por Brodie: “[…] la mayoría de los generales alemanes han sido los peores estudiosos de su propio Clausewitz, cuyos pasajes más sangrientos citaban sin cesar, al mismo tiempo que olvidaban sus modificaciones […] ”.[17]

Entre ellos, destaca la figura de Ludendorff, quien abjura de las enseñanzas de Clausewitz:[18]

> […] la obra Clausewitziana representa el resultado de una evolución histórica hoy anacrónica y desde todo punto de vista sobrepasada; el estudio mismo de esta obra correría el riesgo de crear confusión.

Lo que reafirma en otro pasaje de su obra *Der Totale Krieg*, al sostener que:[19]

> Habiendo cambiado el carácter de la guerra y el de la política, las relaciones entre la política y la estrategia militar deben modificarse. Todas las teorías de von Clausewitz deben ser remplazadas. La guerra y la política sirven a la conservación del pueblo, pero la guerra queda como *la suprema expresión de la voluntad de la vida racial*. Por ello es que la política debe servir a la guerra.

---

16 Mommsen, Wolfgang J. (1971: 300).
17 Brodie, Bernard (1980: 23).
18 Ludendorff, Erick von (1964: 12).
19 *Ibídem*, pp. 21-22; las cursivas son nuestras.

En otros términos, la exigencia de Ludendorff, en el sentido de que la política debe servir a la conducción bélica, constituye la antítesis de la teoría del filósofo de la guerra de occidente.

Incluso, Ludendorff va más allá, puesto que la guerra total -que abarca todos los campos de la vida- demanda el accionar de un jefe, cuya voluntad y su sola presencia, sean la única autoridad. Y es en él donde debe residir la voluntad directora de la guerra.[20] Es decir, la guerra total no está sometida a conducción política alguna, sino que sólo debe ser dirigida y conducida según puntos de vista exclusiva y excluyentemente militares; lo cual carece de sentido, "ya que la guerra, de no ser apropiadamente empleada por la política, es un insensato exterminio y destrucción".[21]

Por tanto, de acuerdo a Ludendorff, el caudillo en la guerra es la suprema figura que un pueblo es capaz de producir, así como la guerra es la máxima manifestación vital de un pueblo. Además, "La próxima guerra exigirá todavía algo más del pueblo, y será la disponibilidad absoluta de sus fuerzas anímicas, físicas y materiales [...]"; motivo por el cual contempla a la paz como un mero

20 *Ibídem,* pp. 153-158.

21 Ancona y otros (1979: 204); también ver, Paret, Peter (1979: 530), quien afirma que "La guerra [...] es un acto político. Si fuera una manifestación completa, pura, absoluta, de violencia (como lo exigiera el concepto puro), la guerra por sí misma usurparía el lugar de la política en el momento en que la guerra la hubiese producido; quitaría su puesto a la política y gobernaría a través de las leyes que le son propias, como una mina que puede explotar solo del modo o en la dirección predeterminada por su colocación."

periodo de transición en el que los poderes civiles dejan a los militares la posibilidad de preparar un nuevo conflicto. Y más todavía, toda actividad humana y social se justifica tan sólo si está orientada a la preparación para la guerra.[22]

De donde resulta consecuente -y así lo formula el autor- que tal caudillo en la guerra ejerza, ya en la paz, plenos poderes dictatoriales: "Con ello, en las fantásticamente desgraciadas concepciones de Ludendorff se rebasa, ya en tiempos de paz, el horizonte legal que asegura la actuación política dentro de los límites de un Estado. No es de extrañar que Ludendorff llegara a ser una figura respetada en el III Reich, y constituye seguramente uno de los hechos más significativamente grotescos de la historia el que Hitler hiciera copiar al pie de la letra algunas de sus órdenes para la ofensiva de las Ardenas, la batalla en la que perdió sus últimas reservas".[23]

Estos retorcidos pensamientos de Ludendorff se convierten en realidad el día de la muerte del mariscal Hindenburg, en que: "[…] todos los miembros del ejército tuvieron que prestar el siguiente juramento: *"Hago ante Dios este juramento sagrado: que obedeceré incondicionalmente a Adolfo Hitler, Führer del Reich y del pueblo, jefe supremo del ejército, y que, como soldado valiente, estaré dispuesto en todo momento a arriesgar mi vida para cumplir este juramento"*.[24]

---

22 Ludendorff, Erick von (1964: 20).
23 Kernig, Claus D. (1975: 133).
24 Neumann, Franz (1983: 109), las cursivas son nuestras.

Pero, a este nivel de análisis, debemos plantearnos el siguiente interrogante: ¿Qué es la guerra total?, a lo que Ludendorff responde:[25]

> La guerra total, que no es solo asunto de las fuerzas armadas sino que toca también la vida inmediata y el alma de cada miembro de los pueblos beligerantes [...].

Por su parte, el investigador Verstrynge Rojas hace suya la siguiente definición: "Aquella en la que la cifra de combatientes tiene a confundir con la cifra total de la población masculina adulta o en edad de luchar, y en la que toda la actividad social se haya encaminada o dispuesta para la guerra";[26] mientras que para Ludendorff, "Se trata, ante todo, de poner al servicio de la guerra toda la fuerza física y anímica de todos los alemanes, en el ejército como en el país mismo"; siendo el fin de la misma la "conservación de la vida del pueblo".[27]

En *cumplimiento de la guerra total* se exige, fundamentalmente, la "cohesión total del pueblo"; tomándose como ejemplo la cohesión del pueblo japonés, puesto que "[...] ella es verdaderamente anímica y reposa sobre el sintoísmo [...] que emana del fondo racial japonés, corresponde a la aspiraciones del pueblo y a las necesidades del estado [...] la fuerza japonesa reside en la unidad de la herencia racial y en la creencia en las fuerzas vitales precedentes".[28]

---

25 Ludendorff, Erick von (1964: 14-15).
26 Verstrynge Rojas, Jorge (1979: 125).
27 Ludendorff, Erick von (1964: 127).
28 *Ibídem*, p. 31.

Esta condición de unidad, *base necesaria para una guerra total*, "[…] no podría obtenerse sino de acuerdo al fondo racial y a la creencia religiosa por la observación concienzuda de las leyes biológicas y físicas y de las características de ese fondo racial";[29] puesto que, "Cuanto más toman conciencia de su raza, más se manifiesta el alma del pueblo y más claramente se comprenden las condiciones raciales de la vida y mejor se disciernen los avances destructivos de las potencias oscuras internacionales, del pueblo judío y de la Iglesia Romana, los que en su deseo de dominar el mundo y en sus procedimientos políticos pisotean a los pueblos[…]".[30]

Esto, necesariamente, desemboca en la persecución racial y religiosa, al reafirmar que: "Verdad que la religión cristiana nos ha oprimido durante siglos, para privarnos de la cohesión racial, para conducirnos bajo el yugo de la dominación de los judíos y de los sacerdotes y dejarnos así incapaces de empeñar nuestra voluntad cohesiva de vivir para la creación de formas de vida específicamente alemanas".[31]

Esta situación, obliga a la emergencia de "[…] una política que buscará una conservación vital del pueblo y que tendrá conciencia de las exigencias de la guerra total. Esta será pura y simplemente la política racial, y se pondrá dócilmente al servicio de la guerra, pues ambas no tienen sino un solo fin: la conservación del pueblo".[32] El

---

29 *Ibídem*, p. 36.
30 *Ibídem*, p. 22.
31 *Ibídem*, p. 36.
32 *Ibídem*, p. 22; también, Hitler, Adolph (1984: 185), en donde afirma que "El Estado Nacional debe conceder a la raza el principal papel en la vida general de la nación y velar porque ella se conserve pura."

genocidio nazi, eufemísticamente denominado "solución final", llevaría a la praxis estas ideas, como lo demuestra el caso de Polonia, donde "[…] Más de 3 millones de judíos fueron pura y simplemente exterminados [producto] de un determinación política, premeditada de antemano y puesta en práctica sistemáticamente con ocasión de la guerra. Cuando, en 1939, Hitler anunció que si estallaba la guerra los judíos no sobrevivirían, cualquiera que fuese el curso de la contienda, por una vez no mentía".[33]

Y es que, de acuerdo a Ludendorff, aquellas "fuerzas siniestras" (francmasones, judíos, jesuítas y el cristianismo en general), fueron las que socavaron las bases de la resistencia y cohesión de pueblo alemán; estos "poderes ocultos", conjuntamente con los demócratas, socialistas y pacifistas (todos ellos defensores de la democracia republicana), "apuñalaron por la espalda" al ejército alemán; produciendo el colapso de 1918, a espaldas de los ejércitos que lucharon victoriosamente, hasta que la subversión civil minó sus fuerzas.[34]

---

33 Aron, Raymond (1973: 69). El mismo autor demuestra que "El Estado totalitario proclama siempre las virtudes de la nación (de la raza) o de la clase social, pero, en realidad, no se siente en absoluto ligado a los sentimientos de una u otra" p. 402; tratándose del *Tercer Reich*, la idea central gira alrededor de la raza.

34 Adolf Hitler fue también partidario de esa "teoría"; en sus propias palabras: "Así, si pasamos revista a todas las causas del desastre alemán, advertiremos que la causa final y decisiva habrá de verse en el hecho de haber omitido comprender el problema racial y, en especial, la amenaza judía […] los reveses sufridos en el campo de batalla en agosto de 1918 habrían podido soportarse con toda facilidad. No fueron ellos los que nos vencieron; lo que nos venció fue la fuerza que preparó el terreno para estos reveses despojando a la nación del instinto y de la energía políticos y morales, merced a procedimientos puestos en práctica por espacio de muchas décadas; y solo estos sentimientos hacen a las naciones capaces de existir y justifican su

Estas ideas de Ludendorff llevan a las siguientes reflexiones: Ludendorff elaboró su plan con el objeto de establecer un gobierno de corte totalitario, destinado a sustituir la política con vista a la guerra total; propugnó, pues, una "dictadura militar" para la conducción de la guerra en masa, ya que el *Führer* "[…] Además de dirigir las operaciones militares […] debía dirigir la política exterior y económica del país y también su sistema de propaganda".[35] Su pensamiento dejó expedito -desde el punto de vista teórico- el camino al nacionalsocialismo en Alemania y, por ende, al estallido de la segunda guerra mundial.

Recapitulando, la concepción de guerra total acuñado por Ludendorff, compromete a todos los recursos materiales y espirituales de la nación, puesto que:[36]

> […] La guerra total no apunta […] solamente a las fuerzas armadas, sino también a los pueblos […] por su misma esencia, la guerra total no podrá ser realizada sino cuando la existencia misma del pueblo entero se vea amenazada y el pueblo decida asumir la responsabilidad.

Se trata de garantizar condiciones mínimas que están plasmadas a lo largo de las páginas de la obra "La guerra total".

existencia." Hitler, Adolph (1984: 151).

35 Earle, Edward Mead (1968: 29).

36 Ludendorff, Erick von (1964: 15).

Tabla 5
Aspectos básicos de la guerra total

-La totalidad de los esfuerzos de la nación para la realización de la guerra y su ejecución, deben ser conducidos por una misma y única persona: el Comandante Supremo.
-Fin de los "santuarios" con el desarrollo del poder aéreo.
-Proliferación de medios indirectos, tales como la propaganda.
-Movilización de todas las fuerzas materiales y morales de la nación.
-Importancia clave de la cohesión anímica del pueblo.
-Medidas económicas que garanticen que pueblo y ejército no carezcan de nada.
-Fuerzas armadas bien disciplinadas, bien equipadas y bien acondicionadas.

Fuente: elaborado con base en; Ludendorff, Erick von (1964).

Pero también a Ludendorff hay que reconocerlo como pionero de la denominada *guerra psicológica*, ya que su libro es el primero en advertir la importancia de la propaganda como componente del conflicto armado y al servicio de la cohesión del pueblo, lo que fue tomado en cuenta por Hitler al crear el Ministerio de Propaganda y designar a Joseph Goebbels al frente del mismo.

También, su pensamiento derivó en el bombardeo estratégico sobre la población civil, como estrategia operacional que puso en práctica la *Luftwaffe* primero durante la guerra civil española (1936-1939) y posteriormente a lo largo de la segunda conflagración mundial. Debido a que el teatro de guerra se extiende a la totalidad del territorio de las naciones beligerantes, a la luz de la participación activa del conjunto de la población, de conformidad con el concepto de guerra total.

Todo ello, porque la guerra total, como su propia denominación lo pone de manifiesto, es absoluta y carece de límites.

2.1.2. Sir Basil Liddell Hart[37]

El más destacado escritor y crítico militar de Gran Bretaña, Sir Basil Liddell Hart, inició sus reflexiones estratégicas en pos de una meta: recuperar la guerra como instrumento político. El énfasis puesto por este tratadista en la movilidad operacional, estaba dirigido a devolver a la guerra su eficacia y poder de decisión. La mecanización de la artillería y de la infantería, en combinación con las operaciones aéreas, brindaría la movilidad necesaria para dirimir rápidamente un conflicto.[38]

---

37 Sir Basil Liddell Hart (1895-1970), capitán de infantería británico durante la primera conflagración mundial, dado de baja por la gravedad de las heridas recibidas, se dedicó de lleno a incursionar en el ámbito intelectual a partir de la revisión de los reglamentos de servicio de campaña para la infantería que se le confía en 1918. De su basta producción de literatura militar, se desprenden los siguientes componentes básicos de sus teorías: sorpresa, movilidad, velocidad, flexibilidad y audacia; contribuyendo de esta forma a liberar el pensamiento estratégico de las cadenas de una estéril y rígida ortodoxia. Ver; Earle (1968); también Marini, Alberto (1975). Uno de los méritos de Liddell Hart es dar al traste con la visión de los vencedores y publicar la obra *The Other Side of the Hill*, en la que recoge testimonios y entrevistas de generales de la *Wehrmacht* inmediatamente después de finalizada la segunda conflagración mundial, traducida y publicada en México, como: Lidell Hart, Basil (1952), es de obligada consulta para los amantes de la historia militar.

38 Partidario de la mecanización del ejército, el general De Gaulle, Charles (1940:85-86), anuncia que “[…] el ejército profesional entero rodará sobre tracción oruga. Todos los elementos de las tropas y de los servicios auxiliares evolucionarán por montes y por vados en vehículos adecuados […] Pero esta velocidad serviría de poco si no se

La *estrategia de la aproximación indirecta* es su contribución al pensamiento estratégico-militar, ya que parte del convencimiento de que "[…] la historia de la estrategia es fundamentalmente un registro de la aplicación y de la evolución de la aproximación indirecta"; misma que va más allá de la aplicación en el campo militar, al erigirse en " […] una verdad filosófica. Su cumplimiento fue visto como una clave para la realización práctica de cualquier problema donde predominara el factor humano, y donde el "conflicto entre voluntades" surge siempre de otros conflictos básicos de intereses […]"[39]

Tratándose del ámbito castrense, la misma se basa en el ataque indirecto -avances envolventes- sobre los puntos débiles del enemigo, logrando así victorias decisivas a bajo costo:[40]

> […] el objetivo consiste en debilitar la resistencia antes de intentar vencerla; y el efecto es mucho mejor logrado, si se atrae a la otra parte fuera de sus defensas.

Dislocar el balance moral y material del adversario antes de intentar enfrentarlo en el teatro de operaciones, es lo que se procura con esta estrategia; en palabras de su autor:[41]

> En lugar de la sencilla idea de dar un golpe concentrado con una fuerza concentrada, debemos elegir entre las siguientes variantes, según las circunstancias:

---

la pudiera prolongar por una tal capacidad de fuego y de choque que el ritmo del combate se acordase con el de las evoluciones […]".

39 Liddell Hart, Basil (1973: 12).

40 *Ibídem*, p. 13.

41 *Ibídem*, pp. 355-356.

1. Un avance disperso con un solo objetivo concentrado.
2. Un avance disperso con una serie de objetivos concentrados, es decir, contra objetivos sucesivos […].
3. Un avance disperso con objetivos distribuidos, es decir, simultáneamente contra un número de objetivos […].

En este marco, la dislocación estratégica constituye un concepto clave que, "En la esfera física o "logística", es el resultado de un movimiento que: **a)** trastorna el dispositivio del enemigo y, forzando un repentino "cambio de frentes", disloca la distribución y la organización de sus fuerzas; **b)** separa sus fuerzas; **c)** pone en peligro sus abstecimientos; **d)** amenaza la ruta o rutas por las cuales pudiera retirarse en caso de necesidad y recuperarse en su base o en su propio territorio".[42]

En el capítulo XIX de su obra cumbre, critica la definición "clausewitziana" de la estrategia como "el arte de emplear las batallas como medio para lograr el objetivo de la guerra", por considerar que ésta " […] se inmiscuye en la esfera de la política o la más alta conducción de la guerra […]".[43] No obstante, precisamente el mérito de Clausewitz es el de dejar sentado el principio de la íntima relación entre la política y la estrategia; y el hecho de que la política debe establecer las metas de la guerra, y de que "La elección de una estrategia depende, a la vez, de los fines de la guerra y de los medios disponibles".[44]

42 *Ibídem*, p. 348.
43 *Ibídem*, p. 341.
44 Aron, Raymond (1984: 60).

Precisamente, en su pretensión de conferirle a la aproximación indirecta "validez universal", Liddell Hart obvia o deja de lado los objetivos políticos de toda guerra, a los cuales debe adaptarse la estrategia. Es decir, el objetivo político de la guerra impone la estrategia militar; las capacidades operacionales disponibles -destacadas por Liddell Hart- sólo se encuentran en un plano secundario. De manera tal que es posible cuestionar la pretendida universalidad de su teoría. Y es que puede que la *strategy of indirect approach* no sea posible operacionalmente o, lo que es más grave, no sea útil políticamente.[45]

Sin embargo, en otro pasaje de su obra, subyace la concepción "clausewitziana" de la "guerra como la continuación de la política por otro medios" y la subordinación de las cuestiones militares a lo político. Por ejemplo, al establecer "la responsabilidad de un comandante militar frente al gobierno por el cual es empleado", sostiene que "su responsabilidad es la de aplicar, lo más provechosamente posible, al interés de la alta política [...] la fuerza que le es concedida y en el teatro de operaciones que se le asigna

45 En este sentido, cabe destacar -a modo de ejemplo- las ofensivas militares de 1968 y 1972, desencadenas por Vietnam de Norte: las mismas fueron ataques estratégicos directos sobre objetivos enclavados en Vietnam del Sur; y, si bien militarmente fueron un rotundo fracaso, constituyeron grandes victorias políticas y psicológicas, que coadyuvaron al rechazo doméstico de esta guerra en Estados Unidos, precipitando la retirada de las tropas de esta superpotencia de los territorios vietnamitas y la firma del tratado de paz en París en 1975. Así lo reconoce un alto mando del U.S. Army, al afirmar que "[...] Clausewitz advirtió que la preparación de la Guerra es sólo la mitad del Arte y Ciencia de la Guerra. En Vietnam pareció que nuestros fracasos estuvieron en la otra mitad de la ecuación [...]"; ver; general de división Merritt, Jack N., Prefacio; en, Summers, Harry L. (1985: 7).

[…]". En tanto que, "[…] si pretende imponer al gobierno qué medida de fuerza debería ser puesta a su disposición, ya sobrepasa los límites de su esfera"; puesto que es "el gobierno […] [quien] formula la política de guerra".[46]

Y esto es así, ya que en la base de sus propias reflexiones, descansa la siguiente concepción tomada de Clausewitz: "[…] Las naciones no hacen la guerra por motivos de guerra, sino en continuación de la política. El objetivo militar es sólo el medio para lograr el fin político. Por ello, el objetivo militar deberá ser regido por el objetivo político, en el supuesto lógico que la política no demande lo que es militarmente imposible".[47]

De manera tal que cualquiera sea el problema que se presente, se debe comenzar y finalizar en el plano político; lo que significa que "El objeto de la guerra es lograr un mejor estado de paz para el futuro […] De aquí que sea esencial conducir la guerra considerando siempre la paz que uno desea […]".[48]

Por lo tanto, la paz deseada, debería ser el fin último de todo conflicto armado:[49]

> […] Considerando que a la estrategia sólo le interesa el problema de conseguir la victoria militar, la gran estrategia debe optar por una visión más amplia, ya que su problema es ganar la paz. Tal orden de ideas no constituye una cuestión de "poner el carro delante del caballo", sino de que resulte claro ver hacia dónde están yendo el caballo y el carro.

46 Liddell Hart, Basil (1973: 342).

47 *Ibídem*, p. 361.

48 *Ibídem*.

49 *Ibídem*, pp. 373, 377 y 382, respectivamente.

> Quien se concentra exclusivamente en la victoria sin pensar en el efecto posterior, puede estar demasiado exhausto como para beneficiarse a través de la paz pues es casi cierto que la paz lograda será ineficaz y que contendrá los gérmenes de otra guerra [...].
> Es más sensato correr riesgos de guerra con el fin de asegurar la paz, que correr riesgos de desgaste en guerra con el fin de terminar con la victoria [...].

Cabe destacar los contenidos y alcances de la estrategia a la que define como: "El arte de distribuir y aplicar los medios militares de modo de cumplir con los fines de la política"; aunque "[...] la estrategia no comprende solamente el movimiento de las fuerzas [...] sino también a sus resultados. Cuando la aplicación del instrumento militar se sumerge en la lucha real, las medidas respecto a tales acciones directas y a su control de denominan "tácticas" [...] aplicación de la estrategia en un plano inferior".[50]

Mientras que la estrategia es una aplicación, en un plano inferior, de la "gran estrategia", concebida como un sinónimo de la política que guía la conducción de la guerra, cuya función es coordinar y dirigir todos los recursos de una nación o grupo de naciones hacia el logro del objetivo político de la guerra.[51]

En esa línea, evitar la repetición de las catastróficas experiencias de la primera guerra mundial, alentó la obra de Liddell Hart: su objetivo era combatir la concepción de "guerra total" a través de la elaboración de un colectivo de proposiciones tácticas y estratégicas dirigidas a limitar

50 *Ibídem*, pp. 343-344.
51 *Ibídem*, p. 344.

la guerra, porque "La fuerza es un círculo vicioso -o más bien una espiral- a menos que su aplicación sea controlada por los más cuidadosos y razonados cálculos. De este modo la guerra, que comienza por negar la razón, llega a justificarla, a través de todas las fases de la contienda"[52]

Bajo esta óptica, demuestra que los grandes ejércitos de masas son inferiores a las móviles y ágiles fuerzas militares profesionales, y que la experiencia enseña que, de respetarse las siguientes guías prácticas, mayor sería la probabilidad de alzarse con la victoria.

Tabla 6
Axiomas de la historia de la guerra

Negativos	Positivos
No debéis lanzar todas vuestras fuerzas en un solo golpe mientras vuestro enemigo está en guardia o en condiciones de eludir o resistir dicho golpe.	Ajustad el objetivo a los medios disponibles, es decir, un sano cálculo y coordinación del fin y de los medios. El fin debe adecuarse a los medios totales.
No debe repetirse un ataque en la misma forma o en la misma dirección si ha fracasado con anterioridad.	Mantened vuestro objetivo constantemente en la mente, cuando adaptéis vuestro plan a las circunstancias; cada objetivo debe estar relacionado con la meta definitiva o final.
	Escoged la línea de acción más inesperada, el curso que el enemigo tiene menos probabilidades de prever o anticipar.

52 *Ibídem*, p. 381. La conducción de la guerra debe ser controlada por la razón si su objeto debe ser cumplido.

	Aprovechad la línea de menor resistencia, siempre y cuando ella conduzca a cualquier objetivo que pueda contribuir al logro del objetivo definitivo.
	Tomad una dirección operativa que ofrezca objetivos alternativos, pues ofrecen la oportunidad de ganar uno de ellos.
	Asegurad que tanto el plan como las disposiciones sean flexibles, es decir, adaptables a las circunstancias.

Fuente: elaborado con base en; Liddell Hart, Basil (1984: 549-554). Estos principios, siguiendo al autor, son apliables tanto a la táctica como a la estrategia.

En pocas palabras, el espíritu de sus reflexiones reside en el aprovechamiento de los elementos sorpresa y movilidad para disminuir la posibilidad de resistencia del enemigo. Sin embargo, cabe preguntarse ¿cómo limitar la guerra si el enemigo toma la determinación de hacerla total?, porque es el contexto político en el cual se desarrollan las hostilidades, el que las hace totales o limitadas.[53] La estrategia

53 Por ejemplo, en el transcurso de la segunda guerra mundial, la confrontación de la Alemania nazi y la Unión Soviética (URSS) fue total, desde los puntos de vista tanto político como militar. El pueblo soviético tuvo que hacer frente a la agresión nazi en forma total, porque así lo habían dispuesto los nazis. La propia supervivencia del Estado soviético era lo que estaba en juego. La lucha era a muerte y, por ello, no era posible limitarla. Hitler había determinado que la guerra con la URSS fuera total, puesto que perseguía la destrucción de ese Estado y la esclavitud y deportación de sus súbditos, no habiendo posibilidad alguna de tregua o armisticio. En síntesis, la "Gran Guerra Patrió-

indirecta -tal como la desarrolló Liddell Hart- puede, en ocasiones, acrecentar la eficiencia de las operaciones militares, pero la estrategia no sustituye a la política, sino que es un instrumento para la acción al servicio de la política. En síntesis, tal como lo demuestra Clausewitz, la "gramática" de la guerra es la estrategia, y la "lógica" de la guerra es la política.[54]

2.2. Precursores del poder naval y aéreo

Tratándose del poder naval, la existencia de intereses marítimos obliga al Estado soberano a hacer *uso del mar*. Las armadas siempre han existido para asegurar al Estado poder hacer uso del mar en beneficio propio, brindando además la capacidad suficiente para impedir que los demás lo usen en detrimento de esos fines.[55] En palabras de Alfred Thayer Mahan: [56]

> Una de las condiciones para adquirir el dominio de una región marítima con perspectiva de éxito reside en "disponer de una armada capaz de disputar el dominio del mar a su enemigo".

A la que debe sumarse las necesarias bases, fondeaderos, apostaderos o estaciones, ya que, siguiendo a Mahan:[57]

---

tica" (1941-1945) de los soviéticos fue, pues, total y decisiva. Para mayores detalles ver, *4.3. Guerra convencional prolongada: doctrina militar soviética*, del Capítulo IV.

54 Para mayores detalles ver; *Karl von Clausewitz*, en capítulo I de esta obra.

55 Booth, Ken (1980: 20).

56 Mahan, Alfred Thayer (1935c: 243-244).

57 *Ibídem*, p. 240.

> A pesar de la dificultad que representa el mantener dependencias distantes y aisladas, una nación que desea tener alguna participación en el dominio de cualquier campo de importancia marítima no debe carecer de una base en uno de los puntos estratégicos de dicha región. Estos puntos, escogidos convenientemente, de acuerdo con su posición relativa, formarán una base, que será secundaria con respecto a la metrópoli, pero principal con respecto al teatro inmediato de operaciones.

No obstante, reconoce que "[…] el mantenimiento de cualquier sistema de estaciones marítimas fortificadas depende, en última instancia, de la superioridad en el mar, es decir, de la flota".[58]

En síntestis, las armadas existen porque los países con litoral marítimo tienen intereses que proteger en la mar; son un instrumento al servicio del poder político de la nación; actúan en un vasto escenario de fronteras no bien definidas y con posibilidad de proyectarse a enormes espacios no sujetos a jurisdicción alguna[59], por lo que se reconoce que la proyección del poder naval es, en definitiva, una expresión del poder nacional.

Por su parte, el escritor, novelista, sociólogo e historiador británico Herbert George Wells (1866-1946), mejor conocido como H. G. Wells -considerado el padre de la ciencia ficción-, logra predecir el fin de los santuarios o nacimiento de la guerra total con la aparición del *poder aéreo*, en su novela "La Guerra en el Aire", publicada en

58 *Ibídem*, p. 237.
59 Petrusio, Roberto Luis (1989: 21).

1908.[60] Y es que, con el surgimiento y desarrollo de la fuerza aérea, la tasa de defunción de civiles o no combatientes supera, con creces, a la de los combatientes propiamente dichos, durante los conflictos armados. Los testimonios de los sobrevivientes del bombardeo y destrucción de Gernika (País Vasco), del 26 de abril de 1937, coinciden con la descripción que Wells hace casi tres décadas antes en la citada novela asombrosamente anticipadora.

En general, se reconoce en la primera guerra mundial (1914-1918) la génesis del *concepto tridimensional de la guerra* y, por ende, del poder aéreo, puesto que cada ejército inicialmente fabrica y pone en operación aeronaves, con el fin de apoyar a la caballería en sus misiones de reconocimiento.

> […] En busca del óptimo empleo del poder aéreo, algunos estados mayores no tardaron en comprender que el valor del avión residía en su insólita capacidad de rebasar los frentes y romper la capacidad y la voluntad del enemigo de proseguir la guerra. Desde el comienzo, sin embargo, la utilización del poder aéreo con fines estratégicos tropezó con los criterios de quienes sólo consideraban su aplicación táctica, es decir, atacar a hombres y aparatos en cualquier batalla […][61].

Durante el intento de reconocimiento, se descubre que no se podía *ejercer* la capacidad aérea propia, si ese ejercicio podía ser interferido e interceptado por las aeronaves enemigas. De donde, se deriva la necesidad de *obtenerlo* a la

60 Sobre su vida y obra ver, http://www.biography.com/people/hg-wells-39224 y http://www.online-literature.com/wellshg/; consultadas el 05 de mayo de 2017.

61 Nevin, David (1994a: 23).

fuerza, destruyendo la capacidad enemiga para interferir antes de poderlo ejercer.

Los estrategas aéreos, recién comenzada la era de la guerra aérea, tienen que hacer frente a los mismos problemas que los estrategas navales: cómo asignar los recursos disponibles a la acción de apoderarse de los cielos a la fuerza y a ejercer el dominio; o, lo que es lo mismo, cómo utilizar los aires para alcanzar los objetivos de la guerra.

Cabe destacar que el reconocimiento aéreo condujo al apoyo aéreo cercano de las fuerzas combatiendo en tierra o en los mares; en palabras de un pionero en la materia:[62]

> Puesto que el avión controla la situación desde arriba y dispone de una gran velocidad de traslación, una de las primeras ideas que surgieron fue la de utilizarlo como medio de control de tiro de la artillería. Como desde arriba no sólo se ve bien, sino que también se puede atacar el blanco con facilidad, y dado que el avión puede sobrevolar las líneas enemigas, se pensó en usarlo como medio para atacar al adversario en sus líneas o incluso más allá, pero a este tipo de acciones nunca se le dio una gran importancia, también porque al principio, los aviones más utilizados -los aeroplanos- no podían transportar más que un peso pequeño de materiales ofensivos.

Posteriormente, los estrategas aéreos piensan en función de atacar la *capacidad* bélica del enemigo, y así comienzan los limitados y primitivos bombardeos estratégicos. Más tarde, el ataque directo al estado de ánimo de la población civil cuando se utilizan los cielos para fines bélicos,

62 Douhet, Giulio (1987: 15).

afectando así la determinación del enemigo de hacer la guerra. Aunque, en rigor de verdad sólo:[63]

> […] unos cuantos hombres perspicaces -en particular, Hugh Trenchard, jefe del Estado Mayor Británico del Aire, William "Billy" Mitchell, del Servicio Aéreo de los Estados Unidos, y el coronel italiano Giulio Douhet- insistían en que una fuerza aérea podía emprender independientemente una acción bélica ofensiva. Cada uno por su cuenta desarrolló una teoría del poder aéreo estratégico basada en la capacidad de bombarderos de gran radio de acción para atacar los centros industriales y de comunicación situados detrás de las líneas enemigas [...] aquellos creadores del poder aéreo previeron que, en una era de guerra total, civiles y militares se convertirían en objetivo de los ataques aéreos, para aplastar su voluntad de resistencia.

Desde 1920 y hasta el comienzo de la segunda guerra mundial, la controversia gira principalmente en torno de las cuestiones vinculadas con el problema de si el poder aéreo debía usarse primordialmente: **a)** para operaciones terrestres y en estrecha vinculación con ellas; o, **b)** para operaciones estratégicas en la profundidad del territorio del enemigo, contra blancos tales como fábricas, instalaciones militares e, incluso, la población civil, para minar su voluntad de resistencia.[64]

Como quiera que sea, la ventaja de contar con un poder aéreo, se desprende de su propia naturaleza:[65]

> […] Todo lo que el hombre puede hacer sobre la superficie, no le afecta al avión, que es capaz de moverse en una tercera dimensión. Todo aquello que, desde el

63 Nevin, David (1994a: 7).
64 Blackett, P. M. S. (1950: 25).
65 Douhet, Giulio (1987: 20).

principio de la humanidad, ha impuesto a la guerra sus condiciones y ha determinado sus características esenciales, no tiene influencia alguna sobre la acción aérea. Mediante la utilización del nuevo medio, la guerra puede hacerse sentir directamente en zonas situadas más allá del alcance de las armas de fuego empleadas en la superficie, a centenares y centenares de kilómetros, sobre todo el territorio y el mar enemigo. Ya no pueden existir zonas en las que la vida pueda transcurrir en completa seguridad y con relativa tranquilidad. El campo de batalla ya no podrá estar limitado; sólo estará circunscrito por los confines de las naciones en lucha; todos se convierten en combatientes, porque todos están sujetos a las ofensivas directas del enemigo; ya no podrá subsistir una división entre beligerantes y no beligerantes.

En este contexto histórico de un poder aéreo incipiente, se desarrolla en 1920 la doctrina de la *Royal Air Force* (RAF), cuyo eje articulador se basa en la idea-fuerza de atacar los objetivos que el enemigo estuviera tratando de defender. Sólo entonces el enemigo congregaría sus fuerzas para defenderlos y, por consiguiente, podría ocurrir una batalla aérea en la que podrían ser destruidos. Nace entonces, el dogma de que una fuerza ofensiva suficientemente poderosa podría, por sí misma, abatir la voluntad de resistencia del enemigo. En pocas palabras, la destrucción que causaría el bombardeo, pondría de rodillas al enemigo en poco tiempo, recibiendo la denominación de *ejercicio del dominio aéreo*.

De conformidad con uno de los principales teóricos del poder aéreo:[66]

66 *Ibídem*, p. 36.

> Aquél que posea el dominio del aire y disponga de una fuerza ofensiva adecuada, preservará por un lado el territorio y mar propios de las ofensas aéreas enemigas y negará al adversario la posibilidad de llevar a cabo cualquier tipo de acción aérea auxiliar (intervención de los aviones en operaciones de tierra y de mar), por otro lado se encontrará en condiciones de realizar acciones ofensivas sobre el enemigo de un orden de magnitud terrorífico, contra las cuales el adversario no encontrará modo alguno de reaccionar. Mediante estas acciones ofensivas se puede aislar al ejército y a la marina enemiga de sus bases y producir en el interior del país adversario destrucciones de todo género, muy apropiadas para acabar rápidamente con la resistencia material y moral.

En pocas palabras, la próxima guerra la ganaría el país que lograra hacerse con el completo dominio del aire, a la sazón como "[…] la condición por la cual se está en condiciones de llevar a cabo las operaciones de guerra aérea contra un enemigo impotente para realizar operaciones de un valor apreciable".[67]

Tanto el Mariscal del Aire Sir Arthur "Bombardero" Harris (1892-1984), en Inglaterra,[68] como el Mayor Alexander Nicolaievich Procofieff de Seversky (1894-1974), en los Estados Unidos,[69] sostienen que si todos los recursos disponibles se asignan a mejorar una fuerza de

---

67 *Ibídem*, pp. 245-246.

68 Autor de la obra *Bomber Offensive*. Para una semblanza bien lograda ver, BBC History (2014).

69 Piloto militar ruso durante la primera guerra mundial, y posteriormente inventor, diseñador de aeroplanos y eximio piloto de pruebas de sus propios ingenios, logra consolidar sus puntos de vista, potencialidades y empleo del poder aéreo, en su obra *Victory through Air Power*; ver, Hanser, Katlheen (2015).

bombardeo estratégico con capacidad de largo alcance, que pudiera llevar a cabo ataques masivos sobre blancos importantes, ésta sería la forma más eficaz en términos de costo-rendimiento de ganar la guerra. De donde surge una nueva doctrina de guerra, basada en el principio: "Hay que hacer el máximo esfuerzo en el campo decisivo" y "el campo decisivo es, actualmente, el aéreo"; doctrina que se puede sintetizar en una frase: "Hacer masa en el aire y resistir en la superficie".[70]

Por su parte, el General de División Lord Hugh Montague Trenchard (1873-1956),[71] creador de la RAF, considera ya en 1919 que constituye una fuerza que, por sí misma, alterará profundamente la estrategia del futuro:[72]

> [...] Su legado no es una elegante suma de escritos teóricos, como en el caso de Douhet, sino una colección de respuestas pragmáticas a situaciones concretas -respuestas cuya frecuente e inmoderada violencia le valieron el mote de *Boom*-, contenidas en sus órdenes, memorandos y charlas.

Vástago del clásico pragmatismo anglosajón, a Trenchard le corresponde la construcción de la primera fuerza aérea del mundo, que poco más de dos décadas después preservará el espacio aéreo británico, evitando una invasión a las islas británicas (operación León Marino).

---

70 Douhet, Giulio (1987*:* 201).

71 A Trenchard le corresponde inspirar y dirigir la *Royal Air Force* (RAF), la primera fuerza aérea independiente del orbe; de ahí que se lo conozca como "padre de la RAF" ver, http://www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=gr&GRid=6176; consultado el 05 de mayo de 2017.

72 Nevin, David (1994a: 20).

Tratándose de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), es en Nikolái E. Zhukovski (1847-1921)[73] y en Andréi Nikoláievich Túpolev (1888-1972)[74] en quienes descansa la responsabilidad de desarrollar el poder aéreo, bajo la consigna: "La inmensidad de la URSS ha de unirse y mantenerse unida y para ello se necesita un transporte aéreo y, por consiguiente, una industria aeronáutica". Lo que explica, en parte, que el nuevo régimen soviético impulse el progreso aéreo con una devoción casi religiosa.

El 1° de diciembre de 1918, ambos ingenieros crean el Instituto Central de Investigación Aerodinámica e Hidrodinámica de Moscú, conocido por su acrónimo ruso, *TSAGI*, futuro núcleo de investigación aérea soviética.[75]

> La consigna era volar más lejos, más rápido y más alto que cualquiera, lo cual, como lo comentó el diseñador de aviones A. S. Yakov Lev en sus memorias, publicadas en 1968, no tenía necesariamente valor militar además de que murieron muchos pilotos y que los récords establecidos fueron fácilmente superados en poco tiempo en otros países, sobre todo Estados Unidos [...] La Unión Soviética llegó a tener la Fuerza Aérea más grande del mundo [...] Las decisiones que se

73 Ingeniero mecánico ruso; precursor de la aerodinámica e hidrodinámica moderna, y apodado por Lenin como "el padre de la aviación soviética". Ver, http://dicci-eponimos.blogspot.mx/2009/11/zhukovski-nikolai-yegorovich.html y https://www.ecured.cu/Nikolai_Yeg%C3%B3rovich_Zhukovski; consultados el 05 de mayo de 2017.

74 Exitoso ingeniero aeronáutico de la Unión Soviética; desde 1921 con el diseño del TB-1 (ANT-4), totalmente metálico, se convirtió en el principal proyectista de aeronaves militares y comerciales. Ver, http://www.encyclopedia.com/people/science-and-technology/aviation-biographies/andrei-nikolayevich-tupolev; consultado el 05 de mayo de 2017.

75 Nevin, David (1994b: 123).

> tomaron "Es decir: desarrollaron una aviación militar con un predominio absoluto de bombarderos pesados" parecerían haber sido influidas por la gigantomanía estaliniana […] En los primeros días de la guerra Stalin ordenó bombardeos masivos de la retaguardia enemiga por sus bombarderos pesados, sin escolta de cazas. Fueron masacrados por la aviación alemana. Los soviéticos perdieron dos mil aviones en dos días y sólo hacia 1943 recuperaron el control de su espacio aéreo a un incalculable costo en vidas humanas y escapando por poco e una derrota total, después de haber perdido miles de aviones más. Las hazañas de la aviación soviética habían servido para la legitimación política de Stalin, pero no para la defensa real del país.[76]

Sólo se vieron coronados por el éxito las operaciones de bombardeo efectuadas desde la base aeronaval situada en el archipiélago Saaremaa (Osel) de Estonia, perteneciente a la flota del Báltico, bajo el comando del coronel E. Preobrazhenski. Se trata de un hecho casi desconocido de la segunda conflagración mundial, pero de gran significado político: las primeras incursiones de bombarderos sobre objetivos militares de Berlín del 8 de agosto al 4 de septiembre de 1941, lapso en el cual los pilotos soviéticos logran efectuar varios vuelos sobre la capital del *Tercer Reich*.[77]

---

76 Schoijet, Mauricio (2008: 18 y 19).

77 Instituto de Marxismo-Leninismo Adjunto al CC del PCUS (1975: 71-72). Este raro acontecimiento, ignorado por la mayoría de los historiadores militares occidentales, fue relatado al autor por el Profesor Dr. Nikolay Kalashnikov del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia, durante un encuentro académico en la Universidad de Varsovia el 29 de mayo de 2008, ya que su padre se desempeñó como Comisario Político de la citada base aeronaval durante la segunda guerra mundial.

En el caso de Alemania, Hans von Seeckt (1866-1936)[78] y Erhard Milch (1892-1972)[79] pueden ser considerados los pioneros del poder aéreo del *Tercer Reich*.

En principio, y dada las restricciones del Tratado de Versalles, se fomenta el vuelo sin motor, es decir en planeadores; papel que asume con singular entusiasmo Kurt Student (1890-1978),[80] general alemán de la *Luftwaffe* que combate en el Frente Oriental de la primera conflagración mundial como piloto y, posteriormente, comandante del cuerpo de paracaidistas de la Alemania Nazi ó *Fallschirmajäger*.[81]

En este marco, no puede pasarse por alto la etapa de cooperación militar entre la Alemania nazi y la URSS, de la mano del Tratado de Rapallo (1922),[82] lo que trae apa-

78 En junio de 1920 fue designado jefe de la *Reichswehr*. Logró formarse una visión anticipada de cómo se disputarían las guerras del futuro. A poco de haber asumido el comando de las Fuerzas Armadas de la República de Weimar, el coronel general von Seeckt ordena que 180 pilotos veteranos sean destinados a puestos militares clave en toda Alemania para fomentar la aviación, lo que sería el núcleo de la futura aviación militar que proyectaba. Ver, http://spartacus-educational.com/GERseeckt.htm; consultado el 05 de mayo de 2017.

79 "Enérgico y eficiente organizador que comprendía las intenciones de Hitler de hacer de las Fuerzas Aéreas la piedra angular del poder militar alemán y la hoja afilada de una agresiva política exterior", al decir de Nevin, David (1994b: 97).

80 Sobre su biografía, ver http://ww2db.com/person_bio.php?person_id=225; consultado el 05 de mayo de 2017.

81 Moloeznik, Marcos Pablo (2007: 308-316).

82 El Tratado de Rapallo fue un acuerdo de amistad y cooperación entre la URSS y Alemania, firmado en la localidad italiana de Rapallo por Georgi Chicherin y Walther Rathenau, respectivamente, el 16 de abril de 1922. En virtud del mismo, ambos países establecieron relaciones diplomáticas, renunciaron a toda reparación de guerra y se comprometieron a desarrollar la cooperación económica. Puso fin al aislamiento de ambos países y constituyó un serio fracaso diplomático

rejado: **a)** la erección de una factoría de aviones a cargo del ingeniero Hugo Junkers en Fili, cerca de Moscú; y, **b)** la apertura de un centro de vuelo militar, absolutamente secreto, en Lípetsk, a unos 350 kilómetros de Moscú, a cambio de entrenar a los miembros de las Fuerzas Aéreas y del Ejército Soviéticos: de 1926 a 1932 unos 120 jóvenes aviadores alemanes se convertirían en excelentes pilotos militares, expertos en bombardeo y combate aéreo, constituyéndose en el núcleo duro de la futura *Luftwaffe*.[83]

El pensamiento innovador del periodo entreguerras, se hace sentir con la misma intensidad en Estados Unidos de Norteamérica, a través del general William "Billy" Mitchell (1879-1936),[84] acérrimo defensor del poder aéreo, tal como se desprende de sus escritos y discursos:[85]

> El advenimiento del poder aéreo, que puede llegar directamente a los centros vitales y neutralizarlos o destruirlos, ha introducido un carácter completamente nuevo en el viejo sistema de hacer la guerra. Se acepta hoy que el ejército enemigo más importante en el campo de batalla, es un objetivo falso, y que los objetivos verdaderos son los centros vitales [...] El resultado de la guerra hecha desde el aire, será producir decisiones

---

para Francia y Gran Bretaña. Una cláusula secreta permitió a Alemania entrenar a sus tropas en el territorio soviético y construir en Rusia las armas prohibidas por el Tratado de Versalles. Ver, https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/24972/3/THVIII~N90~P64-75.pdf; consultado el 05 de mayo de 2017.

83 Nevin, David (1994b: 88 y 89).

84 Mitchell adopta las ideas básicas de Trenchard sobre el poder aéreo: la independencia de la Fuerza Aérea de los jefes del frente, la persecución de objetivos estratégicos y la dedicación -a toda costa- al ataque, ver http://www.firstworldwar.com/bio/mitchell.htm; consultado el 05 de mayo de 2017.

85 Mitchell, William (1939: 255-256).

> rápidas. El poder aéreo superior originará en el país enemigo, estragos tales o la amenaza de estragos tales, que hará imposible llevar a cabo una campaña planificada de larga duración.

Su celo a favor de una fuerza aérea unificada, separada del ejército y la armada, y sus vehementes críticas a la política entonces seguida por los Secretarios de Guerra y Marina, culminan en una declaración que acusa a ambas autoridades de "incompetencia, de negligencia criminal, de una administración casi traidora de la defensa nacional".[86] Para él, no hay duda sobre la supremacía del componente aéreo:[87]

> Es probable que las guerras futuras sean nuevamente conducidas por una clase especial, la de la fuerza aérea, como ha ocurrido en los tiempos medievales con los caballeros armados. Nuevamente, no tendrá que ser movilizada toda la población en el caso de una emergencia nacional, sino tan solo el número suficiente para tripular los aviones, que son lo más potente en materia de defensa nacional.

En este marco, conviene traer a colación un informe de Mitchell sobre el poder aéreo del Japón:[88]

> Tras una visita a Japón para comprobar su desarrollo aeronáutico, y luego de examinar el sistema defensivo norteamericano, Mitchell redacta en 1924 un informe en el que pronostica con sorprendente precisión el ataque a Pearl Harbor que, 17 años más tarde, lleva a los Estados Unidos a abandonar su neutralidad en la segunda guerra mundial y has-

86 Warner, Edward; en, Earle, Edward Mead (1968:372) *Douhet, Mitchell, Seversky: Teorías de la Guerra Aérea*, tomo III.

87 Mitchell, William (1925: 19).

88 Nevin, David (1994a: 69).

ta predijo el día y la hora, el orden de ataque y la posición de los portaaviones enemigos.

Poco antes, logra acaparar los titulares mundiales en 1921, cuando sus escuadrones echan a pique un grupo de barcos de guerra alemanes capturados como botín de guerra, durante unas pruebas de bombardeo.[89] El significado del éxito de sus aeronaves se sintetiza en la conclusión de la época de oro de los buques de superficie de las armadas, que encuentra su fin el 21 de julio de 1921, con el hundimiento del acorazado *Ostfriesland*, que hasta esa fecha se consideraba invulnerable a los ataques aéreos.[90]

2.2.1. Alfred Thayer Mahan[91]

El tema central de la influencia del poder naval en la historia, reside en su papel clave en la formación de los destinos nacionales y, en especial, tratándose de potencias con intereses expansionistas.[92]

---

89 Berger, Carl (1976: 9).

90 Nevin, David (1994a: 63-68). En otros términos, se pone al desnudo la vulnerabilidad de los grandes buques de superficie, que a la amenaza submarina deben sumar la del poder aéreo.

91 Para una versión preliminar, con especial énfasis en el mar Caribe y el golfo de México ver, Moloeznik, Marcos Pablo (2015: 207-231).

92 Alfred Thayer Mahan (1840-1914), su niñez y adolescencia se desarrollan en un ambiente notablemente intelectual, puesto que su padre, Dennis Hart Mahan, se desempeñó como profesor de la Academia Militar de Estados Unidos (West Point). Lo que explica que, de conformidad con un catedrático de la Academia Naval de Annapolis, ejerciera influencia en la metodología histórica e intelectual de su hijo "[…] El interés de su padre en el pensamiento estratégico de Henri Jomini impresionó al joven Mahan, especialmente por la importancia de acomodar las cosas dentro de un sistema ordenado" (Symonds,

Por ejemplo, el historiador Teodoro Mommsen demuestra que el resultado de las Guerras Púnicas se dirimió gracias al poder naval.[93] Alentado por sus hallazgos, Mahan selecciona para su estudio los siglos XVII y XVIII, reconocidos como la era del imperialismo mercantil en la que el poder naval, en especial el británico, fue trascendental.[94] La historia de Gran Bretraña, en el periodo por él estudiado, demostraba claramente que "[…] las poten-

---

Craig, "Alfred Thayer Mahan"; en, Till, Geoffrey, con Symonds, Craig, Ranft Bryant, Hunt Barry, Hattendorf John, Roskill Stephen, Nailor Peter y Hill Richard (1984: 46). En contra de los deseos de su tutor, Mahan opta por la carrera naval, se forma y egresa en 1859 de Annapolis, sirve durante la Guerra de Secesión en la marina de guerra unionista y, posteriormente, en diversos destinos, de los que destacan un crucero de dos años al extremo oriente y el comando de un "*sloop*" frente a la costa oeste de Sudamérica. En 1884, encontrándose frente al Callao, recibe la invitación para exponer en la Escuela de Guerra Naval del Perú, iniciándose para él una nueva vida. Ese mismo año, el Almirante Stephen B. Luce, primer director de la Escuela de Guerra Naval (*U.S. Naval War College*), fundada poco tiempo antes en Newport, Rhode Island, invita al Capitán de Navío Mahan a impartir conferencias sobre historia, estrategia y táctica naval, proporcionándole así una tribuna desde la cual habría de elevarse hasta adquirir fama mundial (Sprout, Margaret Tuttle, "Mahan: Evangelista del Poder Naval"; en, Earle, Edward Mead (1968: 223, Tomo III). Precisamente, antes de iniciar sus exposiciones, Mahan se concentra durante un año en la redacción de su obra más famosa, *The Influence of Sea Power upon History 1660-1783*, publicada en 1890), punto de inflexión en el pensamiento naval de Estados Unidos, y del mundo occidental en general. Sobre su biografía; ver, Crowl, Philip A. (1986: 444-477).

93 Mahan, Alfred Thayer (1935a: 16 y 17). Sus biógrafos coinciden en señalar que fue durante sus consultas al acervo de la Biblioteca Inglesa de Lima, con la lectura de *La Historia de Roma* de Teodoro Mommsen, cuando se despertó el interés y la pasión de Mahan por el peso del poder naval a lo largo del devenir histórico de la humanidad. Ver; Symonds, Craig; en, Till, Geoffrey, con Symonds, Craig, Ranft Bryant, Hunt Barry, Hattendorf John, Roskill Stephen, Nailor Peter y Hill Richard (1984: 47).

94 Sprout, Margaret Tuttle; en, Earle, Edward Mead (1968: 226 y 227).

cias marítimas habrían de prosperar en la paz, prevalecer en la guerra y dominar los acontecimientos del mundo".[95]

Debido a su esfuerzo intelectual, se reconoce en Mahan al *pensador del poder naval por excelencia* y hasta el día de hoy sus obras se siguen reeditando, consultando y citando.[96]

Menos conocidas, pero no por ello menos importantes, son sus conferencias sobre estrategia naval, plasmadas en una publicación que lleva el mismo título en 1887 -tres años antes de su obra cumbre- y, posteriormente, corregidas, actualizadas y aumentadas en 1909.

Europa se erige en el centro del estudio de Mahan, dado que:[97]

> Para bien o para mal, los europeos crearon nuevos imperios y cambiaron el mundo. *Y lo hicieron por mar*. Para que todo esto fuera posible desarrollaron armadas y una estrategia, un conjunto de conceptos de cómo utilizarlas, de la cual se derivaron todas las funciones clásicas del poder marítimo: asegurar el control del mar, proyectar el poder hacia tierra tanto en la paz como en la guerra, atacar y defender el comercio, directa e indirectamente, y mantener el buen orden en el mar.

De acuerdo con Mahan, a lo largo de la historia de las naciones, el poder naval se presenta como una constante vital para el engrandecimiento, prosperidad y seguridad nacionales:[98]

---

95 Till, Geoffrey (2007: 68).

96 Al abrevar en las ideas de Jomini, Mahan llega a afirmar que *la conducción afortunada de la guerra no es una ciencia, sino un arte*; ver, Mahan, Alfred Thayer (1935d: 66). También ver, Crowl, Philip A. (1986).

97 Till, Geoffrey (2007: 40); las cursivas son nuestras.

98 Mahan, Alfred Thayer (1980: 13).

> Puede decirse, como regla general, que el *uso y control del mar* es y ha sido siempre un gran factor en la historia del mundo.

Dicho en otras palabras:[99]

> La Historia del Poder Naval es, en su mayor parte, aunque no de un modo exclusivo, la narración de una serie de luchas entre las naciones, de rivalidades mutuas y de violencias, frecuentemente terminadas en guerra. Mucho antes de que se descubrieran los verdaderos principios que rigen en crecimiento y prosperidad del comercio marítimo, se había visto ya con toda claridad la profunda influencia que éste ejerce sobre la riqueza y el poderío de los países [...] El choque de intereses, los odios nacidos de las tentativas violentas hechas para conseguir la mayor parte de las ventajas comerciales o para apoderarse de distintas regiones con las que convenía establecer comercio, condujeron muchas veces a la guerra. Por otra parte, las guerras originadas por causas distintas han sido modificadas grandemente, tanto en su modo de ser como en sus resultados, por el dominio del mar [...].

La clave, por tanto, reside en el pasado, puesto que "[...] Si la Historia es fidedigna, nos proporciona el todo; y si se la consulta conscientemente, no es posible dejar de percibir los beneficios que ella nos aporta [...]".[100]

Así, a partir del estudio de las experiencias históricas, es posible identificar las principales condiciones que afectan al poder naval de las naciones, tal como se desprende de ciertas características que los británicos -como potencia hegemónica mundial- poseían, a saber:[101]

---

99 Mahan, Alfred Thayer (1946: 17).
100 Mahan, Alfred Thayer (1935c: 21).
101 Mahan, Alfred Thayer (1980: 32 y ss.); las acotaciones son nuestras.

> I. Posición geográfica (potencia insular en medio de líneas marítimas); II. Configuración física incluyendo en ésta y con su relación con ella, los productos naturales y el clima (posesión de puertos aptos); III. Extensión territorial (suficientemente grande para suministrar la riqueza material necesaria, pero no tanto como para ser indefendible); IV. Población o número de habitantes (suficiente para proveer dotaciones o tripulaciones); V. Carácter del pueblo (grado de conciencia marítima); VI. Carácter del gobierno, incluyendo las instituciones nacionales (voluntad de apoyar una política naval progresiva).

Para Mahan, la posición geográfica puede entenderse si se examina la posición insular de Gran Bretaña en comparación con las otras potencias que le disputaban la hegemonía mundial a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Las islas británicas están lo suficientemente cerca del continente europeo como para encontrarse dentro del radio de acción ofensivo de sus enemigos potenciales, y lo suficientemente lejos, como para sentirse relativamente a cubierto de una invasión. La flota británica, operando desde su base situada estratégicamente en el territorio metropolitano, podía ser concentrada y aún ser utilizada simultáneamente para la defensa y para el bloqueo de los puertos del continente. Francia, por su condición de nación bioceánica, se veía forzada a dividir su marina de guerra entre sus costas del Atlántico y del Mediterráneo. Más aún, la situación geográfica casi única de las Islas Británicas, hizo factible para Gran Bretaña el control de las rutas marítimas hacia y desde el Norte de Europa. Mediante la adquisición de islas y otras bases estratégicas como Gibraltar, Gran Bre-

taña también logra ejercer, en gran medida, un control sobre el mar Mediterráneo.[102]

Por su parte, la configuración física del territorio nacional determina, en gran escala, la disposición de un pueblo para buscar y conseguir el poder naval. Las características de la costa rigen el acceso al mar; los buenos puertos traen aparejado un poder potencial; las características de las tierras pueden alejar del mar al pueblo o llevarlo allí para buscar en él su subsistencia. Los holandeses fueron impulsados al mar, pero su dependencia casi completa del mismo fue, a su vez, causa de debilidad. La fertilidad del suelo francés hizo innecesario a los franceses dirigirse al mar, a menos que así desearan hacerlo. Para toda nación con una línea de costa, el mar constituye una frontera y el poder naval será determinado, en gran parte, por la forma en que se ensancha esa frontera.[103]

Dicho en otros términos, el poder naval consiste en la influencia ejercida por una combinación de fuerzas militares (principalmente navales, pero actuando en conjunto con tierra y aire) y fuerzas no militares.

El poder naval en su más amplia acepción, comprende no solamente su fuerza militar a flote, por quien se rige y gobierna el mar o una parte de él, mediante la acción de las armas, sino también su flota mercante y su comercio, fuentes naturales de donde únicamente puede nacer y sostenerse aquél. [104]

---

102 Mahan, Alfred Thayer (1935b: 227-228).
103 *Ibídem*, p. 228.
104 Mahan, Alfred Thayer (1946: 40).

En esta línea de pensamiento se ubican dos de los más reconocidos almirantes estadounidenses, como discípulos de Mahan:[105]

> Los elementos del poder naval no están de ninguna manera limitados a naves de combate, armas y personal adiestrado, sino que incluyen los establecimientos costeros, bases bien ubicadas, tráfico comercial y alianzas internacionales ventajosas. La capacidad de una nación de ejercer el poder naval también se basa en el carácter y cantidad de su población y en el carácter de su gobierno, el vigor de su economía, su eficiencia industrial, el desarrollo de sus comunicaciones interiores, la calidad y cantidad de sus puertos, la extensión de su costa y la ubicación de su territorio, bases y colonias, respecto a las comunicaciones por mar.

Mientras que una *estrategia marítima* hace referencia a los métodos mediante los cuales los países tratan de mantener o incrementar su poder naval, y al modo en que intentan utilizarlo para lograr sus objetivos deseados en tiempo de paz y de conflicto armado.[106]

Este pionero del pensamiento naval hace hincapié en que el único modo como puede ser peligroso y quizás fatal el ataque al comercio es con el dominio militar del mar, con la ocupación prolongada de los centros comerciales que posean importancia estratégica y semejante dominio sólo puede adquirirse por medio de una Marina poderosa utilizada para combatir y vencer al enemigo.[107]

De lo que se trata es del uso y negación, es decir, la

---

105 Potter, E.B. y Nimitz, C. (1960: VII).
106 Till, Geoffrey, *et.al.* (1984: 31).
107 Mahan, Alfred Thayer (1946: 534).

capacidad de utilizar el mar con el propósito de hacer la guerra e impedir que el enemigo haga lo mismo. Esto es el denominado *control del mar*; entendiéndose por tal el "dominio del mar", a saber: aquellas actividades dirigidas tanto al uso propiamente dicho del mar como a impedir su uso por parte del enemigo. O sea, la capacidad de usar las líneas de comunicaciones en el mar para propósitos militares y civiles, y negar dicho uso al enemigo.[108]

Tradicionalmente se reconoce que el propósito inmediato de la estrategia naval es disputar el control del mar, cuyo grado está ilustrado fundamentalmente por el modo en que confiere capacidad para usar el mar para los propósitos propios, y para impedir que el enemigo lo use para satisfacer los suyos (uso y negación del uso del mar). Y, que entre los principales usos del mar en tiempo de guerra, destaca la proyección del poder militar desde el mar contra la costa, por medios que van desde el bombardeo naval hasta el apoyo a una invasión a larga escala (guerra anfibia).[109]

Ahora bien, de acuerdo con otro reconocido historiador y teórico de la guerra naval, Sir Julian Corbett (1854-1922),[110] el estado natural de los mares es ser *indomable*. Aunque uno pueda controlar algunos de ellos, no puede ni necesita dominarlos a todos; sólo necesita controlar las áreas que son esenciales para los fines de la guerra (vg. control de determinados estrechos). Este pensador sostiene que la guerra naval es mucho más que la destrucción

108 Till, Geoffrey, *et.al.* (1984: 33 y 58).
109 *Ibídem*, p.33.
110 Navy Records (2009).

de la flota enemiga. De ahí, se desprende que toda Armada deba aprender a usar su amplio espectro de capacidades para aplicar presiones que deba soportar el enemigo y que contribuyan al esfuerzo del ejército, además de la consolidación de los objetivos políticos por los cuales se libra la guerra; por lo que destaca la importancia de las operaciones conjuntas y el adecuado equilibrio en el empleo correcto de ejércitos y marinas.[111]

Surge así el *principio de selectividad:* para que los convoyes naveguen por los mares no es necesario acabar con todas las naves corsarias del enemigo que surcan los mares, ya sean submarinos o naves de superficie; basta con controlar la zona por la que los convoyes vayan a navegar. Incluso, si hacen esto, podrán llamar la atención y atraer hacia el convoy a aquellos submarinos que se quieran destruir.[112]

Tampoco debe pasarse por alto que el dominio de los mares constituye tan sólo un medio al servicio del objetivo político de la guerra. Además, la estrategia naval debe interactuar, de manera continua, con la estrategia terrestre. En otras palabras, el dominio de los mares debe ejercerse a fin de influir en las decisiones que solamente pueden ser adoptadas por personas con los pies bien puestos en la tierra, ya sea matándolos de hambre o desembarcando tropas.[113]

Son pocas las personas que como Mahan dejan huellas tan profundas en los acontecimientos mundiales y son menos aún los que tienen el privilegio de vivir para ver una

---

111 Ranft, Bryan; en, Till, Goeffrey, *et.al.* (1984: 57).
112 Howard, Michael (1995).
113 *Ibídem.*

realización tan completa de la obra de su vida. Al morir Mahan, en diciembre de 1914, el impacto de sus escritos ya había repercutido en todos los almirantazgos; sus puntos de vista habían afectado profundamente el pensamiento civil y la política pública en América, en Europa y hasta en el Extremo Oriente.[114]

En ese marco, Mahan apuesta por un poder naval con capacidad ofensiva y de proyección, en detrimento de las armadas con vocación defensiva, dado que:[115]

> […] La absoluta desventaja de la defensiva es evidente. No sólo es la actitud obligada del bando más débil, sino que ella actúa bajo la incertidumbre onerosa de no saber dónde tendrá lugar el ataque enemigo, en los casos en que haya más de una línea de operaciones, como sucede generalmente. Esto obliga a distribuir las fuerzas […] Al asumir la defensiva, admitís la imposibilidad de vuestro propio avance y la capacidad del enemigo de presentarse ante vuestro frente con fuerzas superiores.

Mientras que la ofensiva tiene el privilegio de la iniciativa y se basa en la concentración, la postura defensiva tiende a la dispersión, porque obliga a distribuir las fuerzas.[116]

Bajo estas premisas, "La armada constituye el elemento más potente por medio del cual se conducirá la ofensiva: porque, mientras en la defensiva la flota desempeña sólo un papel secundario, en la guerra naval la ofensiva ocupa un lugar preponderante".[117]

---

114 Sprout; en, Earle, Edward Mead (1968: 226 y 227), *Mahan: Evangelista del Poder Naval*; Tomo III.

115 Mahan, Alfred Thayer (1935d: 44).

116 *Ibídem*, pp. 44 y 51.

117 Mahan, Alfred Thayer (1935c: 244).

Pero, encarnada en un tipo de flota que tenga las capacidades de enfrentarse exitosamente a su par enemiga:[118]

> […] potencia que depende no sólo de la suma total del tonelaje o del peso del metal, sino también de la forma en que estas sumas han sido distribuídas en las diferentes clases de buques y de las características de cada clase con respecto a su armamento, coraza, velocidad y radio de acción; <lo que explica que> la composición de la flota de una nación es verdaderamente una cuestión estratégica.

Tratándose de Estados Unidos de Norteamérica:[119]

> […] Mahan determina que la cuestión de la extensión del poder continental para los Estados Unidos pasa por el control de los océanos y pasos internacionales marítimos, a partir de una poderosa flota militar y mercante. En la competencia por el poder entre los Estados, ubica como preponderantes los factores geográficos (que incluyen la ubicación geográfica, la capacidad defensiva y los recursos naturales), los humanos y sociales. Sus propuestas se basaban en la fortaleza militar necesaria para los fines propuestos.

En el caso de México, en su obra cumbre, Mahan ilustra así la importancia de la configuración física como componente que impacta sobre el poder naval de las naciones: "La fisonomía característica de la costa del Golfo de Méjico, citada ha poco, es un ejemplo palpable de la importancia que reviste la configuración física de un

118 *Ibídem.*
119 López, Horacio A. (2009).

país, y por eso lo hemos colocado en segundo lugar al enumerar los factores influyentes en el Poder Naval”.[120]

A manera de consideración final, conviene citar a uno de sus principales biógrafos, quien reconoce que:[121]

> Nadie como Alfred Thayer Mahan ha influido tan directa y profundamente al teoría del poder naval y de la estrategia naval. Aceleró y encaminó una revolución en la política naval norteamericana pendiente desde largo tiempo atrás; proporcionó un fundamento teórico a la decisión de Gran Bretaña de seguir siendo la potencia naval dominante, y dio un impulso a la evolución naval alemana realizada por Guillermo II y el Almirante Tirpitz. De un modo u otro, sus escritos afectaron el carácter del pensamiento naval de Francia, Italia, Rusia, Japón y de potencias menos importantes. Fue un historiador de renombre y, al mismo tiempo, un propagandista del renacimiento del imperialismo.

En síntesis, sus ideas contribuyeron, decisivamente, a difundir y generar conciencia sobre la importancia del poder naval, tanto en tiempos de paz, como en tiempos de guerra, en un ambiente receptivo.[122]

---

120 Mahan, Alfred Thayer (1935a: 48).

121 Sprout, en Earle (1968: 219 y ss).

122 Till, Geoffrey (2007: 68). “[…] En tiempos de paz, el poder, seguridad y prosperidad nacionales dependía del mar como medio de transporte. En tiempos de guerra, el poder marítimo era consecuencia de la supremacía naval y proveía los medios para atacar el comercio del enemigo y amenazar sus intereses en tierra a la vez que protegía los propios […]”.

2.2.2. Giulio Douhet[123]

En el caso del poder aéreo, la idea central gira alrededor del dominio del aire, el que no puede ejercerse hasta tanto *se obtenga*, y no puede obtenerse a menos que sea por la fuerza, porque "Para asegurar la defensa nacional es necesario y suficiente situarse en condiciones de conquistar, en caso de conflicto, el dominio del aire [...] el dominio del aire sólo puede ser conquistado por una fuerza aérea adecuada [...] La defensa nacional no puede ser asegurada más que por una fuerza aérea apta para conquistar, en caso de conflicto, el dominio del aire".[124]

---

123 General de Brigada, Giulio Douhet (1869-1930), primero de su promoción del curso de la Academia Militar de Artillería e Ingenieros de Módena (Italia), de la que egresa con el grado de Subteniente. Posteriormente, obtiene el doctorado en ingeniería por el Instituto Politécnico de Turín. Desde 1909 comienza a desarrollar su teoría sobre la potencialidad del medio aéreo. Antes del estallido de la primera guerra mundial, obtiene el ascenso a Comandante del Batallón de Aviadores y publica "Normas para el empleo de los medios aéreos en la guerra". Al inicio de las hostilidades, es designado Jefe de Estado Mayor de la 5ª División de Infantería y, más tarde, ejerce el cargo de Comandante de un regimiento de infantería. Sus diferencias sobre la conducción del conflicto armado, derivan en un proceso militar que lo priva de la libertad durante un año. Sin embargo, la masacre de la batalla de Caporetto confirma sus críticas y es reclamado para el servicio activo y designado Director de los Servicios Técnicos del Comisariado Aeronáutico en 1918. A la luz del éxito de sus escritos y contribuciones, es nombrado General de Brigada con efectos retroactivos desde 1917 y en 1921 es abolida la injusta sentencia por "insubordinación" impuesta por su controversia con el Alto Mando durante la primera conflagración mundial. Ese mismo año se publica su obra cumbre, "El dominio del aire" y dos años más tarde, sus esfuerzos se ven coronados por el éxito, al crearse la *Regia Aeronáutica* como tercera fuerza armada en Italia, como iniciativa del General Italo Balbo, abrevando en el ideario de su compatriota Douhet.

124 Douhet, Giulio (1987: 40).

De esta forma, son desarrolladas las bases conceptuales del poder aéreo, a saber:[125]

- *Concepto de Proyección*: capacidad de poner fuerza militar -de cualquier manera- en cuantía dada y en tiempo y lugar específicos. Prácticas comúnmente aceptadas tales como el apoyo inmediato, interdicción, y bombardeo estratégico, son variaciones de esta capacidad.
- *Concepto de Denegación*: capacidad de negarle libertad de acción al enemigo. Aunque la proyección es estrictamente ofensiva, la denegación implica una combinación de acciones ofensivas y defensivas.
- *Concepto de Supervisión*: implica vigilar y custodiar, para asegurar adecuada dirección y control. El uso de aviones de reconocimiento y, más tarde de satélites, para observar desarrollos militares extranjeros y proteger los propios, constituye una contribución importante y crítica del poder aéreo. En otras palabras, se trata de la capacidad para hacer uso del efecto de la visibilidad, con el objeto de influir sobre las acciones de gobiernos hostiles.

En tanto que se entiende por *dominio del aire*, la capacidad para llevar a cabo una misión e impedir al enemigo contrarrestarla con otra semejante: […] impedir al enemigo volar, o sea llevar a cabo cualquier acción en el aire o desde el aire […] Conquistar el dominio del aire implica

125 Howard, Michael (1995).

una acción positiva, por tanto, ofensiva, que es el tipo de acción que mejor se adecúa al arma aérea.[126]

Seversky coincide con Douhet en que sólo el poder aéreo se encuentra en condiciones de conducir una guerra ofensiva, asegurar y retener la iniciativa estratégica:[127]

> […] Resulta claro ahora que sólo el poderío aéreo puede llevar una guerra ofensiva sobre el enemigo, y que sólo la ofensiva puede ganar la guerra. El primordial empleo de nuestra riqueza y de nuestras energías debe, por tanto, hacerse en la aviación. Podemos asumir en el mar una estrategia defensiva y tener en suspenso nuestras tropas de tierra, preparadas para la salida, mientras el poderío aéreo toma la iniciativa y destruye, para llegar a una victoriosa decisión.

El *dominio del aire* es el concepto clave, puesto que:[128]

> Dominar el aire significa encontrarse en condiciones de impedir volar al enemigo, conservando para sí mismo dicha facultad […] Aquél que posea el dominio del aire y disponga de una fuerza ofensiva adecuada, preservará por un lado el territorio y el mar propios de las ofensivas aéreas enemigas y negará al adversario la posibilidad de llevar a cabo cualquier tipo de acción aérea auxiliar (intervención de los aviones en las operaciones de tierra y mar), por otro lado se encontrará en condiciones de realizar acciones ofensivas sobre el enemigo de un orden de magnitud terrorífico, contra las cuales el adversario no encontrará modo alguno de reaccionar. Mediante estas acciones ofensivas se puede aislar al ejército y a la marina enemiga de sus bases y producir en el interior del país adversario destrucciones de todo gé-

126 Douhet, Giulio (1987: 29).
127 Seversky, Alexander P. de (1943: 47).
128 Douhet, Giulio (1987: 35 y 36).

nero, muy apropiadas para acabar rápidamente con la resistencia material y moral.

Seversky se suma, una vez más, a la concepción desarrollada por Douhet:[129]

> Una vez que se consigue el dominio del aire, el territorio hostil queda a merced de la voluntad del conquistador […] Cuando se logra dominar el cielo de una nación, todo cuanto se halla debajo queda a merced de las armas aéreas enemigas […].

Pero, "para […] conquistar el dominio del aire es necesario destruir todos los medios de vuelo del enemigo, tanto en vuelo, como en sus bases, en sus almacenes, o en sus establecimientos de producción, es decir, allí donde existan o puedan crearse, y, que ante tales destrucciones, ni las armas terrestres, ni las marítimas puedan actuar en modo alguno.[130]

El poderío aéreo es la llave de la moderna estrategia, del que derivan, entre otras, las siguientes enseñanzas de la segunda conflagración mundial entonces en curso":[131]

1. *Sin previo dominio del aire, no se pueden emprender operaciones marítimas ni terrestres* [….] La imposición de la voluntad de una nación sobre otra no es posible a menos que se establezca y mantenga el predominio aéreo.
2. *Las naves de guerra han perdido su función de ofensiva estratégica* […] El poderío aéreo la ha recabado para sí […] la ofensiva estratégica corresponde a la aviación. Únicamente después que el poderío aéreo ha esta-

129 Seversky, Alexander P. de (1943: 129 y 132, respectivamente).
130 Douhet, Giulio (1987: 43).
131 Seversky, Alexander P. de (1943: 72); las cursivas son del autor.

blecido el dominio del aire pueden las flotas intentar reforzarlo con alguna esperanza de éxito.

3. *El bloqueo de una nación enemiga ha pasado a ser cometido del poderío aéreo* […] Aun las incursiones submarinas pasan a un plano secundario comparadas con la destrucción provocada por los aviones […] El bloqueo aéreo es inconmensurablemente más efectivo <que el naval> en su doble efecto de cortar en forma simultánea las líneas interiores y exteriores de suministros. Es un bloqueo instantáneo y total.
4. *Sólo el poderío aéreo puede derrotar al poderío aéreo*. La eliminación, o por lo menos la neutralización de un ataque aéreo, sólo puede lograrse por medio de una fuerza aérea superior […] La única defensa contra la amenaza aérea debe estar en el aire. La aviación hostil puede también ser destrozada en su origen, en el país enemigo, y ésta es también labor del poderío aéreo. [132]

Todo ello impone la existencia de una fuerza aérea que goce de autonomía con respecto al ejército y la armada, y cuyo origen se encuentra a la par del pensamiento en la materia:[133]

> Hoy la aviación ha adquirido su mayoría de edad, conoce su propio valor, es consciente de sus fines y se haya en condiciones de asumir y desarrollar su misión, que es la de combatir en el campo aéreo, de la misma manera que las armas hermanas de superficie lo hacen en el campo terrestre y marítimo.

En cuanto a su composición, se identifican dos vertientes:[134]

- Unidades de bombardeo, concebidas como poten-

---

132 *Ibídem*, pp. 151-184.
133 Douhet, Giulio (1987: 184).
134 *Ibídem*, pp. 47 y 48.

cia ofensiva contra los objetivos situados en la superficie.
- Unidades de combate, para permitir actuar a aquellas, a pesar de la reacción aérea adversaria. Por lo tanto, se le confía la misión de despejar el camino a las unidades de bombardeo, ante la posible oposición del enemigo, con el fin de que estas puedan alcanzar sus objetivos.

Con respecto a los principios de empleo, Douhet afirma que:[135]

- La Armada Aérea debe emplearse en masa y, por ende, concentrarse en tiempo y espacio.
- Producir al enemigo el máximo daño, lo más rápidamente posible.

Para Douhet, la *Armada Aérea* es el conjunto de medios aéreos que, por sí mismos, constituyen una fuerza aérea apropiada para conquistar el dominio del aire, destruyendo todos los medios aéreos del enemigo, tanto en vuelo como en sus bases, almacenes o lugares de producción, es decir, donde existan o pudieran crearse.[136]

En conclusión, si bien el poder aéreo transforma radicalmente la naturaleza de la guerra, la misma es tridimensional y la fuerza aérea juega un papel muy importante, que puede potenciarse mediante operaciones conjuntas y combinadas, según el caso; lo que significa que el instrumento militar aéreo no es el arma decisiva, sino *contribuyente* a la decisión del conflicto armado. Mientras existan estos tres elementos para hacer la guerra, habrá tres fuerzas armadas, cada una

---

135 *Ibídem*, pp. 65 y ss.
136 *Ibídem*, p. 47.

ejerciendo sus propias particularidades. El poder aéreo, por sí solo y al margen del ejército y la armada, no se encuentra en condiciones de ganar las guerras, tal como lo demuestra la historia militar.[137]

A lo largo de este segundo capítulo, se pasa revista a la revolución en el pensamiento estratégico-militar de los conflictos armados de tercera generación; la que descansa en los avances científico-tecnológicos y el incremento del poder de fuego y letalidad de los sistemas de armas, en la emergencia y desarrollo del poder aéreo, en la crisis del principio de distinción entre combatientes y no combatientes y, en términos generales, en la ruptura con las inercias conceptuales del pasado que dan al traste con la línea ortodoxa de pensamiento que pierde el objetivo político de toda guerra.

Uno de los más preclaros pensadores sobre el fenómeno de la guerra, asevera que a lo largo de la etapa analizada: "En cifras absolutas, las guerras del siglo XX han causado más muertes que ninguna de las del pasado. Incluso, si se calculan las pérdidas en relación con el total de las poblaciones, se cuentan entre las más mortíferas de toda la Historia [….]".[138]

---

137 Howard, Michael (1995).
138 Aron, Raymond (1973: 67).

Capítulo III

Pensadores utópicos, revolucionarios y contrarrevolucionarios

El fenómeno de la guerra es, para Clausewitz, un verdadero camaleón,[1] cuya permanente mutación responde a las condiciones sociopolíticas en que se libra, a la vez que reconoce la necesidad de limitar la política misma que *cambia la pluma por la espada*.

Y es que la guerra es una constante histórica, tal como lo pone de relieve Raymond Aron:[2]

> La guerra es de todos los tiempos y de todas las civilizaciones. Con hachas o con cañones, con flechas o con balas, con explosivos químicos o con reacciones atómicas en cadena; de lejos o de cerca, aisladamente o en masas, al azar o de acuerdo a un método riguroso, los hombres se han matado unos a otros, utilizando los instrumentos que la costumbre y el saber de las colectividades les ofrecían.

Mientras que para el autor de la obra "Sociología del Conflicto", se trata del combate:[3]

> […] tipo de conflicto sometido a reglas o a convenciones más o menos precisas […] El combate se caracteriza por el esfuerzo destinado a controlar la violencia y a contenerla en ciertos límites […] Naturalmente, que estas reglas solo valen si son aceptadas y respetadas por una y otra parte […] el combate se caracteriza por una "humanización" del conflicto en nombre de lo que ciertos juristas llaman el derecho de la guerra y más antiguamente el derecho de gentes […].

---

1 Clausewitz, Charles (1972: 28).

2 Aron, Raymond (1984: 197).

3 Freund, Julien (1995: 66). Dicho pensador aclara sobre la naturaleza diversa de las convenciones, ya que pueden "[…] versar sobre el desencadenamiento del conflicto (declaración de la guerra), bien sobre su desarrollo (prohibición de ciertos medios o de ciertas armas), bien sobre el desenlace (armisticio y tratado de paz), bien sobre la manera de tratar a los combatientes (estatus del prisionero de guerra o inmunidad del Comité Internacional de la Cruz Roja).

La corriente utópica de pensamiento va más allá, al abogar por el fin de los conflictos armados, mediante la propuesta de integración de una autoridad universal que dirima las controversias entre los Estados-nación, único sujeto del derecho internacional y, por ende, protagonista de las guerras.

El socialismo, por su parte, considera que las guerras responden tanto a las condiciones impuestas por el sistema económico capitalista, como al expansionismo de las potencias coloniales; y, a diferencia de los utópicos y los anarquistas, no son pacifistas, sino que en el marco de la lucha de clases, reinvindican a la violencia como partera de la historia.

La guerra de guerrillas, también denominada *guerra de la pulga*, constituye el enfrentamiento del débil contra el fuerte, lo que lleva a Mao Tse Tung a desarrollar su propia teoría sobre este tipo de guerra irregular que rompe con los conflictos armados tradicionales o interestatales, con la participación de contingentes de fuerzas armadas regulares.

La guerra, en cualquiera de sus manifestaciones, es inherente al ser humano, lo ha acompañado como una sombra a través del tiempo y el espacio. La guerra es, pues, normal y permanente, y "[…] No vamos a la guerra "en nombre de la paz" como tan frecuentemente iniste una engañosa retórica, sino más bien en pos de la guerra misma: para comprender la locura del amor que respira […] Pensamos en términos de guerra, nos sentimos en guerra con nosotros mismos y, sin saberlo, pensamos que la depredación, la defensa territorial, la conquista y la interminable batalla de fuerzas antagónicas son la base misma

de la existencia […] La guerra pertenece a nuestras almas como una verdad arquetípica del cosmos: es un logro humano, un horror inhumano y un amor que ningún otro amor ha logrado superar […]”.[4]

3.1. Utópicos

El punto de partida de la utopía filosófica de la limitación de la guerra, reside en la búsqueda de una vía o canal de comunicación entre la filosofía política del iluminismo (con Jean-Jacques Rousseau e Immanuel Kant como sus exponentes más descollantes) y la filosofía de la guerra de Karl von Clausewitz.

Precisamente, es la concepción de Estado de este último, la clave de la problemática planteada, es decir, el Estado como una unidad política, como un ente monolítico, políticamente hablando.[5]

Y es que esta forma política unitaria, constituirá el ideal perseguido por los escritos políticos de Rousseau (1712-1778).[6] Además, no se debe perder de vista el complejo fenómeno del nacionalismo moderno; proceso que corre paralelo a la integración de las masas al interior de

---

4 Hillman, James (2010: 11, 12 y 240). Más adelante, el mismo autor afirma que “[…] Aunque la frase “la guerra es normal” escandaliza a nuestra moralidad y hiere a nuestro idealismo, permanece incólume como una declaración de hechos”, p. 33.

5 Sobre el particular; ver, Paret, Peter (1979), Max Weber completará, *a posteriori*, esta visión; al considerar como esencia de todo Estado, el mantenimiento efectivo del monopolio de la violencia legítima sobre su territorio.

6 Goyard-Fabre, Simone (1982: 67-84).

una entidad política común.

Cabe destacar que la visión *rousseauniana* del sistema internacional se mueve en dos planos:

- El primero considera al Estado como una unidad que puede, con propiedad, ser calificada de "orgánica".
- En tanto el Estado sea una "unidad", bajo la titularidad de un poder al seno del mismo, como lógica consecuencia, sus decisiones serán aceptadas como las decisiones "del" Estado.

Ambos niveles de análisis de la sociedad de Estados-nación confluyen, conformando la siguiente situación: cada Estado aparece ante los demás como una unidad; por tanto, la existencia de un Estado, presupone la existencia de una política exterior.

Por su parte, cada Estado en particular, tiene su propio tratamiento de las relaciones internacionales en el concierto de las naciones. Y, la política formulada y presentada por cada Estado en particular ante los otros, representa la "voluntad general".[7]

Esta voluntad, que en su perfección es general para cada ciudadano, constituye tan sólo una voluntad particular si se

---

7 Sobre el pacto social y la voluntad general; ver, Rousseau, Jean Jacques (1971: 379-380). En tanto que, de acuerdo a Simone Goyard-Fabre, Rousseau define a la "voluntad general", como la "[…] razón pública o soberanía común que constituye la fuente de las leyes" (*Ibídem*, p. 79) en tanto concibe a la "ley" como "el acto público y solemne que emana de la voluntad general". (*Ibídem*, p. 79) Por tanto, podemos "pensarla o concebirla -a la voluntad general- como el fundamento o principio de la validez de las leyes"; en otras palabras, como "condición de la validez formal de las leyes", (*Ibídem,* p. 80); y, "el contrato, principio de posibilidad fundamental de la mutación existencial de los hombres, es una idea […] a través de la cual el estado civil nos es dado a comprender." (*Ibídem*, pp. 81-82).

la tiene en cuenta en relación a la comunidad internacional de naciones, es decir, al resto del mundo. Y, correlativamente, la guerra sólo la hace un Estado contra otro, puesto que para Rousseau: "[…] no hay guerra entre los hombres, sólo hay guerra entre los estados"; puesto que "el hombre es por naturaleza pacífico y tímido <y> […] únicamente después de haberse asociado con otros hombres se decide a atacar a los demás […]"; además, "[…] la seguridad del Estado y sus conservación exige que llegue a ser más fuerte que todos sus vecinos. Sólo a costa de los demás puede crecer, nutrir y ejercer su fuerza, y aunque no tenga necesidad de asegurarse subsistencia fuera de sí mismo, busca continuamente nuevos miembros que le den mayor cohesión. La desigualdad de los hombres tiene los límites que la naturaleza les ha puesto, pero las sociedades pueden aumentar sin trabas hasta que una sola absorba a todas las demás";[8] participando los individuos sólo en calidad de miembros de la entidad estatal.[9]

Así, la inevitabilidad de la guerra deviene de la existencia misma de Estados, con voluntades, metas, aspiraciones y ambiciones particulares e independientes entre sí. Esta realidad de anarquía internacional se ve agravada por la ausencia de una autoridad superior, es decir, por encima de los Estados, con la potestad y capacidad para regular y dirimir las controversias que, necesariamente -ante in-

---

8 Rousseau, Jean Jacques (1982: 50-53-54); y, en Rousseau (1971: 380-384).

9 <El hombre> "[…] no se convierte en soldado más que después de haber sido ciudadano" <ya que> "[…] todas las pasiones que pueden hacerle afrontar los peligros y la muerte le son desconocidas en su estado natural" (*Ibídem*, p. 50 e *Ibídem*, p. 388).

tereses dispares y, en algunos casos, antagónicos- surgen entre éstos. Por tanto, el choque de voluntades autónomas es una realidad insoslayable, de la que no escapa ningún Estado-nación; y las guerras se llevan a cabo porque nada ni nadie puede impedirlas.

Entonces, ¿cómo abolir la guerra entre Estados?, ¿cómo poner coto a esta caótica situación reinante? Pues bien, Rousseau no se limita a la mera descripción de la conflictiva realidad internacional, sino que elabora y propone una solución o alternativa ideal.

En pos de tan preclaro objetivo, concluye que la "única forma de abolir la guerra entre los Estados es mediante la creación de un gobierno federal que una a las naciones con lazos similares a aquellas que ya unen a sus miembros individuales, y que les coloque bajo la autoridad de la ley".[10] La creación de un gobierno mundial, como *conditio sine qua non* para la abolición de la guerra, es la exigencia de tan magna meta.

Recapitulando, para Rousseau, en una realidad signada por la anarquía y la conflictividad, sumada a la inexistencia de una autoridad superior que se imponga sobre las voluntades autónomas de los Estados, cualquier "accidente" puede desencadenar una guerra. En este caótico contexto político, las guerras pueden simplemente "ocurrir", dejando de ser entonces un instrumento o herramienta racional.

En tanto que Karl von Clausewitz, si bien reconoce la vigencia de esa realidad magistralmente descrita

---

10 *Ibídem*, p. 355.

por Rousseau,[11] concluye que la guerra "debe ser" un instrumento de uso racional, sometido a la política (es decir, a los gobernantes); y, a la vez que acepta la inevitabilidad del conflicto armado ante la contundencia del crudo panorama de anarquía internacional dominante, sostiene la necesidad de "limitarlo"; aspira, por tanto, a limitar las guerras para salvaguardar el orden internacional. Dicho de otra forma, preservar el sistema mismo.

Bajo esta lógica, su empresa implica una cierta igualdad en el poder de los principales Estados-nación que conforman el sistema internacional a conservar. Tal vez, esta idea-fuerza de Clausewitz se podría interpretar como "balance de poder".

Antes bien, conviene aclarar que para Clausewitz, la conservación de la propia naturaleza de los Estados, exige su convivencia o coexistencia con otros. En este pensamiento se verifica una clara influencia "hegeliana", ya que: "El Estado no es un real individuo sin relacio-

11 Reconocimiento enmarcado por la siguientes premisas: a) Todo Estado es soberano; b) La conflictividad de los Estados dimana de sus propios intereses encontrados; y c) la resolución de las crisis, implica -en forma mayoritaria-, la imposición de la voluntad de un Estado sobre otro. Para profundizar este tema ver, Paret, *Vid Supra*. Además, Clausewitz toma de Hegel las siguientes ideas: a) "[…] el Estado es un individuo y la individualidad esencialmente implica negación. De ahí que, aún si un número de Estados se congregan en una familia, este grupo como un individuo debe producir una oposición y crear un enemigo"; b) "[…] desde que la soberanía de un Estado es el principio de sus relaciones para con los otros, los Estados están para que se extiendan en un estado natural hacia uno y otro. Sus derechos están actualizados solamente en sus voluntades particulares y no en sus voluntades universales […]", cit. por Smith, Steven B. (1983: 628 y 630); y Hegel, J.W.G. (1946: 324 y 333).

nes con otros Estados, de la misma manera que un individuo no es realmente una persona sin relaciones con otras personas".[12] Esta coexistencia o convivencia ocupa el centro de la obra de Clausewitz, y evitar la destrucción del orden internacional, conforma la esencia de sus especulaciones.

De conformidad con Aníbal Romero, "Clausewitz percibió claramente las implicaciones revolucionarias del periodo napoleónico, y reaccionó en su contra (puesto que) [...] (los) objetivos políticos de Napoleón eran ilimitados (destrucción de las estructuras políticas heredadas del siglo XVIII) [...]".[13] Es decir, los objetivos políticos napoleónicos de transformación del sistema internacional, se oponían al modelo de orden internacional conservador perseguido por Clausewitz, cuyo ideal descansa en la sociedad de los Estados europeos anterior a la Revolución Francesa.

Las célebres guerras de "gabinete" -de naturaleza política "limitada"- que alcanzan su punto culmínante en el periodo comprendido entre 1648 (con los Tratados de Paz de Westfalia que establecieron el monopolio estatal sobre la guerra) y 1789 (con la Revolución Francesa) subyacen en los escritos de Clausewitz, como una "utopía" hacia la cual se debía retornar.

Vom Kriege revela a su creador como un nostálgico de la época pre-napoleónica: para Clausewitz, la defensa del orden establecido y el ajuste de los conflictos dentro de los límites de aquél, son los únicos motivos legítimos

12 Hegel, J.W.G. (1952: 212).
13 Romero, Aníbal (1979a: 42-43).

para desatar una guerra. Caso contrario, se estaría atentando contra la independencia de los Estados soberanos y alimentando la anarquía en provecho del dominio o la dependencia de un poder único. En fin, conviene dejar plasmados las siguientes ideas:

- En una realidad en la cual el Estado-nación toma sus propias decisiones gozando de autonomía relativa, la limitación de sus objetivos políticos no se encuentra garantizada, dejando al desnudo la precariedad del "balance de poder";
- Asimismo, la paridad nuclear o el denominado "equilibrio del terror" alcanzando por Estados Unidos de Norteamérica y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, evitaba -debido a la inmensa capacidad destructiva almacenada- que la guerra fuera "total".[14]

Con posterioridad a Rousseau, Immanuel Kant (1724-1804) lleva a cabo en 1795 un esfuerzo por sentar las bases de una paz perpetua entre los Estados soberanos, partiendo del reconocimiento de que:[15]

> La paz entre hombres que viven juntos no es un estado de naturaleza -status naturalis-; el estado de naturaleza es más bien la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no hayan sido rotas, existe

14 De ahí, la célebre afirmación de Mao Tse o Mao Zedong, por la que fuera tan duramente criticado: "La bomba atómica es un tigre de papel que los reaccionarios norteamericanos utilizan para asustar a la gente. Parece terrible, pero de hecho no lo es. Por supuesto, la bomba atómica es un arma de matanza en vasta escala, pero el resultado de una guerra lo decide el pueblo y no un o dos tipos nuevos de armas"; en palabras del camarada Mao Tse Tung (1967).

15 Kant, Immanuel (2003).

> la constante amenaza de romperlas. Por tanto, la paz es algo que debe ser «instaurado»; pues abstenerse de romper las hostilidades no basta para asegurar la paz, y si los que viven juntos no se han dado mutuas seguridades -cosa que sólo en el estado «civil» puede acontecer, cabrá que cada uno de ellos, habiendo previamente requerido al otro, lo considere y trate, si se niega, como a un enemigo.

De esta manera, en consonancia con Hobbes[16] y a diferencia de Rousseau, Kant considera que la lucha tiene raíces en la naturaleza humana.[17]

La propuesta de este filósofo alemán -que toda su vida residió en Königsberg, otrora capital de Prusia Oriental, se divide en dos partes: la primera, titulada "Artículos preliminares de una paz perpetua entre los estados" y la segunda, a la que denomina "Artículos definitivos de la paz perpetua entre los estados"; a las que suma dos suplementos, "De la garantía de la paz perpetua" y "Un artículo secreto de la paz perpetua", y dos apéndices, "So-

---

16 Thomas Hobbes (1588-1679), filósofo inglés formado en Oxford, reconocido por su obra El Leviatán, publicada en 1651, de gran repercusión en la filosofía política occidental. El Leviatán aborda el tema de la naturaleza humana y de cómo se debería organizar la sociedad. Para Hobbes el origen del Estado constituye el pacto que realizan todos los hombres en virtud del cual quedan subordinados entre sí a un gobernante que es el responsible de procurar el bien para todos. La idea central de la obra gira alrededor de la organización política que propone un tipo de Estado que limite o prohíba al hombre atentar contra la vida de sus pares, es decir, que supere el estado de la naturaleza, garantizando la paz. En otras palabras, la transferencia de los derechos individuales a un poder absoluto, que elimina el riesgo de una guerra de todos contra todos, derivado de la condición libre del hombre en el estado natural. Ver; Hobbes, Thomas (1980).

17 Truyol y Serra, Antonio, "Presentación"; en, Kant, Immanuel (1998: XII).

bre el desacuerdo que hay entre la moral y la política con respecto a la paz perpetua" y "De la armonía entre la política y la moral, según el concepto trascendental del derecho público".

Para una investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México:[18]

> La separación en dos apartados sugiere, de entrada, algo en lo que es importante reparar: el logro de la paz supone dos momentos o etapas claramente diferenciables.
> El primero consiste en poner límites a la guerra a través de ciertas reglas o leyes, con el fin de ir estrechando el espacio a la posible legitimación del recurso bélico. La segunda etapa es la que corresponde, realmente, a la construcción de la paz. Kant se aboca entonces a expresar las condiciones, la garantía y los impedimentos para el logro de tal fin.

Así, la primera sección (Artículos preliminares de una paz perpetua entre los estados), consta de los siguientes seis artículos:[19]

1. No debe considerarse como válido un tratado de paz que se haya ajustado con la reserva mental de ciertos motivos capaces de provocar en el porvenir otra guerra.
2. Ningún Estado independiente -pequeño o grande, lo mismo da- podrá ser adquirido por otro Estado mediante herencia, cambio, compra o donación...
3. Los ejércitos permanentes -miles perpetuus- deben desaparecer por completo con el tiempo.
4. No debe el Estado contraer deudas que tengan por objeto sostener su política exterior.

---

18 Santiago Oropeza, Teresa (2004: 5).
19 Kant, Immanuel (2003).

5. Ningún Estado debe inmiscuirse por la fuerza en la constitución y el gobierno de otro Estado.
6. Ningún Estado que esté en guerra con otro debe permitirse el uso de hostilidades que imposibiliten la recíproca confianza en la paz futura; tales son, por ejemplo, el empleo en el Estado enemigo de asesinos (percussores), envenenadores (venefici), el quebrantamiento de capitulaciones, la excitación a la traición, etc.

Esto se puede interpretar como sigue:[20]

> A partir de estas leyes se forman dos grupos: el de aquéllas cuyo cumplimiento es estricto, i.e, no puede ser diferido o aplazado bajo ninguna circunstancia (no pueden no ser aplicadas, 1, 5 y 6); y el segundo grupo formado por las leyes "laxas" cuya aplicación puede dilatarse según las circunstancias del momento. A éste último grupo pertenecen las leyes 2, 3, 4. En todo caso, interesa resaltar que el objetivo del conjunto formado por ambos grupos, es establecer una base de entendimiento mínimo entre los Estados.

La primera sección, por tanto, establece las condiciones necesarias para evitar la guerra entre los pueblos.

Por su parte, la segunda sección (Artículos definitivos de la paz perpetua entre los estados), se integra por tres artículos, a saber:

- La constitución política debe ser en todo Estado republicana.
- El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres.
- El derecho de ciudadanía mundial debe limitarse a las condiciones de una universal hospitalidad.

20 Santiago Oropeza, Teresa (2004: 6).

El significado de cada uno de éstos, se puede sintetizar a partir de los siguientes extractos seleccionados del mismo autor:[21]

a) Sobre la constitución republicana.
La constitución cuyos fundamentos sean los tres siguientes: 1.º, principio de la «libertad» de los miembros de una sociedad -como hombres-; 2.º, principio de la «dependencia» en que todos se hallan de una única legislación común -como súbditos-; 3.º, principio de la «igualdad» de todos -como ciudadanos-, es la única constitución que nace de la idea del contrato originario, sobre el cual ha de fundarse toda la legislación de un pueblo.
[…] La constitución republicana, además de la pureza de su origen, que brota de la clara fuente del concepto de derecho, tiene la ventaja de ser la más propicia para llegar al anhelado fin: la paz perpetua. […] En la constitución republicana no puede por menos de ser necesario el consentimiento de los ciudadanos para declarar la guerra.

b) Sobre una federación de Estados libres.
El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres
Todo Estado puede y debe afirmar su propia seguridad, requiriendo a los demás para que entren a formar con él una especie de constitución, semejante a la constitución política, que garantice el derecho de cada uno.
[…] la paz no puede asentarse y afirmarse como no sea mediante un pacto entre los pueblos. Tiene, pues, que establecerse una federación de tipo especial, que podría llamarse federación de paz -fædus pacificus-, la cual se distinguiría del tratado de paz en que éste acaba con una guerra y aquélla pone término a toda guerra. Esta federación no se propone

21 Kant, Immanuel (2003).

> recabar ningún poder del Estado, sino simplemente mantener y asegurar la libertad de un Estado en sí mismo, y también la de los demás Estados federados, sin que éstos hayan de someterse por ello -como los individuos en el estado de naturaleza- a leyes políticas y a una coacción legal. La posibilidad de llevar a cabo esta idea -su objetiva realidad- de una federación que se extienda poco a poco a todos los Estados y conduzca, en último término, a la paz perpetua, es susceptible de exposición y desarrollo […].

Tal como lo pone de relieve una interpretación del pensamieno *kantiano*, la federación propuesa por Kant es, en rigor, una confederación de Estados, es decir, en esta "[…] no debe existir una instancia superior que controle y norme las relaciones entre éstos", lo que explica la referencia a que "no debería ser un Estado de pueblos". [22]

c) Sobre las condiciones de una universal hospitalidad. Significa hospitalidad el derecho de un extranjero a no recibir un trato hostil por el mero hecho de ser llegado al territorio de otro.

Esta segunda sección alude a las condiciones de posibilidad de la paz entre los pueblos, propiamente dicha.

En resumen, el lector se encuentra ante un programa de paz de naturaleza jurídica para ser aplicado por los gobiernos de la época.

3.2. Revolucionarios

Los ideólogos del socialismo también son, a su manera, utópicos, puesto que sueñan con una sociedad sin Estado

22 Santiago Oropeza, Teresa (2004: 7).

ni clases sociales, estadío de madurez y desarrollo de la humanidad caracterizado por el fin de las guerras, cuya existencia se explica a la luz del capitalismo y del imperialismo de las grandes potencias. Federico Engels, Vladimir Ilich Lenin y León Trotsky, reflexionan sobre la guerra e, incluso, Lenin contaba con un cuaderno de apuntes de la obra "De la guerra" de Clausewitz, su libro de cabecera, conocido como *Tetradka*. Más adelante, Mao Tse Tung también abreva del pensamiento de Clausewtiz al sostener que la guerra es la política con derramamiento de sangre; como teórico de la guerra revolucionaria por excelencia, apuesta por la desaceleración o ralentización del conflicto armado, al oponer la resistencia armada a un enemigo superior y con el objeto de compensar las asimetrías entre los contendientes.

3.2.1. Federico Engels[23]

Marx y Engels adquieren notables conocimientos militares, siendo en particular este último, quien tiene la oportunidad de profundizar estudios en el plano propiamente técnico y operativo. Cabe preguntarse, ¿por qué ambos, y en especial Engels, se interesan por los temas militares?

23 Friedrich o Federico Engels (1820-1895), pensador y dirigente socialista alemán, relacionado con los hegelianos de izquierda y con el movimiento de la Joven Alemania. De familia acomodada, estudia en la Universidad de Berlín, y recala en Londres como empresario para la atención de negocios familiares, donde es testigo de los efectos perniciosos de la revolución industrial que lo llevan a abrazar el socialismo, plasmar en sendas obras sus ideas y teorías revolucionarias, así como cultivar una amistad con Karl Marx.

Ancona enumera tres poderosas razones:[24]

> […] en primer lugar, Marx y Engels advertidos de la importancia de los fenómenos militares en la historia, buscan conocer mejor su esencia, su historia particular, sus fundamentos. En segundo lugar, los hechos revolucionarios de 1848-1849 en Europa, además de abrir entre demócratas y fuerzas populares y socialistas una serie interminable de polémicas, pusieron en evidencia, por un lado, la falta de preparación y de adecuación para estas circunstancias de los dirigentes y de las fuerzas revolucionarias alemanas y europeas en general, tanto en el plano político como en las barricadas y en el campo de batalla […] En tercer lugar, en fin, tanto Marx como Engels, luego del fracaso de los estallidos insurreccionales alemanes en 1849, debieron responder las acusaciones de vileza, traición, etc. de que fueron objeto por no haber dado su apoyo a algunas iniciativas armadas […].

La organización militar de la sociedad, como instrumento al servicio del proletariado y, por ende, de la revolución social, ocupa el centro de sus preocupaciones. En otras palabras, la acción revolucionaria armada guía los estudios de Engels en el campo de la teoría y de la historia militar, con miras a desarrollar una estrategia revolucionaria.

Además, la clave de su pensamiento en la materia reside en la *lucha de clases* como fuerza motriz del desarrollo social, teniendo en cuenta que, para el socialismo científico, las relaciones entre las clases explican todos los fenómenos y acontecimientos sociales, incluyendo las guerras.[25] Bajo esta óptica, "La guerra y el empleo de la violencia eran

24 Ancona, Clemente y otros (1979: 9-10).
25 Marx y Engels (1972).

para Marx y Engels la forma culminante de los conflictos sociales".[26]

Engels dirige su mirada hacia el aspecto histórico de la guerra y su proceso. La relación entre el desarrollo de la economía y el desarrollo de las armas y de la técnica de las guerras, constituyen el centro de su interés. Dicho en otros términos, sus observaciones están encaminadas a demostrar el nexo entre la potencia económica y la potencia militar. Y es que, para él, es la producción en general, el poder económico o la situación económica, la razón de ser de la violencia como tal:[27]

> Son pues, los medios materiales, los que posibilitan el triunfo de la violencia. Por tanto, […] los progresos de la técnica, en cuanto se hacían aplicables y se aplicaban en el aspecto militar, provocaban e imponían inmediatamente, casi por la violencia, una serie de modificaciones, y hasta revoluciones en los métodos de lucha, modificaciones que con frecuencia se abrían paso contra la voluntad del mando. Hasta qué punto la conducción de la guerra depende hoy del estado de la producción y de los medios de comunicación […] es cosa que cualquier suboficial un tanto estudioso puede explicar hoy al señor Dühring. Resumiendo, en todas partes y en todos los tiempos son las condiciones y recursos económicos los que dan a la "violencia" el triunfo sin el cual esta dejaría de ser tal […].

26 Kernig, Claus D. (1975: 64).

27 Engels, Friedrich (1975: 22). También ver, Engels, Federico (1968). Con posterioridad, Karl Liebknecht se ocupa de esta problemática, concluyendo que "Haciendo abstracciones de la división en clases, el desarrollo de la relación de dominio está en todas partes estrechamente ligado al desarrollo de la técnica de las armas"; ver, Liebknecht, Karl (1974: 15).

De este modo, la violencia está condicionada por la situación económica: el armamento, la composición del ejército, la organización, la táctica y la estrategia dependen, esencialmente, del nivel de producción alcanzado y del sistema de comunicaciones. De acuerdo a este análisis, "lo primario" de la propia violencia se encuentra, "[…] En el poder económico, en la posibilidad de disponer de los poderosos recursos de la industria moderna".[28]

Por otra parte, Engels comparte con Marx la concepción sobre el papel que desempeña la violencia en la historia: "[…] el de comadrona (partera) de toda vieja sociedad que lleva en sus entrañas otra nueva, del instrumento por medio del cual el movimiento se abre camino y hace saltar, hechas añicos, las formas políticas fosilizadas y muertas".[29] En este marco de la violencia como herramienta revolucionaria, prescribe "[…] la revuelta masiva, la insurrección general del pueblo […]",[30] para conquistar su independencia.

De esta forma, el examen del rol de la insurrección como matrona de la historia, se convierte en un imperativo categórico puesto que, "La insurrección es una arte, lo mismo que la guerra o cualquier otro tipo de arte, y está sujeta a ciertas reglas, […] En primer lugar, no se jugará nunca con las insurrecciones, si no existe la decisión de llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias […] En segundo lugar, una vez iniciada la insurrección,

28 *Ibídem* (1975: 25).
29 *Ibídem*, p. 37.
30 Marx, Karl; Engels, Federico y otros (1979: 39).

es menester obrar con la mayor determinación y pasar a la ofensiva […] en una palabra: actúa de acuerdo a las palabras de Danton […] "de I'audace, encore de I'audace".[31]

En cuanto a poder militar se refiere, se decanta por la doctrina de "nación y pueblo en armas", como medio para eliminar las tradiciones feudales propias del militarismo de su época; asimismo, la leva en masa permitirá el proletariado apoderarse de la "máquina burocrático-militar".[32]

Dicho en otros términos, es fundamental contar con un ejército regular, como base para la creación de un ejército de voluntarios; con una organización militar sobre la que se edifique un nuevo edificio. La guerra civil Norteamericana, con sus elevadísimos costos, demuestra la importancia de tener un núcleo constituido por fuerzas armadas regulares, del cual parta y se estructure la futura organización armada de voluntarios proletarios: "Los resultados están a la vista. Dos enormes y voluminosas masas humanas, que se temen mutuamente, que temen la victoria casi tanto como la derrota, están una frente a la otra procurando crear, a costa de enormes gastos, algo que se asemeje a un ejército regular. Una colosal inversión de dinero, por muy terrible

31 Engels (1975: 62-63). También, Engels, Federico (1972).

32 Earle (1968: 39-40). El ingreso masivo del pueblo a las fuerzas armadas "desfeudalizará" a los ejércitos y marinas de guerra de la época, contagiando cada vez más de socialismo a éstas. Concepciones compartidas –años más tarde-, por Jean Jaurés, quien en su obra *"L'organization socialiste: L'Armée nouvelle"* aplaude entusiasmado el servicio militar obligatorio. Por el contrario, para Rosa de Luxemburgo, este será una mera forma de dominación del moderno militarismo.

que sea, es en todo sentido inevitable, debido a la absoluta carencia de esa base de organización sobre la que se podría edificar un nuevo edificio".[33]

En síntesis, estos son los aportes de Engels al pensamiento militar:

1. Es el primero en señalar y destacar el nexo economía-violencia o, lo que es lo mismo, economía-guerra. La relación entre el desarrollo económico y el desarrollo de las armas y de la técnica de la guerra, denota la originalidad de sus escritos.
2. Reafirma el papel revolucionario de la violencia, como matrona o partera de la historia; teniendo como derrotero la lucha de clases, que constituye la fuerza motriz del desarrollo social.

3.2.2. Vladimir Ilich Ulyanov - Lenin[34]

Lenin desarrolla y concreta, en la etapa monopolista del capitalismo, los principios ya sustentados por Marx y Engels en relación al fenómeno de la guerra, ya que todo activista revolucionario que se precie de serlo, debe dedi-

---

33 Engels (1975: 126). También, Engels, Federico (1973). El proletariado debe aprovechar la organización militar existente en la sociedad capitalista, bajo una óptica realista, en pos de sus objetivos revolucionarios.

34 Vladimir Ilich Ulyanov, alias Lenin (1870-1924), creador del Partido Comunista Ruso (Bolchevique), líder político inspirador de la revolución bolchevique (1917), arquitecto de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y fundador del *Comintern*, con el objeto de coordinar los trabajos de todos los partidos comunistas del orbe. A su muerte, se le reconoce una escuela de pensamiento denominada marxismo-leninismo, entre otras.

carse concienzudamente al estudio de las cuestiones militares; en palabras de Lenin:[35]

> Ningún socialdemócrata que conozca algo de historia y haya aprendido del gran experto en estas materias, de Engels, dudará ni por un momento de la descollante significación que tiene los conocimientos militares, de la importancia inmensa de la técnica y la organización militares, como instrumentos de que se valen las masas y las clases del pueblo para resolver los grandes conflictos históricos.

¿Qué impulsa a Lenin a estudiar en profundidad la problemática de la guerra y las organizaciones armadas? Pues bien, a diferencia de Bernstein y Kautsky, aquél sostiene que la violencia y no la evolución y la reforma pacíficas, constituye el instrumento que derribará el orden existente; que acabará con el régimen capitalista mismo, verdadera causa de las guerras:[36]

> La socialdemocracia, que condena irrevocablemente las guerras como medio bestial para resolver los conflictos de la humanidad, es consciente de que las guerras serán inevitables mientras la sociedad se halle dividida en clases, mientras exista la explotación del hombre por el hombre. Pero para acabar con esta explotación no puede prescindirse de la guerra, y la guerra la desencadenan siempre y en todas partes las clases explotadoras, dominantes y opresoras [...].

Así, a lo largo de sus escritos, Lenin no deja de insistir en ello; en que "[...] no se puede suprimir las guerras sin

35 Lenin, V.I. (1972: 12) . Sobre su legado militar, ver, Lenin, V.I. (1973).

36 *Ibídem* (1972: 13). Puesto que las guerras tienen sus raíces en la propia naturaleza del capitalismo; sólo cesarán cuando deje de existir el régimen capitalista.

suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo […] <en que> los marxistas, diferimos tanto de los pacifistas como los anarquistas en que reconocemos la necesidad de estudiar históricamente (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) cada guerra en particular".[37]

Esta metodología de estudio, le permite "[…] discernir de qué condiciones históricas surge la guerra, qué clases la sostienen y en nombre de qué […]";[38] ya que "[…] hay guerras y guerras. Hay la guerra como aventura que sirve a los intereses de una dinastía y a los apetitos de una banda de salteadores, que da satisfacción a las ambiciones de los héroes de la ganancia capitalista. Y hay guerra -que es, además, la única legítima, en la sociedad capitalista- contra los opresores y esclavizadores del pueblo".[39]

De donde, distingue diversos tipos de guerra, es decir, propone una tipología de la guerra:

1. *Guerras imperialistas*; teniendo en cuenta que el imperialismo es la fase superior del desarrollo del capitalismo; conceptuadas como "expoliadoras", "reaccionarias", "esclavistas", "criminales" y "de agresión".

De acuerdo a las partes implicadas son de carácter:

1.1. Inter-imperialistas, si por ambos lados actúan potencias imperialistas, gobiernos burgueses reaccionarios; transformarla en guerra civil es la consigna.

37 Lenin, V.I. (1974: 7-8) También, *Ibídem* (1972: 44). El marxismo exige que el problema de las formas de lucha se enfoque históricamente.

38 Lenin, V.I. (1972b: 12).

39 Lenin, V.I. (1974: 13). En la concepción de Lenin, subyace la distinción entre "guerras justas" (del oprimido o sojuzgado contra el opresor) y "guerras injustas" (del opresor sobre el oprimido o explotado), cuya tradición abreva en la Edad Media.

1.2. Imperialista contrarrevolucionaria, si el conflicto armado envuelve a una potencia imperialista y a una nación "oprimida".

1.3 Contrarrevolucionaria, si toman parte un Estado imperialista agresor y un país gobernado por el proletariado. La reivindicación de la paz, sólo adquiere un sentido proletario, cuando estas dos últimas variantes se convierten en guerras revolucionarias.

2. *Guerras nacionales*, de los pueblos coloniales o semicoloniales, por su liberación; son de carácter "progresista".

3. *Guerras proletario-revolucionarias*, contra la burguesía; persigue vencerla, expropiarla y desarmarla. De este tipo, se desprenden:

3.1. Guerra Civil, si el proletariado de un Estado capitalista lucha contra su propia burguesía; son "legítimas", "progresistas" y "necesarias", por definición.

3.2. Guerra por el socialismo; por liberarse de la burguesía o la clase opresora; definida como "legítima y justa".

3.3. Guerra defensiva del socialismo ya triunfante; defensa del proletariado triunfante contra la burguesía de los demás países.[40]

---

40 Esquema didáctico sobre la "tipología de las guerras", según V. I. Lenin, elaborado con base en: Lenin, V.I., "El socialismo y la guerra" (septiembre 1915); en, Lenin, V.I. (1974: 8-48); Lenin, V.I., "El programa militar de la revolución proletaria" (septiembre 1916); en, *Ibídem*, pp. 67-70; Lenin, V.I (1972: 95 y ss.); Lenin, V.I. (1972b: 133 ss.); Lenin, V.I. (1973: 99 y ss). También; ver, Kernig, Claus D. (1975), "Guerra", en la que se destacan las siguientes tesis leninistas: "1. Las guerras entre los países imperialistas son inevitables. 2. Las mismas pueden provocar la revolución mundial. 3. Con posterioridad a la Revolución de Octubre, formuló la tesis de la inevitabilidad de la guerra entre los sistemas rivales", pp.106-107.

Tampoco pierde de vista que, "la guerra es la prolongación de la política por otros medios" (por la violencia); tesis que toma de Clausewitz, a quien define como "[…] uno de los escritores más profundos sobre temas militares". Puesto que considera a esta sentencia, "[…] como la base teórica de la ideas sobre la significación de toda guerra […]" para los marxistas.[41] Por tanto, la guerra es la *ultima ratio*, el fenómeno que caracteriza a la sociedad clasista; constituye el estallido de las contradicciones históricas, agudizadas de tal manera que no pueden ser resueltas de ninguna otra otra forma. Dicho en otras palabras, "[…] Toda guerra va inseparablemente unida al régimen político del que surge. La misma política que una determinada potencia, una determinada clase dentro de esa potencia mantiene durante un largo periodo de tiempo, antes de la guerra, la continúa esa misma clase, fatal e inevitablemente durante la guerra, variando únicamente las formas de acción".[42]

Esta visión "clausewitziana", lo lleva a concluir que la primera guerra mundial "[…] es una guerra imperialista, es una guerra entre esclavistas que riñen por su ganado de labor y quieren consolidar y perpetuar la esclavitud"; que "[…] La actual guerra imperialista es la continuación de la política imperialista de dos grupos de grandes poten-

---

41 Lenin, V.I (1972: 50). También Lenin, V.I (1974: 14). Cabe señalar que el capítulo VI "La guerra es un instrumento de la política" del libro VIII, de la obra de Clausewitz, es el acápite favorito de Lenin; ver "Tetradka", apuntes sobre "De la guerra" de Lenin; en Ancona y otros (1979: 49-98).

42 Lenin, V.I (1972b: 13).

cias, y esa política es originada y nutrida por el conjunto de las relaciones de la época imperialista".[43]

Esta guerra, de carácter netamente burgués, imperialista y dinástico, que lucha por la conquista de los mercados y por el sojuzgamiento y el saqueo de otros pueblos y países, con el afán de reprimir el movimiento revolucionario del proletariado, desgarra en dos claras posturas irreconciliables al socialismo: "[…] una es la Internacional de aquellos que ayudan a sus gobiernos a realizar la guerra imperialista; y la otra es la Internacional de aquellos que realizan la lucha revolucionaria contra esa guerra […]".[44]

En síntesis, "Lo más penoso para un socialista no son los horrores de la guerra -siempre estamos a favor de la "santa guerra di tutti gli oppressi per la conquista delle loro patrie"- sino los horrores de la traición de los jefes del socialismo de nuestro tiempo, los horrores de la bancarrota de la II internacional".[45]

En lo que respecta a la organización militar, Lenin se muestra partidario de la creación de un ejército revolucionario, dado que una clase oprimida que aspire a alcanzar su liberación debe aprender el manejo de las armas: "[…] El ejército revolucionario responde a una necesidad, porque los grandes problemas históricos solo pueden resol-

43 *Ibídem*, pp. 75 y 115, respectivamente. Ver también, Lenin (1973b).

44 *Ibídem*, p. 81.

45 *Ibídem*, p. 137. La "bancarrota de la II internacional" (1889-1914), fue producida por los socialdemócratas que optaron por apoyar a sus gobiernos y su burguesía y, por ende, a la guerra, negando la lucha de clases y traicionando las resoluciones emanadas del manifiesto de Basilea de 1912. Sobre este tema recomendamos ver, Waltz, Kenneth N. (1970: 139-176).

verse por la fuerza, y la organización de la fuerza es, en la lucha moderna, la organización militar".[46] Es decir, la forma de lucha y la cuestión de la organización con vistas a la lucha, constituyen dos caras de la misma moneda.

Y esta organización armada, producto de la sustitución del ejército permanente por el pueblo en armas, exige el sistema de milicia proletaria: "[…] Mientras haya en el mundo oprimidos y explotados, lo que debemos obtener no es el desarme, sino el armamento general del pueblo. Solo él podrá asegurar plenamente la libertad. Solo el podrá barrer por completo a la reacción […]".[47]

Termina afirmando que este tipo de milicia -que se opone a la milicia burguesa- demanda: la elección popular de los oficiales, la abolición de toda justicia militar, el internacionalismo proletario y que el aprendizaje del manejo de las armas se haga a través de la libre asociación de los trabajadores.[48]

46 Lenin, V.I. (1972: 10).
47 Lenin, V.I (1972b: 106-107).
48 Lenin, V.I (1974: 76-77).

3.2.3. La organización militar del "Primer Estado Socialista del Mundo": Liev Davidovic Bronstein - Trotsky[49]

Si el estratega de la revolución bolchevique es Lenin, el táctico del golpe de Estado de 1917 es Trotsky, porque de conformidad con Curcio Malaparte, tratándose de una revolución, "[…] Lo que importa es la táctica insurreccional, es la técnica del golpe de Estado <que> […] no depende de las condiciones generales en las que se encuentre el país, ni de la existencia de una situación revolucionaria favorable a la insurrección […] La tropa de asalto de Trotsky se compone de un millar de obreros, de soldados y de marineros […]"[50] Con ese personal cuidadosamente seleccionado, con esa tropa de asalto convenientemente ejercitada, en un terreno limitado, concentra sus esfuerzos sobre objetivos principales y da el golpe directa y duramente, tomando los edificios que constituyen los puntos estratégicos de la máquina burocrática y política.[51]

---

49 Liev Davidovich Bronstein, conocido como Liev Trotsky o León Trotsky (1879-1940), primer presidente del Soviet Militar Revolucionario al encabezar -exitosamente- la revolución de octubre en Petrogrado, posteriormente Comisario del Pueblo para la Guerra y creador del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, y Comisario del Pueblo para las Relaciones Exteriores; sucesor natural de Lenin, separado y exiliado por Stalin, quien lo manda asesinar. Sobre su trayectoria; ver, la trilogía de Deutscher, Isaac, publicadas en idioma español en México, entre 1966 y 1969, a saber: *Trotsky el profeta armado, 1879-1921*, *Trotsky el profeta desarmado, 1921-1929*, y *Trotsky el profeta desterrado, 1929-1940*, traducidos por José Luis Gonzalez y bajo el sello de Ediciones Era. Asimismo, sobre su exilio impuesto por Stalin a partir de 1929 y, en especial, la reconstrucción de los hechos que llevaron a su trágica muerte, se recomienda la novela de Padura, Leonardo (2009) ; obra de ficción basada en hechos reales muy bien documentada y lograda por este escritor cubano.

50 Malaparte, Curcio (1934: 16, 18 y 25).

51 *Ibídem*, pp. 22 y 42. El problema de la insurrección es, para Trotsky,

El éxito insurreccional en Petrogrado pone de relieve el genio organizativo de Trotsky, que se será nuevamente sometido a prueba en los momentos más difíciles para la naciente República Soviética al tener que crear un instrumento militar para su preservación, ya que:

> En cualquier cataclismo social tan violento como la revolución en Rusia de noviembre de 1917, las organizaciones militares y los conceptos de estrategia son barridos tan despiadadamente como las instituciones políticas y las diferencias de clases sociales, debido a que el ejército está íntimamente ligado con la anterior estructura de la sociedad, y la estrategia nacional está relacionada con las ambiciones políticas del viejo orden.[52]

Así, una vez que los bolcheviques se adueñan del poder, hacen tabla rasa con el desmoralizado e inservible ejército de los zares.

Sin embargo, el vacío dejado por el hundimiento y disolución del antiguo brazo armado pone en peligro a la revolución: la arrolladora ofensiva desencadenada por el ejército alemán el 18 de febrero de 1918, rompe las líneas defensivas rusas, conquistando y ocupando la rica región

---

de orden técnico, ya que para apoderarse del Estado moderno hace falta una tropa de asalto y técnicos: equipos de hombres armados dirigidos por ingenieros, p. 35.

52 Earle, Edward Mead (1968:39) Tomo III, Capitulo XIV "Lenin, Trotsky, Stalin". En otras palabras: "Las revoluciones no son juegos de niños, no son debates académicos en los que sólo se dañan las vanidades, ni justas literarias en las que sólo se derrama profusamente tinta. Revolución significa guerra y eso implica la destrucción de hombres y de cosas. Es de lamentar, por supuesto, que la humanidad no haya inventado todavía un medio más pacífico de progreso, pero hasta ahora cada paso adelante en la historia sólo ha sido alcanzado a costa de mucha sangre"; en, Bakunin, Miguel (1973: 97).

ucraniana. Ante esta delicada situación, Lenin anuncia cinco días después: "Es tiempo de poner fin a las frases revolucionarias y de entrar a trabajar en forma real. Si esto no se hace renunciaré a formar parte del gobierno. Para llevar adelante una guerra revolucionaria, es necesario tener un ejército que por ahora no tenemos",[53] De resultas de estas palabras, nace el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos (*Raboce-Krest' janskaja Krasnaja Armija* - RKKA), creado por decreto del 23 de febrero de 1918.[54]

Además, a lo largo de ese año, la joven república sufre numerosas intervenciones extranjeras: el 3 de abril, tropas japonesas desembarcan en Vladivostock; al día siguiente, los turcos se apoderan de Batum, sobre el mar Negro; el 12 de mayo, son expulsados las tropas rojas de Finlandia; el 1° de agosto, unidades británicas se adueñan de Arcángel, y hacen lo propio con Bakú, en el extremo sur; y, el 7 del mismo mes, tropas checoslovacas sublevadas, toman Kazán.[55] Esta precaria posición del gobierno revolucionario, demuestra a Lenin que los principios revolucionarios requieren del soporte material de un ejército.

A esta sombría realidad tiene que hacer frente León Trotsky, como flamante Comisario del Pueblo para Asuntos de Guerra y responsable de la construcción del instrumento de defensa de la revolución. Es decir tiene que crear un ejército "de la nada" o, lo que es lo mismo, sobre las ruinas de otro, que la misma revolución había colabo-

---

53 Earle, Edward Mead (1968: 49-51)
54 Kernig, Claus D. (1975: 73 y ss). También ver, Trotsky, León (1983).
55 Trotsky, León (1973a: 148-150).

rado en destruir.[56] Desde su primer día al frente del Consejo de Guerra Revolucionario -cargo que ocupa durante siete trascendentes años-, reconoce que "[…] la cosa importante era la guerra como continuación de la política. Y el ejército como el instrumento de esta última. Los problemas de organización y técnica militar […] estaban aún en atraso […]".[57]

Y a la guerra de conquista y agresión, como método propio del capitalismo, "[…] el proletariado debe oponer su propio método: el de la revolución social".[58] Pero en la *praxis* y presionado por las amenazas que se ciernen sobre el Estado socialista, el sistema creado por Trotsky no corresponde a las concepciones utópicas de Marx y Engels acerca de las milicias proletarias como instrumento armado de esa revolución.

En sus memorias, el "padre del ejército rojo", explica así esta realidad:[59]

> Todavía el antiguo ejército se dispersaba a través de todo el país, propagando el odio a la guerra, cuando ya teníamos que organizar nuevos regimientos. Se expulsaba del ejército a los oficiales del zar, y se les aplica, aquí y allí, una justicia sumaria; pero debíamos lograr que ex oficiales instruyeran al nuevo ejército. En los antiguos regimientos zaristas los comités habían sido la encarnación misma de la revolución, al menos en su primera etapa. En los nuevos no era posible admitir que el comité pudiera ayudar a la descomposición. To-

56 Para un pormenorizado relato de los hechos; ver, Deutscher, Isaac (1969).

57 Trotsky, León (1973: 62).

58 Trotsky, León (1973b: 9).

59 Trotsky , León (1973: 15).

davía se oía maldecir la vieja disciplina, y ya teníamos que introducir una nueva.

Por lo que, debido a la fuerza de las circunstancias, se forma una fuerza disciplinada; la democratización del ejército, incluyendo la elección de oficiales, es severamente restringida; son puestos en vigencia los reglamentos marciales; y, la autoridad real, efectiva, se deposita en manos de los "comandantes", quienes reemplazan a los oficiales de toda jerarquía.[60]

A la luz de la propia realidad imperante y del riesgo corrido por el estatismo proletario, se pasa del voluntariado al reclutamiento forzoso, de los destacamentos de guerrillas a la organización militar regular; imponiendo, finalmente, la centralización y disciplina. Obligados por los hechos, este sistema es aprobado por el VIII Congreso del Partido Comunista Ruso; aunque con la expresa reserva de tender hacia una futura transición con vistas a un sistema de milicias, una vez allanados los conflictos armados que amenazan la propia supervivencia del Estado soviético.[61]

No obstante estas medidas, el tradicional recelo marxista con respecto al ejército permanente origina una polémica al seno del gobierno revolucionario; la cuestión de si esta organización armada debe ser una tropa revolu-

60 Earle, Edward Mead (1968: 59 y ss).

61 Trotsky (1973: 78-90); reproducción de las tesis adoptados por este Congreso, marzo de 1919. El Partido Comunista Ruso, reconoce que la posición estratégica del Comisario de Guerra está determinada por consideraciones de orden político y económico; el fin político de la revolución y su consolidación y propagación, guían su accionar. Sobre la imposición de las circunstancias, que obligan a Trotsky a archivar sus amados planes para transformar al ejército en una milicia moderna, democrática y socialista; ver, Deutscher, Isaac (1971: 37).

cionaria, ideológicamente inspirada, o un ejército profesional, ocupa el centro del debate. De donde afloran dos posiciones encontradas: por un lado, los defensores de un ejército revolucionario, formado por una milicia proletaria o tropas territoriales, con escaso control central; para éstos, una doctrina militar revolucionaria debía reemplazar a las formas militares tradicionales o "burguesas", tales como la disciplina, el escalafón, la cadena de mando y el servicio militar obligatorio. Del otro lado, los enemigos de la idea de la milicia, abogando en cambio por un ejército regular o acuartelado; con un núcleo de oficiales profesionales y una estricta organización, de la mano de una disciplina draconiana. Y, por sobre todo, partidarios de la dirección central, rechazan la autonomía local propugnada por los partidarios de la milicia proletaria.[62]

Ahora bien, tanto los defensores de las milicias autónomas como los del ejercito permanente, comparten el proyecto de la revolución mundial: "[…] Fieles a la tradición marxista proclamaban que antes de que el Estado Socialista pudiera ser transformado en una sociedad comunista, era necesaria la revolución mundial […]".[63] Esto explica la específica composición clasista del nuevo ejército <solo podría servir en él obreros y campesinos> y su elevado porcentaje de extranjeros; ejército como brazo armado de la Revolución y expresión del internacionalismo proletario.[64]

62 Kernig, Claus D. (1975: 72-73).
63 Crossman, R.H.S. (1986: 258).
64 Internacionalista y socialista, rechaza hasta la más leve traza de pa-

Recapitulado, las notas esenciales de la organización militar soviética creada por Trotsky son las siguientes:

a) Binomio sistema militar centralizado – ejército regular, en transición hacia un ejército de clases: "La transición hacia un sistema de milicia debe llevarse a cabo, sin falta, de manera gradual, en función de la situación militar, diplomática a internacional de la República soviética […]".[65]

b) Empapado de un profundo espíritu internacionalista, persigue la revolución socialista internacional, construyéndose el brazo armado de la revolución sobre principios de clase: "[…] en esta época de transición histórica, el proletariado hace del poder del estado y de su aparato militar el monopolio de su propia clase […]".[66]

c) Se introduce la figura de los comisarios políticos (*politruk*), como una nueva orden de *samurái comunista*, encargados de concientizar a las masas populares, aleccionar a las tropas, efectuar tareas partidarias y ejercer vigilancia sobre los ex oficiales zaristas. Son "[…] antes que nada los portadores del espíritu de nuestro partido, de su disciplina, de su firmeza y su coraje en la lucha por alcanzar el objetivo fijado […]",[67] Esta

---

triotismo nacional. El juramento socialista del soldado del ejército rojo, es la plasmación de ese internacionalismo por excelencia: el compromiso que asumen los miembros de la organización militar de la República Soviética, es ante las clases trabajadoras del mundo entero, teniendo en vista su liberación. (Texto completo de este juramento, en Trotsky (1973), introducción).

65 *Ibídem*, p. 176.

66 *Ibídem*, pp. 38-39.

67 *Ibídem*, p. 117.

institución, responde al carácter revolucionario del ejército, definido por el carácter del régimen socialista que le da la vida, que le brinda un objetivo, transformándolo de esta forma en su instrumento.[68]

En conclusión, "Examinado en forma retrospectiva, el trabajo de Trotsky en organizar, en proveer abastecimientos, en formar oficiales y hasta en mandar personalmente el Ejército Rojo, es una de las más notables hazañas de la historia militar moderna";[69] y los logros del creador del brazo armado del "Primer Estado Socialista del Mundo", recibe también el reconocimiento de los generales alemanes Hoffman y Ludendorff, quienes califican como "hazaña napoleónica" el trabajo ciclópeo de aquel.[70]

No es para menos, en el lapso de tan sólo dos años y medio, el Ejercicio Rojo -bajo su dirección- recupera la iniciativa estratégica, pasando a la ofensiva y arrojando fuera de las fronteras de la joven República Soviética a las tropas agresoras. Este fue, además, el periodo en que los jóvenes comandantes de la guerra civil, entre ellos los futuros mariscales de la segunda guerra mundial, se forjan en combate y obtienen un adiestramiento adecuado y el Ejército Rojo es dotado de sus reglamentos que lo coloca al mismo nivel que sus pares europeos.[71]

68 *Ibídem,* p. 118.
69 Earle, Edward Mead *(1968:* 77).
70 Deutscher, Isaac (1972: 57).
71 Trotsky es también el responsable de la firma del tratado de Rapallo (primavera de 1922), en virtud del cual y de la mano de la cooperación con el ejército alemán, el Ejército Rojo eleva sustancialmente su capacidad estratégica y operacional.

Aunque en la lucha por la sucesión, Iosif Stalin se alza con el triunfo y modifica drásticamente la historiografía oficial soviética al borrar el nombre de Trotsky y desconocerlo como arquitecto del Ejército Rojo.[72]

3.2.4. El pensamiento estratégico de Mao Tse Tung [73]

El triunfo que obtienen las fuerzas revolucionarias de Mao Tse Tung / Mao Zedong, es el resultado de una larga guerra, que supo combinar el empleo masivo de ejércitos regulares con las tácticas de la lucha guerrillera; pudiéndose distinguir las siguientes etapas:

72 Deutscher, Isaac (1949: 294 y ss).

73 Mao Tse Tung o Mao Zedong (1893-1976), político y estadista chino. En 1919 participa en Pekín en la revuelta estudiantil contra Japón; dos años después se convierte en uno de los fundadores del Partido Comunista Chino, y responsable de organizar una alianza con el Partido Nacionalista que, a la postre, fracasaría y traería aparejada la represión contra los comunistas y sus instituciones. Mao huye a la región montañosa de Jiangxi, desde donde dirige una guerra de guerrillas contra Jiang Jieshi, jefe de sus antiguos aliados. El Ejército Rojo, como denomina a las milicias del Partido Comunista, logra ocupar alternativamente distintas regiones rurales del país. Pero, no obstante las victorias de Mao en la primera época de la guerra civil, en 1934 Jiang Jieshi consigue cercar a las tropas del Ejército Rojo, tras lo cual Mao emprende la que se conoce como la Larga Marcha, desde Jiangxi hasta el noroeste chino. Entre tanto, los japoneses invaden el norte del país, lo que allana el camino para una nueva alianza entre comunistas y nacionalistas, con el objeto de enfrentar al enemigo común. Al finalizar la segunda conflagración mundial, se reanuda la guerra civil, con la victoria progresiva de los comunistas, que el 1º de octubre de 1949 proclaman oficialmente la República Popular de China, con Mao Tse Tung como presidente. Una década después, Mao Tse Tung deja su cargo como presidente, aunque conserva la presidencia del partido. Desde este cargo promueve una campaña de educación socialista, conocida como la Revolución Cultural Proletaria, que busca una reorganización del partido con el apoyo de los jóvenes.

I. 1926-1937, primer período de la guerra civil; enfrentamiento a gran escala entre los comunistas chinos y las fuerzas contrarrevolucionarias de Chiang Kai Shek;
II. 1937-1945, período de la guerra de resistencia contra Japón; signado por la formación de un frente único antijaponés, bajo la consigna de resistencia general de toda la nación;
III. 1945-1949, reinicio de la guerra civil, hasta la victoria comunista en 1949.[74]

Los escritos militares de Mao Tse Tung, desarrollados entre los años 1936 y 1947, revelan su extraordinaria capacidad estratégica, su dominio de los problemas en el plano táctico y, "su destreza en adoptar postulados teóricos a las condiciones concretas de la lucha revolucionaria en su propio país".[75] Dos son los particulares a destacar de sus ensayos estratégicos: 1. su innegable originalidad; y, 2. su trascendencia. La primera coadyuva al triunfo de los comunistas chinos; y, la segunda, ejerce un influjo tal que el estudio de sus obras constituyen una *conditio sine qua non*, para comprender en toda su dimensión la guerra revolucionaria contemporánea.

Su pensamiento estratégico se basa en dos principios fundamentales:

---

74 Sobre las etapas de la guerra en China ver, Chassin, L.M. (1975). Vale acotar que, en 1937, las fuerzas comunistas chinas cuentan con treinta mil efectivos, mientras que, hacia 1946, la cifra se ve incrementada en algo más de dos millones y medio de combatientes.

75 Romero, Aníbal (1979a: 121).

1. La concepción de la guerra como continuación política: "La guerra es la continuación de la política. En este sentido, la guerra es política, y es en sí misma una acción política. No ha habido jamás, desde los tiempos antiguos, una guerra que no haya tenido carácter político […] En una palabra, la guerra no puede separarse ni un solo instante de la política […]".[76]
2. La primacía del factor humano en la "política con derramamiento de sangre": "Las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. El factor decisivo es el hombre, y no las cosas. La correlación de fuerzas es determinada no solo por la potencia militar y económica, sino también por los recursos humanos y el apoyo popular. La potencia militar y economía es manejada por el hombre".[77]

Mao destaca constantemente la superioridad del factor político de la guerra, en especial en la guerra revolucionaria, ya que ésta es una guerra del pueblo y su éxito o fracaso depende del apoyo político del pueblo. La lucha por el cuerpo y alma de la población es, por tanto, una lucha política lo mismo que militar: "La guerra revolucionaria es en nueve décimos guerra no abierta, no regular y solamente es un décimo guerra militar abierta".[78]

76 Mao Tse Tung (1973: 50-51); también, Mao Tse Tung, (1972: 56), donde se afirma que, "[…] los asuntos militares representan tan sólo uno de los medios para cumplir las tareas políticas".

77 *Ibídem* (1973: 40); *Ibídem*, (1972: 241); y, Mao Tse Tung (1967: 14).

78 Mao Tse Tung (1965: 135).

En otros términos, "Una guerra revolucionaria nacional tan grandiosa no puede triunfar sin una amplia y profunda movilización política [...] La movilización de todo el pueblo formará un vasto mar para ahogar al enemigo, creará las condiciones que habrán de compensar nuestra inferioridad en armas y otros elementos [...] Querer alcanzar la victoria y descuidar la movilización política es lo mismo que tratar de dirigirse al Sur con el carruaje orientado al Norte".[79] Es decir, si los objetivos políticos de la guerra no coinciden con las aspiraciones del pueblo y no se consigue la simpatía, la colaboración y el apoyo por parte de la población, aquella está condenada al fracaso.

Además, fundamenta su teoría estratégica en un análisis político de las condiciones históricas concretas de su país: "La guerra revolucionaria de China, ya sea una guerra civil o una guerra nacional, se desarrolla en las condiciones propias de China, y tiene sus circunstancias y carácter específicos, que la distinguen tanto la guerra en general como de la guerra revolucionaria en general. Por lo tanto, además de las leyes de la guerra en general y de las leyes de la guerra revolucionaria en general, tiene una serie de leyes específicas [...]".[80]

En cuanto a las condiciones históricas de entonces, Mao Tse Tung advierte: "En primer lugar, China es un

79 Mao Tse Tung (1973: 52).

80 Mao Tse Tung (1972: 84), las cursivas son nuestras. Además, no se cansa de repetir que todo comunista consciente, debe oponerse a todo enfoque mecánico del problema de la guerra.

vasto país semicolonial y semifeudal […] En segundo lugar, el enemigo es fuerte. Cuenta con el apoyo de los principales países imperialistas del mundo […] En tercer lugar, el ejército rojo es débil. Nuestro poder existe en dispersas y aisladas regiones montañosas o remotas, y no recibe ninguna ayuda exterior […] En cuarto lugar, la Dirección del Partido Comunista cuenta con apoyo del campesino […] políticamente poderoso […]". [81]

Estas características de la realidad de China, determinan tanto la estrategia y táctica militar, como la estrategia y táctica política del movimiento revolucionario. Peculiaridades tales, que derivan en la adopción de una estrategia de guerra prolongada: "El carácter prolongado de nuestra guerra se explica porque las fuerzas reaccionarias son poderosas mientras que las fuerzas revolucionarias solo crecen en forma gradual".[82]

Esta prolongación del conflicto armado como estrategia consta de tres etapas: "La primera es el período de ofensiva estratégica del enemigo y *defensiva estratégica nuestra*. La segunda será el período de consolidación estratégica del enemigo y *preparación nuestra para la contraofensiva*. La tercera, el de *contraofensiva estratégica nuestra* y retirada estratégica del enemigo […] La forma principal de lucha que debemos adoptar en esta etapa (primera etapa de la guerra) es la guerra de movimientos, complementada por la de las guerrillas y la de posiciones […] La segunda etapa puede ser denominada de equilibrio

81 *Ibídem*, pp. 101-104.
82 *Ibídem*, p. 155.

estratégico [...] La tercera etapa será la de nuestra contraofensiva [...]".[83]

Por otra parte, y como consecuencia del fracaso de la Revolución de 1927, Mao Tse Tung llega a la conclusión de que "En China la revolución no debe ser llevada de la ciudad al campo, sino del campo de la ciudad";[84] reconoce, pues, al campesinado como la única fuerza motriz de la revolución: "[...] como sabe cualquier niño de escuela, ochenta por ciento de la población china son campesinos. Por ello, el problema campesino se convierte en el problema básico de la revolución china y la fuerza de los campesinos es la fuerza fundamental de la revolución china".[85]

La clave de la victoria *maoísta* es esencialmente política; la misma reside en el apoyo de las masas populares a la lucha revolucionaria conducida por los comunistas chinos. Esto significa que la lucha en el terreno político, origina, inspira, da contenido y marca el camino de la lucha militar; o, lo que es lo mismo, que la estrategia militar depende del apoyo popular.

La originalidad de las ideas estratégicas *maoístas,* también descansa en la denominada *guerra chica*, la guerra del débil contra el fuerte. Así, la guerra de guerrillas es para este líder político un valioso instrumento de lucha; instrumento que no es decisivo por sí mismo, sino que, para infligir la derrota al enemigo se debe operar su transformación en

83 Mao Tse Tung (1970: 249, 251 y 255); las cursivas son nuestras.
84 Deutscher, Isaac (1967: 117) [1917-1967].
85 Romero, Aníbal (1979a: 124).

guerra regular. Dicho en otra forma, la guerra de guerrillas forma parte de la guerra revolucionaria; esta la trasciende, pujando por el apoyo popular, sin el cual pierde la lucha su sentido, y el ejército rojo los fundamentos de su existencia.

El líder chino formula entonces, con base en el postulado estratégico básico de toda guerra "conservar las fuerzas propias y destruir las del enemigo", el siguiente principio militar clásico: "Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando el enemigo se detiene, le hostigamos; cuando el enemigo se fatiga, le atacamos; cuando el enemigo se retira, le perseguimos".[86]

Cabe preguntarse, ¿por qué se considera al pensamiento estratégico de Mao Tse Tung como modelo de la teoría de la guerra revolucionaria? No es para menos, ya que el dirigente comunista chino sienta las bases de la guerra revolucionaria, estableciendo enseñanzas y principios de carácter universal, tales como:

1. La guerra revolucionaria es una guerra popular, de las masas; de ahí que su éxito o derrota dependa del apoyo del pueblo: "El más rico manantial de fuerza para sostener la guerra está en las masas populares".[87]
2. La guerra revolucionaria es esencialmente política; la clave de la eficacia militar revolucionaria depende de una acertada política revolucionaria, de la identificación del pueblo con el movimiento revolucionario: "El

---

86 Mao Tse Tung (1972: 77). Decimos "principio militar clásico", porque el mismo hunde sus raíces en la tradición militar de la antigua China destacándose su similitud con los escritos de Sun Tzu (1983: 42).

87 Mao Tse Tung (1973: 87).

problema de la movilización política del ejército y del pueblo es realmente de la máxima importancia […] porque sin esa movilización es imposible la victoria".[88]

3. Deben analizarse las condiciones concretas de la realidad a modificar puesto que, tal como lo demuestra el propio Mao Tse Tung, la manifestación concreta de las condiciones objetivas puede variar significativamente de país a país; por tanto, toda supuesta universalidad debe ser rechazada. El problema de la toma del poder vía la lucha armada debe ser resuelto en concreto, de acuerdo a las propias características o peculiaridades de cada nación. El líder chino se opone a todo enfoque mecánico, destacando que la guerra revolucionaria tiene una serie de leyes específicas que le vienen dadas por el carácter específico de la realidad a modificar; caso contrario, seremos como quien "se recorta los pies para que quepan en los zapatos".[89]

La influencia ejercida por el pensamiento estratégico de Mao Tse Tung en los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo constituye una realidad insoslayable. La llamada guerra revolucionaria es un fenómeno contemporáneo de grandes dimensiones y aquí reside, precisamente, el valor del estudio de las obras y ensayos del legendario líder chino.

88 *Ibídem*, p. 88.
89 Mao Tse Tung (1972: 85).

3.2.5. El pensamiento vivo del General Võ Nguyên Giáp[90]

Los factores políticos juegan en la guerra de Vietnam un papel preponderante. La lógica *clausewitziana* se impone en los conductores políticos y militares norvietnamitas: "Las metas políticas de la guerra de resistencia son particularmente grandes. Para llevarlas al éxito, hemos de [...] subordinar lo militar a la dirección política. [...] Lo militar constituye el medio para la realización de lo político [...] Por lo tanto éxito de lo militar depende de la justeza de la política".[91] Siendo los objetivos políticos de la guerra, "[...] romper el yugo imperialista para reconquistar la independencia nacional, derribar a la clase de los propietarios feudales para dar la tierra a los campesinos, o para decirlo de otra manera, resolver radicalmente las dos contradicciones fundamentales de la sociedad vietnamita -contradicción entre la nación y el imperialismo de una parte, contradicción entre el pueblo, esencialmente los campesinos, y la clase de los propietarios

90 Võ Nguyên Giáp, (1911-2013), político y general del Ejército Popular de Vietnam, ejerciendo el comando de dichas fuerzas armadas en dos conflictos armados: la primera guerra de Indochina (1946-1954) y la guerra de Vietnam (1960-1975) y participando en las batallas de Lạng Sơn (1950); Hòa Bình (1951-1952); Điện Biên Phủ (1954); la Ofensiva del Tết (1968); la Ofensiva de Pascua (1972) y la Campaña final de Ho Chi Minh (1975). Giáp también fue periodista, Ministro del Interior durante la presidencia de Ho Chi Minh, en el Việt Minh, jefe militar del Việt Minh, jefe del Ejército Popular de Vietnam y Ministro de Defensa. Adicionalmente, como miembro del Politburó del Partido de los Trabajadores de Vietnam, participa en su conversión en Partido Comunista de Vietnam en 1976. Dos años después dirige la invasión de la Campuchea Democrática contra los Jemeres Rojos y en menos de 20 días logra controlar la totalidad de Camboya. Considerado héroe del Vietnam unificado.

91 Truong, Chinh (1974: 45 y 98, respectivamente).

feudales de otra- y abrir el camino del socialismo a la revolución vietnamita".[92]

Este exhaustivo examen, refleja tanto las características propias como las del invasor, destacándose la legitimidad de la resistencia local y las intenciones imperialistas del adversario; de donde se deduce que la estrategia enemiga se orienta a una acción rápida para una decisión rápida. Por lo tanto, "Sólo una guerra prolongada podía permitirnos utilizar al máximo nuestras ventajas políticas, superar nuestra inferioridad material, para salir de nuestra debilidad inicial y llegar a ser fuertes".[93]

Bajo esta premisa, la estrategia de guerra contra las tropas coloniales francesas -primero- y contra los combatientes estadounidenses -después-, se basa en los siguientes principios:

1. Guerra revolucionaria prolongada; "Sólo por una larga y dura resistencia podíamos desgastar poco a poco las fuerzas del adversario mientras reforzábamos las nuestras […] y lograr finalmente la victoria";[94]
2. Primacía del factor humano: "El hombre y el armamento son los elementos fundamentales del poder combativo de las fuerzas armadas, siendo el primero fundamental y determinante".[95]

---

92 Giáp, Võ Nguyên (1971: 59).

93 *Ibídem,* p. 41.

94 *Ibídem,* p. 62; también Truong, Chinh (1974: 28) se muestra partidario de la guerra de resistencia de larga duración, "[…] para lograr los objetivos militares que nos permitirán alcanzar nuestros objetivos políticos".

95 Giáp, Võ Nguyên (1973: 47).

3. Cooptación del apoyo popular total; "La guerra de liberación del pueblo vietnamita […] fue ante todo una guerra del pueblo. Una cuestión decisiva fue educar, movilizar, organizar y armar a todo el pueblo para que participara en la resistencia […] El pueblo es al ejército como el agua al pez […]".[96]
4. Guerra esencialmente campesina: "[…] es un país colonial atrasado como el nuestro, donde los campesinos representan la inmensa mayoría de la población, la guerra del pueblo era esencialmente una guerra realizada por los campesinos bajo la dirección de la clase obrera".[97]
5. Preponderancia del factor político-moral: "La mejor orientación era la siguiente: hacer la propaganda armada, dar más atención a la acción política que a la acción militar y a la propaganda que al combate".[98]
6. Combinación de tácticas de guerrillas con participación de tropas regulares: "Guerra popular, guerra prolongada, lucha de guerrilla que adquiere poco a poco proporciones de una guerra de movimiento, tales son las enseñanzas más preciosas de la guerra de liberación de Vietnam […]", y,[99]
7. Enfrentamientos bélicos abiertos, sólo en el tiempo y en el lugar seleccionados por el Estado mayor del ejército de Vietnam del Norte, dirigido por Giap. Así

96 Giáp, Vo Nguyen (1971: 39 y 152, respectivamente).
97 *Ibídem*, p.73.
98 *Ibídem*, pp. 72-74.
99 *Ibídem*, p. 66.

las ofensivas de enero de 1968 *("Tet")* y de marzo de 1972, son llevadas a cabo persiguiendo objetivos estrictamente políticos.

Las declaraciones del entonces Presidente Johnson, de los Estados Unidos, son contundentes: "No me cabe la menor duda de que la ofensiva Tet fue una debacle militar para los norvietnamitas y el Vietcong. Estoy convencido de que los historiadores y analistas llegarán a ver esa ofensiva como la más desastrosa derrota comunista en la guerra de Vietnam [...] Pero tal derrota no tuvo los efectos que debió tener, debido a las heridas psicológicas que nosotros nos auto-infligimos".[100]

Si bien desde el punto de vista estrictamente militar la victoria pertenece a los estadounidenses[101], se verifica en el plano político el fracaso de éstos, porque en una guerra revolucionaria los factores decisivos son los políticos y los psicológicos, en tanto que las consideraciones militares son secundarias y dependen de aquéllos. De ahí que *"Tet"* marcará el comienzo del fin para el coloso del Norte en el Sudeste Asiático: la impopularidad de esta contienda se hace evidente a los ojos del norteamericano medio y de occidente, con un cuestionamiento masivo sobre la legitimidad de este

100 Romero, Aníbal (1979a: 281).

101 "Después de Tet, los militares norteamericanos solían jactarse de que no habían sufrido ni una sola derrota importante en toda la guerra. Esta bravuconada, incluso aplicada a los diez años de presencia norteamericana en Vietnam, es válida excepto en el caso de algunos pequeños puestos ocupados por asesores militares estadounidenses que en ciertas ocasiones fueron aplastados con ataques por sorpresa [...]"; en, Hanson, Victor Davis (2006: 443).

conflicto armado. En ese sentido, e interpretando el sentir del pueblo estadounidense, un intelectual de reconocida trayectoria afirma: "Norteamérica está cansada de esa guerra, y en los reducidos núcleos que deciden la política exterior hay muchos que la consideran absurda, que la ven como una aventura fallida que debería ser liquidada [...]".[102]

La ofensiva de marzo de 1972 también persigue metas esencialmente políticas: a) demostrar al mundo la inquebrantable voluntad del glorioso pueblo vietnamita por llevar su guerra de liberación hasta las últimas consecuencias; b) desnudar la debilidad del ejército títere de Vietnam del Sur, inservible sin el apoyo masivo de la superpotencia americana.

Para hacer frente a la estrategia desplegada por el Vietcong y el Frente de Liberación Nacional (FLN), los norteamericanos se ven forzados a adoptar una serie de soluciones esbozadas por el profesor Huntington, cuya síntesis es: "[...] para aplastar la guerra popular, necesitamos eliminar al pueblo".[103] Para decirlo con las palabras más sencillas y desapasionadas, la masacre y la evacuación forzada del campesinado, combinadas con un riguroso control de los deportados bajo el dominio norteamericano, constituyen la esencia de la estrategia estadounidense en Vietnam: "Los hechos se establecen fácilmente, y las razones son también muy claras: no hay ninguna otra técnica que resulte efectiva contra una guerra del pueblo".[104]

102 Chomsky, Noam (1975: 10-11).
103 Chomsky, Noam (1972: 102).
104 Chomsky, Noam (1975: 63).

Por último, triunfa la guerra del pueblo, demostrando una vez más la superioridad del factor político en toda guerra revolucionaria. Abril de 1975 constituye el final de un largo calvario para el pueblo vietnamita y la reunificación de Vietnam, su coralario; convirtiéndose Võ Nguyên Giáp, en el discípulo por excelencia de Mao Tse Tung.

3.3. Contrarrevolucionarios

Un reconocido pensador militar francés, establece así la diferencia entre la guerra convencional y la guerra revolucionaria:[105]

> […] La guerra clásica constituía una acción especializada desarrollada en un campo de batalla frente a fuerzas enemigas. En la guerra revolucionaria, no se emplean fuerzas militares en un campo de batalla, porque ya no se trata de un rito de oposición sangrienta entre dos delegaciones armadas. Se trata ahora de alcanzar un objetivo político o psicológico: la conquista (temporal o no) del poder (local o general) en determinada localidad, provincia o ciudad; o un éxito local susceptible de explotación psicológica. En la guerra revolucionaria, la acción militar pocas veces es defendida, y, cuando es ofensiva, tiende a un fin psicológico […].

Se trata de una distinción clave a tener en cuenta para su combate eficaz, puesto que "a los guerrilleros les basta no perder para ganar", según una fórmula tradicional.[106] Esto significa que: "[…] Si un movimiento revolucionario puede mantener una alta escala de operaciones a costa de pérdidas

105 Beaufre , André (1979: 94).
106 Aron, Raymond (1987: 141).

humanas aceptables de modo indefinido para él, pero onerosas para el gobierno y cualquier otro poder que lo apoye, entonces terminará por triunfar. En ese caso, la guerra se convierte en una prueba de voluntades más que de fuerzas".[107]

3.3.1. Vertiente Francesa de la Contrainsurgencia

Como resultado de las experiencias bélicas francesas en Indochina (1945-1954) y en Argelia (1954-1962), se gesta una contrapartida filosófica a la guerra revolucionaria que trata de justificar las pretensiones coloniales de Francia.

Así, a los efectos de luchar contra la guerra revolucionaria, se entabla un combate en dos frentes bien definidos: **a)** El filosófico o ideológico propiamente dicho y **b)** El estrictamente militar.

Con respecto al plano filosófico, el edificio teórico se concentra en la búsqueda de una respuesta al nivel de las ideas, con el objeto de enfrentar a la guerra revolucionaria en su propio terreno, puesto que son conscientes de su naturaleza esencialmente política.

En tanto que la dimensión militar, descansa en la elaboración de tácticas y técnicas bélicas, destinadas a elevar la efectividad del accionar de las tropas galas contra lo que se identifica como "comunistas". Es decir, obtener resultados satisfactorios combatiendo a éstos en su propio hábitat y con sus propias armas. Se recurre al término "comunista", ya que una de las características esenciales de este cuerpo

107 Thompson, Robert (1970: 28).

doctrinario, reside en la identificación de todo movimiento anti-colonialista con el "comunismo internacional", constante que denota ciego maniqueísmo a ultranza.

De acuerdo a estos tratadistas, el equilibrio del terror elimina por sí sólo el peligro de una conflagración nuclear.[108] No obstante, la Tercera Guerra Mundial ya ha comenzado, habiendo tomado la iniciativa u ofensiva estratégica el comunismo internacional, siendo precisamente su instrumento la guerra revolucionaria.

Los pilares fundamentales sobre los que descansa esta escuela de pensamiento contrainsurgente, se encuentran en las siguientes publicaciones especializadas: a) *Revue Militaire d'Information* y b) *Revue de Défense Nationale,* en los números comprendidos entre julio de 1954 y marzo de 1962.[109]

Es el general Nasution, quien con una claridad meridiana, devela y analiza los principios de la insurgencia revolucionaria tercermundista; destacando la importancia clave de los factores socio-políticos subyacentes: la contrainsurgencia debe tener siempre presente que todo movimiento insurreccional es únicamente el resultado, mas no la causa del problema; debe descubrir cuáles son los problemas político-ideológicos y los socio-económicos que provocan y favorecen las luchas revolucionarias, y entonces tomar una decisión en cuanto al modo de ganarse de nuevo a población.[110]

---

108 Curiosamente, se verifica una coincidencia con la Tesis *Maoísta* sobre "Los Tigres de Papel", en cuanto a la desvalorización de la amenaza nuclear. Ver, Mao Tse Tung (1967: 18-19).

109 Beaufre, André (1979: 11).

110 Kerning, Claus D. (1975: 73 y ss).

A partir de 1945, son estos factores expuestos por Nasution los que dan origen y configuran a las guerras revolucionarias; y, sin embargo, el desconocimiento, el descuido o simplemente el abandono de los mismos, caracteriza el pensamiento de los analistas franceses. Su necedad e incomprensión de la legitimidad y la legalidad de las guerras de liberación nacional en el marco del proceso de descolonización, unida a un maniqueísmo ingenuo y simplista, persigue, por todos los medios, consolidar la dependencia con la metrópoli.

Las experiencias de Indochina y de Argelia influyen negativamente en la oficialidad francesa, a cargo del eufemísticamente denominado "trabajo sucio": las presiones que ejercen estos militares para que se dejen de lado los controles sobre la represión denota una excesiva politización de ese colectivo, que reclama para sí nuevas funciones y atribuciones. Sólo una férrea voluntad como la del general Charles de Gaulle puede poner fin a las demandas de estos pretorianos. Esto demuestra que el carácter esencialmente político de la guerra revolucionaria trasciende su esfera, invadiendo la de la contrainsurgencia o la de los guardianes del *statu quo*.

El coronel Roger Trinquier es uno de los teóricos más reconocidos de este cuerpo doctrinario, cuyas reflexiones, parten de la siguiente idea:[111]

> En tiempos antiguos, cuando las luchas se llevaban a cabo en los campos de batalla, lejos de la vista del público, los ejércitos podían hacer cuanto estimasen con-

111 Trinquier, Roger (1973: 23).

> veniente para eliminar a sus rivales, en la seguridad de que no provocarían reacción en contrario. Como hoy día, en la guerra moderna, la lucha tiene lugar en las calles de la ciudad, donde todo el pueblo está observando, muchas cosas que hay que hacer para eliminar a los terroristas, no pueden hacerse porque las acciones drásticas aparecerán como brutalidades a los ojos del público.

De ahí que proponga un "control de las masas", a través de un eficiente servicio de inteligencia, en el que el interrogatorio desempeña un rol de capital importancia. Este se transforma en el antídoto recomendable para contrarrestar el paradigma de la actual guerra. A lo largo de su obra, no deja de insistir en ello: "[…] los interrogatorios, en la guerra moderna, deben llevarse siempre a cabo por especialistas que estén bien informados sobre la técnica que se emplea […] para obtener rápidamente la información que se le puede sacar <para evitar que se "rompa el hilo" y que los "buscados tengan oportunidad de escapar">. La ventaja reside en que la ciencia pone, en estos tiempos, a disposición del ejército los medios necesarios para lograr su objetivo sin tener que llegar a la lesión".[112]

Después de estudiar lo "inadecuado de la guerra tradicional", a la luz de la "guerra subversiva", concluye que:[113]

> Perdimos la guerra en Indochina porque dudamos mucho para tomar las medidas necesarias, y la tomamos demasiado tarde. Por la misma razón vamos a perder

112 *Ibídem*, p. 39.
113 *Ibídem*, pp. 103-110.

> la guerra en Argelia […]; decantándose por incrementar la represión hasta el nivel que sea exigible para alcanzar la victoria. En sus propias palabras, "Si un ejército tiene armas atómicas y está firmemente resuelto a utilizarlas para disuadir a un potencial enemigo que no debe atacarle, nosotros también debiéramos decidir firmemente emplear todos los recursos de la guerra moderna para asegurar nuestra protección […] Ninguna acción debe privar a su ejército de todos los recursos materiales y de su ayuda moral […] La Nación no pide al ejército que solucione problemas, sino que gane la guerra.

En la misma línea de pensamiento, más adelante, llega a afirmar: "Si, como los caballeros de la antigüedad, el ejército de hoy rehúsa utilizar todas las armas que la guerra moderna pone a su disposición, no podrá completar su misión. Quedaremos indefensos, y nuestra independencia, esa independencia que tanto queremos, y por la que tanto hemos luchado, desaparecerá para siempre";[114] independencia que significa sojuzgamiento para Indochina y Argelia, o mantenimiento del dominio por parte de la metrópoli.

Incluso un reputado general francés deduce una filosofía del uso de las fuerzas clásicas contra la guerrilla, a saber:[115]

1. Las fuerzas clásicas sólo pueden controlar por completo (militar o políticamente) las zonas del territorio donde pueden garantizar la seguridad de las poblaciones […].
2. Lo esencial de la maniobra de las fuerzas de contraguerrilla es determinar las *zonas vitales* desde el punto de vista político, y económico, y ocuparlas y

114 *Ibídem*, pp. 119-121.
115 Beaufre, André (1979:115-116); las cursivas son del autor.

defenderlas, dentro de las posibilidades de los medios con que se cuenta […].

3. El resto del territorio, que no puede ser controlado, debe ser amenazado, recorrido y eventualmente destruido por medio de operaciones móviles destinadas a impedir que la guerrilla se *enquiste* […].
4. La existencia de esas dos zonas, bien diferenciadas, obliga a establecer una justa proporción entre los efectivos destinados a cada una de dichas misiones […] El necesario equilibrio entre la pacificación y las operaciones representa la decisión clave de la maniobra de la contraguerrilla.
5 Si se conduce bien esta maniobra y el tema político ha sido juiciosamente establecido, la pacificación alcanza pleno éxito […].

Esta doctrina francesa de la guerra contrarrevolucionaria o contrainsurgencia, tiene proyecciones en otros países occidentales, entre ellos los de América Latina. De ahí que no deba extrañar que, por ejemplo, para la oficialidad de Argentina, "Esta concepción reconoció y alertó -o al menos, pretendió hacerlo- acerca de la existencia de una guerra revolucionaria, permanente y universal, propiciada por el marxismo-leninismo, para la conquista ideológica del mundo, como paso previo para la conquista del poder, y se constituye en un elemento esencial de la lucha entre el Oriente marxista-leninista y el Occidente cristiano […]".[116]

De esta forma, a fines de la década de los años cincuenta y principios de la de los sesenta del siglo XX, la guerra contrarevolucionaria -originalmente según la inspiración francesa-, es intensamente estudiada en los ins-

116 Goyret, Teófilo; en, Beaufre, André (1979: 12).

titutos militares y en los estados mayores de las fuerzas armadas de Sudamérica, publicándose incluso varias obras directa e indirectamente vinculadas con el tema. La introducción y difusión de esta ideología de la seguridad nacional en los medios castrenses del Cono Sur, modifica radicalmente las concepciones bélicas vigentes hasta ese momento, redefiniendo doctrinariamente la misión, organización y equipamiento de los ejércitos de esa región. A partir de entonces, el cuidado de las fronteras ideológicas y el combate a la subversión interna, ocupan el centro de su atención y esfuerzos, heredando los vicios de las construcciones teóricas francesas.[117]

3.3.2. Vertiente Anglo-Norteamericana de la contrainsurgencia

Esta versión de la guerra contrarrevolucionaria pone el acento en los elementos técnico-militares, ignorando el aspecto filosófico o ideológico. Siguiendo a Romero, esto puede atribuirse "[…] al tradicional pragmatismo anglo-sajón, pero la verdadera razón de ello se encuentra en que la manipulación de la ideología anti-comunista ha sido lo suficientemente efectiva para proporcionar una justificación a este tipo de empresas en Estados Unidos y Gran Bretaña".[118] En otros términos, apelar al fantasma

117 López, Ernesto (1987: 144-157), en especial, Punto 3 "La cuestión de la guerra revolucionaria o subversiva: los desarrollos teórico conceptuales".
118 Romero, Aníbal (1979a: 137).

del comunismo internacional resultaba suficientemente convincente para el anglo-sajón medio, dejándose de lado preocupaciones de índole filosófica que sí desvelaron a los teóricos franceses.

Para esta corriente de pensamiento, la guerra revolucionaria es una guerra total:[119]

> [...] una forma de guerra feroz y total, donde uno de los dos bandos tiene que vencer antes de que termine la lucha. Lo que está en juego en una guerra revolucionaria no es la partición de un territorio, ni la participación en el gobierno, o una mejor distribución de la riqueza y de la tierra [...] Es una lucha por el poder, por saber quien controlará los futuros destinos del país en cuestión.

Robert Thompson y Frank Kitson constituyen los pensadores británicos más importantes. Ambos se nutren de la experiencia obtenida en Malasia, donde la combinación de una eficaz labor de inteligencia con operaciones militares antiguerrilleras coadyuva a la derrota del incipiente movimiento revolucionario. Para estos estrategas, el empleo de unidades especiales brinda resultados "altamente satisfactorios";[120] proponiendo sofisticados controles policiales como manera de prevenir las insurgencias.[121]

Sin embargo, el secreto del triunfo de la contrainsurgencia yace en la "conquista del pueblo", y, por ende, en el aislamiento de la guerrilla o fuerzas insurgentes,[122] lo que

---

119 Thompson, Robert (1970: 37 y 41).

120 Para profundizar ver, Thompson, Robert (1970); Kitson, Frank (1971) y Mc Cuen, John J. (1967).

121 Miles, Sara (1987: 29).

122 Kerning, Claus D. (1975: 73 y ss).

no es puesto de relieve por los ingleses que olvidan que en Malasia la guerrilla goza -en el momento de su análisis-, de impopularidad y que las autoridades coloniales introducen una serie de reformas sociales calurosamente recibidas por la población nativa local.

Bajo el mismo patrón, pero con una ingenuidad y simplicidad que llama la atención, los estadounidenses acometen con soluciones *ad-hoc*:

1. Aniquilación lisa y llana de la población: "[…] una política que un general norteamericano describía suscintamente con estas palabras: Sin aldeas no hay guerrillas, es muy sencillo";[123]
2. Deportación forzosa de la población (bajo el irónico rótulo formal de "reubicación" o "movilización transitoria");
3. Conquista política de la población, a través de reformas sociales y económicas, destinadas a la cooptación y simpatía del pueblo;
4. El llamado "Programa Phoenix", que combinaba el traslado masivo de la población con las misiones de "búsqueda y destrucción".[124]

La preponderancia de los elementos militares y técnicos sobre los aspectos políticos, es la concepción de los mandos norteamericanos en Vietnam; dicho de otra forma, el superpoder militar tratando de compensar la pobreza

---

123 Chomsky (1975: 387). "Los norteamericanos creen en el valor decisivo de los armamentos, de la mecánica, del poder. Su aviación arrojó sobre Vietnam cuatro millones de toneladas de bombas, más que las recibidas por Alemania durante toda la guerra".

124 Chomsky, Noam (1972: 354).

de sus objetivos políticos. La subordinación de la política a la irracionalidad del uso de la fuerza <“Bombardear Vietnam hasta devolverle a la edad de piedra”, de acuerdo a un coronel de los boinas verdes>, determina el fracaso de los Estados Unidos en esa contienda.

Tras esta derrota, y el revés sufrido por las teorías clásicas de la contrainsurgencia -implementandas en el sudeste asiático-, cobran cuerpo nuevos desarrollos doctrinarios que los estrategas del Pentágono reúnen bajo la denominación de “Conflictos de Baja Intensidad” (*Low-Intensity Conflicts*).[125]

En primer lugar, se extrae la siguiente “lección” de la victoria del Vietcong: la misma tiene lugar debido a que los estadounidenses privilegiaron una guerra convencional contra un adversario que libraba una guerra irregular. Por lo tanto, los analistas militares americanos deben introducir substanciales modificaciones a los conceptos estratégicos y prácticos del modelo contrainsurgente.

La premisa capital de estas importantes transformaciones operadas en la infraestructura estratégica de la contra-revolución, radica en el acertado reconocimiento de que todos los conflictos internos del Tercer Mundo deben ser encarados como una guerra política y no sólo militar: “ las raíces de las insurgencias no son de origen militar y la

---

125 El coronel John Waghelstein la define así: “Es la guerra total a nivel base”, Cit. Por Sara Miles, (1987*:* 27-28); en tanto que para el ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Caspar Weinberger, es “un enfrentamiento de envergadura limitada que incluya lo militar, lo económico y lo político como armas activas”; ver, “La Guerra de baja intensidad” en, Periódico ABC, Madrid, 25/3/86.

solución tampoco lo es".[126] La aceptación del dominio de los factores políticos, sociales, económicos y psicológicos, en la guerra revolucionaria, constituye un avance cualitativo para los tratadistas americanos.

En síntesis, esta doctrina considera a este tipo de conflictos como un enfrentamiento entre dos proyectos opuestos, más que como una lucha militar entre dos ejércitos.[127]

Esquemáticamente comprende las siguientes operaciones, tendientes a conquistar e integrar a la población civil en la alternativa contra-revolucionaria: 1. La contrainsurgencia clásica; 2. La guerra contrarrevolucionaria; 3. La "defensa" activa contra el terrorismo, haciendo hincapié en la acción cívica y en la psicológica. Otra novedad digna de mención es la utilización de tropas norteamericanas sólo como último recurso, minimizando así el número de sus bajas y evitando una oposición doméstica.[128]

Mientras la tradicional estrategia contrainsurgente se fija como objetivo contener geográficamente al mundo socialista a impedir que los guerrilleros izquierdistas se adueñen del poder en otros países, la meta perseguida por la doctrina de los conflictos de baja intensidad resulta más ambiciosa: reafirmar la hegemonía de Estados Unidos, recuperando el territorio que el "mundo libre" ha perdido.[129]

En conclusión, en tanto la guerra clásica explota las dimensiones técnicas y los caracteres geográficos de los

---

126 Secretario del Ejército USA John Marsh (1987: 7).
127 Para mayores detalles, *Ibídem*, pp. 7-17.
128 *Ibídem*, pp. 7 y ss.
129 Miles, Sarah (1987: 30).

Estados y se basa en la lucha de una parte especializada de la sociedad, la guerra revolucionaria explota las dimensiones políticas y psicológicas de los pueblos en función de una geografía social.[130]

130 Beaufre, André (1979: 91 y 92).

Segunda Parte

Doctrinas militares y sistemas comparados de defensa

Capítulo IV

Doctrinas tradicionales del pensamiento estratégico-militar contemporáneo

Los capítulos precedentes dan cuenta de las fuentes en las que abreva el pensamiento estratégico-militar a través de una rigurosa selección de sus más descollantes tratadistas, puesto que primero se debe dirigir la mirada hacia el pasado, con el objeto de identificar los fundamentos y los principios de la historia militar que sientan las bases doctrinarias de los sistemas de defensa por los que optan los Estados-nación para preservar su independencia, soberanía e integridad territorial.

El valor de desarrollar un pensamiento en la materia se encuentra en la propia dinámica de las relaciones internacionales, caracterizada por un endurecimiento de las fronteras entre las distintas potencias, y por una interrelación, cada vez más compleja, entre fuerza y política en la arena internacional.[1]

Lo que se explica a la luz de la naturaleza del propio sistema internacional, que "[…] desde sus orígenes se ha caracterizado por la pugna de intereses derivados de los Estados-nación. No obstante, lo relevante para el análisis no son sólo los "intereses nacionales", sino *la capacidad de los actores estatales para defender estos intereses* una vez llegado el momento".[2]

De donde se reconoce que el poder de un país consiste en "la capacidad de acción real y potencial de que dispone un Estado para desenvolverse frente a otros en el campo internacional".[3]

1 Vital, David (1975: 20).
2 Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén (2011: 109); las cursivas son nuestras.
3 Valdés Phillips, Pablo y Salazar Sparks, Juan (1987: 19).

También puede concebirse como "la capacidad de obtener los resultados que uno quiere y, en caso necesario, de cambiar el comportamiento de otros para que esto suceda".[4]

En tanto que un autor clásico de la teoría de las relaciones internacionales propone los siguientes factores a considerar para la determinación del poder de una nación:[5]

- Los que son relativamente estables: geografía, recursos naturales, capacidad industrial, aprestos militares (tecnología, liderazgo, cantidad y calidad de las fuerzas armadas) y población.
- Los que están sometidos a constante cambio: carácter y moral nacional, calidad de la diplomacia y del gobierno.

  De lo que se trata es, en otras palabras, de los componentes del Poder Nacional, que pueden considerarse desde tres dimensiones:[6]

- Dimensión territorial-demográfica: superficie y población.
- Dimensión económica: consumo de energía y comercio exterior.
- Dimensión militar: gastos militares y estatus nuclear.

De ahí la emergencia de la fórmula de Poder Nacional Percibido, propuesta por Cline:[7]

PNP: (C + E + M) x (S + W); donde PNP es Poder Nacional Percibido; C: masa crítica (población más territorio);

4 Nye, Joseph S. Jr. (2003: 30 y 31).
5 Morgenthau, Hans (1986: 193).
6 Sodupe, Kepa (2002: 107 y 108).
7 Cline, Ray S. (1994: 27-30).

E: dotación de recursos económicos y nivel de desarrollo económico; M: capacidad militar; S: propósito estratégico / interés nacional; y, W: voluntad política para lograr el propósito estratégico.

A dichos esfuerzos de estimación del poder de las naciones, se suma la interpretación de dos vertientes del poder de los Estados-nación, a saber:[8]

> [...] el "poder blando" radica en la capacidad de atraer y persuadir, más que de obligar [...] surge de los atractivos que resulten los ideales políticos, la cultura y las políticas de un país (mientras que) el "poder duro", la capacidad coercitiva, proviene del poderío militar y económico de un país.

Si bien es cierto que el factor o componente militar no lo es todo en la política internacional, donde existe la capacidad o la voluntad de utilizarlo, dicha fuerza necesariamente minimiza todo lo demás: "La mera posibilidad de emplearla basta para transformar la perspectiva de los creadores de la política y para alterar el valor material anticipado -el "rendimiento"- de todos los restantes factores importantes con respecto al conflicto".[9]

La implicación de su actual empleo en las relaciones entre los Estados, demuestra la validez y la vigencia del antiguo proverbio chino: "La guerra es un asunto de importancia vital para el Estado; la provincia de la vida o de la muerte; el camino hacia la supervivencia o la ruina".[10]

8 Nye, Joseph S. Jr. (2003: 2-12).
9 Vital, David (1975: 17).
10 Sun Tzu (1963: 63).

Estas circunstancias históricas concretas, determinan que todos los países -en virtud de sus objetivos e intereses nacionales- se vean obligados a estudiar las contradicciones que aparecen en el concierto de las naciones, y ajustar a las mismas sus doctrinas de guerra y su organización bélica en general.

A esta cruda realidad del sistema internacional contemporáneo se le suma otra característica de fundamental importancia: es la de los Estados que son muy poderosos militarmente, y que cuentan con la capacidad económica y tecnológica para convertirse en más poderosos todavía, en tanto que la aptitud de los menos poderosos para competir con ellos cualitativamente y, en mucha menor medida, cuantitativamente, está en declive.[11]

Por consiguiente, es la naturaleza de una sociedad de clases la que caracteriza al mundo contemporáneo de los Estados-nación. Existe, pues, una primera clase que incluye a aquellas naciones que por la propia magnitud de sus recursos, sus capacidades y su especial interés en los asuntos internacionales, dominan la escena política estableciendo -en gran medida- la estructura de la matriz dentro

---

11 Münkler, Herfried (2003). Se trata de la asimetría, como el rasgo más destacado de las nuevas guerras de los últimos decenios, puesto que "Una competencia entre las armas de alta tecnología y las de tecnología rudimentaria es […] asimétrica", y "[…] las sociedades occidentales, con un alto grado de desarrollo económico y basadas en la primacía del derecho, la participación política y una mentalidad "posherorica" (es decir, para las cuales la "guerra heroica" y el sacrificio de la vida han dejado de ser un ideal) no tendrán más remedio que proseguir el desarrollo tecnológico de sus aparatos militares si desean preservar su capacidad de respuesta militar", siguiendo a dicho autor.

de la cual se mueven los miembros de todas las demás clases. Sin embargo, su principal diferencia respecto al resto, descansa en la ausencia de uniformidad en la aplicación de las normas de la política internacional; distinción que se agudiza en el ámbito cardinal del empleo de la fuerza como instrumento de la política.[12] El uso del poder militar para obtener objetivos políticos refleja, como ningún otro, las ásperas imperfecciones de la realidad internacional de nuestros días.

Entonces, tratándose de Estados débiles -como los latinoamericanos-, "las técnicas de dirección de trabajo, distribución de recursos físicos, financieros y de los medios de producción, y medidas similares de movilización del potencial económico y humano para la guerra, deben ser ejecutadas antes de que estalle una crisis, no después de que haya comenzado. Desde luego, ésta es quizás una política apropiada para todos los pequeños Estados, se trata de una política indispensable. De todo el conjunto de las naciones, los pequeños Estados son los que menos pueden tomar los riesgos de la improvisación. Existe así el requerimiento ineludible de hacer una estimación explícita de las necesidades y los recursos nacionales, tanto físicos como políticos, y de tomar las decisiones en anticipación a las crisis".[13]

Ahora bien, hoy se acepta que la efectividad de un sistema de defensa reside tanto en la concepción estratégica como en la adecuada organización de las fuerzas y que, ambos elementos, son complementarios y tienen la misma

12 Vital, David (1975: 20).
13 Vital, David (1967: 61-62).

importancia.[14] Entonces, contar con una conveniente estructura de fuerza y con una correcta concepción estratégico-militar se convierte en un imperativo categórico para todo Estado-nación; más apremiante aún si se trata de un Estado débil que sufre todo tipo de limitaciones (recursos humanos y materiales, producción tecnológica, entre otras). Esta situación crítica fija con precisión el valor de poseer un apropiado concepto estratégico, elemento esencial para el eficaz diseño y utilización del poder militar, como herramienta al servicio de los objetivos de la política de un país.[15]

La misma realidad internacional incierta, compleja y cambiante, coadyuva a seleccionar una particular estructura del dominio militar y, en especial, una concepción estratégica que la defina.

En el primer caso, las diferentes combinaciones de factores cuantitativos y cualitativos brinda alternativas de organización armada. Los diversos criterios que fundamentan una u otra combinación pueden ser los siguientes:[16]

1. El Producto Nacional Bruto (PNB), o sea, el potencial económico;
2. El contexto económico-industrial-tecnológico, incluyendo I + D (investigación y desarrollo);
3. Los presupuestos de defensa, porcentaje destinado a defensa y composición del gasto militar;
4. El sistema social, incluyendo las raíces históricas, culturales y socio-psicológicas;

14 Romero, Aníbal; en, Moneta *et. al.* (1985: 154).
15 *Ibídem.*
16 Moloeznik, Marcos Pablo (1990: 84).

5. Los objetivos generales del Estado en su política exterior e interior;
6. La disponibilidad de recursos humanos;
7. La doctrina militar o de guerra;[17] entre otros.

Además, se debe añadir la evaluación de las hipótesis de guerra -amenazas más probables que enfrenta todo Estado-, terminándose de esta forma por perfilar una determinada composición de fuerza militar.

En este marco, la Organización de Estados Americanos (OEA) promueve la celebración de la Conferencia Especial sobre Seguridad Hemisférica, celebrada los días 27 y 28 de octubre de 2003, en ciudad de México; llegando, entre otros acuerdos, a definir las amenazas a la seguridad de las naciones del continente americano, a saber:

---

17 De acuerdo con un oficial de estado mayor, "La doctina de guerra es la interpetación de las teorías de la guerra en función a los principios y medios de lucha, ponderados y adaptados al ambiente social, al nivel de progreso, a las necesidades y posibilidades propias del país, buscando utilizar en la conducción de los medios morales y materiales, explotando las ventajas y neutralizando las desventajas, con el fin de lograr la superioridad ante un adversario es el fundamento, diríamos la esencia teórica que habiendo sido adoptada, ha de regir los distintos actos de la conducción en sus múltiples facetas […]"; ver, Cataldi, Milton Delfin (1961: 109), También se la puede concebir como "[…] un conjunto de puntos de vista oficiales sobre los principales problemas de la guerra ; tiene por objeto unificar institucionalmente los criterios de preparación de la misma. Está constituida por una definición de la amenaza, una caracterización del tipo de conflicto que se deberá enfrentar, unas hipótesis sobre el enemigo y su forma de actuar, así como la forma en que se deberá preparar la acción propia […] Como la guerra es la continuación de la política, la doctrina arranca de una visión política de ésta; visión relativa a los problemas internacionales y a los nacionales"; ver Estrada Flores(1990: 67).

Tabla 7

Amenazas a la seguridad hemisférica (OEA)

I.	Narcotráfico
II.	Delincuencia organizada transnacional
III.	Corrupción
IV.	Terrorismo
V.	Tráfico ilícito de armas.
VI.	Armas de destrucción en masa
VII.	Pobreza extrema y la marginación social
VIII.	Desastres naturales y los de origen humano
IX.	Deterioro del medio ambiente
X.	Accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos
XI.	Lavado de dinero
XII.	El VIH/SIDA y otros riesgos a la salud
XIII.	Trata de personas
XIV.	Ataques a la seguridad cibernética

Fuente: elaboración propia con datos de la *Declaración de Seguridad de las Américas*, aprobada el 28 de octubre de 2003, en México, DF. Para mayores detalles; ver, Organización de Estados Americanos (OEA) (2003).

Se trata de un documento de carácter político que recoge todas y cada una de las amenazas identificadas por los Estados-nación que integran ese organismo regional, la mayoría de las cuales no son de naturaleza militar y, por tanto, no requieren una respuesta *manu militari*.

Como quiera que sea, resulta imprescindible llevar a cabo una estimación del componente militar del poder nacional, tomando en cuenta la siguiente fórmula, que

resulta de combinar factores cuantitativos y cualitativos, materiales y no materiales:[18]

Gráfica 2
Estimación del Poder Militar

Factores Cuantitativos
X
Factores Cualitativos Materiales
X
Factores Cualitativos No Materiales

En esta propuesta, subyace un debate permanente entre los partidarios de la cantidad y los defensores de los factores cualitativos.

Los componentes cuantitativos son relativamente fáciles de medir, en términos de efectivos bajo las armas (censo del personal encuadrado o contingente militar) y todo aquello que pueda ser sometido a inventario, como vehículos y *stock* de armamento y municiones.

Por su parte, los factores cualitativos materiales vienen dados por los sistemas de armas, de comunicaciones, computacionales y de transportes, en términos de durabilidad y de confiabilidad, es decir, su prueba en combate o desempeño en la práctica y su estandarización o adecuación al contexto y circunstancias a utilizarse.

Mientras que los elementos cualitativos no materiales incluyen intangibles tales como liderazgo, modelo y doctrina

18 Tomado de Handel, Michael I. (1982: 193 y ss).

militar, perfil y calidad de la masa crítica humana, nivel de escolaridad promedio, adiestramiento y formación a lo largo de su vida profesional, reglas de empeñamiento o enfrentamiento, integridad, grado de motivación e imagen pública, cultura organizacional e institucional, calidad de vida y salud física y mental, tradiciones, principios de identidad y espíritu de cuerpo, inteligencia y contrainteligencia, y su concepción estratégica,[19] que define -en última instancia-, sus planes, estructura y composición, entre otros componentes.

Cabe destacar que la vertiente no material es casi imposible de mensurar, por tratarse de *intangibles*.[20]

Aunque, en el Tratado sobre el arte de la guerra más antiguo se hace hincapié en su importancia, como sigue:[21]

> [...] En la guerra, no es sólo la ventaja numérica lo que confiere ventaja; no avances contando solamente con el poderío militar; un ejército compuesto de los mismos hombres puede ser muy despreciable cuando lo manda un determinado general, mientras que será invencible bajo la dirección de otro.

Tratándose de los indicadores cuantificables del poder militar, se identifican los siguientes tres componentes, con sus respectivos indicadores:[22]

Capacidad militar

- Tamaño absoluto del presupuesto de la defensa.
- Tamaño absoluto del presupuesto de la defensa con respecto al PIB y a otros países comparables.
- Niveles de educación logrados por cadetes y oficiales.

19 Romero, Aníbal; en, Moneta *et.al.* (1985: 149).
20 Handel, Michael I. (1982: 194).
21 Sun Tzu (2007: 91).
22 Tellis, Ashley J. *et. al.* (2001: 179-182).

- Cantidad de instituciones relacionadas con I + D, entrenamiento y educación de unidades de combate.
- Cantidad de instalaciones de entrenamiento avanzado.
- Cantidad disponible de sistemas de combate sofisticados.

Capacidad de conversión
- Nivel y alcance de entrenamiento militar en el exterior.
- Cantidad de ejercicios militares conjuntos y combinados de alto nivel.

Eficacia de combate
- Existencia de indicadores de uso eficaz de tecnología y de integración en situaciones de combate.

Otro tratadista propone los siguientes factores a combinar:

Tabla 8

Poder militar

Componentes cualitativos	Componentes cuantitativos
Doctrinas tácticas y estratégicas	Fuerza, tamaño y estructura
Entrenamiento y preparación	Sistema de armas
Moral	Movilidad
Liderazgo, mando y control militar	Logística
Voluntad nacional y cohesión social	Industria y tecnología
Alianzas	Alcance estratégico y sustentabilidad
Dirigencia nacional y naturaleza del proceso político	

Fuente: Marcella, Gabriel (1994)

Pero, más allá del criterio contemplado para estimar el poder militar, el lector se encuentra ante una sociedad internacional estratificada, integrada por categorías de Estado-nación que constituyen la plasmación de la innegable desigualdad del principal actor de las relaciones internacionales.[23]

Así, es posible categorizar a los Estados-nación, de la siguiente manera:[24]

- *Potencias Mundiales*
  Conjunto de Estados de más alto grado de desarrollo relativo, que integran el área del capitalismo central y desarrollado, por haber logrado desarrollar sus capacidades materiales (fuerza económica y comercial, poderío militar, población y extensión territorial suficientes) e inmateriales (elevados niveles de desarrollo humano, sistemas educativos y sanitarios eficientes, capacidad de invertir en I + D, cohesión interna); o, lo que es lo mismo, que cuentan con un poder blando (*soft power*) y un poder duro

---

23 Vital, David (1975: 24-27).

24 Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén (2011: 118 - 151). Los autores proponen un índice de poder mundial, a partir de la ponderación del índice de capacidades materiales y del índice de capaciades inmateriales. Aquél, se relaciona con el poder duro (*hard power*) de un Estado-Nación y, para calcularlo, se consideran: el Producto Interno Bruto (PIB), la extensión territorial, el tamaño de la población, el gasto en defensa y el volumen del comercio exterior. El mismo busca reflejar la capacidad coercitiva de un Estado-Nación proveniente de sus atributos económico-comerciales, territoriales, demográficos y militares; y al PIB se le asigna un peso de 50% en el ICM. Mientras que el índice de capacidades inmateriales se vincula con el poder blando (*soft power*), también conocido como poder simbólico, construyéndose con base en el Índice Producto Interno Bruto per cápita (IPIB por habitante, osea, nivel económico de los habitantes), en el Índice de Desarrollo Humano (calidad de vida), y en los Índice de Educación, Índice de Salud e Índice de Investigación y Desarrollo; y el IPIB por habitante tiene un peso de 50% en el ICI.

(*hard power*) relativamente importantes, en comparación con el resto, lo que les permite desplegar proyecciones geopolíticas, geoeconómicas y geoestratégicas de carácter mundial e internacional.

- *Potencias Medias*
  Forman parte de la categoría de Estados centrales y se insertan, estructuralmente, en el área económica del capitalismo desarrollado, situándose inmediatamente después de las potencias mundiales que integran el G-7. A diferencia de estas últimas, cuentan con capacidades materiales más limitadas (este se su *talón de Aquiles*), pero al igual que aquellas, con indicadores elevados de capacidades inmateriales (en particular, de la mano de avanzados procesos de modernización y democratización).

- *Potencias Regionales*
  Aspiran a dar el salto cualitativo, para convertirse en Estados desarrollados y centrales o en potencias medias. Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica (los llamados BRICS, término acuñado por Jim O'Neill del equipo de economistas de Goldman Sachs), México, Polonia, Arabia Saudita, Argentina y Turquía (este último, miembro de la OTAN), son potencias regionales que ejercen un liderazgo en el Grupo de los 20 (G-20). De todos ellos, la República Popular China (actualmente, segunda economía del mundo y protagonista global) aparece como candidato fuerte para disputar la supremacía y la hegemonía del orbe, como potencia global. No obstante, actualmente, su poder blando (cultural) y su poder duro (militar) ocupan una posición marginal en el seno de un contexto global.

El resto son lo que se denominan Países Periféricos. Se trata de la mayoría de los Estados-nación del orbe, ubicados en

la periferia con respecto al centro de poder mundial, donde se toman las decisiones que afectan a la humanidad en su conjunto. Países de menor grado de desarrollo relativo (léase, *subdesarrollados*), con severos déficits tanto de índice de capacidades materiales como de índice de capacidades inmateriales. Son considerados Estados débiles que, aunque dotados de un aparato institucional, son incapaces de satisfacer las necesidades básicas de la población, respetar y hacer respetar los derechos humanos y cumplir con el principio de un buen gobierno.

De la mano de un proceso de degradación, estos últimos pueden devenir en Estados Fallidos (*failed states*), caracterizándose por:[25] una situación de violencia prolongada y/o guerra civil permanente, el severo deterioro de la calidad de vida e infraestructura de la población, la incapacidad del Estado de controlar su territorio, la pérdida del monopolio estatal de la fuerza, una severa crisis institucional que se traduce en la incapacidad gubernamental de brindar servicios básicos al conjunto de la población, y el cuestionamiento de la legitimidad del Estado.

El índice de capacidades inmateriales que complementa al índice de capacidades materiales para categorizar a los Estados-nación, responde a los resultados de los estudios más recientes sobre la riqueza de las naciones, que demuestran que a los factores tradicionales (capital, mano de obra, tierra), se suman *intangibles* tales como la educación (conocimiento traducido como capital humano) y el

---

25 Rotberg, Robert (2002); Rabimov, Stephan (2005).

marco institucional (las reglas del juego en una sociedad y su régimen legal).[26]

En otro orden y siguiendo a Handel, dos son las "enseñanzas" que arrojan las guerras:[27]

1. En los casos donde la calidad es el factor decisivo, son los elementos cualitativos no materiales los que prueban ser categóricos,
2. Los factores cualitativos, particularmente los no materiales, demuestran ser los más decisivos en guerras cortas; mientras la superioridad cuantitativa produce los desequilibrios que conducen a la victoria en los conflictos prolongados.

Conviene insistir en que la concepción estratégica o pensamiento estratégico -que pertenece a la dimensión cualitativa no material-, determina la organización de las fuerzas armadas y el equipamiento de las mismas. En otras palabras, se erige como guía de la organización de las fuerzas armadas, del equipamiento de las mismas y de la doctrina de guerra propiamente dicha del instrumento militar, de acuerdo a los requerimientos concretos de la nación y a sus hipótesis de conflicto.[28]

Esto explica que, "Combinar óptimamente los elementos cualitativos y cuantitativos en la estructuración de una fuerza militar, implica desarrollar una concepción estratégica realista, basada en la respuesta a: ¿Qué tipo de país somos? (en lo geográfico, político y socioeconómico) y, ¿qué

26 Luna, Sergio (2004: 65-71).
27 Handel, Michael I. (1982: 195).
28 Romero, Aníbal; en, Moneta *et. al.* (1985: 149).

amenazas enfrentamos? (o, puesto de otra forma, ¿qué intereses queremos defender ante cuáles posibles desafíos?)".[29]

En síntesis, el pensamiento estratégico como "[…] sistema de conceptos, aprobado oficialmente, relativos a los problemas básicos y fundamentales de la guerra",[30] fija los márgenes de la postura de fuerza, su logística, y su doctrina de guerra propiamente dicha.

Desarrollar una concepción estratégica realista, que se ajuste a la realidad de América Latina, en general, y de México, en particular, es un proceso complejo en razón a sus propias limitaciones.

En principio, dos son los conceptos estratégico-militares por los que todo país pudiera optar:

a) La solución o decisión rápida de los conflictos; apela al poder militar tal y como existe al momento del estallido de las hostilidades, y confía en la fuerza militar existente;
b) La prolongación de los conflictos: se basa en una confrontación de desgaste, y descansa en la movilización del potencial nacional a más largo plazo.

Estas dos concepciones estratégico-militares alternativas, sirven de plataforma a tres tipos de doctrinas de guerra convencional en boga:

a) El primer concepto origina la Doctrina de la Guerra Convencional de Corta Duración;

29 *Ibídem*.
30 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 78).

b) El segundo concepto da a luz la Doctrina de la Defensa Territorial y La Doctrina de la Guerra Convencional Prolongada.[31]

Las doctrinas militares revisten gran importancia, ya que expresan "[…] los criterios aceptados por el estado sobre: la evaluación política de la guerra futura, la actitud hacia la guerra, la naturaleza de la guerra, las medidas necesarias para preparar económica y espiritualmente el país para la guerra y los problemas de la organización y preparación de las fuerzas armadas y de los métodos de conducción de la guerra";[32] su considerable valor puede ilustrarse sobre la base de algunos casos históricos -paradigmas-, que paralelamente sustancien la argumentación general.

4.1. La doctrina israelí de guerra convencional de corta duración

El Estado de Israel, creado el 14 de mayo de 1948, logra dar un salto cualitativo y erigirse en una potencia media en el concierto de las naciones, inmediatamente por debajo de las potencias mundiales y por encima de las potencias regionales y de los Estados menores o periféricos; lo que se desprende de una reciente investigación:[33]

31 Romero, Aníbal; en, Moneta *et. al.* (1985: 151 y 154).

32 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 78).

33 Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén (2011: 158 – 160), el resaltado es nuestro. De ahí que, siguiendo a Wight, Martin (2002: 65), [...] las potencias menores (incluidas las potencias medias) tienen los medios para defender sólo intereses limitados, y para la mayoría de ellas es verdad que poséen sólo intereses limitados. Ellas [...] no pueden unificar continentes, o gobernar océanos, o

> Las *potencias medias* forman parte de la categoría de Estados centrales […] cuentan con capacidades materiales […] limitadas (este se su talón de Aquiles), pero […] con indicadores elevados de capacidades inmateriales (en particular, de la mano de avanzados procesos de modernización y democratización). Austria, Dinamarca, Suecia, Holanda, Noruega, *Israel*, España y Corea del Sur, gozan de este estatus […] Son Estados modernos, democráticos y con una diplomacia muy especializada, por disponer de suficiente *soft power* como para hacer sentir -moderadamente- su intereses nacionales limitados en el ámbito internacional.

Por ende, Israel es considerada una potencia media cuya fortaleza gira alrededor de los componentes immateriales o factores cualitativos, entre ellos la vigencia de la democracia y el Estado de Derecho. De ahí que, para el Ministerio de Relaciones Exteriores:[34]

> […] Israel ha demostrado ser un experto en la mantención de su carácter democrático estando bajo fuego. Como resultado de la vida bajo una casi constante coacción, temor y continuas amenazas y actos de violencia, la democracia israelí se ha desarrollado de tal manera que le permite permanecer intacta bajo condiciones casi imposibles. Sin importar los ataques al estado, que ponen a prueba su naturaleza democrática, Israel sigue comprometido a alcanzar las más altas normas de participación democrática. El éxito de Israel se basa en el compromiso de sus líderes y ciudadanos a preservar una forma de vida democrática y su lucha por adherirse a aquellos valores e ideas que caracterizan la vida en una sociedad democrática. […].

controlar el mercado internacional.

34 Arián, Asher, en, Karniel Yuval (Editor) (2015: 34) "El Índice de Democracia". Sobre los retos de la democracia bajo la amenaza del terrorismo; ver, Karniel, Yuval (2015: 35-37).

Sin embargo, la seguridad –ביטחון, *bitajón* en idioma hebreo– es una verdadera obsesión para el Estado de Israel, que se explica a la luz de las amenazas reales a su seguridad nacional:[35]

- Negativa del mundo árabe a reconocer la existencia del Estado de Israel, con la excepción de Egipto y Jordania, que firman sendos acuerdos de paz en 1979 y 1994, respectivamente.
- La eclosión de nuevos actores no-estatales, producto del rechazo de la presencia militar israelí en los territorios de Cisjordania, Jerusalén, la Franja de Gaza y Líbano: *Hamás* (*Harakat al- Muqáwama al-Islamiya* o Movimiento de Resistencia Islámica) e *Hizbollah* (o Partido de Alá); los que, a lo largo de las últimas décadas, han demostrado ser poseedores de una capacidad operativa militar suficiente para desestabilizar la región. De esta manera, el terrorismo y, en especial el terrorismo fundamentalista y suicida, logra posicionarse como la principal amenaza para Israel.
- Se trata de un nuevo eje de amenazas que integra a Irán, Siria, *Hizbollah* en Líbano y *Hamás* en la franja de Gaza. Cabe destacar que Irán es el líder de esta coalición a través de financiamiento y apoyo militar al resto de los actores; e, incluso, Irán ha amenzado con la destrucción física del Estado de Israel, por lo que

35 Sznajder, Mario, "Seguridad en Israel: un concepto flexible y cambiante"; Mendelberg, Uri, "Aproximación a la seguridad nacional israelí"; y, Melamed Visbal, Janiel David, "Evolución y perspectivas de los desafíos de la seguridad nacional en Israel"; en, Leal Moya, Irma Leticia y Moloeznik, Marcos Pablo (Coordinadores) (2017: 39-49, 51-57, y 59-76, respectivamente).

hay una preocupación ciudadana cotidiana en Israel por el desarrollo del programa nuclear de ese país.

El lector se encuentra así frente a nuevos desafíos para el Estado de Israel que se ve obligado a ajustarse a las viejas y nuevas amenazas a su seguridad, de donde, el concepto de seguridad nacional constituye el macro-concepto que incluye al resto de las dimensiones de la seguridad, ya que desde la declaración de su independencia, Israel ha luchado por su supervivencia.

Israel, como democracia consolidada ha logrado superar los retos de su seguridad nacional gracias a la unidad y la voluntad nacional, a la adaptación a las cambiantes circunstancias de su entorno y al compromiso y profesionalismo de sus funcionarios públicos.

Ahora bien, como pequeña potencia enfrentada a enemigos mucho más poderosos, Israel descarta la guerra prolongada y de desgaste. Y es que en términos estrictos y concretos, sus recursos humanos y materiales, diplomáticos y militares, son extremadamente inferiores a aquellos de los que disponen los Estados árabes. Por tanto, su problema básico tradicional es la sustancial desproporción en fuerzas y potencial con respecto a sus vecinos en el contexto de una constante situación de beligerancia.[36]

Además, su infraestructura física y el tamaño de su organización militar exigen una *postura estratégica ofensiva, con la iniciativa en sus manos*, apropiada para el rápido tránsito de la

---

36 Vital, David (1967: 127-128).

paz a la guerra, puesto que su objetivo es obtener decisiones rápidas que *minimicen* los costos humanos y materiales.

Esto último se fija como resultado de un profundo análisis de sus propias características y del contexto internacional:[37]

- Geográficas: país pequeño con escasa población y baja tasa de natalidad;
- Económicas: posee insuficientes reservas industriales y de materias primas, pero cuenta con una elevada capacidad de producción tecnológica autónoma.
- Temporales: **a)** en lo económico, perfeccionamiento y costos cada vez más elevados del armamento convencional; **b)** en lo político, sanciones internacionales, especialmente las ejercidas por los superpoderes y el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas; y, **c)** en lo psicológico, debido a que todo conflicto armado significa una dura y dramática vivencia, tanto para los recursos humanos comprometidos, como para la nación en su conjunto.

Esto es lo que Mendelberg identifica como *constantes de la seguridad de Israel*, a saber:[38]

- La geografia de Israel, por tratarse de un país angosto y pequeño, que carece de "profundidad estratégica" para estar en condiciones de defenderse de un ataque relámpago.
- La enorme superioridad demográfica de los países árabes.

---

37 Para profundizar ver, Peres, Shimon (1975: 6 y ss).

38 Mendelberg, Uri; en, Moya Leal, Irma Leticia y Moloeznik, Marcos Pablo (2017: 51). Las cursivas son nuestras.

- La incapacidad de afrontar una guerra de larga duración, puesto que la mayoría de las fuerzas de defensa son reservistas, y la prolongación de un conflicto armado agotaría económicamente al país.
- Pero, sobre todo, Israel no puede permitirse nunca perder una guerra, *porque esto supondría su desaparción*.

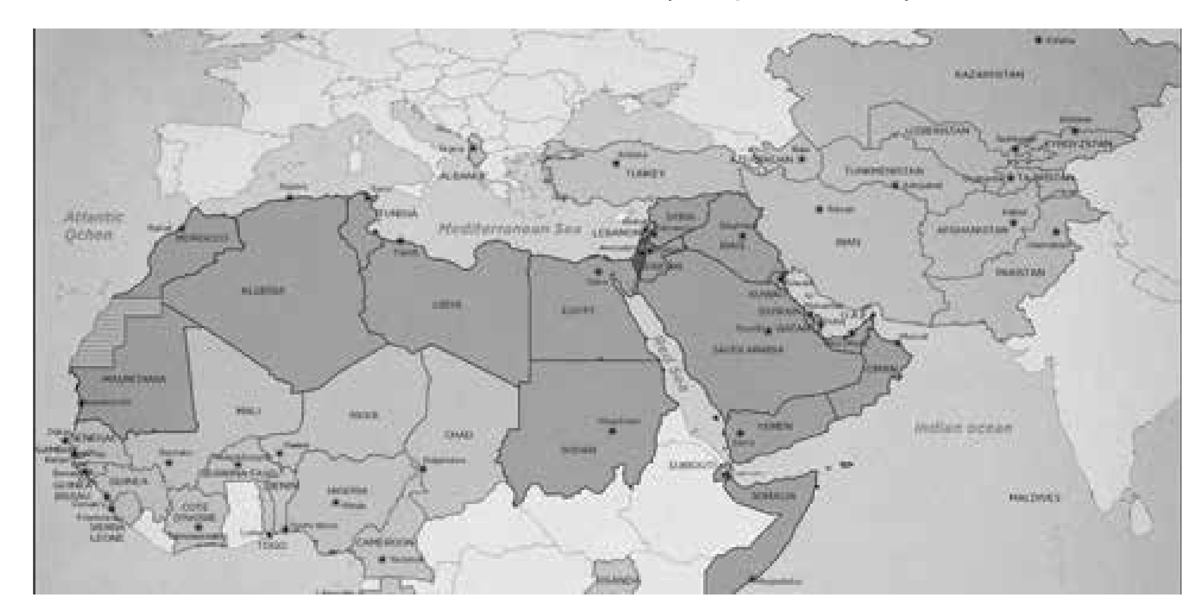
Estas constantes hacen que Israel siempre esté dispuesto a actuar rápidamente.

En tanto que su poder militar -organización y composición- se adapta a esos requerimientos, basados en la concepción estratégica de la solución sumaria de los conflictos, acentuándose la calidad de los recursos humanos -elevado nivel de entrenamiento e instrucción y de motivación-, el esfuerzo tecnológico, científico e industrial, la movilidad -antítesis de la guerra estática de posiciones-, el poder de fuego -combinación de blindados y aviación militar-, el factor tiempo -diseño de un sistema de movilización nacional muy avanzado y rápido-, y la eficacia de la estructura de mando a lo largo de la crisis -rigurosa planificación y liderazgo-; medidas que compensan los abismales desequilibrios con respecto a sus enemigos.[39]

Este concepto también aflora en el plano táctico: los planes del Estado Mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel se fundan en una campaña de setenta y dos horas; después, las sanciones económicas y la escasez de alimentos, combustibles y material bélico, obligarían a la parali-

39 Leal Moya, Irma Leticia y Moloeznik, Marcos Pablo (2017: 22).

Mapa 1. Posición relativa de Israel (Israel y el mundo árabe)



Fuente: http://mfa.gov.il/MFA/AboutIsrael/Maps/Pages/Israel%20in%20Maps.aspx2, consultado el 12 de julio de 2017.

zación de las operaciones. Bajo este supuesto, los militares están preparados para ser empeñados durante tres días de continua acción, combatiendo día y noche. La organización de las brigadas como unidades autosuficientes provistas de pertrechos y combustible para setenta y dos horas, responde igualmente a esa concepción estratégico-militar.[40]

El poder militar se encarna en las denominadas Fuerzas de Defensa de Israel (FDI), que:[41]

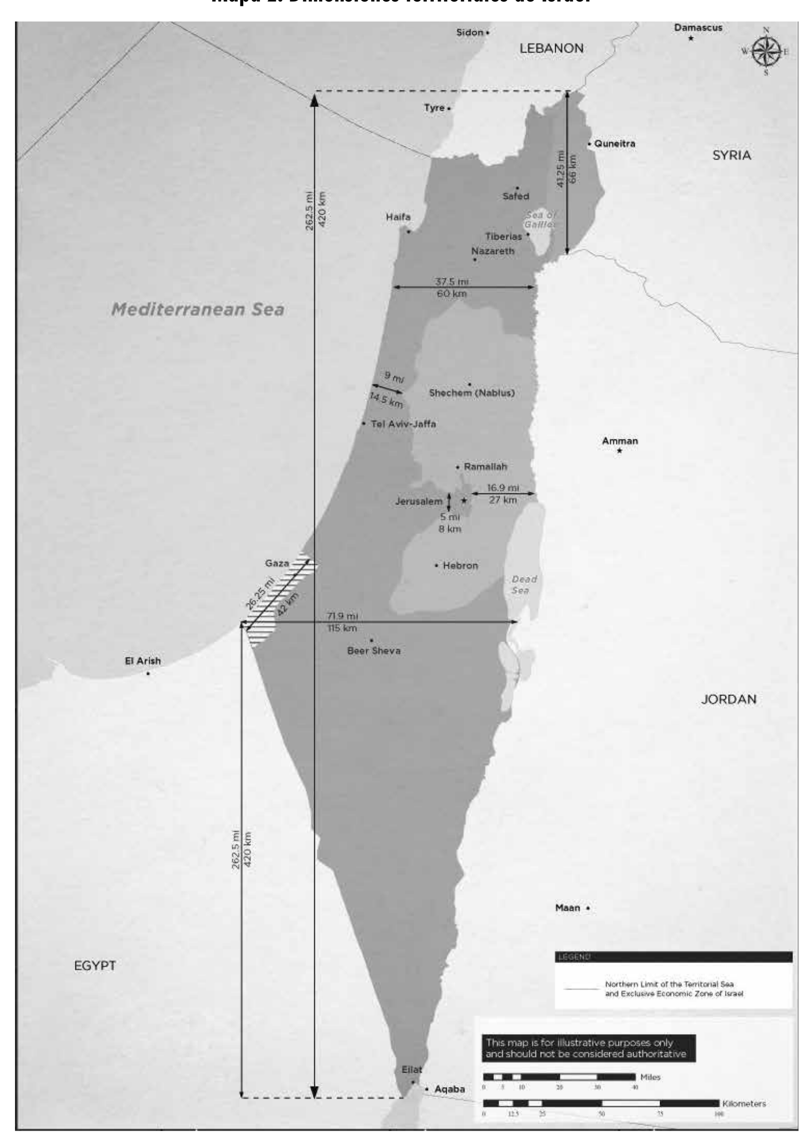
> […] están subordinadas al mando de las autoridades gubernamentales democráticas y las leyes del Estado de Israel. El objetivo de las FDI es proteger y asegurar la existencia y soberanía del Estado de Israel, frustrando todo esfuerzo enemigo de trastornar la calidad de vida de sus habitantes […] Los soldados de las FDI están obligados a luchar dedicando todos sus esfuerzos, e incluso arriesgando su vida por la protección del Estado de Israel, sus ciudadanos y habitantes. Los soldados actuarán según el Código Ético de las FDI y sus órdenes, preservando las leyes del Estado y honrando la dignidad humana, respetando los valores del Estado de Israel como estado judío y democrático […].

Mientras que, entre sus notas esenciales, destacan los siguientes caracteres tradicionales del *Tzahal* (Fuerzas de Defensa Israelíes en idioma hebreo): superioridad cualitativa sobre las fuerzas árabes, disponibilidad operacional en todos los instantes, aptitudes esencialemnete ofensivas, flexibilidad de empleo y movilidad del poder militar, man-

---

40 Barker, A. J. (1985: 31-33).
41 Fuerzas de Defensa de Israel (2014).

Mapa 2. Dimensiones territoriales de Israel



Fuente: http://mfa.gov.il/MFA/AboutIsrael/Maps/Pages/Israel-Size-and-Dimension.aspx, consultado el 12 de julio de 2017.

do centralizado y estrecha coordinación interfuerzas, entre otros.[42]

El potencial militar israelí no puede parecer sino pequeño cuando se le compara con los amplios recursos humanos y financieros, y la gran fuerza armada de que disponen los árabes; ante esta situación, Israel intenta disuadir a los oponentes no solamente *haciendo desfilar a sus efectivos militares*, sino demostrando repetidamente su eficacia sobre el terreno.[43]

Adicionalmente, cuando la conducción política y el alto mando militar de este país evalúan que las ventajas del bando opuesto se incrementan en demasía, la recuperación del equilibrio del balance de poder en el Medio Oriente, la *última ratio*, descansa en *la guerra preventiva, ejecutada fuera de su territorio.* En palabras de un ex Comandante de su Marina de Guerra, en el caso de la Armada de Israel:[44]

> No debemos esperar hasta interceptar al enemigo frente a nuestras costas, sino ir a buscarlo dondequiera que esté, quitándole la iniciativa. Es ésta la mejor manera de comenzar a defender nuestra propia costa, manteniendo la amenaza potencial del enemigo en sus aguas territoriales.

En síntesis, su doctrina de guerra:[45]

- Obliga a las FDI a detentar la iniciativa estratégica y a trasladar los campos de batalla al territorio del enemigo;
- Impone no permitirse perder una guerra convencional;

42 Furlong, R.D.M (1982: 1006-1007).
43 Vital, David (1967: 146).
44 Admiral Telem, B. (1975).
45 Lorch, Netanel (1999: 1).

- Determina los resultados de una guerra de forma rápida y decisiva; y,
- Establece como prioridad el combate al terrorismo.

Lo que a nivel operacional se traduce en los siguientes aspectos:[46]

- Alta preparación -de forma permanente- para afrontar un conflicto armado así como desarrollo de un avanzado sistema de entrenamiento (mediante la llamada *Fuerza Educación* de las FDI);
- Ejército permanente y regular de pequeñas dimensiones, con elevada capacidad de alerta temprana;
- Movilización y despliegue eficiente de las reservas y sistema de transporte y comunicaciones como un mecanismo bien aceitado;
- Aquilatada experiencia en combate y postura ofensiva, para realizar contraataques y trasladar el campo de batalla a territorio enemigo; y,
- Elevados niveles de coordinación militar.

De conformidad con Melamed:[47]

> [...] el Estado de Israel ha tenido que convivir con serias amenazas a su seguridad nacional, desde el momento mismo de su creación. Estas diferentes coyunturas han ido evolucionando y transformándose de manera rápida, obligando [a la] seguridad israelí a transformarse y evolucionar con ellas de forma paralela, para así poder dar la respuesta apropiada que cada nuevo desafío plantea [...] Estos múltiples desafíos,

46 *Ibídem*.
47 Melamed; en, Leal Moya y Moloeznik (2017: 69 y 70, respectivamente).

> constantes y no-constantes han hecho de Israel una nación que requiere de una política de seguridad [...] dinámica, sugerente e innovadora, para poder afrontar los desafíos que cada nuevo escenario representa. Pese a que estos desafíos abarcan todo un amplio espectro de amenazas, unas de carácter existencial y otras como parte de una guerra de desgaste, el Estado Hebreo debe encontrar la mejor manera de afrontarlas, pues el no hacerlo podría significar su colapso [...].

En este marco, el terrorismo, y en especial el terrorismo fundamentalista religioso de naturaleza suicida,[48] logra posicionarse como la principal amenaza a la seguridad nacional de Israel, y la doctrina de guerra se ha visto forzada a adaptarse a la guerra asimétrica y métodos no convencionales que imponen los actores no estatales responsables de ataques indiscriminados a la población civil. La resiliencia de la población de Israel, y en particular de los blancos terroristas, y el fortalecimiento del frente interno, son dos elementos básicos de la evolución del pensamiento estratégico militar de las FDI.

A lo largo de su historia, las FDI se han caracterizado por un elevado grado de motivación y entrenamiento,

48 Por ejemplo, siguiendo al mismo autor (Melamed; en, Leal Moya y Moloeznik 2017: 71), "[...] cerca de 7,000 israelíes resultaron muertos y/o heridos como víctimas directas e indirectas de múltiples atentados perpetrados durante la segunda intifada. Esta cantidad de víctimas de lesiones o muerte pese a parecer insignificante, representa casi el 0.1 % de la población israelí, y si aplicáramos el mismo porcentaje de víctimas a la población de un país como Estados Unidos, significaría que cerca de 310,000 ciudadanos estadounidenses habrían resultado heridos o muertos por acción directa o indirecta de ataques terroristas exclusivamente [...]" Para más información sobre la segunda intifada (2000-2003) ver, http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/1019_israel/page11.shtml consultada el 07 de junio de 2014.

disponiendo -en todo momento- de medios y sistemas de armas de avanzada.

Por otra parte, no se debe soslayar que si bien en Israel no hay una definición clara de los contenidos y alcances de la seguridad nacional, su devenir histórico se caracteriza por el desarrollo de una concepción multidimensional de la seguridad, similar a la propuesta por la Organización de Estados Americanos (OEA), que, siguiendo a Stein, no puede ser concebida de otra manera, ya que:[49]

> […] la seguridad es multidimensional no sólo porque las amenazas lo son, sino porque las respuestas a ellas y los actores que las llevan a cabo también lo son y deben actuar complementariamente bajo una conducción política democrática y participativa. Al reconocer la incidencia de factores sociales y económicos en la generación de situaciones de inseguridad pública, especialmente en delitos graves como el narcotráfico, la trata de personas, y la criminalidad organizada, nuestro concepto nos permite afirmar que corresponde en estos casos a la autoridad democrática del estado enfrentar estas causas, antes de que ellas deriven en situaciones que requieran la acción represiva.

La información oportuna de las disposiciones e intenciones del enemigo, a partir de una comunidad consolidada de inteligencia, constituye otro de los componentes cualitativos no materiales que integran las capacidades del Estado de Israel.

---

49 Stein, Abraham (2013), Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional Retos y Perspectivas de la Seguridad Pública, Centro Universitario de los Altos, Universidad de Guadalajara, inéditas y sin publicar.

El Mossad (*foreign intelligence*), el Aman (*Directorate of Military Intelligence*) y el Shin-Bet (*internal intelligence*) son sus principales pilares, lo que le ha permitido abortar y neutralizar gran número de atentados terroristas a lo largo de su historia. La selectividad de blancos potenciales o realmente peligrosos constituye una estrategia operacional que ha coadyuvado, positivamente, a impedir atentados contra la población civil del Estado hebreo. Tratándose del Aman, su finalidad es:[50]

> [...] recopilar información militar, geográfica y económica, particularmente en el mundo árabe y a lo largo de las fronteras de Israel. El Centro de La Investigación Política del Ministerio de Relaciones Exteriores, prepara análisis para los responsables de la formulación de políticas, basados en la inteligencia y documentos analíticos con un horizonte temporal de largo plazo [...]

En el mismo tenor, de acuerdo con Freilich,[51] las FDI constituyen la única entidad capaz de suministrar información, análisis y asesoría al Primer Ministro y al gabinete, capacidad que responde al uso de Inteligencia Militar, la cual le permite desarrollar una planeación estratégica basada en la visión comparativa de las capacidades de Israel y sus adversarios. Así, al tener una perspectiva multilateral, las FDI también ejercen un rol de liderazgo en la política exterior, especialmente en el ramo de la cooperación militar, clave en la construcción de sus relaciones con otros países.

---

50 Kahana, Ephraim (2006: XI)

51 Freilich, Chuck Charles D.; en, Middle East Journal (2006: 657).

Aunque conviene hacer hincapié en la naturaleza única de la comunidad de inteligencia israelí, a saber:[52]

> […] los responsables de las decisiones israelíes imponen a inteligencia israelí un requisito único, diferente a todo lo conocido en cualquier otra comunidad de inteligencia en el mundo: para proporcionar una alerta temprana del peligro de los ejércitos árabes aglomerándose a lo largo de las fronteras de Israel con la intención de librar guerra contra Israel. La alerta temprana tiene que llevarse a cabo al menos 48 a 72 horas antes de un ataque militar contra Israel, dando tiempo a Israel para movilizar sus reservas. Esta tarea de proporcionar alertas tempranas ha sido asignada a la Inteligencia Militar.

En este marco, el peor escenario posible sería el de autocomplacencia, que se presenta de la mano de la rigidez doctrinaria y operacional del llamado "concepto" en la guerra de Yom Kippur de 1973, tal como se desprende de la "Comisión Agranat".[53]

Al bien aceitado mecanismo de inteligencia, se suma su desarrollo tecnológico bélico propio, otra fortaleza de la política de defensa de Israel, lo que trae aparejado:

- Alta capacidad para destruir blancos móviles;
- Capacidades para largo alcance;
- Defensa antimisiles;
- Diseño de las fuerzas armadas para futuras batallas.

De ahí que su industria de defensa haya sido capaz de diseñar y poner en uso misiles estratégicos (Jericó 1 y 2)[54] y,

---

52 Kahana (2006: xxxix).

53 Paz, José Gabriel; en, Leal Moya y Moloeznik (2017: 77-125).

54 Jane's Sentinel Country Risk Assessments (2013).

probablemente, cuente en sus arsenales con más de 200 cabezas nucleares que estaría dispuesta a utilizar como *ultima ratio*, en caso de peligrar su existencia misma.[55]

Otros avances científico-tecnológicos dignos de mención son:[56]

- 4 satélites artificiales, 3 OFEQ y uno TECSAR (Polaris);
- Pionero en la fabricación de drones;
- Capacidad para ciberguerra, al contar con la Unidad Elint 8200 y el Bureau Nacional Cibernético de Israel, que depende directamente de la oficina del Primer Ministro para desarrollar tecnología y recursos humanos y contribuir a la cooperación internacional en la materia.

La cultura de la seguridad que se encuentra arraigada en la sociedad israelí se plasma, entre otros aspectos, en el sistema de voluntariado que le permite a la policía triplicar su estado de fuerza[57] y en la creación y desarrollo de empresas privadas de seguridad, que son supervisadas por el Ministerio de Defensa y que, en palabras de Gleser:[58]

> Las empresas de seguridad privadas israelíes, como ISDS,[59] proveen seguridad a sus clientes cuidando de no restringir actividades cotidianas utilizando para ello nuevas tecnologías, tácticas y programas de concienti-

---

55 Sobre la especulación de la existencia de armas de destrucción masiva en Israel ver, Raviv, Dan y Melman, Yossi (1991).

56 The International Institute for Strategic Studies (2016).

57 Moloeznik, Marcos Pablo (2010: 123).

58 Gleser, Jorge (2013)

59 ISDS es el acrónimo de *International Security & Defence Systems*; para mayores detalles ver, http://www.isds.co.il/, consultado el 22 de abril de 2017.

> zación y conducta preventiva paralelos a las tareas de prevención y protección tradicionales.[60]

Estas empresas prestadoras de servicios privados de seguridad constituyen una importante fuente de ingreso para Israel y tienen presencia en gran número de países, incluyendo los de América Latina.

Por su parte, entre los factores cualitativos no materiales de las FDI, destaca el espíritu que las vivifica y que está consagrado en su Código Ético:[61]

> […] una declaración de los valores por los cuales se guiará todo soldado en el marco de la institución, toda orden debe estar contemplada en estos principios éticos básicos.

Espíritu cuyo significado se traduce como sigue:[62]

> *El espíritu de las fuerzas de defensa de Israel* definen el valor de la identidad de las fuerzas de defensa de Israel […] *El espíritu de las fuerzas de defensa de Israel* y las reglas prácticas derivadas de ahí son el código ético de las fuerzas de defensa de Israel. *El espíritu de las fuerzas de defensa de Israel* deben dirigir las fuerzas de defensa de Israel, sus soldados, comandantes, unidades y cuerpo en la formación de sus actividades.
> […] *El espíritu de las fuerzas de defensa de Israel* dibuja su inspiración de cuatro fuentes:
> 1. El patrimonio de las fuerzas de defensa de Israel y

60 Cabe señalar que dicho expositor presentó un trabajo sobre la formación de una cultura de seguridad basada en la experiencia israeli, en la que puso de relieve que "La cultura estratégica de Israel es similar a su identidad nacional: sirvió para crear la *Cultura de Seguridad*, cultivando una serie de creencias y supuestos basados en textos antiguos y cambios demográficos, ideológicos y religiosos que determinaron los medios para lograr los objetivos de seguridad y para construir y defender el estado judío frente a las amenazas que lo rodean".

61 Lorch, Netanel (1999: 1); Israel Defense Forces (2014).

62 Israel Defense Forces (2011).

su legado de combate como el ejército de defensa de Israel.

2. El patrimonio de el estado de Israel, sus principios democráticos, leyes e instituciones.
3. El patrimonio de las personas judías a través de los años.
4. Valores morales universales basados en los valores y dignidad de todos los seres humanos.

En lo que respecta a sus valores fundamentales, destacan:[63]

- *Defensa del Estado, sus ciudadanos y sus residentes* – El propósito de las fuerzas de defensa de Israel es proteger la existencia del Estado de Israel, su independencia, y la seguridad de los ciudadanos y residentes.
- *Patriotismo y lealtad al Estado* – El servicio en las fuerzas de defensa de Israel está basado en patriotismo y en el compromiso y devoción al Estado de Israel –un estado democrático que es la casa nacional de las personas judías– y a sus ciudadanos y residentes.
- *Dignidad humana* – Las fuerzas de defensa de Israel y sus soldados son obligados a preservar la dignidad humana. Todos los seres humanos son de valor inherente sin importar su raza, creencia, nacionalidad, género, estatus o rol.

Otros valores dignos de señalar son:[64]

- *Vida Humana* – El soldado deberá actuar siempre con razón y precaución, teniendo en cuenta el valor supremo de la vida humana. En combate, se pondrán en peligro él y sus compañeros en la medida necesaria para el cumplimiento de las misiones.

63 *Ibídem*.

64 Israel Defense Forces (2014).

- *"La pureza de las armas" (La moral en la guerra)* – El soldado deberá hacer uso de sus armas y poder solo para el cumplimiento de las misiones y únicamente en la medida requerida; mantendrá su humanidad inclusive en el combate. El soldado no deberá usar sus armas y poder para dañar no combatientes o prisioneros de guerra, y deberá hacer todo lo posible para evitar dañar sus vidas, cuerpos, honor y propiedad.
- *Profesionalismo* – El soldado deberá esforzarse para conseguir la experiencia y competencia profesional requerida para llevar a cabo su rol. Y deberá implementarlas, buscando continuamente mejorar sus propios logros y los de su unidad.
- *Disciplina* – el soldado deberá hacer lo mejor que pueda para llevar a cabo de manera completa y con éxito cualquier cosa que se le pida, de acuerdo con la letra y el espíritu de las órdenes. El soldado deberá emitir solo las ordenes que vayan de acuerdo con la ley y no deberá obedecer aquellas que se manifiesten ilegales.

En síntesis, queda claro que -rodeado de enemigos extremadamente más poderosos-, esta pequeña potencia desarrolla una doctrina de guerra que le permite, desde 1948, subsistir como Estado independiente. Y que sus triunfos en conflictos armados convencionales de 1948, 1956, 1967, 1973, 1982 y 2006, demuestran la importancia de desarrollar una concepción estratégica y una organización de las fuerzas armadas que se amolden a las particularidades del Estado-nación, a los riesgos y amenazas a su seguridad nacional, a las hipótesis de guerra y al carácter de sus objetivos en política internacional.

Israel se presenta así como una referencia obligada en materia de seguridad nacional, fuerzas armadas y combate al terrorismo. Esta *nación y pueblo en armas*[65] ha logrado superar -a lo largo de su corta existencia- duras pruebas que incluso le han permitido dar un salto cualitativo para convertirse en una potencia media y en la única democracia de la región. De este modo, Israel demuestra que sí es posible conciliar la seguridad con el desarrollo y la vigencia de los derechos humanos. De esta manera y siguiendo al profesor Sznajder:[66]

> El concepto de seguridad es central en el discurso público y en la narrativa oficial israelí. Esto no es un problema retórico o limitado a las esferas discursivas, sino que lo es también material.

El *ethos* y la cultura de la seguridad que domina el escenario de ese pequeño país del medio oriente, responde a las amenazas reales y potenciales que ha tenido y tiene que enfrentar. La naturaleza cambiante de las mismas le impone una flexibilidad de pensamiento y acción, que se traduce en el pragmatismo y las preocupaciones operacionales y tácticas que, en general, caracterizan a las autoridades y comandos militares.

---

65 Se debe distinguir entre *la doctrina de guerra de defensa territorial, a desarrollarse a continuación, y la modalidad organizativa del ejército de ciudadanos*. En el caso de Israel, su postura estratégica es claramente *ofensiva*, contemplando incluso la guerra preventiva fuera de su territorio, pero la organización de sus fuerzas armadas se basa en la *ciudadanización de la defensa*, ya que al cumplir 18 años los varones deben cumplir con 3 años de servicio militar obligatorio, y las mujeres deben servir durante 2 años, pasando ambos a reserva (*miluín* en hebreo), a la que son convocados con regularidad, dependiendo el arma, servicio o especialidad.

66 Sznajder, Mario; en, Leal Moya, Irma Leticia y Moloeznik, Marcos Pablo (2017: 39).

La ausencia de profundidad estratégica y las propias limitaciones espaciales, de recursos materiales y humanos, se ven compensadas por intangibles tales como una férrea voluntad nacional (que explica que se conserve el servicio militar obligatorio para jóvenes de ambos sexos, así como un bien aceitado mecanismo de movilización de reservistas); una comunidad de inteligencia de primer orden para preservar su seguridad nacional de riesgos y amenazas; el desarrollo doctrinario de la guerra preventiva (concebida para trasladar las acciones al territorio del enemigo y basada en la retención de la iniciativa estratégica y en la proyección del poder nacional a través del factor militar); y, la apuesta por la investigación y desarrollo (I + D) con capacidad de dotar a las FDI, a las agencias de inteligencia y a la institución policial, de medios e instrumentos confiables, ajustados a la naturaleza de cada amenaza en particular.

La aquilada experiencia de Israel en conflictos armados convencionales y no convencionales, en la lucha contra el flagelo del terrorismo en su expresión más virulenta y, en general, en la gestión y manejo de crisis, constituye un componente cualitativo no material de primer orden.

El caso israelí ejerce, sin duda, atracción e interés para los estudiosos de las cuestiones de defensa y seguridad y, por lo mismo, posiciona a este país en un lugar privilegiado en dichas materias. Esto explica, por un lado, los cursos y seminarios que militares, policías y activos de inteligencia han tomado y toman en Israel y, por otro, las misiones oficiales y empresas privadas de seguridad que,

como embajadores sin cartera, tienen presencia y despliegue en los más recónditos lugares del orbe.

Finalmente, Israel demuestra que es posible compensar las debilidades propias frente al potencial enemigo, mediante la jerarquización de los factores cualitativos sobre los cuantitativos, es decir, *la centralidad de la calidad*. De donde es posible aprender de sus lecciones y experiencias que, a lo largo de 70 años, le han garantizado su propia existencia y desarrollo, sin sacrificar en el altar de la seguridad la democracia y el Estado de Derecho.

4.2. Defensa territorial: doctrina militar yugoslava de la defensa popular total

La defensa territorial facilita el control sobre el poder militar, en virtud de sus propias características, a saber:[67]

1. Reduce la distinción entre las Fuerzas Armadas y la población y, por tanto, el peligro de un *coup d'etat* o irrupción extraconstitucional del instrumento militar;
2. Es un sistema manifiestamente defensivo;
3. Rechaza el uso de armas no convencionales, motivo por el cual constituye una alternativa a la no proliferación de armas nucleares;
4. Se apoya en sus propias fuerzas, rechazando cualquier tipo de alianzas, que fácilmente degeneran en formas de dominación.

Esta aproximación a la defensa cuenta con numerosos

67 Roberts, Adam (1976: 7).

antecedentes históricos; definida hoy como la defensa nacional armada en profundidad contra ataques externos, encuentra sus orígenes intelectuales en las teorías de la nación en armas o del pueblo armado.

Así, el conde Jacobo Antonio Hipólito de Guibert, el teórico militar por excelencia de la Revolución Francesa, diferencia las naciones armadas de los ejércitos de los gobernantes, decantándose por el sistema de milicia (*le soldat citoyen*). En otras palabras, se define por un ejército nacional, en el que todo soldado sea ciudadano y todo ciudadano soldado, como forma eficiente de organización militar. Sus ideas inspiraron el decreto revolucionario del 23 de agosto de 1793, que establece la leva en masa, surgiendo de esta forma la nación armada.[68] En similares términos se expresa el rey de Prusia en 1860, al anunciar el futuro de su ejército como el de una nación en armas, mediante el establecimiento del *Landwehr*. Finalmente es Colmar Freiherr von Der Goltz quien perfecciona el sistema, a través de la conscripción obligatoria en Alemania.[69]

La tradición socialista

De acuerdo a Karl Marx, la concepción de pueblo armado es la de una fuerza esencialmente revolucionaria. En la misma línea, Friedrich Engels sostiene que en la política

---

68 Liddell Hart, entre otros, considera a la Revolución Francesa como el punto de inflexión en la evolución del arte de la guerra, puesto que "[…] Si la Revolución reunió el motor, con partes de manufactura anterior, el pensamiento militar fue el combustible, y este grupo surgió de pozos pre revolucionarios"; en, Liddell Hart, Basil (1969: 39).

69 Roberts, Adam (1976: 15-25).

hay sólo dos poderes decisivos: la fuerza organizada del Estado, el Ejército, y la inorgánica, basada en la fuerza elemental de las masas populares.[70]

De ahí que en cuanto a componente militar se refiere, se decanta por la doctrina de "nación y pueblo en armas" como medio para eliminar las tradiciones feudales propias del militarismo de su época; así mismo, la leva en masa permitirá al proletariado apoderarse de la "maquinaria burocrático-militar".[71]

Con posterioridad a 1871, la mayoría de los países europeos optan por la incorporación del servicio militar obligatorio, bajo el influjo del modelo prusiano. La reacción de los socialistas no se hace esperar: en Alemania, August Bebel encabeza una campaña a favor del sistema de milicia, en lugar del ejército permanente o regular; en Francia, Auguste Blanqui es uno de los primeros en oponerse tanto al ejército estable como a toda forma de conscripción; formas que deben -según él- abolirse y dar lugar al voluntariado, al que denomina *L'Armée nationale sédentaire*. Sin embargo, es Jean Jaurés con su obra *L'Organisation Socialiste de la France: L'Armée Nouvelle* quien resalta, trascendiendo a sus contemporáneos, la propuesta central de este ensayo, la cual gira alrededor de una estructura militar puramente defensiva, fundada en una combinación de la conscripción universal con la milicia reservista. Anhela

70 Engels, Federico (1978: 418).

71 Engels, Federico (1981: 164); el ingreso masivo del pueblo a las fuerzas armadas "desfeudalizará" a los ejércitos y marinas de guerra de la época, contagiando cada vez más de socialismo a éstas.

que el ejército regular se halle absorbido en la masa de los soldados-ciudadanos, de tal manera que el ejército y el pueblo llegen verdaderamente a coincidir. Asimismo, expone que la organización de la defensa nacional y la preservación de la paz mundial no son contradictorias, antes bien, se complementan. En tanto que Lenin únicamente aprueba la formación de una milicia proletaria, esto significa elección popular de los oficiales, abolición de todas las leyes militares, igualdad de derechos para los trabajadores extranjeros y nacionales -internacionalismo proletario- y aprendizaje del manejo de las armas a través de la libre asociación de los trabajadores, entre otras.[72]

En el caso de la Unión Soviética, bajo la dirección del comisario del pueblo para asuntos de guerra, León Trotsky crea el Ejército Rojo.[73] Al igual que Josip Broz Tito -más tarde-, este marxista anti-militarista se convierte en un guerrero revolucionario de primera clase, y en un organizador militar de dotes extraordinarias. En la praxis, presionado por las amenazas que se ciernen sobre el "primer Estado socialista del mundo", el sistema creado por Trotsky pasa del voluntariado al reclutamiento forzoso, de los destacamentos de guerrillas a la organización militar regular. La centralización y la disciplina formal reemplazan a los ideales de Lenin, medidas excepcionales demandadas por circunstancias excepcionales por las que atraviesa la Revolución Rusa.[74] No obstante ello, Trotsky continúa insistiendo

72 Lenin, Vladimir Ilich (1974: 76-77).
73 Para profundizar, se recomienda, Deutscher, Isaac (1969).
74 Trotsky, León (1973b: 78 y ss).

en que las milicias deben ser la meta última de la política militar soviética, erigiendo en 1921 tres divisiones de milicias. Posteriormente, las tres cuartas partes del Ejército Rojo son reorganizadas como unidades territoriales, y sólo un cuarto restante se conserva como ejército permanente.

Esta situación cambia drásticamente con Stalin: la moderna doctrina soviética transforma profundamente las "herejías" de los padres del socialismo. Si bien es cierto que durante la segunda guerra mundial los partisanos desempeñan un papel clave en el conflicto armado, actuando en la retaguardia de las tropas nazis y ocasionándoles ingentes pérdidas, su estatus permanece subordinado al ejército. Iosif Stalin es terminante: *ex post facto*, los factores funcionales permanentes son mucho más importantes que los factores provisionales, en su llamada doctrina de la defensa activa; afirmando que un ejército regular es superior al sistema de milicia, puesto que las tropas de un ejército profesional están mucho mejor entrenadas, disciplinadas y organizadas.[75]

El Paradigma Yugoslavo

La extinta República Federativa Socialista de Yugoslavia se caracterizaba por una extrema complejidad, dimanada de sus nueve minorías nacionales, de sus siete fronteras con otros Estados, de sus seis repúblicas, de sus seis naciones, de sus tres religiones, de sus dos alfabetos y de sus dos provincias autónomas, así como de su existencia como Estado soberano a partir de 1918.

75 Para mayores detalles ver, Col. Byely B. (1972).

Como Estado plurinacional y pluriétnico, coexistían en su seno fuerzas centrípetas y fuerzas centrífugas y era la figura del mariscal Josip Broz Tito la que, con su férreo liderazgo, mantuvo su integridad territorial.

Cabe señalar que las fuerzas centrífugas suelen abrevar en las ansias de independencia nacional de alguno(s) de sus integrantes o de las minorías periféricas que buscan reintegrarse a su patria de origen; mientras que las centrípetas, tienen su origen en la imposición por la fuerza o en la conveniencia. La supervivencia de un Estado multinacional como Yugoslavia está, pues, supeditada en forma permanente a la superioridad de las fuerzas centrípetas sobre las centrífugas.[76]

Mapa 3. Extinta República Federativa Socialista de Yugoslavia



Fuente: http://www.cronosgea.es/wp-content/uploads/2010/08/captura-de-pantalla-2010-08-09-a-las-23-45-31.png, consultado el 12 de julio de 2017.

76 Ballester, Horacio P. (1993: 227 y ss).

Estas peculiares particularidades no obstan para que, en el terreno de la defensa y ante la amenaza del empleo del uso de la fuerza por terceros Estados, sus naciones y nacionalidades conformaran un todo monolíticamente unido, de un carácter tal que era posible hablar de "naciones en armas", lo que sugiere el estudio de la experiencia yugoslava a la luz de su devenir histórico.[77]

Este era el verdadero significado de la "Doctrina Militar Yugoslava de la Defensa Popular Total", concepción estratégica que hunde sus raíces en las experiencias bélicas adquiridas a lo largo de la segunda conflagración mundial contra la ocupación militar germana; Josip Broz Tito -su hacedor-, así lo reconoce: "En la lucha de liberación nacional hicimos lo que, desde el punto de vista de la doctrina militar tradicional, era completamente inconcebible. Prácticamente inermes, emprendimos la lucha contra la máquina bélica más poderosa que conoció al mundo. Estábamos completamente solos [...] Nos apoyábamos únicamente en nuestras fuerzas propias".[78] Dicho en otros términos, "Nosotros formamos y desarrollamos tal doctrina ya en nuestra Guerra de Liberación Nacional cuando dirigimos el llamamiento al pueblo que se adhiriese a la lucha por defender su independencia y libertad".[79]

77 Roberts, Adam (1976: 136); la unidad es el principio rector, cuando lo que está en juego es la supervivencia del Estado; siendo el Ejército, la garantía de aquélla.

78 Tito, Josip Broz; en, Vukotic, Aleksandar (Compilador) (1970: 20).

79 *Ibídem*, p. 23. Precisamente, en la V Conferencia Nacional del Partido Comunista Yugoslavo -octubre de 1940-, "[...] fue elaborada y confirmada la opción estratégica y el concepto de los comunistas yugoslavos relativos a la venidera lucha contra el fascismo y de defensa de la independencia de Yugoslavia [...]"; ver, Krunic, Bosko (1987: 6 y 7).

Sólo le lleva once días a la cualificada y bien aceitada maquinaria militar alemana derrotar y ocupar Yugoslavia. El dramático llamamiento de los comunistas yugoslavos a la resistencia total contra el invasor, no es sino "[…] la insurrección de todo el pueblo por la liberación del país".[80]

Dada la realidad europea emergente (dominio nazi), "En los años 1941, 1942 y hasta el otoño de 1943 combatimos solos en la llamada fortaleza europea hitleriana sin recibir ayuda material de ninguna parte […] frente a la máquina militar más poderosa que había visto el mundo";[81] en pocas palabras, el movimiento de resistencia yugoslavo se respalda exclusivamente en las fuerzas de sus naciones y nacionalidades o, lo que es lo mismo, en sus propias fuerzas; surgiendo el pueblo como factor militar.

Apoyándose exclusivamente en sí mismos, obligan al enemigo a destinar y mantener poderosos contingentes armados en territorio yugoslavo, como se aprecia a continuación.

Tabla 9
La *Wehrmacht* en Yugoslavia

Total de efectivos	Fechas
400 000	Julio de 1941
500 000	Fines de 1941
600 000	Otoño de 1943
650 000	Fines de 1943

Fuente: Tito, Josip Broz; en, Vukotic (1966: 312, 316, 329 y 325, respectivamente); estas cifras incluyen tropas alemanas, italianas, húngaras y búlgaras.

80 Krunic, Bosko (1987: 7); también ver, Anic, Nikola (1987)

81 Tito, Josip Broz; en Vukotic, Aleksandar (1970: 21). La encarnizada resistencia contra el conquistador nazi-fascista, comienza en julio de 1941, tres meses a posteriori de la derrota yugoslava y un mes después de la invasión Hitler a la Unión Soviética.

Aferramiento de un elevado número de efectivos bajo las armas que podrían haberse destinado al frente oriental, ávido de combatientes, tanto durante las ofensivas de 1941 / 1942, como para enfrentar los embates del Ejército Rojo a partir de 1943.

Tampoco debe soslayarse el elevado precio que debe pagar la resistencia local: 1,700,000 yugoslavos mueren en la denominada "Guerra de Liberación", de éstos, 305,000 respondían al Ejército bajo el comando de Tito.[82]

Esta resistencia general de todo el pueblo, desde un primer momento, obliga a Hitler a postergar su agresión contra la URSS (Operación Barbarroja) en seis semanas, lo que a la postre deviene en la primera derrota terrestre alemana, la batalla de Moscú.[83]

Para el coronel-general Nikola Ljubicic, este fenómeno no hace más que llevar a la praxis el principio de Marx relativo al pueblo armado.[84] Principio que conserva su vigencia en el período posbélico, guiando la política de defensa y enmarcando la doctrina de guerra: "Nuestro concepto actual de la defensa popular total no es nada más que la aplicación consecuente y decidida de estas grandes experiencias de la guerra de liberación nacional en nuestras condiciones actuales".[85]

La doctrina militar yugoslava de la defensa popular total, como su nombre lo pone de manifiesto, trata de un

---

82 Revista Yugoslav Survey, Vol. II, N° 7, Belgrade, October 1961.

83 González Janzen, Ignacio (1978: 39).

84 Ljubicic, Nikola; en Vukotic (1970); ver, también, Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista Mensual Yugoslava, Belgrado, (1981: 17-19).

85 Tito, Josip Broz; en, Vukotic, Aleksandar (1970: 21).

sistema de defensa en profundidad, de defensa del propio territorio del Estado que la adopta, de donde se le conoce también como defensa territorial. Asimismo, es una forma de defensa estratégica que confía en el ejército de ciudadanos -milicia-, y cuyas notas esenciales son:

1. Es un sistema estrictamente defensivo, esto significa que, privado de su territorio, pierde todas las ventajas en que se funda su mayor fuerza; cualquier territorio ajeno es su punto más débil. Además, "[…] Sabido es que un pueblo armado no puede amenazar a nadie, un pueblo en armas sólo puede defender su derecho de existir […] Debemos desarrollar continuamente el concepto de la defensa popular total como uno de los elementos básicos del continuo desarrollo de nuestra comunidad socialista autogestionaria y como factor esencial de nuestra política de paz y de colaboración pacífica".[86]
2. Este concepto estratégico se asienta en la preparación o adaptación del pueblo entero para el combate en profundidad, que implica, por tanto, comprometer a la nación entera en forma muy directa y concreta -como combatiente-, a resistir a un agresor -resistencia general de todo el pueblo-.

   La lucha en profundidad se traduce en territorialización de la defensa, la que así organizada, multiplica sus potenciales, al mismo tiempo que debilita los de los agresores. Y es que, "[…] La defensa, constituida sobre la base territorial, toma sus fuerzas del solar

86 *Ibídem*, esto se ve corroborado por el desarrollo de la coexistencia pacífica en el ámbito de las relaciones internacionales.

patrio, del pueblo y de sus propias fuentes materiales, y por eso deviene invencible".[87] En síntesis, al contar exclusivamente con sus propias fuerzas, una guerra o conflicto desencadenado contra este sistema defensivo envuelve a todo el país, su población y territorio;

3. Su adopción exige especiales condiciones políticas, económicas o geográficas, ya que se asume que la nación y su ejército conforman un todo unitario, demandado como *conditio sine qua non* la cohesión social.

   La participación bélica directa de toda la población es, a su vez, consecuencia y causa "[…] de la homogeneización social en el cumplimiento de los esfuerzos defensivos, y posibilita lograr la máxima eficacia militar en la organización de la resistencia de todo el pueblo";[88] dicho de otra forma, la base social única de la defensa popular total, permite estructurar de un modo coordinado todos los elementos del sistema defensivo.[89] Además, su reconocimiento constitucional, ofrece la base de principios para integrar la defensa en el conjunto de las relaciones sociales.[90]

---

87 *Ibídem*, p. 15; también Comandante-General Vranic, Mirco, en, *Ibídem*, pp. 287,288.

88 Lebic, Danilo; en, *Ibídem,* pp. 12,13.

89 Dozet, Dusan, "Bases Sociales de la Defensa Popular Total"; en, *Ibídem*, p. 70. Asimismo, la ejecución de los postulados doctrinarios, fortalece la cohesión; ver, Suvar, "Que el socialismo en Yugoslavia vuelva a caminar hacia un futuro mejor"; en Cuestiones Actuales del Socialismo (1988: 44,45), quien reflexiona sobre la problemática de la desintegración a propósito de los sucesos acaecidos en Kosovo a fines de la década de los años ochenta.

90 Esta era la plasmación normativa suprema de la concepción de la defensa yugoslava:
-Artículo 60°: La defensa del país es un derecho y también el deber y

4. El término de “guerra territorial” es utilizado para describir los medios y métodos de lucha, incluyendo los no ortodoxos, tales como la guerra por partidas o guerra de guerrillas, en última instancia se pone el énfasis en la defensa activa y armada.[91]
5. Las organizaciones políticas, sociales y económicas del país constituyen su base, el específico carácter de su sistema político (autogestión), coadyuva a esta situación: “[…] Desarrollándose cada vez más sobre las bases autogestionarias, la defensa popular deviene una fuerza intrínseca del sistema social”.[92] Se trata, por tanto, de la socialización de los asuntos inherentes a la defensa, de la organización de los potenciales defensivos de una sociedad socialista autogestionaria, ya que “Sería imposible imaginar la realización de los derechos de autogestión de los trabajadores en la vida económica, política, cultural y social en general, si los vínculos autogestionarios no se hicieran extensivos al sector de la defensa”.[93]

---

honor supremo de todo ciudadano;
-Artículo 252°: Los pueblos de Yugoslavia tienen el derecho inalienable y el deber de proteger y defender la independencia y la integridad territorial de la República Socialista Federativa de Yugoslavia. La defensa del país es el derecho y el deber del ciudadano, de las organizaciones de trabajo y otras, de la Federación, de las repúblicas federadas, de los municipios y de otras comunidades sociopolíticas;
-Artículo 254° Nadie podrá firmar ni reconocer la capitulación ni la ocupación del país en nombre de la República Socialista Federativa de Yugoslavia; en, *Ibídem*, p. 372.

91 Kardelj, Edvard, “Tito y la revolución socialista yugoslava”; en Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista Mensual Yugoslava, Belgrado, (1980: 84).

92 Ribicic, Mitja, en, Vukotic, Aleksandar (1970: 32).

93 Tito, Josip Broz; en, Vukotic, Aleksandar (1970), cit. Lebic, Danilo; en, *Ibídem*, p. 7; sobre la autogestión, que introduce en 1958 cambios

6. La amenaza de infligir daños inaceptables -al movilizar todas las fuerzas morales y materiales de la nación-, influye sobre las percepciones de los posibles adversarios, evitando que tomen un determinado curso de acción: elevado poder de disuasión; resulta pues, que esta doctrina "[…] no significa tan solo un instrumento para llevar a cabo, con éxito, una guerra eventual, sino también un arma preventiva de mantenimiento de la paz que es el objetivo fundamental de nuestra política".[94]
7. Doctrina militar acorde con un Estado políticamente autónomo, situado al margen de pactos y alianzas: no alineación, como principio directriz de su política exterior independiente, poniéndose de manifiesto el alto grado de correlación entre ésta y el sistema de defensa: "Imposible sería estructurar un sistema de defensa popular total a base de las doctrinas bélicas de los bloques. Primero, porque la autonomía de intereses está condicionada por los intereses de los demás países miembros del bloque en cuestión y, ante todo, por los intereses de la primera potencia del mismo".[95]
8. La estructura de fuerza o poder militar se organiza como ejército de ciudadanos; y, las formaciones re-

---

sustanciales en la Defensa; ver, Stambuk, Vladimir, "Bases Ideológicas de la Democracia Autogestionaria Socialista"; en, Revista Cuestiones Actuales del Socialismo (1987: 29-40). También el excelente trabajo de Gerin, Guido. "Autonomía e Autogestione", CEDEM, Casa Editrice, Dott., Antonio Milani, Padova, (1984: 50 y ss.); en especial, "La Autogestión como antítesis del Centralismo Democrático".

94 Nikolic, Drag, en, Vukotic, Aleksandar (1970: 126,127).

95 Lebic, Danilo; en, *Ibídem*, p. 10.

gulares permanentes y profesionales son su columna vertebral. Es decir, su brazo armado consta de dos elementos, conformando un todo indivisible:

El ejército popular u operacional, como eje en torno al cual gira la defensa; tiene por misión permanente oponerse a las principales fuerzas del agresor. Concebido para las operaciones en el frente, es la garantía contra toda sorpresa estratégica del enemigo, creando las condiciones necesarias para las actividades de las unidades de la defensa territorial y para que todo el país pase de las actividades de paz a las de guerra;[96]

La defensa territorial, organizada y dirigida por los Estados Mayores de Defensa Nacional de las repúblicas, provincias y municipios, en forma coordinada con el comando supremo o dirección estratégica de la guerra, realiza operaciones en la retaguardia del enemigo en los territorios que éste haya ocupado temporalmente. Otra misión, no menos relevante, es la de la autoprotección social y el control -en la región asignada por el respectivo Estado Mayor- de los ataques de paracaidistas o comandos y de los actos de sabotaje y diversión que pudiesen perpetrar los adversarios. Comprende todas las formaciones armadas que no forman parte del ejército popular y de la milicia y, de

96 Drljevic, Savo, "Fuentes y bases de nuestro concepto de defensa popular"; en, *Ibídem,* p. 250. La columna vertebral de las fuerzas defensivas, debe: primero, impedir que el agresor realice rápidas penetraciones estratégicas en la fase inicial del conflicto; y, segundo, convertir las operaciones en una larga guerra popular, contemplando toda forma de lucha armada y acciones de combate, incluida la guerra partisana.

acuerdo con sus tareas encaminadas a la resistencia total, la guerrilla es la modalidad operacional de estas unidades.[97]

9. Se considera al factor humano como el elemento decisivo de toda conflagración: la guerra, el ejército y el complejo militar son tan sólo instrumentos de la política, gobernados por el hombre.[98]
10. Es de desgaste y se fundamenta en la prolongación de los conflictos. Su objetivo estratégico es el de forzar al invasor a trabar una guerra de extenuación contra una sociedad preparada para una larga resistencia, hasta echarlo del país.[99] También, al negarle al enemigo la posibilidad de una victoria rápida y relativamente poco costosa, en un primer ataque, se lo está disuadiendo.

Por fin, 1948 es la prueba de fuego de esta doctrina de guerra, al no aceptar Yugoslavia el *diktat* de la Unión Soviética. Prueba que es superada satisfactoriamente y que le permite, hasta principios de los años noventa de la mano del dominio de las fuerzas centríguas y el antecedente de la desaparición física de Tito, salvaguardar su autonomía y libertad.

---

97 Una vez más, en junio de 1972, la defensa territorial demuestra su efectividad: se aniquila a los diecinueve integrantes de un comando anti-comunista ustashi, infiltrado en Bosnia; ver Roberts, Adam (1976: 212 y ss).

98 Dozet, Dusan, en, Vukotic, Aleksandar (1970: 81); también recomendamos, del mismo autor, "Defensa Popular Generalizada y Autoprotección Social", Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista mensual yugoslava, Belgrado, (1980).

99 Kardelj, Edvard (1980: 83).

Otras "Naciones en Armas" [100]

La defensa territorial contribuye a la solución de un problema de larga data en el concierto de las naciones: la defensa de los pequeños y medianos Estados. A modo ilustrativo, se pueden destacar los siguientes ejemplos asiáticos y europeos:

Corea: tanto la del Norte como la del Sur, optan por el pueblo en armas. Así en el caso de Corea del Norte, existe hasta un reconocimiento constitucional (Ley Suprema del 27 de diciembre de 1972); en tanto que, Corea del Sur, también abraza esta concepción estratégica, con el objeto de hacer frente en forma eficaz a las "infiltraciones" de elementos norcoreanos en su territorio.

Indonesia: El gran teórico de la guerra de guerrillas, junto a Mao Zeodong, el general A.H. Nasution, se muestra partidario de esta doctrina militar y la incorpora a su Nación en 1966, justificando esta decisión en los altos intereses que conlleva la preservación de la independencia política de su Estado.

Pakistán: Para Z.A. Bhutto, la resistencia del glorioso pueblo vietnamita prueba que una pequeña nación puede luchar contra el país más poderoso del planeta a pesar de su abrumadora inferioridad tecnológica, armamentística, etc., acogiendo entusiasmado ese ejemplo para su país en los años sesenta.

Singapur: Tras su independencia en 1965, el Primer Ministro Lee Kuan Yew, decide crear -siguiendo el pa-

100 Roberts, Adam (1976: 28-33).

trón israelí- un ejército de ciudadanos. Sin embargo, es importante distinguir entre la doctrina militar de la defensa territorial y aquella forma organizativa. La postura estratégica de Singapur -al igual que la israleí- es ofensiva, puesto que está basada en la idea de ataque preventivo ejecutado fuera de su territorio -también tomado de Israel-, pero su organización militar es la del ejército de ciudadanos. Las diminutas dimensiones geográficas de Singapur y, por tanto, la imposibilidad de poder llevar a cabo una guerra en profundidad, le impiden adoptar una postura de defensa territorial.

Vietnam: El secreto estratégico vietnamita, la llave de su victoria, primero contra Francia y, posteriormente, contra los Estados Unidos de Norteamérica, reside en "Llevar a cabo una resistencia de larga duración apoyándonos en nuestros propios recursos, estos son los principios orientadores de esta guerra de liberación";[101] bajo la consigna de "todo el pueblo en armas", cada habitante se convierte en un combatiente y cada aldea en una fortaleza, desembocando su praxis en un giro histórico: la reunificación de Vietnam.

Albania: la afortunada localización geográfica que goza, sumada a la tradición de guerra de guerrillas, facilitan su conversión a la defensa territorial. Gracias a ésta sale airoso de su disputa con la Unión Soviética en 1960-61; y es que Tirana declara la guerra a los Estados Unidos de Norteamérica (por imperialistas), a la Unión Soviética (por social-imperialistas) y a la burguesía reaccionaria, en general.

---

101 Troung, Chinh (1974: 89).

Durante varios años, mantiene relaciones privilegiadas con la China Continental relaciones que se ven deterioradas debido a su estalinismo a ultranza. Esta situación la lleva a crear un ejército popular, subordinado por completo a las directrices del partido.

Suecia y Suiza: Países avanzados, con una posición política y unas condiciones socio-económicas muy especiales, especie de pequeños grandes poderes; Estados que desarrollan muy avanzados sistemas de defensa, en los cuales la doctrina de defensa territorial juega un rol fundamental.

En ambos casos se impone la idea de ejército de ciudadanos o milicia centralizada, con una pequeña fuerza de efectivos regulares o profesionales. Este personal permanente tiene a su cargo la constante instrucción de aquéllos y la misión de resistir, como primera defensa, a las agresiones externas, creando las condiciones para la sumaria movilización de las reservas milicianas. Por lo tanto, las fuerzas armadas cumplen un papel exclusivamente defensivo, y se preparan para ese fin.La efectividad de sus sistemas de defensa descansa en el record de disuasión que, en el caso de Suiza, se aproxima a dos siglos.

Finlandia: Dada la excesiva superioridad militar de sus vecinos, en especial de la Unión Soviética, Sir Winston Churchill habla de la torpe fuerza bruta de números abrumadores.[102]

Los conflictos más graves de este pequeño Estado se verifican con la Unión Soviética: ésta teme que Finlandia

102 Citado por Vital, David (1967: 201).

se convierta en una *place d´armes* para un ataque sobre su territorio. Por tanto, el interés de la superpotencia se centra exclusivamente en el aspecto estratégico.

Por increíble que parezca, la dura resistencia contra la ofensiva del Ejército Rojo en 1939 preserva a Finlandia del destino de otros pequeños Estados bálticos; la calidad de las fuerzas al mando del mariscal Carl Gustaf Emil Mannerheim y la participación del pueblo finlandés en su conjunto, compensan -en gran medida- su extremada inferioridad cuantitativa -desequilibrio- respecto a los soviéticos.

Las "lecciones" aprendidas durante la Guerra de Invierno (1939-1940) y la segunda conflagración mundial (1941-1945) contra el coloso Soviético, determinan que la neutralidad finlandesa sea inequívocamente una neutralidad contra los enemigos de la URSS.

Finalmente, cabe acotar que esta concepción estratégica posibilita el triunfo de movimientos anti-coloniales y de liberación nacional, en confrontación con poderosas potencias imperialistas; la guerra es un hecho político y, como lo demuestran, por ejemplo, las guerras de Vietnam y de Afganistán, el poder de los grandes también tiene sus límites. Las posibilidades de defensa ante un poder superior son directamente proporcionales a la capacidad de imponerle costos políticamente inaceptables.[103]

---

103 Gabelic, Andro, en, Vukotic, Aleksandar (1970: 157-160).

4.3. Guerra convencional prolongada: doctrina militar soviética

El 22 de junio de 1941, poco más de tres millones de soldados alemanes invaden a la entonces Unión Soviética, dando origen a la operación militar más grande de la historia; tres millones doscientos mil efectivos, de un total de tres millones ochocientos mil que integran la *Wehrmacht,* son lanzados contra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).[104]

En ejecución de dicha resolución, tres grupos de ejército, Norte (en dirección operativa Leningrado), Centro (en dirección operativa Smolensko-Moscú) y Sur (en dirección operativa Kiev), iniciaron la lucha contra el ejército rojo.[105]

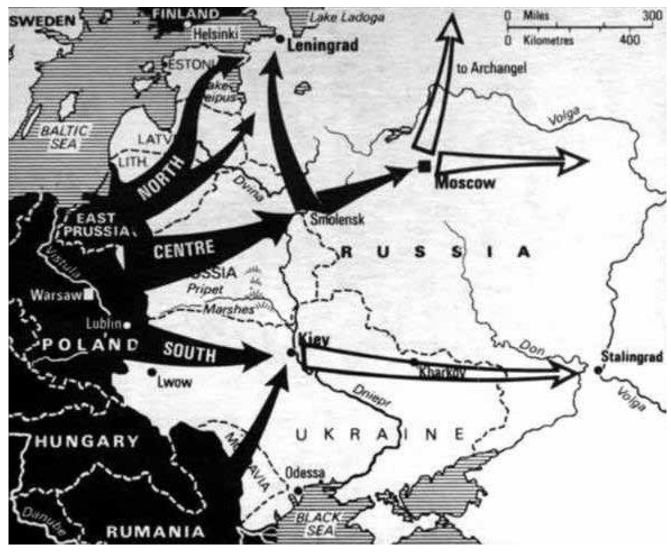
La eficiencia técnica de estas tropas, junto con la acertada concepción estratégica de sus mandos militares, proporciona a Adolf Hitler significativas victorias iniciales; Polonia, los Países Bajos, Bélgica, Francia, Noruega, Grecia y Yugoslavia, habían probado ya su terrible eficacia, con el amargo sabor de la derrota.

---

104 El plan de ataque sorpresa a la URSS, responde al nombre clave de "Barbarroja"; después del 24 de junio tropas italianas, húngaras, rumanas, búlgaras, finlandesas, eslovacas y voluntarias españolas (la célebre División Azul), se suman al esfuerzo nazi-fascista por derrotar al coloso soviético. Para mayores detalles, recomendamos ver, Clark, Alan (1966), *Barbarrosa*, Harmondsworth, Penguin y Keegan, John (1976), *Barbarroja. Invasión de Rusia*, Historia del Siglo de la Violencia, Madrid, Serie Campañas, Editora San Martín, Serie Campañas. Vale acotar que dicha agresión constituye una clara violación al ·Pacto de No Agresión "Ribbentrop-Mólotov", signado por ambos Gobiernos el 23 de agosto de 1939.

105 General Holmston, A. (1949: 15 y 16).

Mapa 4. Operación Barbarroja (Invasión a la URSS)



Fuente: http://ww2diario.blogspot.mx/2010/12/fuhrerdirektive-21-operacion-barbarroja.html, consultado el 12 de julio de 2017.

Se trata de la *blitzkrieg* -guerra relámpago-, estrategia operacional que bate a Polonia en cuatro semanas, a Holanda en cinco días, a Bélgica en diecisiete, a Francia en seis semanas, a Yugoslavia en once días y a Grecia en tres semanas. La herramienta con la cual Hitler pretende conquistar a la Unión Soviética en cuatro o cinco meses, enviando a sus ejércitos al combate sin equipo de invierno, confiando en que lograrían un rápido triunfo actuando con la *Geschwindigkeit des Strahls* -rapidez del rayo-, concepto estratégico nazi que fracasa contra la URSS.

Esta concepción estratégica tiene sus raíces en las enseñanzas extraídas de la primera conflagración mundial (1914-1918) por el Nacional-Socialismo (NSDAP):

1. Necesidad de asegurar el frente interno, cuya desintegración -para la dirigencia nazi- es el principal motivo de la pérdida de la guerra; la "puñalada por la espalda", en su terminología;
2. Necesidad de otorgar movilidad a la guerra y lanzar golpes rápidos y decisivos contra los enemigos del Reich, evitando de esta forma una guerra de desgaste desfavorable para Alemania.

Para ello, se pretende combinar los conceptos de Alfred von Schlieffen y Hans von Seeckt sobre el ataque masivo, la teoría de Erich Ludendorff sobre la guerra total y las ideas de John Frederick Charles Fuller y de Heinz Guderian sobre la guerra mecanizada y acorazada, lo que arroja como resultado los fundamentos teóricos de la *blitzkrieg*: la sorpresa, la velocidad y el terror constituyen las claves de su puesta en práctica.[106]

Además, los dirigentes del Tercer Reich son conscientes de que el potencial militar combinado de sus adversarios -recursos humanos y materiales- es muy superior al de Alemania; bajo estas circunstancias, desarrollan este concepto estratégico que les permite hacer la guerra por etapas, enfrentar y derrotar a sus enemigos uno por uno, en rápidas y decisivas campañas.

---

106 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 346, 349 y 353). Sobre un reciente estudio que da cuenta de la explotación del factor sorpresa y de la ausencia de una reacción por parte de Stalin durante los primeros diez días de la invasión a la URSS; se recomienda ver, Pleshakov, Constantiine (2007).

En síntesis, el Estado Mayor Alemán traza sus planes haciendo hincapié en el amplio uso del factor sorpresa y en la destrucción -uno a uno- de los países de la coalición enemiga, mediante golpes relámpago. Por tanto, la solución rápida de los conflictos es la concepción estratégico-militar desarrollada por la Alemania nazi; su Alto Mando confía en la flexibilidad, en el poder de fuego, en la gran movilidad y, sobre todo, en la superioridad cualitativa de sus efectivos bajo las armas y de su sistema de armamentos, así como en la doctrina de guerra derivada de aquella estrategia.[107]

Por otra parte, los objetivos perseguidos por Alemania son manifiestamente agresivos y expansionistas y son ilimitados a todos los efectos prácticos;[108] esto significa que -en la URSS- Hitler cruza el umbral, más allá del cual contrae costos anormales o contra productivos en la persecución de su política.

La *blitzkrieg* fracasa en la Unión Soviética, cuya condiciones peculiares son muy distintas a las de otros Estados, que sucumben fácilmente ante el poderío de la maquinaria militar germana.

El *Führer* -enceguecido por sus prejuicios ideológicos-, no advierte que en Rusia sus fuerzas carecen de las posibilidades políticas, económicas y, especialmente, militares para concluir victoriosamente la guerra en poco tiempo;[109] en otras palabras, "[…] El objetivo definido de la Alemania nazi -es-

---

107 Romero, Aníbal; en, Moneta *et. al.* (1985: 152); las divisiones acorazadas y motorizadas garantizan la necesaria movilidad, flexibilidad y poder de fuego.

108 Vital (1967: 255); también ver, Earle, Edward Mead (1968: 405 y ss).

109 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 97,98).

clavizar a la Unión Soviética- no estaba en consonancia con las armas ni con la capacidad económica de Alemania”,[110] siendo la contraofensiva soviética a las puertas de Moscú, a fines de 1941, el principio del fin para el agresor alemán.

Iosif Stalin tiene bajo su responsabilidad la dirección de la denominada “Gran Guerra Patriótica de la Unión Soviética” (1941-1945), en una lucha a muerte contra su peor y pérfido enemigo, el fascismo alemán, por la salvación de la patria.[111]

Precisamente, la conflagración en el Este europeo es básicamente diferente a la de todos los demás frentes o teatros de operaciones de la Segunda Guerra Mundial: “[…] desde que la Alemania nazi atacó a la URSS, hasta la capitulación de Alemania, no hubo tregua en el violento y sangriento combate de este frente”.[112]

La guerra de Hitler contra Rusia es pura y simplemente una guerra de agresión, ejecutada ferozmente para sojuzgar a todo el pueblo soviético; su carácter -visto como un conflicto de ideologías- se define como la vida o la muerte de los pueblos de la URSS, como la libertad o la servidumbre de la población soviética.[113]

---

110 *Ibídem*, p. 308.

111 Stalin, Iosif; en Marx y otros (1979: 143).

112 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 355); los costos que paga la URSS por su victoria son altísimos: más personas perecen en el sitio de Leningrado -solamente-, que el total de británicos y norteamericanos muertos a lo largo de toda la segunda conflagración mundial.

113 Stalin, Iosif; en Marx y otros (1979: 144); también Mijail Gorbachov, en su ponencia del 8 de mayo del triunfo sobre el nazi-fascismo, concluye que “la victoria no ha sido el sólo resultado “de las armas” de una economía y de un régimen social”, sino también de una “ideología”. (Extracto del discurso en, Revista Problemés Politiques et So-

La guerra germano-soviética es total; para la Unión Soviética no hay posibilidad alguna de armisticio. Su capitulación equivale al sometimiento y la esclavitud. Del antagonismo de los sistemas políticos de ambos, deriva el tipo de guerra que se libra: guerra total de aniquilamiento. Las cifras no dejan lugar a dudas: oficialmente la Unión Soviética pierde, entre junio de 1941 y septiembre de 1945, veinte millones de civiles y militares.[114]

Sin embargo, otras fuentes aseveran que el número de muertos y desaparecidos es superior a lo que tradicionalmente reconocen las autoridades y publicaciones soviéticas:

> [...] Son muchas las guerras en que se dan ejemplos de brutalidad e inhumanidad, sobre todo cuando participan fuerzas irregulares, pero raras veces se trata de algo premeditado o sistemático. La campaña alemana en la Unión Soviética reunió ambas cosas. Como enfrentamiento final entre dos dictaduras antagónicas, y campaña biológica contra judíos, gitanos y *Untermenschen* (subhumanos o raza inferior) eslavos, la guerra en el este tenía un talante fundamentalmente distinto del que tenía en el oeste. La línea divi-

---

ciaux –Dossiers d' actualité mondiale-, Serie U.R.S.S., "Armée et Société en URSS"(1985: 6), Número 519, La Documentation Francaise, Paris, 20 septembre.

114 Por ejemplo, texto oficial bajo el cuidado de Minasián, M. *et.al.* (1975: 490); los soviéticos afirman -con razón- que son ellos los que llevaron el mayor peso de la batalla contra el nazismo, aduciendo que las tropas alemanas estaban en plena retirada hacia sus fronteras mucho antes que los anglo norteamericanos abrieran el segundo frente en Normandía (6 de junio de 1944); sobre las víctimas soviéticas y las consecuencias dela Segunda Guerra Mundial, ver Saussol, Alberto Oliart (1988: 7-11).

> soria entre la guerra convencional y la ideológica se borró mucho antes de que comenzase la lucha, y se complicó luego por condiciones que se dieron sobre el terreno.[115]

Así, de conformidad con un especialista en el tema:[116]

> El pueblo ruso había logrado sobrevivir a todo esto […] Habían muerto en cantidades tan asombrosas que el gobierno soviético, durante años, ha tratado de ocultar el total; probablemente 20,000,0000 de ellos solo en el frente. Algunos comentan en privado que de cada cien hombres que partieron a luchar en la Segunda Guerra Mundial, solo cuatro regresaron a casa. Probablemente es una exageración; sin embargo, murieron más rusos que el total de todos los demás combatientes juntos. Más rusos perecieron, que los que habían fallecido en todas las guerras de los últimos doscientos años, incluyendo la invasión de Napoleón, la guerra turca y la de los Balcanes, así como la guerra de Crimea. Las pérdidas rusas, incluyendo posiblemente otros 20,000,000 de bajas entre la población civil, las muertes en los campos de concentración de Hitler y Stalin, defunciones debidas al hambre y enfermedades, fueron mayores que las pérdidas de todas las naciones juntas en la Primera Guerra Mundial. Hubo pueblos que quedaron sin un solo hombre o con uno o dos ancianos de setenta años únicamente, uno o dos niños y algunos lisiados.

La máquina de guerra del Tercer Reich lleva a cabo en la URSS asesinatos en una escala inmensamente increíble, sin motivo alguno, o sin que mediase un interés nacional; incluso, por decisión del propio Hitler:[117]

---

115 Burleigh, Michael (2006: 883).
116 Salisbury, Harrison E. (1980: 267).
117 Hofer, Walter (1963: 154 y 155).

[…] Algunas veces en realidad sus crímenes en masa eran prácticamente en contra de sus intereses políticos y militares. Tanto así que posiblemente él habría podido ganar la guerra contra Rusia políticamente -como sabemos, esa guerra no la podía haber ganado militarmente- si hubiera surgido como un libertador y no como un exterminador […] Los asesinatos de masas de población se cometieron durante la guerra, pero ciertamente no fueron actos relacionados con la guerra. Todo lo contrario, puede decirse que utilizó la guerra como un pretexto para cometer asesinatos en masa que nada tenían que ver con la guerra […] ésta desviaba la atención […] los asesinatos en masa obstruían la conducción de la guerra, porque miles de hombres de la organización de los SS, en un gran número que equivalía a varias divisiones -hombres que estaban en óptimas condiciones físicas para el servicio activo, los mantenía Hitler ocupados en esta operación, mientras su presencia era necesaria en el frente- y porque la transportación masiva a los campos de exterminio distribuidos por toda Europa restaba a las fuerzas armadas una cantidad considerable de vehículos que de por sí eran escasos y urgentemente necesarios para transportar suministros de toda índole. Y una vez que la victoria no podría alcanzarse más, las operaciones de asesinato hicieron imposible la tarea de que se llegase a algún arreglo de paz, porque a medida que se conocían los hechos, todos los estadistas involucrados […] se convencían de que la guerra podría concluirse de una manera significativa no a través de negociaciones diplomáticas con Hitler, sino definitivamente recurriendo a las Cortes de Justicia pronunciándose contra Hitler.

Tabla 10

Discurso de Heinrich Himmler, Reichsführer de las SS, sobre la moral del SS

[...] Cómo les va a los rusos o a los checos, es algo que me tiene sin cuidado [...] que los demás pueblos vivan en el bienestar o se pudran de hambre, me interesa únicamente desde el punto de vista de que sirvan o no de esclavos a nuestra cultura; lo demás me es indiferente. El que caigan muertas diez mil mujeres rusas en la construcción de una trampa de tanques alemanes, carece de importancia: lo que importa es que se construya la trampa. Que no seremos rudos o insensatos innecesariamente, está claro: nosotros, los alemanes, somos los únicos que tenemos un sentido humano para aquellos animales humanos; pero sería una traición a nuestra propia sangre y un crimen en nuestra propia contra, preocuparnos por ellos o proporcionarles ideas para que nuestros hijos o nietos tengan aún más problemas con ellos [...] Como la ley más sagrada del porvenir, nuestra preocupación y nuestro deber será el cuidado de nuestra sangre y de nuestra raza; para ellas trabajamos y luchamos, y para nada más. Todo lo demás me es indiferente [...]

Fuente: Discurso de Heinrich Himmler en la Convención de Oficiales del Estado Mayor del SS, 4 de octubre de 1943, en Posen; en, Hofer, Walter (1963: 122).

Así, una reconocida testigo de la época, no deja pasar por alto que:[118]

> [...] Los primeros asesinatos en masa ocurrieron cuando Auschwitz era todavía un campo de trabajo de carácter penal, y fueron el resultado de la orden especial de Hitler "*Kommissar Befehl*", de marzo y julio de 1941, en virtud de la cual se ordenaba la eliminación de los

118 Sereny, Gitta (2005: 154).

> comisarios políticos soviéticos, de los gitanos y otras razas "inferiores", de individuos cuyo comportamiento era considerado "asocial" y de los judíos. Estos asesinatos fueron presentados como operaciones paramilitares. Los cientos de miles de hombres, mujeres y niños desnudos y ejecutados al borde de las fosas comunes, recibían la etiqueta de "partisanos" y "bandidos", incluso ante sus asesinos, los *Einsatzgruppen* (escuadrones móviles de exterminio).

La política que siguió la Alemania nazi con relación a la población rusa en los vastos territorios que ocuparon los alemanes a lo largo de dos o tres años fue de exterminio de líderes en las esferas cultas, despojo de toda clase de derechos y esclavitud para el resto de las masas populares. Y, a diferencia de otros frentes de combate, los efectivos de la *Wehrmacht* participaron activa y directamente en los crímenes que se cometieron en Rusia.[119] Tal vez la mejor prueba resida en la actitud de sus hombres hacia los prisioneros rusos, cuyo número ascendía a los 5 millones y medio, y de los cuales 3 millones y medio habían perecido a mediados de 1944.[120]

Esto es corroborado por las más recientes investigaciones históricas desarrolladas en Alemania:[121]

> La Wehrmacht carga con la responsabilidad de haber llevado a cabo en el frente oriental una guerra contraria al derecho internacional entre 1941 y 1944. Lo que, en esencia, ya resultaba conocido desde los procesos de Nüremberg se ha visto posteriormente confirmado y

119 Hofer, Walter (1963: 166 y 167).

120 Calvocoressi, Peter and Wint, Guy (1972: 256). También; ver, Burleigh, Michael (2006: 883 y 884).

121 Wette, Wolfram (2007: 331).

> precisado por parte de la investigación histórica alemana y extranjera. Los hechos están, así pues, claros, también en lo que se refiere al trato asesino dado por la Wehrmacht a los prisioneros de guerra soviéticos.[..]

Todo ello pone de relieve la errónea interpretación histórica dominante de identificar por entero a Hitler y al nacionalsocialismo con el genocidio judío, *ignorando prácticamente el asesinato de otros muchos millones por otros motivos*:[122]

> […] la concentración exclusiva y excluyente de la memoria histórica y emocional de todo ese período en un único aspecto (incluida la asignación del vocablo "Holocausto", en mayúscula), constituyen una postura inadecuada al restar, además, importancia a la megalomanía de Hitler. Sus delirios de grandeza iban más allá del exterminio de la "raza" judía, y preveían un futuro, al que se acercaron peligrosamente, en el que Alemania dominaría el mundo y en el que, tras atroces matanzas en masa, una gran parte de la población considerada "inferior" desde el punto de vista racial, como por ejemplo los eslavos o los negros, habría seguido existiendo únicamente como mano de obra esclava.

El historiador británico Laurence Rees, coincide con dicha apreciación:[123]

> La historia no ha conocido jamás una guerra como ésta: ninguna puede igualar en grado de destrucción a la que tuvo lugar en el frente oriental y asoló la Unión Soviética desde Leningrado hasta Crimea, de Kiev a Stalingardo. En ella murieron al menos veinticinco millones de los ciudadanos de este país […]

---

122 Sereny, Gitta (2005: 17).
123 Rees, Laurence (2006: 13).

Dado el específico carácter de este conflicto armado, la *Stavka* -Alto Comando Militar- analiza y evalúa correctamente las perspectivas estratégicas y tácticas de las fuerzas armadas alemanes, contraponiéndole o escogiendo como respuesta bélica la guerra de desgaste. Consiguientemente, la prolongación de los conflictos es la base de la concepción estratégico-militar soviética a lo largo de esta conflagración, siendo la guerra convencional prolongada la doctrina militar emergente.[124]

Ante la sorpresiva ofensiva germana, el *diktat* de los mandos soviéticos es ganar tiempo; tal como lo expresa uno de sus miembros, "[…] nuestra desfavorable relación de fuerzas en el período inicial de la Gran Guerra de Nuestra Madre Patria, requería la retirada de nuestras tropas hacia la profundidad de nuestro territorio, perdiendo espacio".[125]

El mismo Stalin se ve obligado a reconocer que, "La retirada bajo ciertas condiciones desfavorables es una forma de hacer la guerra tan legítima como la ofensiva";[126] incluso, el repliegue de las fuerzas propias es inevitable cuando el adversario es fuerte, cuando aceptar la batalla forzados por el enemigo es obviamente desventajoso, en fin, cuando -con una determinada relación de fuerzas- ella es el único camino para evitar un desastre.

---

124 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 194); puesto que -de acuerdo a las lecciones de V.I. Lenin- las guerras las ganan aquellos que poseen las mayores reservas, los mejores recursos de fortaleza y cuyas masas tienen mayor resistencia.

125 Citado por Garthoff, Raymond L. (1970: 157); también Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 216 y 222).

126 *Ibídem*, p. 158; sobre las directivas de su política de tierra arrasada ver Stalin; en, Marx y otros (1979:158-159), "Discurso del 3 de Julio de 1941".

Una vez finalizadas las hostilidades, un general de división alemán lleva a cabo la siguiente apreciación sobre el frente oriental:[127]

> "El Espacio brindaba a las tropas soviéticas posibilidades de retirada jamás imaginadas, de modo que los defensores siempre y en todos los casos se vieron en condiciones de evadirse de bolsones estratégicamente decisivos. Simultáneamente, el [...] Espacio preparaba el terreno a su compañero [...] el Tiempo, que hizo su aparición automática en el terreno de la guerra después que los Soviets habían logrado eludir aquellos bolsones estratégicos definitivos. El factor Tiempo les permitió, en efecto, extraer divisiones siempre renovadas de sus enormes masas susceptibles de movilización, efectivos que a su vez pudieron ser debidamente equipados y armados con la producción de la industria de armamentos -en parte trasladados más allá de los Urales ya en tiempos de plena paz- y arrojarlos al combate".[128]

Y esta forma válida de hacer la guerra es posible debido a:

1. La enorme extensión geográfica de la Unión Soviética;
2. Sus numerosos recursos humanos; y,
3. Su gran capacidad industrial.

El espacio y la amplia disponibilidad de hombres y equipos bélicos, permiten a Moscú librar una guerra de desgaste material y psicológico contra el agresor nazi, poniéndose el énfasis en los factores cuantitativos, independientemente de los costos.[129] De ahí que:[130]

---

127 General Holmston (1949: 40 y 41).

128 Stalin, Iosif; en Marx y otros (1980: 158-159).

129 Handel, Michael I.; en, Huntington, Samuel (1982: 194 y 207); concluye categóricamente que, "The Soviets have opted for quantity".

130 General Holmston (1949: 18 y 55, respectivamente). Entendiéndose

> […] En la inmensa amplitud de Rusia, pueden librarse infinidad de batallas de bolsón, pero jamás se podrá comprometer al enemigo -a causa de la táctica tradicional de retiradas que este observa- en una batalla decisiva, para introducirlo en un bolsón último y definitivo y destruirlo por completo en el sentido político y militar.
> […] Las fuerzas armadas soviéticas habían sido derrotadas en incontables ocasiones, pero su moral y su voluntad de resistencia permanecieron intactas […].

Esta apreciación coincide con la de Otto Skorzeny, quien participó en la operación Barbarroja, al hacer referencia a la masa de prisioneros de guerra del Ejército Rojo:[131]

> [...] No podíamos permitirnos el lujo de vigilar toda aquella inmensa manada de gente como era debido, hasta tal punto que una columna de quinientos de ellos sólo tenía uno de nuestros hombres para ser custodiada. Tengo la firme convicción de que un buen número de soldados rusos aprovecharon tan estupenda circunstancia para escapar [...] Mas a pesar de la gran cantidad de prisioneros que hacíamos nunca pudimos limpiar por completo los espesos bosques que habia en las inmediaciones de la "bolsa", ni tampoco conseguimos apoderarnos del material de guerra que los rusos abandonaron en ellos [...]

Para Stalin, la supremacía de los denominados factores permanentes es la que decide el resultado de un conflicto bélico, esto significa que *la guerra se gana en las fábricas.*[132]

---

por batallas de bolsón, las denominadas batallas de cerco y aniquilamiento.

131 Skorzeny, Otto (1979: 302).

132 Para mayores detalles ver, Babenko I. (1983); estos factores permanentes, reflejan la tendencia de Stalin a enfatizar los aspectos ma-

La victoria soviética reside en la explotación de una acertada concepción estratégica, desarrollada al calor de los combates; el líder soviético puede permitirse una guerra prolongada y de desgaste a pesar de los costos materiales y humanos, mientras que Hitler no puede hacerlo.

La elevada tasa de pérdidas sufridas por los nazis es definitoria, su derrota es sólo cuestión de tiempo, pasando la iniciativa estratégica a manos del Ejército Rojo: "Según datos del alto mando del ejército alemán, en el período que va del 22 de junio de 1941 a mayo de 1945 las tropas germano-fascistas perdieron 13,610,000 soldados y oficiales (bajas de todo tipo), de ese número 10 millones corresponden al frente soviético-alemán, sin incluir varios millones de hombres que se entregaron prisioneros cuando Alemania capituló, o sea el 80 por ciento de las pérdidas totales de efectivos. Además, el ejército fascista perdió en combates con el Ejército Soviético hasta el 75 por ciento de su armamento militar".[133]

Con posterioridad a la guerra, un alto mando germano, acepta que:[134]

> En el inconmensurable espacio ruso y sus interminables noches invernales, se diluyeron los cuadros de las mejores divisiones alemanas […].

---

teriales y a conceder prioridad a la existencia de una firme base económica.

133 Epishev, A. A. (1976: 61-62); también Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 220-221), asegura que en el frente oriental –sólo en los primeros meses de la guerra-, las fuerzas terrestres alemanas pierden más de 800,000 hombres; también ver, Earle, Edward Mead (1968: 411), quien atribuye el desgaste alemán a que este país debe soportar, al igual que en 1914-1918, una guerra en dos frentes.

134 General Holmston (1949: 41).

En este contexto, para la conducción política y militar soviética, la superioridad rusa reposa en su sistema económico, en la propiedad colectiva de los medios de producción, en los productos de producción socialista y en un desarrollo económico planificado: para el mariscal Kourkotkine, la Gran Guerra Patriótica demuestra de manera convincente lo superlativo de una economía planificada y científica.[135]

Así, sus altos índices de producción bélica, combinados con la organización eficaz de su mano de obra y de su producción en general, hacen posible a la económica soviética alcanzar una producción anual de aviones, carros y morteros superior a la del enemigo: "Durante los cuatro años de la Guerra Patriótica, la Unión Soviética produjo anualmente un promedio de 11,3 millones de toneladas de acero, 7,8 millones de toneladas de hierro colado y 113,7 millones de toneladas de carbón […] Sobre la base de dicha producción, la Unión Soviética obtuvo una producción media anual de 27,000 aviones y 23,774 carros y piezas autopropulsadas de artillería, mientras que la Alemania nazi fabricó 19,720 aviones y 12,140 carros y piezas autopropulsadas".[136]

Hitler subestima en demasía el potencial económico soviético, pagando caro su error.[137] Al momento de lanzar

135 Gorbachov, Mijail; en Problemés Polítiques et Sociaux (1985: 6).

136 Sokolovsky (1981: 68); también ver pp. 187-188 y 449.

137 General Holmston (1949: 18), reconoce que […] Se menospreciaron burdamente las posibilidades de movilización soviéticas y el fuerte potencial económico del enemigo. Posteriormente, hubo que comprobar con gran sorpresa que los rusos, tras inacabables batallas de

sus fuerzas contra la URSS, la doctrina militar del Ejército Rojo tiene previsto una guerra futura de larga duración, "[…] lo que requería cuantiosos ejércitos y sometería a la máxima presión los recursos económicos y organizativos de cada nación, y la victoria no podría obtenerse de un solo golpe";[138] desarrollándose también el concepto de reservas estratégicas, que incluye la totalidad de "los recursos humanos y económicos del país, que serían necesarios para conducir una guerra interna y prolongada". [139]

A diferencia de León Trotsky, creador del *Ejército Rojo de Obreros y Campesinos*, Iosif Stalin se muestra partidario del ejército permanente y del sistema centralizado, pero como un fin en sí mismo y no como una transición hacia un sistema de milicia, por lo que su sistema militar puede denominarse ejército neutralizado en un Estado Militarizado. En pocas palabras, la institución militar soviética, bajo su dirección política, descansa en una específica combinación de control civil subjetivo y objetivo (CHEKA-NKVD/Comisariado para los Asuntos Internos del Estado); y apunta a una cuidadosa militarización del partido y a una simultánea politización del ejército.[140]

El nuevo rumbo impuesto por Stalin provoca -en enero de 1925- la renuncia de Trotsky como "Comisario del Pueblo para Asuntos de Guerra"; y su posterior expulsión,

---

bolsón y un sinfin de reveses, siempre estaban capacitados para extraer de sus enormes masas humanas nuevas divisiones para lanzarlas contra la Wehrmacht alemana […].

138 Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981: 189).

139 *Ibídem*, p. 194.

140 Kernig, Claus D. (1975: 74-75).

primero del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), y luego de la URSS. Una vez obligado al exilio, y con el mariscal Frunze al frente del consejo Militar Revolucionario, la primitiva organización militar soviética experimenta profundas transformaciones.[141]

La gran purga desatada con el ejército rojo y la marina de guerra soviética en 1937, constituyen una muestra de las formas extremas adoptadas por el poder civil bajo un régimen político totalitario, la misma afecta a un elevado número de altos jefes militares. Así, por ejemplo, las acusaciones contra el mariscal Tujachevsky -entusiasta defensor de la idea del Estado Mayor Internacional del Ejército Rojo-, se convierte en los clavos para el féretro del internacionalismo. Todavía hoy, sorprenden las cifras de las "depuraciones": de los ochenta miembros del soviet militar en 1934, solamente quedan cinco en 1938; los once comisarios delegados para la guerra son eliminados; la totalidad de los comandantes de los distritos militares son ejecutados para el verano de 1938; trece de quince comandantes del ejército, cincuenta y siete de los ochenta y cinco comandantes de cuerpos, ciento diez de los cientos noventa y cinco comandantes de división y doscientos veinte de los cuatrocientos seis comandantes de brigada, son ejecutados.[142]

La siguiente fuente no deja duda sobre el contenido y alcances del proceso de depuración stalinista sobre el Ejército Rojo:[143]

141 Deutscher, Isaac (1971: 119-120 y 156).
142 Clark, Alan (1966: 60, 61).
143 Brissaud, André (1975: 165).

> La ejecución de Tujachevski y de sus concursados señala el principio de una purga gigantesca en las filas del Ejército Rojo. Hemos de hacer constar, de paso, que de los nueve jueces que constituyeron el Tribunal judicial especial de la Corte Suprema de la URSS, siete serán fusilados a su vez en el curso de las semanas siguientes. Entre ellos, los mariscales Egorov y Blücher y el general Alksnis, jefe de las fuerzas aéreas del Ejército Rojo. La "purga staliniana" elimina a los once comisarios adjuntos a la Defensa, así como 3 de cada 5 mariscales, 75 de los 80 miembros del Consejo Superior de Guerra, 13 de los 15 jefes de ejército, 57 de los 85 jefes de cuerpo, 110 de los 195 jefes de división, 200 de los 406 jefes de brigada [...] Se calcula que el número de oficiales eliminados físicamente en el curso de este período fue de treinta mil a cincuenta mil, lo que debe de representar cerca de la mitad del cuerpo de oficiales especializados.

Una de las víctimas de la purga de 1937 fue Konstantin Konstantinovich Rokossovsky,[144] uno de los grandes conductores militares de la segunda guerra mundial:[145]

> [...] Su vinculación con Tujachevski, su origen polaco y sus preocupaciones por el comunismo polaco le hicieron sospechoso para Stalin. Y así [...] fue arrojado a la cárcel y luego deportado a un campo de concentración, donde pasó cuatro años [...] Sometido a tortura y arrojado entre delincuentes comunes, empleó toda su fuerza de voluntad para mantenerse

144 Polaco, de veintitrés años, se alistó voluntario en el Ejército Rojo y se unió al Partido Comunista; a mediados de la década de los años veinte fue seleccionado entre los jóvenes que se habían destacado en la guerra civil y destinado a la Academia Frunze de Moscú, donde abrazó las ideas de su director, el general Tujachevski, creador del cuerpo de paracaidistas, que veía en el tanque y las aeronaves de combate las armas decisivas del siguiente conflicto armado.

145 Deutscher, Isaac (1966: 214, 215 y 216).

> espiritulamente vivo […] Tendido en la litera de la cárcel, repasaba una y otra vez los complejos dispositivos estratégicos y operacionales que Tujachevski había ordenado preparar a sus oficiales de estado mayor […] Estaba lo bastante familiarizado con el "espíritu" de la historia rusa para saber que la distancia entre un campo de concentración siberiano y el Cuartel General soviético en Moscú puede resultar fantásticamente corta. Y, en realidad, en el verano de 1941, Rokossovsky, el "traidor y espía polaco", fue rehabilitado y destinado apresuradamente al Cuartel General […] a las órdenes de Zhukov, fue el jefe de operaciones más importante en las batallas de Moscú y de Stalingrado […] Moscú, en su hora triunfal, recibió con gratitud a su defensor polaco. El 24 de junio de 1945, en el gran desfile de la victoria en la Plaza Roja, Rokossovsky encabezó el Ejército soviético en marcha. Galopó a la cabeza de regimientos y divisiones escogidos mientras barrían el polvo de Moscú con los innumerables estandartes y banderas del ejército de Hitler, que luego arrojaban a los pies de Stalin.

En la misma línea, a la ridiculización del patriotismo pequeño burgués llevada a cabo por Lenin y Trotsky, Stalin contrapone la exaltación del patriotismo soviético y la teoría del socialismo en un solo país: "Él fue quien elevó el sagrado egoísmo de la revolución rusa a principio supremo, este era el auténtico significado de su idea del "socialismo de un solo el país".[146]

A este contexto pertenece la Constitución soviética de 1936, que establece el servicio militar obligatorio "[…] para todos los ciudadanos, en contradicción con los esta-

146 Deutscher , Isaac (1972: 47). Este sagrado egoísmo del "único Estado proletario mundial" es su idea guía.

tutos anteriores de 1925 y 1928 que restringían el ejército a los obreros y campesinos",[147] abandonando el ejército rojo su carácter clasista.

También el nuevo juramento, tomando a los soldados del brazo armado del Estado Soviético, refleja este giro ideológico operado a partir del año 1928: se elimina el internacionalismo, se refiere muy ligeramente a la lucha de clases y se compromete a defender la patria, la URSS.[148] Esta profesión de fe es muy diferente a la del primitivo juramento de fidelidad, que involucra lealtad y solidaridad para con el proletariado internacional.

El año 1935 es considerado un hito en lo que a reformas militares se refiere:

1. Se restablecerán los grados, desde el de cabo y subteniente, hasta el de mariscal y generalísimo, abolidos por la Revolución de 1917 e inexistentes durante los duros años de guerra civil, cuando la república soviética tiene que hacer frente a poderosas ejércitos de las potencias capitalistas.[149]
2. Son incrementados los efectivos del ejército permanente de 560,000 a 1,300,000 hombres y, para enero del año siguiente, las tropas regulares son integradas por el setenta y siete por ciento del ejército rojo y sólo un veintitrés por ciento forma la milicia, pro-

147 Earle, Edward Mead (1968: 104). La ley de servicio militar universal de 1939, es la plasmación normativa de ese mandato constitucional

148 *Ibídem*, p. 105,106; el texto completo de este juramento, extractado del Manual de preparación militar elemental soviético (1985: 6).

149 Trotsky, León (1973a: 12).

porción inversa a la de 1924. Finalmente, y como la podría ser de otra forma, para marzo de 1939, toda la organización militar es organizada en base de un ejército regular, merced al trabajo de los mariscales Voroshilov y Frunze.[150]

3. Otras profundas modificaciones introducidas por aquellos, terminaron por perfilar el sistema militar Stalinista:
   - Se profesionaliza el cuerpo de oficiales.
   - Se restaura el saludo militar obligatorio, y un paquete de medidas disciplinarias, de extrema severidad.
   - Se elimina la institución del comisario político.

Todas estas transformaciones se realizan bajo el principio directriz de "[…] que la política engendra la guerra y que la guerra es la prolongación de la política por medios violentos".[151] Principio que permite a Stalin conducir con éxito la "Gran Guerra Patria" (1941-1945) contra el agresor nazi, poniendo el énfasis en el nacionalismo ruso, consigue adueñarse del extraordinario potencial de la resistente y patriótica nación, para volcarlo contra el invasor extranjero.[152]

En tanto que la supresión, en 1947, de la denominación original de "Ejército Rojo", y su sustitución por la

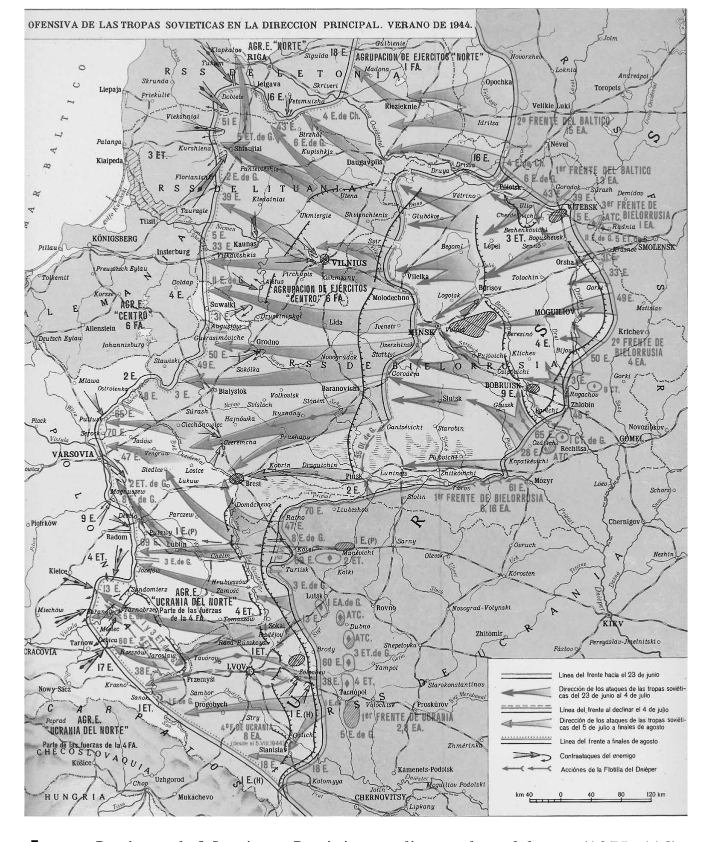
150 Earle, Edward Mead (1968: 107-108).

151 Ancona y otros (1979: 104).

152 Marx y otros (1980: 141-147); reproduce el célebre discurso radiofónico de Stalin, del 3 de julio de 1941; en el que el premier soviético apela a la fuerza esencialmente telúrica de la autodefensa patriótica contra la agresión nazi-fascista. Este constituye un claro ejemplo del patriotismo nacional propugnado en detrimento del internacionalismo; en 1943 disuelve el *Komintern* y abandona la política de apoyo a los revolucionarios del mundo.

de “Ejercito soviético”, no es más que el corolario de la conversión apreciada por Stalin.[153]

Mapa 5. Ofensivas del Ejército Rojo, verano de 1944



Fuente: Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS (1975: 416).

Finalmente, cabe acotar que el poder absoluto de que goza Stalin, sumado a la compleja evolución experimen-

153 Sobre este punto, recomendamos ver; Garthoff, Raymond L. (1970), *Vid Supra*.

tal por la sociedad y economía soviética, arroja como resultado una superpotencia industrial-militar, difícilmente soñada por Lenin o Trotsky.

Mapa 6. Ofensiva final sobre Berlín (del 16 de abril al 8 de mayo de 1945)

Fuente: Rozanov, G. (1967: 112)

La entrada triunfal del brazo armado del Estado Soviético en Berlín, con el mariscal Gueorgui Konstantínovich Zhúkov a la cabeza, simboliza la gran importancia de contar con un concepto estratégico y su correspondiente

doctrina de guerra, acordes con el entorno y la realidad imperantes, amén de la consideración de los adversarios potenciales y reales.

El 8 de mayo de 1945, con la rendición incondicional del Tercer Reich, la Unión Soviética gana la guerra y emerge como el segundo poder de la Tierra; la aplicación consecuente de los preceptos de Karl von Clausewitz, subordinados a las peculiares particularidades y circunstancias del momento, explican su victoria.

Recapitulando, estos tres ejemplos históricos ponen de relieve la pertinencia e importancia de generar y desarrollar una concepción estratégico-militar y su correspondiente doctrina de guerra, así como el perfil y la organización de las fuerzas armadas, que responda a los objetivos e intereses nacionales, a las propias particularidades del Estado-nación considerado y a la naturaleza de sus amenazas a la seguridad nacional.

Capítulo V

El sistema de defensa japonés en la era Heisen*

---

* Término acuñado en junio de 1989 por Ken'ichi Ohmae en clara referencia a la *Renovacion Meiji*, a partir de la obra de su autoría publicada por el editorial Kodan-sha de Tokio en 1991. Sobre la Restauracion Meiji (1868-1912) ver, Reischauer, Edwin O. and Jansen, Marius B. (2003), *The Japonese Today (Change and Continuity)*, Cambridge, Massachusetts, London, England, Fifth printing, The Belknap Press of Harvard University Press; en particular su chapter 7, "Meiji Restoration", pp. 78-86, así como Morishima, Michio (1988), *Porque ha "triunfado" el Japón*, México, Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, que le dedica su capítulo 2, "La Revolución Meiji", pp. 74-115; y la excelente obra de, Santa Cruz, Arturo (2000), *Un debate teórico empíricamente ilustrado: La construcción de la soberanía japonesa, 1853-1902,* Universidad de Guadalajara.

La atipicidad de Japón en el ámbito de la defensa -concepción estratégico-militar, doctrina de guerra, y perfil y organización de las denominadas fuerzas de autodefensa- y su flexibilidad y adaptación a las cambiantes circunstancias del entorno, invitan a incursionar en el pasado histórico para aprehender el presente y encontrar respuestas sobre el futuro.

Adicionalmente, no deja de llamar la atención "el limitado espacio que ha merecido el estudio de la política de defensa japonesa", en contraste con "[…] los innumerables trabajos sobre el desarrollo económico, el sistema político o los problemas sociales de Japón".[1]

5.1. Antecedentes y evolución histórica

Un experto en la cultura japonesa, destaca así la importancia que juega la tradición:[2]

> […] quizá todavía persista en alguna medida la ideología de "un territorio, una raza, una lengua, una historia, y todo alrededor de un Tenno <emperador> que tuvo su predominio durante la segunda guerra mundial.

El peso de la historia[3]

Se trata de raíces que se mantienen incólumes, no obstante el proceso de *occidentalización* al que fue sometido Japón, tras su rendición incondicional el 2 de septiembre de 1945.

1 Ver trabajo clásico a cargo de, Ocaranza Fernández, Antonio (1988: 9).
2 Jacinto, Agustín (1996: 95).
3 Nakakita, Kōji (2012: 9-27).

Efectivamente, durante poco más de seis años, el país estuvo bajo el control aliado, cuyo comando supremo fue ejercido por el general estadounidense Douglas A. MacArthur; será hasta 1951, con la firma del Tratado de Paz de San Francisco, cuando ese país derrotado en la segunda conflagración mundial recupere el derecho a dirigir su política exterior. Como corolario de lo cual, cinco años después, es admitido como miembro de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

En contraste, si bien en 1956 se restablecieron las relaciones diplomáticas y comerciales entre Japón y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Tokio se niega a signar un tratado de paz con Moscú, ya que los denominados Territorios del Norte por los japoneses o islas Kuriles del sur por los rusos (4,996 kilómetros cuadrados), arrebatados por el Ejército Rojo el 9 de agosto de 1945 y en clara violación al pacto de neutralidad vigente entre ambas naciones, están todavía ocupados por fuerzas rusas.[4] Japón mantiene vivas sus reclamaciones por la devolución de un grupo de islas situadas en la costa septentrional de la isla de Hokkaido, denominadas Kunashiri, Shikotan, Habomai y Etorofu. En esta última, la más grande de todas, con una superficie de 3,192 kilómetros cuadrados, los rusos conservan una base de su fuerza aérea y efectivos en el orden de una división de ejército.[5]

---

4 La actual controversia responde a las decisiones adoptadas en la Conferencia de Yalta, en la cual Stalin impuso su posición y se atribuyó a la entonces URSS el control de las Kuriles y de la isla Sakhalin.

5 The Japan Institute of International Affairs (1993: 63-69). La posición japonesa se sustenta en el argumento de que las cuatro islas

Mapa 6. Territorios del Norte

Fuente: Elaborado con base en http://www.exordio.com/blog/wp-content/uploads/2012/07/islaskuriles.jpg, consultado el 12 de julio de 2017.

Cabe destacar que si bien la mitad sur de la isla Sakhalin había sido adquirida por el Tratado de Portsmouth en 1905, los Kuriles formaban -desde hacía mucho tiempo- parte del territorio japonés y no fueron incorporadas mediante la agresión.[6]

Tanto la URSS, como posteriormente la Federación Rusa, han reconocido la existencia de una disputa territorial y han ofrecido a Tokio la devolución de las dos islas

---

formaban parte de Japón desde el Tratado de Shimoda de 1855 y que, por ende, no integran las Kuriles, sino que constituyen parte inherente del territorio de Japón.

6 Ienaga, Saburo (1982: 246). El Tratado de Shimoda de 1855, estipulaba que las cuatro islas más meridionales, Kunashiri/Kunashir, Etorofu/Itorup, Shikotan y Habomai, serían de soberanía nipona, mientras que el resto propiedad de Rusia. Más adelante, en virtud del Tratado de San Petersburgo de 1875, Japón renuncia a sus intereses en la isla de Sakhalin a cambio de la soberanía sobre la totalidad de los Kuriles.

más pequeñas, Habomai y Shikotan, que sólo representan un 7% del total del territorio en controversia, propuesta rechazada por los sucesivos gobiernos japoneses.

Adicionalmente, Japón mantiene disputas sobre la soberanía de dos territorios y las fronteras de sus respectivas Zonas Económicas Exclusivas (ZEE). Tokio administra uno de los dos, las islas Senkaku/Diaoyu/Diaoyutai, con reclamaciones por parte de Beijing y Taipei, y causa de una importante escalada de tensión en la región, con buques de los tres gobiernos patrullando las islas, pescadores ingresando en las aguas en controversia y civiles de tendencias nacionalistas intentando desembarcar en las islas.[7] Estas últimas, también denominadas Senkaku o Diaoyu, son ocho islotes y arrecifes inhabitables que Japón se anexó por medio del Tratado de Okinawa, en 1898, que puso fin a la breve guerra chino-japonesa de ese año.

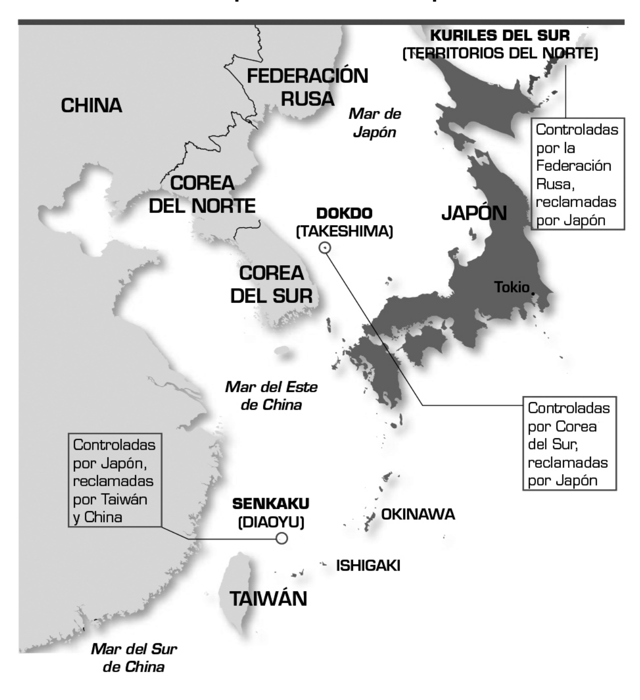
Asimismo, Japón demanda la soberanía de las islas Takeshima/Dokdo a Corea del Sur.[8] En rigor, el hecho de ser ricas en gas, petróleo y recursos pesqueros, "[…] presumiblemente hace atractiva la posesión de una plataforma continental de alrededor de 22,000 kilómetros cuadrados (de acuerdo con el concepto de aguas adyacentes) en parte de la cual se han identificado por lo menos tres estructuras geológicas submarinas con reservas pro-

---

7 Anuario Internacional CIDOB (2013a: 419). Este reporte señala que, "Pese al pequeño tamaño de las islas, los importantes bancos de pesca, la creencia de que existen ricos depósitos de crudo cerca y el hecho de poder ampliar las ZEE hace que el control efectivo de las Senkaku sea un tema de gran importancia para los tres gobiernos".

8 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 46-47).

Mapa 7. Territorios en Disputa



Fuente: Anuario Internacional CIDOB (2013a: 419).

bables de crudo";[9] lo que, sin duda, complica la superación del contencioso.

Posición relativa

Japón se encuentra situado frente a la costa oriental del continente asiático, en el Extremo Oriente, forma un estrecho arco de 3,800 kilómetros de longitud, extendiéndose desde el paralélelo 20º 25' al 45º 33' de latitud norte.

9 Anguiano, Eugenio (1997: 44).

Esta posición relativa adquiere relevancia, si se tiene en cuenta su cercanía con respecto a dos potencias: la Federación Rusa y la República Popular China, de donde, desde el punto de vista estratégico-militar, no debe soslayarse el hecho de que una significativa fuerza con armamento nuclear (aproximadamente una cuarta parte del arsenal ruso) se encuentra estacionada al este del lago Baikal y en los territorios adyacentes al Mar del Japón y al Mar de Okhotsk.[10] Tampoco se debe subestimar la presencia de la Flota del Pacifico, la mayor en importancia y tamaño de las cuatro flotas que posee Rusia, que se encuentra basada en Vladivostok.

Así, en una reciente publicación sobre la política exterior japonesa, se reconoce que:[11]

> Japón se encuentra en una posición geoestratégica clave en una región de gran peso como es Asia-Pacífico; más concretamente el archipiélago japonés está rodeado por el Océano Pacífico por el este, el Mar de Japón por el oeste, el Mar de China Oriental por el suroeste, el Mar de Filipinas por el Sur y el Mar de Ojotsk por el Norte. Su posición insular pero cercana a la península de Corea, a la Federación Rusa y a China hace de Japón un país clave para definir las estrategias de seguridad de la región […].

Configuración geográfica y relieve

Mientras que, geográficamente hablando, Japón es un archipiélago formado por cuatro islas principales: Honshu, Hokkaido, Kyushu y Shikoku, el archipiélago de Ruy-

10 Para mayores detalles; ver, The International Institute for Strategic Studies (IISS) (2016: 260-263).

11 Anuario Internacional CIDOB (2013b: 401).

Mapa 8. Posición relativa de Japón



Fuente: Elaborado con base en; http://www.blogitravel.com/2009/10/mapa-de-japon/, consultado el 12 de julio de 2017.

Kyu, una seria de cadenas de islas y unas 3,900 archipiélagos menores, extendidas longitudinalmente de norte a sur, con una superficie total ligeramente superior a la del Reino Unido.

Esto significa que la configuración geográfica del Japón es la de una país fracturado; que en materia militar constituye un serio condicionante, ya que implica enormes costos financieros para garantizar su preservación y problemas logísticos difíciles de superar. A lo que se suma un suelo

de relieve accidentado, puesto que el territorio montañoso representa poco más del 70% de su patrimonio geográfico nacional de 377,800 kilómetros cuadrados.[12]

Vulnerabilidades

Por lo tanto, se está en presencia de una primera vulnerabilidad: toda configuración fracturada exige velar por la soberanía territorial en cada uno de los fragmentos, particularmente sobre los más alejados. La cohesión territorial debe salvar la discontinuidad que le impone la geografía, como por ejemplo, a través de la navegación marítima y el posibilismo humano. Situación ésta que se agrava si se tiene en cuenta que Japón está situado en una zona proclive a la actividad volcánica, tifones y maremotos, así como a los movimientos telúricos:[13] en promedio se verifican 1,000 sismos anuales y tan sólo en el terremoto de Kobe, del 17 de enero de 1995, más de cinco mil personas perdieron la vida.

En segundo lugar, la sobrepoblación se erige en un potencial riesgo social. Se trata de un elevado grado de concentración demográfica, 332.2 habitantes por kilómetro cuadrado, de acuerdo a estadísticas oficiales y confiables.[14] Es decir, demasiada población viviendo en una relativamente pequeña área terrestre, lo que se traduce,

12 JETRO (años varios).

13 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 49), destacan que Japón se encuentra en "un lugar donde se reúnen las tres placas tectónicas (pacífica, filipina y euroasiática) y donde la del Pacifico se superpone sobre la de Euro Asia. A esto obedece la cantidad de volcanes activos y de sismos sufridos en Japón". También; Kaibara (2000: 14 y 15).

14 JETRO, *Op.Cit.*

por ejemplo, en un promedio nacional de 85.92 metros cuadrados por vivienda, que se reduce a 66.82 tratándose del cinturón urbano de Tokio y Yokohama.[15]

Una tercera vulnerabilidad descansa en el proceso de "*aging*" o envejecimiento de una población actual de 126,919,659 habitantes;[16] o, lo que es lo mismo, elevadas tasas de crecimiento de la población de la tercera edad. De manera tal que un estudio prospectivo estimaba que "A comienzos del siglo XXI, uno de cada siete japoneses tendrá 65 años o más, y en el año 2025 la proporción subirá de uno de cada cuatro".[17]

Paralelamente, se verifica una tendencia a la baja en la tasa de natalidad, cuya "implicación para el futuro es que Japón enfrentará una escasez de fuerza de trabajo joven [...]".[18]

Más probablemente el principal punto débil de Japón, resida en su marcada dependencia de otros países, ante la escasez de muchos recursos naturales de carácter estratégico tales como energéticos y alimentos: "[...] en realidad Japón depende fuertemente de sus importaciones para, literalmente, sobrevivir".[19]

Cabe destacar que la economía japonesa basa su comercio en las rutas mercantes de ultramar; lo que determina el carácter vital de mantener seguras sus líneas de comuni-

15 Sociedad Internacional para la Información Educativa, Inc. (1989: 119).
16 IISS (2016).
17 Kato, Hidetoshi; en, Barney, G.O. y Alonso A. C. (1988: 211).
18 *Ibídem*.
19 *Ibídem*. También, ver; Kaibara (2000: 319-320).

cación, en especial su *cordón umbilical* con el Golfo Pérsico, de donde se abastece de petróleo,[20] con lo que la seguridad marítima se erige en un verdadero imperativo categórico.

Marco legal, fuerzas de autodefensa y doctrina tradicional de empleo de la fuerza

En otro orden, la Ley Suprema de Japón, su Constitución, que entró en vigor el 3 de mayo de 1947, establece expresamente en su Artículo 9° (Capítulo II), la renuncia de Japón al uso de la fuerza para la resolución de conflictos de carácter internacional:

> El pueblo japonés, que aspira sinceramente a una paz internacional fundada en la justicia y el orden, renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación, y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de resolver disputas internacionales.
> Con objeto de dar cumplimiento a los designios del párrafo anterior, la nación nunca dispondrá de fuerzas armadas terrestres, marítimas o aéreas, ni de ningún otro tipo de material bélico. No se reconocerá el derecho de beligerancia del Estado.

Este artículo es sumamente controvertido, ya que sustenta la política no militar del Estado japonés; pero, más aún, niega -según sus críticos- el derecho de legítima defensa al que ningún gobierno soberano, salvo Japón, ha renegado antes.

En este marco de la "renuncia a la guerra" y del "control civil" enunciados en la Constitución de 1947, es que el gobierno japonés definió -tres años y tres meses después- el

20 Hill, Richard (1990: 170 y 218).

papel estrictamente defensivo de su instrumento militar.

Y es que, como se verá a continuación, Japón cuenta con las denominadas Fuerzas de Autodefensa (FAD); ésto es, más allá de la letra constitucional, la realidad de la posguerra de la segunda conflagración mundial se viene caracterizando por la libre interpretación del Artículo 9°, lo que ha eximido la necesidad de reformarlo. Dicho en otras palabras:[21]

> A pesar de la existencia de estos principios pacifistas, Japón mantiene unas modernas fuerzas armadas llamadas Fuerzas de Autodefensa que, teniendo como principal deber la defensa de las fronteras niponas y la participación en acciones contra los desastres naturales, y aunque pueda ser considerado contradictorio constitucionalmente, se han desplegado fuera de las fronteras japonesas en operaciones bajo el mandato de las ONU -contra la piratería o dando apoyo en la lucha contra el terrorismo internacional.

En mayo de 1957, con motivo de la creación de las FAD, el Consejo de Defensa define las entonces grandes líneas de la política militar del Japón:[22]

- Apoyar la acción de las Naciones Unidas;
- Mejorar el bienestar nacional y fortalecer el patriotismo;
- Constituir una fuerza cada vez más eficaz, de acuerdo con las posibilidades del país y de las necesidades para su defensa;
- Hacer frente al agresor, utilizando para ello los acuerdos de seguridad con los Estados Unidos, en espera de la intervención de las Naciones Unidas.

---

21 Anuario Internacional CIDOB (2013a: 411).

22 D'Angeac, Dupuy B.; en, Ministerio de Defensa (1973: 7).

De las que se desprende la misión primordial de las FAD, que es la de rechazar toda agresión directa o indirecta, que no pudiera ser abortada por la "disuasión".

Ahora bien, por tradición y legado histórico del Comando Supremo de las Fuerzas Aliadas de ocupación, el objetivo nacional perseguido por las sucesivas administraciones de Tokio es la estabilidad y la paz internacionales; visión que coincide con la tesis planteada por Richard Rosecrance es su obra "*The Rise of the Trading State*", publicada en 1986, que establece como prioritaria la baja política basada en el mercado, en el mundo del comercio, para alejar así el fantasma de la guerra.[23]

En otros términos, a partir de 1952, la estrategia del Japón como Estado soberano en el concierto de las naciones se corresponde con lo que el General Beaufre denomina "en el modo de acción indirecto", que se define como "[…] aquella en la que el resultado deseado debe ser alcanzado, esencialmente, por medios no militares, y en la que, por lo tanto, los medios militares sólo juegan un papel contribuyente".[24] Así, de conformidad con Kaibara, el Ministerio de Comercio Internacional e Industria fomenta un sistema económico que los extranjeros denominaron "Japón, Sociedad Anónima".[25]

Esta concepción se reafirma a principios de la década de los años noventa del siglo XX, a la luz de las profundas transformaciones a nivel planetario acaecidas a partir de 1989-1990:

---

23 Rosecrance, Richard (1986).
24 Beaufre, André (1978: 138).
25 Kaibara (2000: 319).

Tabla 11

Seguridad para un Nuevo Orden

-Japón intentará revitalizar y potenciar a la Organización de Naciones Unidas (ONU).
-Japón promueve y promoverá esfuerzos vigorosos para la promoción del desarme nuclear y la conclusión de la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas.
-Japón continúa apoyando al Registro Internacional de la ONU de Transferencia de Armas Convencionales.
-Japón mantendrá firmemente sus acuerdos de seguridad con los Estados Unidos, ya que provee el marco indispensable para la paz.
-Japón continuará trabajando en la construcción de una capacidad moderada de defensa con seguros controles civiles, adhiriendo a los tres principios de proscripción de armas nucleares.

Fuente: Foreing Press Center (1992)

No obstante, la propia realidad regional e internacional, obliga a la adopción de un nuevo paradigma, orientado al poder duro (*hard power*), reservando un rol clave a las FAD.

Política exterior

Tradicionalmente, y hasta la actualidad, el objetivo fundamental de las relaciones de Japón con terceras naciones y con la ONU, es el de coadyuvar a la paz y prosperidad mundiales y, al mismo tiempo, mantener su propia seguridad y bienestar, de forma consecuente con su ley suprema, posición como miembro del grupo de países que comparte los valores universales de libertad y democracia y como Estado-nación de la región Asia-Pacífico.

Tabla 12
Preámbulo de la Constitución

"Nosotros, el pueblo japonés, deseamos la paz en todo tiempo [...] Deseamos ocupar un lugar honroso en una sociedad internacional que luche por conservar la paz y porque desaparezca para siempre de la faz de la tierra, la tiranía y la esclavitud, la opresión y la intolerancia".

Sin embargo, durante más de cuatro décadas, su papel en la sociedad internacional fue más bien de carácter periférico y marginal, al amparo económico y, sobre todo, militar de Estados Unidos. Será más recientemente, con el fin de la Guerra Fría o conflicto Este-Oeste, cuando se produzca un salto cualitativo y se empiece a postular una política exterior activa, basada en la cooperación y en la solidaridad con los países adheridos a los principios del Estado de Derecho.

Entre los instrumentos de su política exterior destaca la Asistencia Oficial para el Desarrollo (por sus siglas en inglés, ODA), que, a pesar de haberse estancado a partir de 1992, ocupa los primeros lugares entre los países con carácter de donante.[26]

Esta nueva posición y el desarrollo de medios para el cumplimiento de los objetivos establecidos por los imperativos de la política, también suele interpretarse así: "el ámbito en el que Japón considera puede ejercer mejor su influencia es en el de la cooperación internacional y técnica: la ayuda económica al mundo en desarrollo le posibilitaría ganar espacio político ante la restricción presente de no contar con fuerzas militares ofensivas".[27]

26 Kaibara (2000: 322).
27 Cesarin, Sergio M. (1997: 69).

Si bien se suele criticar el bajo porcentaje de su Producto Interno Bruto (PIB) destinado a la ayuda y cooperación internacionales, nadie puede negar su generosa contribución financiera, después de Arabia Saudita y Kuwait, "para la operación militar multinacional y sobre todo estadounidense, llevada a cabo contra Irak tras la invasión de Kuwait".[28]

Aunque las cifras proporcionadas por el Primer Ministro nipón al conmemorarse el 60 aniversario del ingreso de Japón a la Organización de Naciones Unidas (ONU), hablan por sí solas:[29]

> El total acumulado de los aportes asignados a la ONU y los aportes asignados a las operaciones de paz que ha pagado Japón, como simple cálculo del valor contable de dichas contribuciones, supera fácilmente los 20,000 millones de dólares estadounidenses. El único país cuyo monto total de contribuciones financieras supera el de Japón en los últimos 30 años es Estados Unidos. Además nuestro historial de ayuda al desarrollo asciende a 334,500 millones de dólares estadounidenses, repito, como simple cálculo del valor contable a ese momento.

Recapitulando, su accionar internacional busca contribuir a crear las condiciones necesarias para el intercambio comercial y de servicios y, por ende, el bienestar mundial y el suyo propio.

Aunque las relaciones diplomáticas del Japón no se basan estrictamente en la cooperación, el peso de la historia condiciona también su política exterior: los contenciosos territoriales pendientes de resolución con Rusia, China

28 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 46).

29 Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe en la 71º Asamblea General de la ONU (2016).

y Corea, así como la presencia de importantes arsenales nucleares y misilísticos en sus inmediaciones, no hablan precisamente de un entorno pacífico y estable en la región Asia-Pacífico.

En este sentido, algunos geopolíticos interpretan esta segunda vertiente de la política exterior japonesa de la siguiente forma:[30]

> Muchos japoneses tienen conciencia de estar aislados dentro de la sociedad internacional: por un lado, los países asiáticos acusan a Japón de reconstituir su fuerza militar; por el otro, los países occidentales -Estados Unidos en primer lugar- le exigen que refuerce sus armamentos [...].

Para neutralizar este sentimiento de aislamiento y las tensiones regionales, es que los esfuerzos diplomáticos nipones se concentran, por un lado, en conservar relaciones bilaterales privilegiadas con Estados Unidos, y por otro, en participar activamente en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés), por ser éste un foro regional en cuyo seno los ministerios de relaciones exteriores de la región ventilan y discuten, entre otros, asuntos de seguridad.

De esta manera, las negociaciones e intercambios comerciales con Moscú, Beijing y Seúl, buscan minimizar las tensiones en el Mar del Japón, coadyuvando a la paz y prosperidad de la región. Esto explica, tal vez, por qué Japón se erige en el principal socio comercial de la República Popular China: se trata de la convergencia de, por

30 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 58).

un lado, capital y alta tecnología, y por otro, de un gran mercado con abundantes recursos naturales y humanos.

Esta es la estrategia en torno al concepto "*sogo anzen hosho*" (de seguridad nacional total), basado en la necesidad de consolidar su seguridad a partir de las relaciones económicas con terceros Estados. Este principio, formulado por el ex primer ministro Masayoshi Ohira en 1979 y, y desarrollado con posterioridad por Suzuki Zenko y Nakasone en los años ochenta, constituye una meta a largo plazo que pretende -a través de la cooperación económica- coadyuvar al desarrollo de un entorno pacífico y estable exento de tensiones.

Poder económico

En sus memorias, el reconocido economista Saburo Okita deja constancia de la visión que compartían varios intelectuales y él mismo, que, se integraron en un grupo de planeación para la postguerra, ya que estaban convencidos de la derrota inevitable de Japón.

Su análisis se basaba, sobre todo, en la vulnerabilidad de las rutas marítimas y en la neutralización de los puertos del Mar de Japón, claves para el abastecimiento de materias primas y alimentos. Ante lo cual, el equipo en cuestión se concentró en el diseño de las tareas de la postguerra, presentando -una vez consumada la rendición incondicional de su país- un Informe titulado "Lineamientos para la reconstrucción de la economía japonesa".[31]

---

31 Okita, Saburo (1988: 29-37).

Han transcurrido siete décadas desde entonces: actualmente, la economía japonesa es la tercera a nivel planetario;[32] y, en reconocimiento a ello, Japón es miembro tanto del grupo de los 7 (G7),[33] cuyas decisiones sobre la economía internacional trascienden al Banco Mundial, al Fondo Monetario Internacional y a la Organización Mundial del Comercio (OMC), como de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Para una experta en economía agrícola japonesa, los principales factores que explican el "milagro japonés" de la postguerra son los siguientes: i) los elevados niveles de inversión que representan aproximadamente una tercera parte del PIB, ii) la apuesta por la tecnología, a partir de la adaptación de la tecnología de los países desarrollados, iii) los altos niveles de ahorro interno, iv) la mano de obra calificada, disciplinada, cooperadora y poco conflictiva, y v) el crecimiento dinámico de sus exportaciones.[34]

En un estudio más reciente, se da cuenta de una economía caracterizada por un sector industrial muy diversificado, que aporta 27% del PIB, y cubre desde productos de base (tales como acero y papel) hasta productos de alta tecnología, al dominar sectores como el automotriz, la ro-

32 Ver, por ejemplo, Grupo Santander (2006: 1).

33 Este grupo se constituyó en 1975 con los entonces considerados cinco miembros más importantes de la comunidad de naciones: Estados Unidos, Reino Unido, Francia, República Federal de Alemania y Japón. A los que, posteriormente, se suman Canadá e Italia. Mientras que el objetivo perseguido es el de convocar periódicamente a los líderes de estas potencias para el consenso y la toma de decisiones sobre problemas que trasciendan las fronteras nacionales.

34 Falck, Melba (1996: 155).

bótica, la biotecnología, la nanotecnología y las energías renovables.[35]

Más allá de estas fortalezas, la economía japonesa reconoce también sus puntos débiles; por un lado, las denominadas dependencias críticas, de las que destacan el petróleo, los minerales estratégicos y los alimentos.[36] Y, por el otro, la rápida tasa de crecimiento de la población de la tercera edad, a la que se identifica claramente como vulnerabilidad, cuyo impacto económico futuro no tiene otro significado que destinar la mayor parte de la renta nacional a la vejez; o, lo que es lo mismo, "Se estima que para el año 2020, tres trabajadores tendrán que sostener a una persona retirada",[37] lo que se traducirá en una disminución, tanto de la vitalidad económica, como de la captación de impuestos.

Tabla 13

Factores de debilidad económica

-Uso ineficiente de la escasa mano de obra rural	-Sistema administrativo poco flexible
-Baja productividad del factor tierra	-Corrupción de políticos, empresarios y funcionarios.
-Ineficiencia del sistema de distribución	-Envejecimiento poblacional

Fuente: Elaboración propia con base en; Takajusa, Nakamura (1990); Melba E. Falk (1996); Kaibara (2000: 322) y, Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997).

35 Grupo Santander (2006: 2).

36 Históricamente, "La tasa de autosuficiencia alimentaria de Japón es la menor entre las naciones industriales [...] medida en términos calóricos, pasó de 73% en 1965 a 42% en 1995", de acuerdo a Falck, Melba E.; (1998: 49).

37 Yagi, Mikio (1996: 71).

En cuanto a sus puntos fuertes, presenta elevados estándares de productividad y de exportación de productos y equipos con alto valor agregado y tecnología de punta, tales como vehículos, componentes electrónicos, científicos y ópticos, buques y maquinaria diversa.

Tabla 14

Principales exportaciones de Japón

1. Automóviles	5. Equipo científico y óptico
2. Hierro y acero	6. Buques
3. Equipo electrónico	7. Máquinas de generación de poder
4. Equipo de oficina	8. Productos metálicos

Fuente: Elaboración propia con base en; JETRO, "Nippon", años varios.

Por ejemplo, ocupa el segundo lugar como productor mundial de vehículos y barcos.[38]

Asimismo, algunos autores hacen hincapié en el papel desempeñado, desde 1949, por el Ministerio para el Comercio y la Industria Internacional (mejor conocido como MITI por sus siglas en inglés); sobre todo en la planeación económica de mediano y largo plazo, así como los estudios que realiza sobre factibilidad económica y evaluación de proyectos, y su sinergia con el sector empresarial.[39]

Tampoco debe soslayarse la estabilidad social que parte, tanto de la homogeneidad que presenta la sociedad ja-

38 Grupo Santander (2006: 2).

39 Ver, por ejemplo, Porter, Michael E. (1991: 763-847), y Morishima, Michio (1988: 233-234). Cabe señalar que el MITI se origina en 1949 a partir de la conversión del otrora Ministerio del Armamento.

ponesa, como de su organización laboral; aspectos tales como su idiosincrasia, una fuerte y clara identidad nacional, un proyecto personal de vida seguro, las expectativas de sus ciudadanos, la justa distribución de la riqueza, la subordinación de los deseos del individuo al bien de la colectividad y el bajo nivel de conflictividad social, han contribuido y contribuyen al progreso y a la grandeza económica de esta potencia de la Cuenca del Pacífico.[40]

5.2. Política de Defensa

Al amparo de la cláusula pacifista consagrada en el artículo 9º constitucional, Japón logra mantenerse al margen del conflicto Este-Oeste y adoptar un perfil bajo en política internacional, al dejar los temas de seguridad en un segundo plano mientras otorgaba prioridad a los temas económicos, aprovechando el paragüas de seguridad ofrecido por la Unión Americana, coyuntura en la que:[41]

> El principal protagonista de la política exterior nipona durante la Guerra Fría fue el primer ministro Shigeru Yoshida, quien estableció la llamada Doctrina Yoshida: centrarse en el crecimiento económico para ser un país con peso internacional y dejar de lado los temas de seguridad ya que, además del coste económico, se argumentaba que el aumento de las capacidades militares causaría el rechazo en los otros países de la región […] La Doctrina Yoshida consiguió el consenso necesario y logró un gran éxito […] consiguiendo con esto un prominente poder blando.

40 Montenegro, Guillermo J. (1994: 174-175).

41 Anuario Internacional CIDOB (2013b: 401).

La postguerra fría y el conflicto armado del Golfo Pérsico en enero de 1991, llevarían a un reformulación de dicha doctrina, dejando paso a posiciones favorables a replantear la situación de las Fuerzas de Autodefensa (FAD), así como a participar en el mantenimiento de la seguridad y estabilidad internacional. Las directrices del Programa de Defensa Nacional de 2010, así lo entienden, a partir de un análisis de las amenazas emergentes:[42]

> El Gobierno japonés aprobó ayer las nuevas directrices de su programa de defensa nacional, que fundamenta en la amenaza que supone la emergencia militar de China. Japón destaca que tras el fin de la guerra fría, Rusia ya no es un enemigo y apunta hacia Corea del Norte como un riesgo "inmediato" a su seguridad y a China, a más largo plazo. Frente a este escenario, el Gobierno defiende reforzar la alianza con Estados Unidos -el mayor aliado de Tokio- y consolidar la red regional de seguridad, en la que se incluyen Corea del Sur y Australia.

A lo que se suma una reinterpretación de la letra y espíritu del artículo 9 de la Constitución, al aprobar la Dieta Nacional (parlamento japonés) dos controvertidas leyes que modifican las leyes de seguridad del país y que permitirán a los soldados japoneses, por primera vez desde la segunda guerra mundial, combatir en el extranjero. Así, las FAD podrán, en principio, asistir a las fuerzas armadas de un país extranjero en situaciones en las que no se encuentre en riesgo la supervivencia ni la seguridad de Japón y sus ciudadanos.[43] Los principales puntos son:[44]

---

42 Ver, Higueras, Georgina (2010)
43 BBC (2015)
44 Hofilena, John (2014)

- Japón podrá ejercer el llamado derecho a la autodefensa colectiva, "si la existencia del país se ve amenazada y existe un claro peligro de que se vean anulados los derechos del pueblo a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad".
- Los militares japoneses podrán respaldar a las fuerzas armadas de un país aliado atacadas, aunque Japón no sea atacado directamente.
- El concepto de defensa colectiva está contemplado en el derecho internacional y, además, la asistencia militar a aliados en caso de que sean atacados, permitiría una mayor participación de Japón en Operaciones de Mantenimiento de Paz de la ONU.
- Las FAD que actualmente son un Ejército de facto, adquirirían el estatus de jure. El artículo 9º prohibía a Japón mantener un Ejército, Armada o Fuerza Aérea, por lo que hasta antes de la reinterpretación, las FAD eran consideradas una extensión de la fuerza nacional de policía.
- Tokio podrá acelerar el envío de las FAD en conflictos de baja intensidad y estudiar la ampliación de apoyo logístico y de otro tipo para misiones de paz en el extranjero.

Esta reinterpretación del artículo 9º constitucional era previsible, ya que la Dieta había flexibilizado gradualmente las restricciones existentes para permitir despliegues de las FAD en el extranjero, a la luz del nuevo contexto geopolítico de la región Asia-Pacífico.

Objetivo y fundamentos de la política de defensa nacional

La política de defensa del Japón parte del objetivo de la defensa nacional de garantizar el mantenimiento y desarrollo de la forma de vida de los habitantes japoneses en paz y seguridad. De ahí que, la otrora Agencia de

Defensa estableciera que, "el ejercicio de una vigilancia adecuada como principio de seguridad es vital para el mantenimiento de la independencia y prosperidad del país, y para la protección de las vidas y propiedades de sus habitantes."[45]

La política de defensa del Japón está basada en los principios adoptados en mayo de 1957 que, en líneas generales, se conservan vigentes.

Tabla 15

Políticas Básicas para la Defensa Nacional

- Apoyo a las actividades de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y promoción de la cooperación internacional para contribuir a la realización de la paz mundial.
- Fortalecimiento del bienestar de la población y de la preservación de la forma de vida de los japoneses en paz y seguridad.
- Desarrollo progresivo de las capacidades militares esenciales para garantizar la autodefensa, tomando en cuenta los recursos de la nación y las condiciones internas prevalecientes.
-Trabajo conjunto con los Estados Unidos de Norteamérica, para enfrentar cualquier tipo de agresión externa, hasta que la ONU desarrolle y garantice un mecanismo más efectivo para la disuasión, el rechazo y la sanción de cualquier amenaza externa.

Fuente: Japan Institute of International Affairs (1978).

Todo lo cual requiere una capacidad mínima o esencial de efectivos militares necesarios para la autodefensa.

45 Japan Defense Agency, (1993).

Recapitulando, la política de defensa de Japón descansa en los siguientes pilares:

i) Mantener una estrecha y firme alianza con Estados Unidos de Norteamérica, fundamentada en el Tratado de Mutua Cooperación y Seguridad entre Japón y Estados Unidos;
ii) Mejorar, paulatinamente, la capacidad de autodefensa de Japón, dotando de mejores medios a las FAD; y,
iii) Proseguir con una diplomacia activa para favorecer un entorno internacional más pacífico y estable.

Cooperación militar

El primer soporte de la política de defensa de Japón es el mantenimiento de una estrecha y verdadera alianza con Estados Unidos, a partir del Tratado de Seguridad entre los dos países; instrumento jurídico en virtud del cual 47,000 soldados estadounidenses se encuentran estacionados en territorio japonés y cuyos gastos son solventados en alrededor de 70% por el propio gobierno nipón.[46]

Esto significa que, desde septiembre de 1951, los acuerdos sobre seguridad con la Unión Americana han facilitado a Japón una capacidad de disuasión efectiva ante agresiones externas. A cambio de este paragüas de seguridad proporcionado por la Superpotencia, el Tratado de Seguridad garantiza a la misma el derecho de usar instalaciones y determinadas áreas en Japón, no sólo para contribuir a la defensa del territorio japonés, sino también

---

46 IISS (2016).

para mantener la paz y seguridad en el Extremo Oriente, por lo que llegaron a existir en territorio de Japón alrededor de 130 instalaciones y campos de operaciones estadounidenses.

Para Tokio, la importancia del Tratado de Seguridad Japón-Estados Unidos, renovado en 1957, reside en que ese último se compromete a ayudar a defender al país nipón en caso de ser agredido por un tercer Estado.

La visión japonesa parte por reconocer que la presencia de este actor clave extraregional juega un papel básico en la estabilidad y el mantenimiento de la paz en la zona de Asia Oriental. Ejemplo de ello fue la reacción de la Séptima Flota estadounidense ante el despliegue masivo de fuerzas navales chinas en el estrecho de Taiwán, a principios de marzo de 1996, en virtud del acta del Congreso de Estados Unidos de abril de 1979, en la que el gobierno de Norteamérica ratifica su compromiso de defender a Taiwán.

Y es que para los intereses políticos, militares y económicos de esa potencia hegemónica, la paz y la estabilidad del Extremo Oriente y de la Región Asia-Pacífico son esenciales. Precisamente, la presencia de su Séptima Flota responde a la necesidad de respaldar los intereses estratégicos de Estados Unidos en la región.[47]

En tanto que, para la consolidación de los acuerdos suscritos, ambas partes convienen en las siguientes medidas de cooperación y confianza mutua:[48]

---

47 Defense; en, White Papers of Japan (1991-92: 69-70).
48 Endicott, John E.; en, Murray, Douglas J.& Viotti, Paul R. Ed. (1994)

- -Inteligencia: intercambio de información.
- -Entrenamiento: adiestramiento y ejercicios combinados.
- -Apoyo Logístico: sostenimiento económico de las tropas estadounidenses estacionadas en territorio japonés.

El 16 de abril de 1996, el entonces presidente de Estados Unidos, William Clinton, se comprometió a mantener el actual nivel de fuerzas militares en Asia como parte de "una alianza de seguridad clave para preservar la Paz en el Pacífico, especialmente en estos tiempos de profundos cambios regionales"; reforzando así los lazos estratégicos que unen a dos de las principales potencias económicas del orbe. Y, en virtud de "Declaración conjunta de seguridad hacia el siglo XXI", Japón recibe un trato similar al de los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).[49]

No obstante ello, en un futuro próximo se vislumbra un Japón con mayores compromisos, asumiendo crecientemente responsabilidades directas en el mantenimiento de la seguridad regional:[50]

> Estados Unidos ha disminuido su presencia militar en el Pacífico para racionalizar sus gastos, solucionar sus problemas fiscales e incrementar la competitividad de su economía. Asimismo, presiona a Japón para que éste cubra el vacío mediante un mayor participación en la política internacional del área, lo que en muchos sentidos implica una mayor presencia militar japonesa.

---

49 Radio "Suiza Internacional", 17 de abril1 de 1996.

50 Rivas Mira, Fernando Alonso (1998: 31).

Los antecedentes se encuentran en el reporte titulado "*A Strategic Framework in the Asia-Pacific Region: Toward the 21st Century*", que fue sometido al Congreso de la Unión Americana en abril de 1990, con un avance de los planes gubernamentales para reorganizar y reestructurar a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en tres fases:

- 1991-1992
- 1993-1995
- 1996-2000

Mientras que la posición oficial de Japón insiste en reconocer que en la comunidad internacional de nuestros días difícilmente un país por sí sólo puede garantizar su seguridad, paz e independencia; partiendo de esta realidad es que se establece una alianza con Estados Unidos, con el que comparte valores e ideales comunes de libertad y democracia.[51]

En su discurso ante el Consejo del Atlántico Norte, "Japón y la OTAN: hacia una mayor colaboración", el Primer Ministro de Japón enfatizó así el rol de Japón en materia de cooperación:[52]

> Desde la pasada década, Japón viene realizando labores de cooperación para la paz en varios lugares del mundo, entre los que se encuentran Camboya, Mozambique, Timor Oriental, Océano Índico e Iraq. También hemos participado en misiones de ayuda en las catástrofes en Pakistán, trabajando estrechamente con las fuerzas de la OTAN [...] El nuevo Ministerio de Defensa está dispuesto a cumplir con sus obligaciones y a dar prioridad a las actividades de cooperación para la paz internacional así como para la defensa del territorio nacional.

51 Defense, en White Papers of Japan (1991-92: 75,76).
52 Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe (2013).

Agencia / Ministerio de defensa y fuerzas de autodefensa

El segundo pilar de la política de defensa del Japón es la mejora paulatina de sus propias facultades de defensa. Y es que la política japonesa en la materia tiene su fundamento, precisamente, en la autodefensa; es decir, en la función militar y la posesión de una cantidad mínima de sistemas de armas o medios para prevenir posibles agresiones y defenderse o utilizarlas sólo cuando sea necesario repeler un ataque o agresión armada.

La base del sistema de defensa nipón está conformada por la Agencia de la Defensa y las Fuerzas de Autodefensa (FAD). Su diferente naturaleza responde, por un lado, al concepto de cuerpos de la Administración Pública, tales como Ministerio de Finanzas o de Asuntos Exteriores: en este caso, la organización se llama Agencia de Defensa; por el otro, a que si se hace referencia a sus misiones o actividades operacionales, se está en presencia de las FAD. Más allá de esta interpretación, se considera que es a partir de la Agencia de la Defensa y del Primer Ministro que se ejerce, efectivamente y como en todo Estado democrático, el necesario control civil sobre los asuntos de carácter militar.

Esto cambia a partir de 2007, con la creación del Ministerio de Defensa:[53]

> […] Hasta esta fecha, Japón sólo había contado con la Agencia de Defensa […] supeditada al primer ministro y formada por funcionarios de otros ministerios como el Ministerio de Economía, Comercio e Industria o el Ministerio de Finanzas. A partir del 2007, durante el primer mandato de Shinzo Abe, se realizó la promo-

53 Anuario Internacional CIDOB (2013a: 409 y 410).

ción de la Agencia de Defensa a Ministerio de Defensa, otorgando a la institución el mismo estatus burocrático que los otros ministerios. Según la estructura actual, la gestión de la defensa nacional está conferida al poder ejecutivo del gabinete, formado obligatoriamente por civiles, siendo el primer ministro quien tiene la autoridad suprema y la supervisión de las FAD. Sin embargo, se confiere al ministro de Defensa la gestión de los deberes y funciones de las FAD. El ministro de Defensa es asistido a su vez por un viceministro, dos viceministros parlamentarios, un viceministro administrativo, hasta 9 consejeros especiales y diferentes oficinas, a saber: la Secretaría del Ministerio de Defensa; la Oficina de política de Defensa; la Oficina de Operaciones; la Oficina de personal y educación; la Oficina de finanzas y equipamiento; y la Oficina de cooperación local.

En lo que respecta a las FAD, sus orígenes se remontan a la directiva del general MacArthur del 8 de julio de 1950, en la que, al calor de la guerra de Corea, se ordena la creación de un cuerpo de policía para que cooperara en el mantenimiento de la seguridad interna de Japón, sin embargo, este grupo de la Reserva Nacional de Policía de 75,000 hombres, "[…] se encargó de la defensa del Japón mientras las tropas norteamericanas eran despachadas a Corea. Ex-oficiales y hombres de la marina, ahora miembros de la seguridad marítima, patrullaron los mares alrededor de Corea e incluso se les asignaron operaciones de rastreo de minas […]".[54]

54 Morishima, Michio (1988: 203); a lo que a pie de página aclara: "Sobre este asunto decía Yoshida Shigeru, primer ministro en la época en que se discutió el borrador de la Constitución: "Lo estipulado en el borrador en cuanto a la renuncia a la guerra no supone una negación directa del derecho de autodefensa […]".

Esta policía de reserva se convertiría en el núcleo del instrumento militar futuro: así fue como nacieron, en 1954, las Fuerzas de Autodefensa (FAD), que se dividen en tres:[55] Fuerzas de Autodefensa Terrestre, Fuerzas de Autodefensa Marítimas y Fuerzas de Autodefensa Aérea.

Tabla 16

Misiones y funciones de las FAD

Defensa del país
Cooperación internacional
Protección civil
Cooperación con comunidades locales
Educación y entretenimiento
Investigación y desarrollo

Fuente: Japan Defense Agency (1993: 5 y 21).

En cuanto a sus misiones principales, son las siguientes:

1. Legítima defensa - El instrumento militar está concebido y se encuentra alistado y preparado para evitar o repeler una invasión al Japón, así como para proteger la vida y propiedades de los ciudadanos japoneses en caso de invasión de un poder externo.
2. Compromisos internacionales - También, persigue contribuir al mantenimiento de la paz y seguridad internacional, mediante la participación de las FAD en misiones de paz de la ONU como, por ejemplo, los dos grupos de cuerpos de paz enviados a Camboya (*United Nations Transitional Authority in Cambodia*): el principal, de 600 efectivos,

55 Iriye, Akira (1991: 41).

batallón de ingenieros cuya misión es la reparación de carreteras y puentes; y el otro, de tan sólo 8 elementos, a cargo de la supervisión del cese del fuego, reconstitución de autoridades nacionales y elecciones generales en mayo de 1993. Por primera vez desde la segunda guerra mundial, Japón envía contingentes armados fuera de sus fronteras, tras un debate en los trabajos de la 123 sesión ordinaria de la Dieta que finaliza el 15 de junio de 1992 con la aprobación, por mayoría, de una normativa que autoriza el envío y la participación de hasta 2,000 efectivos de las FAD en misiones de paz de la ONU.

A principios de los años noventa del siglo XX, debido al marco legal vigente, se hacen presente dos posiciones encontradas sobre este rol inédito de las FAD: una que sólo autoriza al componente militar nipón desarrollar misiones que no impliquen su participación en operaciones de combate, es decir, excluyendo las de imposición de la paz de la ONU; y, la otra, que sostiene que al tomarse las decisiones de conformidad con una resolución del Consejo de Seguridad y bajo el comando de la ONU, y no bajo el comando gubernamental propio, el uso de la fuerza se ajusta a derecho y no transgrede la prohibición consagrada en el artículo 9 de su Constitución.[56]

Como quiera que sea, en la última década, la presencia y participación de tropas japoneses en actividades internacionales se ha ido incrementando año con año.[57]

La elevada calidad y profesionalismo de los efectivos

56 Ozawa, Ichiro (1994: 27 y 110).

57 Ver, sitio *web* oficial del Ministerio de Defensa de Japón (2017)

de las FAD fue demostrada en la destacada participación de un grupo de barreminas que, con gran pericia y eficiencia, con posterioridad a la Guerra del Golfo, desactivaron y destruyeron 34 minas, dejando expedito el tránsito marítimo en la zona.[58]

3. Sistema nacional de protección civil - Ante la solicitud de los gobiernos locales (prefecturas) y para hacer frente a desastres naturales o de carácter socio-organizativos. El compromiso real de la FAD en salvar vidas y reconstruir las zonas siniestradas, puede ilustrarse con el siguiente ejemplo:

Tabla 17

Accionar de las FAD en respuesta a la erupción volcánica de Monte de Unzen (fines de febrero de 1993)

-Total de personal despachado a la zona siniestrada:121,956.
-Total de vehículos utilizados en la operación: 36,113.
-Total de aeronaves participantes: 3,960.

Fuente: Japan Defense Agency (1993: 5)

Posteriormente, el terremoto de Tohoku de marzo de 2011, y su subsecuente crisis nuclear, llevó a la movilización de aproximadamente 180,000 efectivos, incluyendo el personal de apoyo, el mayor despliegue en la historia de las FAD; su rápida respuesta contribuyó a dar legitimidad al papel de las FAD en casos de asistencia en desastres naturales e importante apoyo de la sociedad.[59]

58 Endicott, John E.; en, Murray, Douglas & Viotti, Paul R. (Ed.) (1994: 352).

59 The International Institute for Strategic Studies (IISS) (2012: 221).

4. Labor social / cooperación con la comunidad. Si ciudades o poblaciones solicitan ayuda, las FAD responden construyendo unidades deportivas para escuelas, parques, puentes, caminos e infraestructura en general.
5. En lo que a I + D militar se refiere, la responsabilidad recae en el Instituto de Desarrollo e Investigación Tecnológica, que depende directamente del Ministro de Defensa. Cabe señalar la activa cooperación de las FAD marítimas en misiones científicas en la Antártida, a partir de su rompehielos Shirase y bajo el paragüas del Proyecto de Observación Antártico.[60] Mientras que, en el marco de la era de la información, en el sector defensa hay una marcada preocupación por la ciberseguridad.

Capacidades y postura de fuerza

Tradicionalmente, se contempla una capacidad mínima para mantener suficiente vigilancia en tiempos de paz y de repeler, efectivamente, invasiones de carácter limitado. Fuerza básica estándar que permita, en caso de escalada del conflicto, aumentar sobre este núcleo activo su capacidad de defensa; la postura de fuerza es, por tanto, netamente defensiva.

Este principio se vincula con el de expresar claramente la voluntad de no convertirse en una potencia militar, es decir, evitar la posesión de un ejército que pueda suponer una amenaza a otros países.

Ahora bien, por su condición insular, las FAD navales son el instrumento de defensa de invasiones marítimas por

60 Ver sitio *web* oficial del Estado Mayor Conjunto de las FAD (2017).

excelencia, al servicio de estrategias de acceso a los recursos imprescindibles para la prosperidad y la seguridad de Japón (petróleo, alimentos y minerales estratégicos) y de control de las rutas marítimas así como de mantenimiento de la libertad de navegación; sobre todo si se tiene en cuenta que aproximadamente el 90% de sus importaciones son transportadas a través de esas rutas.[61] Aunque la postura de fuerza de las FAD navales ha sido criticada, como se aprecia a continuación:[62]

> [...] La fórmula que establece la aplicación de la defensa antisubmarina en rutas marítimas hasta mil millas de distancia del Japón resulta arbitraria como concepto estratégico, y discutible en términos tácticos, pero al menos constituye una base para el planteamiento del esfuerzo y ha ayudado a definir las misiones marítimas relativas del Japón y los Estados Unidos, dentro de los Términos del Tratado.

Pero, la concepción general de las FAD responde al siguiente postulado:[63]

> Cada elemento integral de la defensa no debe tener ninguna deficiencia seria, de manera que la capacidad de todos en conjunto sea suficiente para tomar los pasos mínimos necesarios para responder a una posible agresión realizada con medios convencionales.

La capacidad de defensa de Japón, históricamente hablando, se basa en el Programa de Defensa Nacional, a saber:

---

61 Misión de las Fuerzas de Auto-Defensa Marítima (1998: 1).
62 Hill, Richard (1990: 171).
63 Ministerio de Defensa de Japón (2016).

Tabla 18

Capacidad de Defensa

-Equiparse a sí mismo con todo lo necesario para la defensa del país. -Mantener suficiente vigilancia en tiempo de paz y ser capaz de -en una emergencia- repeler efectivamente invasiones limitadas o de escala menor, sin mayor preparación. -Construir una fuerza estandarizada de defensa o fuerza básica de alerta que le permita incrementar su capacidad de defensa ante cambios en la situación internacional.

Fuente: Japan Defense Agency (1993).

Estas recomendaciones que parten del principio de la capacidad de rechazar, con sus propias fuerzas y el uso de armamento de tipo convencional, una agresión de carácter militar limitada y de escala menor, se conserva vigente a la fecha.

En otras palabras, la capacidad de autodefensa del Japón es permitida no obstante las limitaciones constitucionales, porque se trata del mínimo nivel del instrumento militar y de las acciones necesarias para el ejercicio del derecho a la legítima defensa.[64]

Por lo tanto, la capacidad de defensa de Japón se limita al nivel mínimo necesario para defender la nación, en caso de sufrir un ataque; esta posición se fundamenta tanto en las directrices de 1976, como en la propia interpretación que del artículo 9 han llevado a cabo las sucesivas administraciones niponas.

64 Defense, en White Papers of Japan (1991-92: 73 y 77,78).

En cuanto al imaginario social, reconocidos geopolíticos identifican como percepción comunitaria dominante la siguiente:[65]

> […] Los japoneses están convencidos de que su país no será invalido por extranjeros ya que su tierra es demasiado pobre, y está demasiado fragmentada por las montañas y el mar […].

Tabla 19

Tipos de agresión previstos

-Desembarco de tropas anfibias del enemigo, apoyado en fuerzas navales, terrestres y aéreas.
-Bombardeo de áreas industriales japonesas por medio de fuerzas navales y aéreas.
-Bloqueo de líneas de comunicación alrededor de Japón.

Fuente: Japan Institute of international Affairs (1983), *Op.Cit.* 1981-1982, Tokyo.

Aunque la principal amenaza para los estrategas japoneses se cierne sobre sus comunicaciones y rutas marítimas, lo que impone garantizar la seguridad de las mismas para el abastecimiento de crudo, alimentos para el consumo de la población y materias primas de carácter estratégico para el sector industrial de la economía.[66] Probablemente, esto explique que:[67]

> […] Para afrontar los retos de las nuevas amenazas, el plan de defensa para los próximos 10 años apuesta por fortalecer las capacidades marítimas y aéreas y por redu-

65 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 57)

66 Para una visión histórica; ver, Yergin, Daniel (1992), en especial, su Capítulo 16,"El camino a la guerra de Japón".

67 Higueras, Georgina (2010).

> cir las terrestres, limitando el número de tanques a 400, desde los 600 que tienen en la actualidad las llamadas Fuerzas de Defensa Nacional. Por el contrario, apunta la necesidad de aumentar el número de submarinos desde los 16 que Japón tiene ahora hasta 22. Además, pretende dotarse de otro destructor hasta completar una flota de 48 buques de guerra, incluidos seis equipados con radares Aegis.

Además, frente a las amenazas percibidas, se contempla crear la primera unidad de anfibios, para responder con rapidez en caso de invasión de las islas.[68]

Los atentados de sectas religiosas con gas sarín a lo largo del año 1995, y los ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en la Unión Americana, han obligado a las autoridades niponas a considerar el terrorismo como una amenaza a su seguridad nacional, acompañado por un innegable impacto sobre el sector defensa, tal como lo pone de relieve un experto:[69]

> Lo cierto es que la evolución de la estrategia de defensa japonesa durante la última década y su reacción a los ataques terroristas de Nueva York nos aportan indicios suficientes para considerar que Japón está convirtiéndose en un actor militar que desea forjarse un papel prominente en el espacio regional, pero también en el global.

---

68 Reinoso, José (2014)

69 López i Vidal, Lluc (2006: 191).

Tabla 20

Amenazas percibidas por Japón

-Hostilidad de la República Popular China ante los actos de demostración de fuerza en las inmediaciones de Taiwán (poder naval).
-Planes de desarrollo de sistema de armas y modernización militar chinos.
-Arsenal nuclear y misilístico de Corea del Norte y potencial desestabilización de la península coreana.
-Despliegue de armamento no convencional ruso en Siberia y el extremo oriente de su territorio.

Fuente: Elaboración propia con base en el análisis de la coyuntura, y a su relación con la geopolítica y con los problemas derivados de la segunda conflagración mundial y el conflicto Este-Oeste.

Proceso de toma de decisiones e identificación de prioridades

Mientras que la política de defensa del Japón, como la de cualquier Estado-nación, se diseña, ejecuta, evalúa y controla, a partir de un complejo esquema de toma de decisiones.

Japón es un Estado unitario presidido por un jefe simbólico, el Emperador (*Tenno* en japonés), símbolo del Estado y de la unidad del pueblo, y gobernado democráticamente por un sistema parlamentario; por lo que las funciones del monarca se limitan al ceremonial y al nombramiento del Primer Ministro y del Presidente del Tribunal Supremo, designados, *ex ante* por el Parlamento y por el Gobierno, respectivamente.

En materia de defensa nacional, el supremo comandante de las FAD es el Primer Ministro, de acuerdo con lo establecido por el artículo 7° de la ley vigente. De manera que el instrumento defensivo queda bajo la autoridad del Pri-

mer Ministro, cuya decisión, a su vez, tiene que ser avalada por la Dieta (Congreso Nacional o Poder Legislativo); y en auxilio del Premier se encuentra el propio titular del Ministerio de Defensa. Se trata de asegurar, de forma efectiva, el control civil sobre el poder militar, uno de los principios cardinales de la política de defensa del Japón.

Además, para los asuntos más importantes que hacen a la defensa nacional, existe el Consejo de Seguridad de Japón, el que -conjuntamente con el Gabinete- es responsable de la toma de decisiones en la materia. Este órgano *staff,* que depende también del Primer Ministro y su Gabinete, fue creado en 1986, y entre sus funciones destaca la definición de las políticas de defensa, la de proponer las directrices de la defensa nacional, así como la coordinación de las cuestiones de la defensa, incluyendo la supervisión de los principales documentos de planeación militar, y la supervisión de las FAD. Curiosamente y como resabio del antimilitarismo dominante inmediatamente después de finalizada la segunda conflagración mundial, el Jefe del Consejo Mayor Conjunto (Estado Mayor Conjunto), no tiene derecho a asistir a las juntas del Consejo, a menos que su presencia sea requerida por el Primer Ministro.

Adicionalmente, a este Consejo le corresponde el manejo y la gestión de crisis; es responsable por emergencias de naturaleza militar, económica y social, y responde ante desastres naturales y socio-organizativos. Caen también en su esfera de competencia los tratados antiterroristas signados por Tokio, que se incorporan al resto de sus tareas administrativas.

En cuanto a la Dieta Nacional, tiene la potestad de tomar las decisiones legislativas y de presupuesto que afectan a las FAD y sus operaciones.

Las prioridades defensivas y la composición de las FAD están definidas por las Directrices de la Defensa Nacional de Japón y por los programas de defensa a medio plazo. Aquel documento presenta una visión más general y de largo plazo, mientras los programas a medio plazo estipulan la aplicación específica de las Directrices en períodos de 5 años. De acuerdo con las Directrices vigentes, aprobadas por el Consejo de Seguridad y el Gabinete, en diciembre 2010, son motivo de preocupación "[…] la emergencia de nuevos desafíos en seguridad como son el cambio en los equilibrios de poder en la esfera internacional, el surgimiento de nuevas amenazas como los ciberataques, el terrorismo, la intrusión en aguas territoriales o las armas químicas, biológicas y nucleares; la situación en la región de Asia-Pacífico, destacando el crecimiento chino y su opacidad en temas de seguridad y la amenaza a la estabilidad que supone Corea del Norte y su programa nuclear; la dependencia japonesa a la estabilidad en los océanos por ser un país dependiente del comercio internacional; y finalmente se destaca la poca probabilidad que Japón sufra una invasión a gran escala, en cambio el país se debe preparar para afrontar otros desafíos complejos en seguridad, colaborando tanto con sus aliados como con los países afectados".[70]

---

70 Anuario Internacional CIDOB (2013a: 410).

Perfil de las fuerzas de autodefensa (FAD)

Las FAD del Japón se encuentran preparadas para disuadir y, en su caso, repeler una invasión a las islas. Su misión fundamental es la de preservar la soberanía nacional y la integridad territorial del Japón; sobre todo, proteger la vida y propiedad de sus ciudadanos.

No obstante, a la luz de los retos emergentes se pone el acento en la necesaria transformación de las FAD en un instrumento capaz de ejercer una disuasión dinámica, apostando al concepto de conjuntez -incluyendo el desarrollo de operaciones y ejercicios conjuntos de las tres fuerzas y combinados con aliados-, a la capacidad de movilización, de actuar con celeridad en la totalidad del territorio y de contar con un aparato idóneo de inteligencia y sistemas de alerta temprana; y, adicionalmente, de participar activamente en misiones de mantenimiento de la paz o de asistencia humanitaria.[71]

En particular, en las últimas dos décadas no deja de llamar la atención la importancia que se le confiere a la inteligencia, al decir de un experto:[72]

> Otro aspecto de interés es la intención de Japón de desarrollar su servicio de inteligencia. En 1997 la entonces Agencia de Defensa Japonesa estableció el Cuartel General de Defensa en Inteligencia de Japón para unificar así todos los departamentos que recogen información esencial para la defensa de Japón. Pero al esfuerzo de mejorar la capacidad de recolectar información, debemos sumarle la decisión del Gobierno japonés de lanzar en febrero de 2007 el último de los

71 Jimbo, Ken (2012)

72 López i Vidal (2006: 198).

cuatro satélites del plan diseñado por Japón para desarrollar los suyos propios, sin necesidad de depender de la ayuda americana.

Tabla 21

Capacidad operativa tradicional de las FAD

-Vigilancia efectiva del espacio aéreo y de los estrechos de Japón, así como otras actividades de inteligencia.
-Capacidad para responder rápidamente ante actos de agresión indirecta, violaciones del espacio aéreo y otros tipos de actos de fuerza.
-Suficiente equipo y personal para repeler una agresión en pequeña escala.
-Mantenimiento del sistema de seguridad Estados Unidos-Japón.
-Capacidad de expandirse y reforzarse en caso de que la situación internacional varíe.

Fuente: Editior´s Comment, "Rethinking Japan´s Defense"; en Japan Echo, III, 3 (autumn 1976).

Así, su despliegue territorial refleja los siguientes roles:

- Empeñamiento en operaciones de combate: lo más moderno y mejor aceitados componentes de las FAD terrestre se encuentran estacionados en el Norte, territorio históricamente percibido como una posible ruta de invasión; motivo por el cual, esta región ha recibido el más moderno sistema de armas, incluyendo misiles superficie-superficie.
- Si fuese necesario y ante situaciones excepcionales, mantener el orden público y la seguridad: otras fuerzas están desplegadas en sus islas principales y persiguen la

preservación de la paz y la seguridad en Japón, así como la protección de las vidas y bienes de sus ciudadanos, en correspondencia con la letra y espíritu que le dio origen.

El posicionamiento de las fuerzas en islas separadas se impone en Japón, debido a los caprichosos dictados de la geografía (configuración facturada) y a la buena táctica militar; pero esta situación atenta contra la necesaria movilidad y flexibilidad, así como contra una logística militar que se precie de serlo.

Medido en términos de número de efectivos bajo las armas, cantidad de armamento y municiones, así como *stock* de combustible, el poder militar japonés no se corresponde con el poder económico que detenta.

En el caso particular de las FAD, éstas cuentan con un total de 247,150 efectivos y funcionarios civiles, que se distribuyen así:[73]

- Fuerzas de Autodefensa Terrestres: 151,000 hombres desplegados en cinco comandos regionales.
- Fuerza de Autodefensa Marítimas: 45,500 hombres, que incluyen 9,800 efectivos de aviación naval. La fuerza principal de combate naval está integrada por 18 submarinos, y 47 buques de superficie, incluyendo 3 portaaviones, 2 cruceros, 33 destructores y 9 fragatas.
- Fuerzas de Autodefensa Aérea: 47,100 hombres
- Personal Civil: 3,550 funcionarios.

Más el servicio de guardacostas, bajo la denominación de Agencia Marítima de Seguridad, que cuenta con 12,650 ele-

73 IISS (2016: 260-263).

mentos que dependen del Ministerio de Tierra, Transporte, Infraestructura y Turismo, con 395 patrullas y embarcaciones costeras para ejercer vigilancia sobre el mar territorial.

Lo crítico es la reserva estratégica de carburante, que sólo puede garantizar el empeñamiento en operaciones de combate limitadas, de corta duración, es decir, de un rápido tránsito de la guerra a la paz.

Tabla 22

Esquema del Programa de Defensa Nacional (*Taiko*)

Fuerzas de Autodefensa Terrestres	**Unidades Básicas**
	Unidades de despliegue regional en tiempos de paz (12 divisiones y 2 brigadas combinadas)
	Unidades operativas móviles (1 división blindada, 1 brigada de artillería, 1 brigada de paracaidistas, 1 brigada de entrenamiento, 1 brigada helitransportada)
	Unidades misilísticas tierra-aire de baja altitud (8 grupos de artillería)
Fuerzas de Autodefensa Navales	**Unidades Básicas**
	Unidades de buques de superficie antisubmarinas para operaciones móviles (4 flotillas escoltas)
	Unidades de buques de superficie antisubmarinos (10 divisiones de unidades regionales distritales)
	Unidades submarinas (6 divisiones)
	Unidades dragaminas (2 flotillas)
	Unidades aéreas de ala fija antisubmarinas (16 escuadrones)
	Equipo principal
	Buques de superficie antisubmarinos
	Submarinos
	Aviones de combate

Fuerzas de Autodefensa Aéreas	**Unidades Básicas**
	Unidades de control y alerta ligeras (28 grupos)
	Unidades de intercepción (10 escuadrones)
	Unidades de soporte de combate (3 escuadrones)
	Unidades de reconocimiento aéreo (1 escuadrón)
	Unidades de transporte aéreo (3 escuadrones)
	Unidades de alerta temprana (1 escuadrón)
	Unidades misilísticas tierra-aire de alta altitud (6 grupos)
	Equipo principal
	Aviones de combate

Fuente: Endicott, John E.; en Murray, Douglas & Viotti, Paul R. (Ed.) (1994), "Chapter 13, Japan".

El armamento nipón es de tipo convencional, ya que Tokio renuncia expresamente a poseer, producir e introducir en territorio propio armamento nuclear. Dicho en otros términos, en su condición de único país del mundo que ha sufrido un bombardeo atómico (Hiroshima y Nagasaki, los días 6 y 9 de agosto de 1945, respectivamente), Japón se adhiere firmemente a los tres principios de no-nuclearización: "no poseer armas nucleares, no producirlas y no permitir su introducción en territorio japonés"; y lo considera asunto de política nacional, por lo que la Ley de la Energía Atómica también prohíbe la producción y posesión de armas nucleares.

Si bien Japón no puede considerarse una potencia militar en el estricto sentido de la palabra, está en condiciones de serlo, debido al avanzado desarrollo de las denominadas tecnologías duales; ésto es, aquellas que pueden ser utilizadas con fines pacíficos y bélicos a la vez.

De hecho, esta potencia económica viene participando activamente en proyectos de I + D de carácter militar.

Tabla 23

Ejemplos de tecnologías duales

-Desarrollo espacial: Japón ha desarrollado y ha lanzado al espacio numerosos satélites con fines diversos, entre ellos los de predicción meteorológica, comunicaciones y observación terrestre. Al tiempo que se desarrolla tecnología para vuelos espaciales tripulados.
-Aeronáutica: la Agencia de Ciencia y Tecnología prosigue la investigación en la tecnología de despegue y aterrizaje en corto espacio (STOL) y en la de bajo nivel de ruido.
-Desarrollo marítimo: se diseñó y construyó un submarino para la investigación marítima, con aleación de titanio y capaz de sumergirse hasta una profundidad de 6,500 metros.
-Superconductividad: Japón participa en la competencia por el hallazgo de superconductores a alta temperatura, así como a la investigación sobre sus aplicaciones y producción.
-Redes de comunicación con fibra óptica: la corporación Japonesa de Telégrafos y Teléfonos (NTT) está trabajando en la creación de un sistema de circuitos de información en el que se integran satélites de comunicaciones, computadoras y terminales de todo tipo, que darán un aspecto de malla de fibras ópticas extendidas por todo el país. Y para el desarrollo de redes mejores y más rápidas, Japón ha destinado 250,000 millones de dólares para los próximos 25 años.
-Robótica: Japón es el líder mundial en la producción y explotación de robots industriales que se usan fundamentalmente para llevar a cabo operaciones de manufactura o para transportar materiales. Cabe señalar, además, que las empresas Japan Aviation Electronics Industry LTD. y Yamaha, han desarrollado, por separado, helicópteros de control remoto; entre tanto que

la universidad de Kioto y dos organismos oficiales construyen un pequeño avión robot con funciones potenciales para meteorología, medio ambiente y comunicaciones; y, Komatsu Ltd. ha creado un aparato robótico de múltiples patas para su empleo en construcciones bajo el agua.
-Computadoras de quinta generación: a partir de 1982, con la emergencia del Instituto para la creación de la tecnología de ordenadores de nueva generación se intenta diseñar y fabricar máquinas cuyas funciones imiten las del ojo, boca y oídos humanos, y que sean capaces de resolver problema bajo un raciocinio similar al de los seres humanos.
-Nanotecnología: que en un futuro será capaz de manipular las moléculas que constituyen las nano máquinas. En Japón los investigadores Yotaro Hatamura e Hiroshi Miroshita han preparado un estudio sobre acoplamiento directo entre el mundo nanométrico y el mundo humano.

Fuente: Porter, Michael E. (1991: 302-319 y 492-536); Sociedad Internacional para la Información Educativa (1989: 83-93); y, Toffler, Alvin and Heidi (1994: 95, 163 y 174).

De ahí el reconocimiento de que:[74]

> "Japón ha hecho una notable transición de la etapa impulsada por los factores a la etapa impulsada por la innovación en el periodo de la posguerra. Sus empresas han pasado de competir en el precio a competir con productos y procesos avanzados. Japón ejemplifica el proceso de perfeccionamiento industrial como ninguna otra nación".

74 Porter, Michael E. (1991: 873).

Tabla 24
Principales Instituciones de Investigación de Japón que eventualmente podrían desarrollar tecnología bélica

- Instituto de Ciencias Industriales (Tokio).
- Instituto de Microbiología Aplicada (Tokio).
- Instituto de Investigación en Comunicación Eléctricas (Tokio).
- Instituto de Investigación Electrónica (Shizuoka).
- Instituto de Ciencias de Fluidos (Tohoku).
- Instituto de Investigación en Minerales y Metalurgia (Tohoaku).
- Instituto de Investigación Científica Tecnológica (Osaka).
- Instituto de Investigación Atmosférica (Nagoya).
- Instituto de Investigación para la Mecánica Aplicada (Kyushu).
- Instituto de Investigación Atómica (Kioto).
- Instituto de Investigación Química (Kioto).
- Instituto de Investigación sobre la Prevención de Desastres (Kioto).
- Instituto de Investigación de Ciencias Inmunológicas (Hokkaido).
- Instituto de Investigación de Electricidad Aplicada (Hokkaido).
- Instituto de Investigación para la Física Teórica (Hiroshima).

Fuente: Elaborado con base en González García, Juan (1998: 106).

Sin embargo, la realidad para algunos tratadistas es muy diferente, ya que:[75]

> Cuando se trata de la tecnología militar en su fase terminal refinada, en el área de los chips o en otro sector cualquiera, Japón no es un líder mundial. Es un líder en la producción de chips semiconductores civiles de bajo rendimiento y bajo costo.

Aunque, para otros analistas:[76]

75 Thurow, Lester (1992: 23).
76 Cesarín, Sergio M. (1997: 72).

> Japón evolucionó hacia una "estructura o sistema propio de defensa", entendiendo la seguridad no como la exclusiva disponibilidad de gran número de armas aun las más sofisticadas nucleares, sino como resultado de la disponibilidad de armas y sistemas tecnológicamente avanzados de información y control. Japón posee las tecnologías para llegar a esta situación de seguridad.

El sistema de reclutamiento japonés es voluntario, es decir, netamente profesional. Esta situación ha favorecido la profesionalización de sus cuadros y la elevada capacitación, nivel educativo, adiestramiento y especialización de los efectivos de las fuerzas regulares.

Asimismo, los elementos de "fuerza mental" son cada vez más apreciados y, paulatinamente, participan en la planeación militar y en la actualización de la misma.

También la moral, autoestima y orgullo de los soldados profesionales son cada vez más altos, ya que encuestas y sondeos de opinión demuestran, año tras año, que se está frente a un clima social francamente favorable que legitima su existencia.[77]

Sin embargo, observadores externos han constatado que la carrera militar no es atractiva para los jóvenes japoneses, por lo que las FAD presentan problemas en el reclutamiento de personal.[78]

Como quiera que sea, se reconoce que la FAD: "[...] con su gran capacidad de desarrollo y sus destrezas téc-

77 Ocaranza, Antonio (1988: 44- 46).

78 Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997: 58).

nicas, es mucho más poderosa de lo que podría sugerir exclusivamente su tamaño".[79]

Se debe puntualizar, además, que los soldados japoneses carecen de experiencia en combate, ya que fue hasta el 2 de septiembre de 1945, con la capitulación que puso fin a la segunda guerra mundial, cuando los combatientes nipones pudieron demostrar al mundo de qué madera estaban hechos.[80]

A lo largo de la guerra en el teatro de operaciones del Pacífico, los soldados japoneses no depusieron las armas, lo que se explica a partir de un rígido código de honor, a saber:[81]

> […] De acuerdo con la mentalidad japonesa, si un soldado se encuentra en un campo de batalla debe dedicar su cuerpo y su alma a un solo objetivo: la victoria o una muerte honorable. Desde los más remotos tiempos, para el soldado japonés esta máxima ha sido, al mismo tiempo, fruto de la costumbre, la tradición y del buen sentido.

Si bien el alto sentido del deber y del honor ocupan en las FAD un lugar preponderante, hoy se puede hablar de una tradición rota, ya que difícilmente se encuentra un uniformado nipón que abrace los principios del militarismo que arrastraron al Japón a la hecatombe de la segunda conflagración mundial. De hecho, "[…] hacia el año 2000, la

79 Toffler, Alvin and Heidi (1994: 254).

80 Cabe señalar, la táctica japonesa basada en la preeminencia de causar heridos sobre la de matar al enemigo, "[…] porque obligaba a distraer más soldados y recursos para atender a los caídos"; en, Hoyt, Edwin P. (1984: 22).

81 Hoire, Yoshitaka (1972: 128).

gente que "conoce la guerra" será menos del 5 por ciento de la población total del Japón", lo que ha llevado al mismo autor a rescatar "el surgimiento de la nueva generación [como] la esperanza de Japón, en el sentido de que es inmune al pasado";[82] lo que se ve confirmado en sondeos de opinión.[83]

Actualmente, se coincide en que las FAD responden a una combinación del modelo militar estadounidense con aspectos culturales propios, aunque la preponderancia del molde norteamericano es tal que cuando el 12 de agosto de 1965, el canal 12 de Tokio emitió un programa especial titulado "*Nihon no gunjuirkoyu*" (la potencia militar del Japón), los televidentes -azorados- fueron testigos del accionar de "los pilotos de la Fuerza de Defensa Propia <que> daban órdenes y reportes en inglés".[84]

Los costos de la Defensa

Para hacer frente a las exigencias impuestas, Japón ocupa el octavo lugar a nivel mundial en lo que a erogaciones militares se refiere.[85] A partir de 1976 se establece como porcentaje fijo destinado a la defensa el equivalente al 1% de su Producto Nacional Bruto (PNB), porcentaje que -en líneas generales- se venía respetando, hasta que el gobierno encabezado por Shinzo Abe de-

82 Kato, Hidetoshi; en, Barney, G.O. y Alonso A. C. (1988: 220, 221).

83 Así, por ejemplo, las jóvenes generaciones niponas le confieren alta prioridad a las libertades individuales; para mayores detalles ver, Yamakoshi, Atsushi; en, Japan Economic Institute (1996).

84 Ienaga, Saburo (1982: 319).

85 IISS (2016: 19).

cidió incrementarlo, lo que se refleja en el presupuesto de egresos:[86]

> Tokio ha presupuestado 24,67 billones de yenes (174.200 millones de euros) para gasto en defensa en el periodo 2014-2019, frente a 23,37 billones de yenes (165.000 millones de euros) en el quinquenio anterior. La cifra podría reducirse 700.000 millones de yenes (4.940 millones euros) si se cumplen los planes de recorte de costes, lo que bajaría el incremento del gasto del 5,55% al 2,5%. Se trata de la primera vez en 11 años que Tokio aumenta el gasto militar.

Esta tradición de bajo porcentaje destinado al rubro de defensa, tal vez responda a la visión de postguerra de sus líderes, que puede sintetizarse en el siguiente pensamiento:[87]

> Un ejército con uniforme no es el único tipo de ejército. La tecnología científica y el espíritu de lucha bajo un traje de negocios serán nuestro ejército subterráneo. Esta guerra japonesa-norteamericana puede considerarse como el triunfo del traje sobre el uniforme.

Si bien el monto equivalente al 1% del PNB destinado a los gastos militares puede, a simple vista, parecer mezquino, dada la elevada tasa de crecimiento de la economía japonesa de la posguerra, llegó a representar una suma respetable que, en su momento, superó los 55,000 millones de dólares.

A la luz de los recursos con que cuenta Japón, se llegó a afirmar incluso que:[88]

---

86 Reinoso, José (2014).

87 Okita, Saburo (1988: 35)

88 Saint-Aubert, Jacques (1994: 32). De hecho, de acuerdo al autor,

> A excepción de Estados Unidos, Japón es el único país del mundo que dispone de medios financieros y de una infraestructura industrial capaces de promover […] una marina de superpotencia naval.

En rigor, de la propuesta de clasificación británica de las armadas de segunda generación de Geoffrey Till del *King's College* de Londres, se desprende que las FAD Marítimas japonesas se corresponden con las armadas de cuarta categoría, denominada *Fuerza regional mediana de proyección naval*, de un total de nueve jerarquías, categorización que comparte con las marinas de guerra de China e India.[89]

Se trata de una marina de guerra oceánica, que en la doctrina naval británica se denomina *blue water navy*, dado que se encuentra diseñada para operar lejos de las aguas costeras de la nación, con la capacidad de mantener portaaviones aptos para operar en aguas profundas.[90]

"[…] Japón ha desarrollado rápidamente las capacidades de su marina y de su aeronáutica naval".

89 Till, Geoffrey (2003). Cabe señalar que esta escala depende del tamaño y naturaleza de la flota, del alcance geográfico (capacidad de una marina para hacer frente a los estados del mar encontrados en las aguas costeras, en un extremo de la escala, y en mar abierto en el otro), función y capacidad, acceso a tecnología de alto grado, y reputación de una marina, establecida a través de los años.

90 Ver, entre otros trabajos, Tangredi, Sam J. Ed (2002).

5.3. A manera de Conclusiones: el Sistema de Defensa Japonés en la era *Heisei*

La relevancia de este análisis estriba en que, si bien:[91] "[…] después de 1945, cuando Japón perdió la guerra, el modelo para Japón ha sido, sin duda, Estados Unidos […] ahora, en contraste, Japón es visto en sí mismo como modelo […] De aquí que Japón enfrente un gran reto […] en su necesidad de adaptarse apropiadamente a su nuevo y desacostumbrado papel como modelo".

La Agenda Internacional

Del 14 al 16 de abril de 1996 se reunieron en Tokio, el entonces presidente de Estados Unidos, William Clinton y el premier de Japón, Hashimoto, como consecuencia de lo cual emiten y hacen pública una "Declaración conjunta sobre seguridad": Japón asume, por primera vez, un rol importante en la estrategia asiática de Washington (se compromete a financiar el 70% de los gastos de defensa de Estados Unidos en la región), al concederle éste un trato similar al de los países miembros de la Organización del Tratado de Atlántico Norte (OTAN). Para el premier nipón:[92] "Esta declaración reafirma que los compromisos de seguridad entre Japón y Estados Unidos siguen teniendo un papel fundamental para preservar la seguridad, la paz y la estabilidad en el Asia del Pacifico".

91 Kato, Hidetoshi; en, Barney, G.O. y Alonso A. C. (1988: 215, 216).
92 Declaraciones de Ryutaro Hashimoto (1996).

En síntesis y tal como se desprende de un informe académico:[93]

> Washington ha sido el pilar básico de la política exterior y de seguridad de Japón desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La necesidad estadounidense de contar con una base estable en el Pacífico para establecer su influencia en la región y el interés de las autoridades japonesas de contar con un paraguas de seguridad ante la amenaza soviética hizo que los lazos en seguridad entre los dos países se estrecharan progresivamente. La caída del bloque soviético no cambió esta tendencia sino que aún la intensificó más con el surgimiento de nuevas amenazas como una Corea del Norte con capacidades nucleares, el rápido crecimiento de China o el terrorismo internacional. El cambio más sustancial con la superación del sistema bipolar fue que las fuerzas militares de los dos países empezaron a definir una estrategia conjunta y a mejorar la cooperación entre los dos cuerpos militares y en las estructuras de mando.

Mientras que, al dar cuenta de los contenciosos, una asignatura pendiente de Japón es con la Federación Rusa, país con el que mantiene una controversia por la reclamación de los denominados "Territorios del Norte", un grupo de islas situadas en la costa septentrional de la isla Hokkaido, que fueron ocupadas por la entonces URSS al finalizar la segunda guerra mundial, y en las que se verifica la presencia permanente de cuantiosos componentes militares.[94] Además, la amenaza potencial de

93 Anuario Internacional CIDOB (2013a: 415).
94 Wanner, Barbara (1997). Tampoco debe perderse de vista que la flota del Pacifico de Rusia es la más grande de las que posee; para mayores detalles, ver, Japan Institute of International Affairs, "White Papers

la República Popular China, y de Corea del Norte, no hablan precisamente de un entorno favorable a la paz en la región. A la ausencia de transparencia y medidas de confianza mutua por parte de China, se suman los lanzamientos de misiles y pruebas nucleares de Corea del Norte, los que fueron motivo de denuncia en la 71° Asamblea General de la ONU, por el Premier del Japón:[95]

> Corea del Norte lanzó misiles balísticos lanzados desde submarinos (SLBM por su sigla en inglés). Inmediatamente después, disparó tres misiles balísticos simultáneamente, cada uno de los cuales recorrió 1,000 kilómetros hasta alcanzar la zona económica exclusiva de Japón. Fue sólo cuestión de suerte que ningún barco o avión comercial sufriera daños durante el incidente. Nada más que en el transcurso de este año, Corea del Norte lanzó un total de 21 misiles balísticos. Además, afirma haber detonado con éxito una ojiva nuclear en un ensayo el día 9 de septiembre. Ese ensayo nuclear fue posterior a otro realizado en enero pasado. Esta serie de lanzamientos de misiles y una detonación de una ojiva de guerra cambian totalmente el panorama.

Bajo estas circunstancias, Japón continuará manteniendo como base de su seguridad la relación bilateral con Estados Unidos y, sobre este fundamento, es que coordina su política con las potencias occidentales, en especial con la OTAN, al compartir el mismo sentido de responsabilidad en relación a los desafíos globales. Por lo que "Japón y la OTAN son socios [...] Ahora, más que nunca, tenemos que actuar conjuntamente y desplegar nuestras capacidades

---

of Japan" 1991-92 (1993: 63).

95 Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe (2016).

para trabajar en la consolidación de la paz ante los conflictos existentes".[96]

Reformas en la Era Heisei

Para comprender el sentido y los alcances de las propuestas de reforma y las reformas reales que, a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo XX, se generan y desarrollan en Japón, se debe partir de un hecho objetivo: durante 38 años el Partido Liberal Democrático (PLD), de naturaleza conservadora, detentó el poder en ese país.

Por lo tanto, la corriente reformista responde, en primer lugar, a una situación de agotamiento del sistema político japonés, que se refleja en las otras dimensiones del devenir histórico del pueblo nipón; y, en segundo término, a las drásticas transformaciones que, a partir de 1989, se verifican a nivel planetario, y que dan al traste con modelos y paradigmas tradicionales.

Los resultados del proceso electoral del 12 de julio de 1998 demuestran hasta qué punto se encuentran hastiados los japoneses: el nuevo revés sufrido por el PLD y el crecimiento del Partido Democrático y el Partido Comunista Japonés, es un claro mensaje ciudadano de demanda de cambio real y de un proyecto superador de la recesión económica que los agobia. Meses antes, los resultados de los últimos sondeos de opinión advertían sobre la pérdida de fe de la población en el futuro: el 72% de los japoneses encuestados manifestaron temor

96 Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe (2013).

por el empeoramiento de la situación de su país;[97] toque de atención que se reflejó en las elecciones de renovación de la Dieta.

Para un reconocido analista, conviene hacer hincapié en la situación política reciente, signada por la inestabilidad:[98]

> La política japonesa vivió un periodo especialmente turbulento entre septiembre de 2006 y diciembre de 2012, en el que se sucedieron siete primeros ministros, 12 ministros de exteriores y 14 ministros de defensa. El principal evento fue la histórica victoria del "Partido Democrático de Japón" (PDJ) en septiembre de 2009, que puso fin a más de medio siglo de dominio del "Partido Liberal Democrático" (PLD).

Dicha crisis finaliza con la llegada a la jefatura de gobierno de Shinzo Abe, del PLD, en diciembre de 2012, quien ha decidido llevar a cabo un ambicioso proceso de transformación de las FAD, con el objeto de responder al nuevo entorno geopolítico internacional, y hacer frente, en particular, a las tensiones territoriales marítimas con China y la continua amenaza de Corea del Norte. Esta decisión se funda en su propia visión: "[…] he dejado claro al pueblo japonés que mi Gobierno promoverá y llevará a cabo una política exterior activa, y que Japón debe desempeñar un papel significativo en el escenario mundial".[99]

---

97 Follath, Erich y Wagner, Wieland (1998: 4).

98 Ruiz González Francisco J. (2015: 11)

99 Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe (2013).

Cabe señalar que, a grandes rasgos, coexisten en Japón las siguientes dos corrientes reformistas antagónicas:[100]

- Estatistas o maximalistas: Ryturo Hashimoto es uno de sus representantes más conspicuos, al defender el papel de Estado, en especial el que debe jugar Japón en el orden mundial. Se decanta por políticas y estrategias de largo plazo, así como intervencionismo estatal para la preservación del medio ambiente. Los partidarios de esta corriente abogan por un Japón como líder mundial único, como modelo mundial de Estado.
- Antiestatistas o minimalistas: entre sus exponentes destaca Ken'ichi Ohame, quien propone la "Teoría del desmantelamiento del gobierno japonés" y sostiene que los actores claves del proceso de cambio son los consumidores. Denuncia la corrupción estructural que alcanza al mundo político, empresarial y burocrático por igual. Los intelectuales de esta corriente de pensamiento optan por un Japón como líder regional en un mundo multipolar, en la búsqueda del buen desempeño de Japón en la Tríada del poder.

En tanto que, para algunos pensadores, sobre todo occidentales, la propia cultura e idiosincrasia japonesas, contrarias a los valores universales, se erigen en obstáculos a aquellas aspiraciones de liderazgo mundial:

> […] una de las razones es que la cultura japonesa no es fácilmente transferible. Un joven que pasa tres años en los Estados Unidos queda profundamente afectado por esta experiencia, vuelve a casa como otra persona, a veces es casi irreconocible para los demás […] Lo contrario se da en mucha menor escala. Los estadounidenses que pasan tres o cuatro años en el Japón se encuentran con que sus

---

100 Jacinto, Agustín (1996: 87, 90, 91, 93 y 96-97).

> patrones de pensamiento y acción casi no han cambiado; es posible que hablen japonés y que hayan adquirido nuevos gustos y actitudes, pero siguen pensando y actuando como estadounidenses.[101]
> La cultura cerrada de Japón determina que sea casi imposible que los extraños participen en las decisiones japoneses. En consecuencia, las decisiones de Japón no podrán exhibir sensibilidad suficienete para contemplar las necesidades y los deseos del resto del mundo, de modo que este se muestre dispuesto a seguir el liderazgo japonés.[102]

Más allá de estas opiniones autorizadas, no deben soslayarse el impacto presente y futuro que las propuestas reformistas de la era *Heisei* tienen y tendrán sobre el sistema de defensa japonés. Y es que, al margen del debate sobre el tipo de liderazgo que Japón reclama en el escenario mundial, existe un consenso entre los miembros de su sociedad sobre la necesidad de definir y poner en praxis el papel y la responsabilidad internacional de la tercera economía a nivel planetario.

La renovación *Heisei*, entonces, encuentra entre sus exponentes un reclamo por una más clara y mayor participación nipona en la sociedad internacional; esto podría traducirse en una ampliación del número de miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y su incorporación en calidad de miembro permanente.

---

101 Kahn, Herman y Pepper, Thomas (1981: 186-187). También, Jacinto, Agustín (1996: 87, 90, 91, 93 y 96-97).

102 Thurow, Lester (1992: 282,283). Lo que, efectivamente, se confirma al leer la investigación que sobre el particular llevó a cabo la antropóloga Ruth Bendedict, y fue publicada en idioma español en 1974 por Alianza Editorial, bajo el título "El crisantemo y la espada".

En el plano estratégico-nacional, se demanda la activa participación nipona en la construcción de un nuevo orden internacional, y el tránsito de la postura tradicional -de carácter pasiva-, basada en la "estrategia de defensa exclusiva", a la de carácter dinámico, bautizada "estrategia de construcción de la paz", que pone el acento en los esfuerzos de seguridad colectiva para mantener la paz y la estabilidad regional e internacional.[103]

Tratándose del Extremo Oriente, se argumenta que la presencia militar de Japón, tanto en misiones de paz de la ONU como en funciones propias de las FAD, contribuiría a la búsqueda de un equilibrio militar en la región.

La duda continúa siendo la misma que una eminente académica formulara hace ya casi cuatro décadas: "[…] la cuestión de si el país va ser a la vez una superpotencia y un superestado".[104] Todo parece indicar que, a la postre, se impondrá la postura que visualiza a Japón como líder de la región Asia-Pacifico.[105]

El Sistema de Defensa

El sistema de defensa considerado viene sufriendo una evolución, a la par de las transformaciones de la sociedad

103 Ozawa, Ichiro (1994: 106,107).

104 Kahn, Herman y Pepper, Thomas (1981: 184).

105 La dimisión de Ryutaro Hashimoto a la jefatura del PLD y a su cargo de Primer Ministro, en su calidad de líder estatista o "maximalista" partidario del liderazgo mundial del Japón, constituye un factor más de la tradicional tendencia "minimalista" de liderazgo regional dominante durante la postguerra.

e instituciones niponas, así como del entorno mundial; la situación, por ende, se ha caracterizado por una dinámica de la que destacan los siguientes rasgos:

- El sistema de defensa japonés contemporáneo se origina tan sólo 3 años y 3 meses después de la promulgación de su Constitución de 1947, por instrucciones de las fuerzas de ocupación, y en el contexto del triunfo de Mao Tse Tung en China continental, la división de la península coreana y el estallido de hostilidades en Corea.
- Japón, como país desarrollado, presenta una continuidad en las sucesivas políticas de Defensa Nacional, producto de una rigurosa planeación de mediano y de largo plazo que trasciende a los gobiernos de turno y de un respeto escrupuloso al porcentaje fijo del 1% de su PNB destinado a este rubro, con tendencia a la alza.
- A la luz de sus experiencias históricas, se considera que es el Sistema Político el que gobierna y conduce al subsistema de Defensa Nacional, al establecer sus límites y racionalidades.
- Hasta el momento, se viene privilegiando la estrategia en "el modo de acción indirecto", que se corresponde con el concepto de "Estado Comercial"; o, lo que es lo mismo, "el triunfo del traje sobre el uniforme". Esto es, el accionar desplegado por Japón en el concierto de las naciones se apoya en el poder económico y en la denominada "baja política" o *soft power*.
- Se renuncia expresamente a la amenaza y al uso de la fuerza para dirimir controversias y, por tanto, se desa-

rrolla una concepción estratégica-militar netamente defensiva-disuasiva (uso de la fuerza limitada a situaciones extremas y de acuerdo con el Artículo 51° de la Carta de la ONU, en ejercicio del derecho de legítima defensa) y basada en la solución rápida de los conflictos.

- Se pone el acento en la calidad, en particular en los factores cualitativos no materiales del poder militar, esto es, en los recursos humanos; aunque sin reducir lo cuantitativo a niveles que puedan esterilizar lo cualitativo.
- Las amenazas bélicas vislumbradas por Japón, otorgan prioridad a las FAD marítima y aérea [incluyendo la carrera especial], en detrimento de la FAD terrestre. De esta forma, llama la atención el posible incremento del tonelaje de sus buques de guerra, lo que contrasta con las Armadas a nivel planetario cuya tendencia es a la baja.

  Tal vez la importancia que Japón reserva a sus Fuerzas de Autodefensa Navales responda, tanto a su carácter insular, como al: "[…] hecho de que un estado cuente con comercio marítimo floreciente y acceso a rutas y mercado, constituye un elemento muy importante de poder económico".[106] Sobre todo porque como "[…] *posnación* de la tercera ola, necesita aun energía y alimentos",[107] de los que se abastece fundamentalmente por la vía marítima.
- Los líderes del Japón están convencidos de que su ingreso al tercer milenio impone profundas transformaciones en su estrategia al método y hasta estructura de

106 Hill, Richard (1990: 32).
107 Toffler, Alvin and Heidi (1994: 345).

pensamiento; es la denominada renovación *Heisei* que, como la revolución del periodo *Meiji* durante la segunda mitad del siglo XIX, no tiene otro significado que la modernización a partir de cambios de paradigma.

- Se pretende un papel cada vez más activo de las FAD en el marco internacional; se trata de potenciar su participación en misiones de paz de la ONU, lo que implicaría superar la visión estrictamente militar de las FAD y rescatar su experiencia en la construcción de obras de infraestructura así como el desarrollo de nuevas habilidades y especialidades de carácter no militar, tales como el dominio de otras lenguas, conocimiento sobre industrias, canales de distribución y otras necesidades del ámbito civil.[108]
- En cuanto a las controversias territoriales pendientes, desde el punto de vista japonés son los Territorios del Norte, ocupados por los rusos, los prioritarios de solución. Sin embargo, para un catedrático de la Universidad de Princeton estudioso del tema, se vislumbra como difícil de superación, puesto que penden sobre los rusos un gran número de reclamaciones de este tipo y Moscú teme que, de ceder con Japón, se desencadenaría un "efecto dominó" sobre su patrimonio geográfico nacional.[109] A esto se debe sumar el valor estratégico que viene dado por la localización geográfica de las islas Kuriles: desde su posición se controla el acceso al Mar de Okhotsk.[110]

---

108 Ozawa, Ichiro (1994: 108).
109 Japan Economic Institute (1997: 3).
110 Defense, en White Paper of Japan 1991-92, (1993: 68).

Poder económico y poder militar

Japón es una superpotencia económica: posee entre el 15% y el 18% del producto nacional bruto (PNB) a nivel mundial, de acuerdo al año considerado; el tercero, sólo superado por Estados Unidos y China. Se debe reconocer, sin embargo, que como potencia, por el momento Japón se limita a las dimensiones económicas y tecnológicas.[111]

Esto explica que sus FAD se corresponden con las denominadas potencias medias; por ejemplo, su armada es oceánica, pero de cuarto nivel de conformidad con la categorización de Till, al carecer de estaciones de mantenimiento y abastecimiento, ni tener garantizado apoyo logístico en la mar, lo que limita tanto su operación como su autonomía.[112]

Lo que responde a su estrategia tradicional, formulada en función de una alianza y cobijada bajo la sombra del paragüas protector de Estados Unidos.

En cuanto al esfuerzo en la dimensión económica, destacan 141 compañías japonesas que se encuentran en la lista de las 500 empresas más importantes que publica la revista Fortune, frente a 153 de los Estados Unidos, 42 de Francia, 40 de la República Federal de Alemania y 32 del Reino Unido de la Gran Bretaña.

Pero, si se analiza el giro de estas empresas "de clase mundial", se puede concluir que las mismas se corresponden con los rubros mas dinámicos de la economía internacional y con la denominada "tercera revolución mundial",

111 Ozawa, Ichiro (1994: 21 y 39, respectivamente).
112 Till, Geoffrey (2003); también, ver, Booth, Ken (1977).

a saber: manufactura de equipo electrónico, semiconductores de circuitos integrados (de las diez principales empresas a nivel planetario, cinco son japonesas), productos petroquímicos, biotecnología, informática (*hadware* y *software*), información y telecomunicaciones y robótica, entre otras.

Sobre estas bases sólidas, la tendencia que se vislumbra es la de un Japón con mayor presencia en el concierto de las naciones, lo que eventualmente puede derivar en un salto cualitativo de su poder militar, cuyo significado sería el abandono de su tradicional política exterior considerada como "una política sin pretensiones".[113]

En síntesis, a la luz de la realidad de la región Asia-Pacífico y de las amenazas transnacionales, el siguiente reto para la sociedad japonesa contemporánea será el de asumir, en congruencia con su poder económico, las otras dimensiones del poder, entre ellas la militar. Hoy, como siempre, "Corresponde a los japoneses calcular los costos y beneficios de su propia política"; lo que ciertamente no será un obstáculo para una sociedad homogénea, organizada, disciplinada y basada en los consensos como lo es Japón.[114]

---

113 Kahn, Herman y Pepper, Thomas (1981: 11,190 y 192).
114 *Ibídem*, p. 91.

Capítulo VI

El modelo sueco de defensa total

La relevancia del análisis del modelo defensivo sueco estriba en su propia realidad, signada por poco más de doscientos años sin guerras ni irrupciones extra constitucionales de sus fuerzas armadas, así como por más de cinco siglos de ausencia de cualquier forma de dominación extranjera.

Ahora bien, un país nórdico y escandinavo[1] de 9,723,809 habitantes,[2] es decir, escasamente poblado como Suecia, se ve obligado a movilizar a toda la sociedad para poder resistir amenazas, agresiones y ataques. Suecia cuenta, por tanto, con un sistema de defensa total, cuyos componentes militares y civiles se apoyan mutuamente. La finalidad de este sistema consiste en ser tan fuerte que las ventajas potenciales obtenidas por un agresor no compensen las pérdidas requeridas de tiempo y recursos.

En tanto que, en términos geográficos, Suecia tiene una superficie de 450,000 km², similar al de España, y se caracteriza por un extenso litoral, densos bosques (que cubren el 64% de su superficie) y numerosos lagos. Al tiempo que es uno de los países más lejanos del ecuador de la Tierra: "[…] su latitud de norte a sur corresponde aproximadamente a la de Alaska o -en el hemisferio sur- a la distancia entre el cabo de Hornos, en América del Sur, y el continente antártico".[3]

---

1 Siendo los Estados Nórdicos (*Norden*), también denominados norte de Europa o región nórdica: Dinamarca, Noruega, Suecia, Islandia y Finlandia; en tanto que, geográficamente, los Escandinavos son: Dinamarca, Noruega y Suecia.

2 The International Institute for Strategic Studies (IISS) (2016: 140).

3 Instituto Sueco (2007: 1) *Geografía de Suecia*.

También se debe considerar su posición relativa, puesto que coincide con uno de los espacios donde, históricamente, se concentra la actividad militar intensa, de acuerdo al historiador militar John Keegan.[4] Tal vez esto explique la prioridad que, tanto la población sueca como su gobierno, le conceden -en la mayor parte de su historia- a la defensa nacional.

Si como escribió Liddell Hart, "Estratégica y económicamente hubiese sido muy conveniente, para Alemania haber tenido el paso libre por Suecia hasta la Costa Atlántica de Noruega, y más tarde conectarse con Finlandia",[5] probablemente uno de los factores que disuadieron al Tercer Reich a atacar y ocupar esa nación escandinava haya sido, precisamente, el esfuerzo defensivo sueco.[6]

6.1. Sobre la neutralidad sueca

La neutralidad sueca, fundamento de su política exterior, es definida como una política libre de alianzas militares en tiempos de paz, a fin de preservar su neutralidad en caso de conflicto bélico.[7]

4 Keegan, John (1994: 69-70).

5 Liddell Hart, Basil (1960: 225). Sin embargo, para la *Wehrmacht* era más importante garantizar los suministros de mineral de hierro que, seguramente se verían interrumpidos por un conflicto armado con el proveedor. Para mayores detalles; ver, Halggolf, Gunnar; en, International Affairs, Royal Institute of International Affairs, London, april 1960.

6 Roberts, Adam (1976: 64).

7 Schori, Pierre; en, Goñi, José (Editor) (1990: 190).

Mapa 9. Posición relativa de Suecia

Fuente: Elaborado con base en: Nilsson, Sven-Christer and Larsbrink, Göran (2013).

Al calor de las guerras napoleónicas, el Rey Carlos XIV Juan, anteriormente el mariscal francés Juan Bautista Bernadotte, revisó radicalmente la política exterior sueca, impidiendo que Suecia se viera arrastrada por el Emperador Napoleón Bonaparte a una guerra contra el imperio Ruso, sentando así las bases de la política de neutralidad.

Gracias a ello, "Suecia no ha sufrido ocupaciones militares en tiempos modernos y ha tenido mayores oportunidades que la mayoría de los países para elegir entre seguir su propio camino o cooperar con otras naciones. Ello ha sido especialmente válido por lo que se refiere a su política exterior y de seguridad. Durante el siglo XIX, aquella política se basó en un ejercicio de equilibrio, primero entre la Gran Bretaña y Rusia y, después, entre Alemania y Rusia".[8]

La neutralidad, por ende, se erige en el fundamento de la política exterior sueca hasta nuestros días, basando su seguridad en un sistema fuerte de defensa nacional al margen de toda alianza militar.

Asimismo, algunos internacionalistas, entre ellos Joseph Board,[9] sostienen que la tradición pacifista de Suecia ejerce un efecto de disuasión ante posibles agresores, a la luz de la censura y las reacciones de la comunidad internacional.

Durante mucho tiempo, la misma política de neutralidad impidió a Suecia solicitar la adhesión plena a la Co-

---

8 Instituto Sueco (2007) *La Política Exterior Sueca y El Sistema Sueco de Defensa*.

9 Board, Jospeph B. (1970: 207).

munidad Europea (CE). Sin embargo, al cambiar la situación en Europa con la desaparición del bloque comunista en el periodo de 1989 a 1991, dicha postura pudo ser reconsiderada. Así, en julio de 1991, Suecia presentó su solicitud de adhesión a la CE, y en enero de 1995 se convirtió en miembro de pleno derecho.

Tabla 25

Notas esenciales de los Estados Neutrales Tradicionales (Suecia y Suiza)

-Ausencia de toda alianza militar, al menos hasta que el país neutral se vea afectado por las hostilidades.
-No participación del país en los conflictos bélicos entre naciones, siempre y cuando no sea atacado.
-La no injerencia a través de la crítica de las decisiones que los Estados adoptan en la arena internacional.
-No apoyan su neutralidad en las teorías del desarme; antes bien, se disponen a preservarla con un eficiente poder militar.
-Basan la seguridad de la nación en la neutralidad, garantizada con una disuasión adecuada a la previsible amenaza, y con la decidida voluntad para defenderla.

Fuente: Nazar, Emilio Rodolfo, "Desarme y Neutralidad"; en, Gamba, Virginia y Ricci, María Susana (Compiladoras) (1986: 115-117).

De esta manera, la doctrina militar sueca se deriva de su tradicional posición en el concierto de las naciones, es decir, acorde con un Estado políticamente autónomo, situado al margen de pactos y alianzas: no alineación como principio directriz de su política exterior independiente.[10]

10 Para profundizar; se recomienda ver, Schori, Pierre (1994: 67-85).

Suecia y las dos conflagraciones mundiales

Durante la primera guerra mundial, la política de neutralidad sueca fue sometida a fuertes presiones como resultado del bloqueo comercial ejercido por la Entente contra las Potencias Centrales.[11] Una vez finalizada la contienda se confió en que la Sociedad de Naciones, con su mecanismo de seguridad colectiva, daría a los Estados pequeños, como Suecia, una mayor seguridad que la ofrecida por la política de neutralidad.

Los temas de la Sociedad de Naciones -seguridad, desarme y arbitraje- dominaron el orden del día de la política exterior sueca desde 1920 hasta mediados de la siguiente década, cuando quedó cada vez más claro que ese organismo internacional y su sistema regulador no podían hacer frente a la conducta agresiva de los países fascistas. Ante la creciente impotencia de la Sociedad de Naciones, la política exterior sueca comenzó a reorientarse de la seguridad colectiva a una seguridad regional nórdica. Pero las realidades políticas en el contexto nórdico y el ambiente político en Suecia, no proporcionaron la base necesaria

---

11 Sin embargo, más allá de su posición neutral, voluntarios suecos participaron en calidad de combatientes, encuadrados en las fuerzas armadas de las potencias centrales. Esto se puede constatar, por ejemplo, a partir del testimonio del Coronel General germano von Seeckt, quien rindió en la posguerra un sentido homenaje al pabellón nacional de esta nación: "En este local saludo y doy la bienvenida a la vieja bandera sueca […] Cuando un alemán se encuentre delante de esta bandera deberá decir "Yo te saludo y agradezco. Lealtad por lealtad"; ver, "La vieja bandera sueca", Discurso dedicado a los oficiales suecos que tomaron parte en la Gran Guerra junto con el ejército imperial alemán; en, von Seeckt, Juan Federico Leopoldo (1940: 39).

para la cooperación nórdica en la defensa. El resultado fue un retorno a los viejos principios de neutralidad.[12]

No obstante ello, al ser atacada Finlandia por la Unión Soviética el 30 de noviembre de 1939, Suecia prestó una ayuda considerable a los finlandeses, incluidas armas, alimentos y créditos, absteniéndose al mismo tiempo de toda declaración de neutralidad:[13]

> […] Suecia aportó 80,000 fusiles, 85 cañones contra carros, 104 piezas antiaéreas y 112 cañones de campaña. Esta fue la mejor ayuda ya que llegó a su destino a tiempo para ser empleada en la lucha […] En el plano material la asistencia proporcionada por Suecia fue de una efectiva importancia práctica, sobre todo los cañones contra carros y antiaéreos […].

Posteriormente, durante la segunda conflagración mundial, se vio obligada a desviarse de una aplicación escrita de la política de neutralidad que eligió proclamar. Ejemplo de ello es que se permitió el paso por Suecia, en ciertas condiciones definidas, a soldados alemanes de permiso y, en una ocasión, a la división 163 alemana para ser empeñada en Finlandia, debido a las fuertes presiones ejercidas por Berlín. En aquellos momentos, Suecia estaba rodeada por Alemania y sus aliados y, considerando lo expuesto de su situación, Suecia tuvo la suerte de no verse arrastrada a la guerra:[14]

---

12 “Por distintas Razones, Suecia escapó al embate tanto alemán como soviético, aunque en la guerra ruso-finesa fue clara su determinación de apoyar a Finlandia […]”; Kalijarvi, Thorsten V. (1958: 178).

13 Upton, Anthony F. (1972: 135); en el mismo sentido, ver, Mannerheim, Carlos Gustavo (1960: 191).

14 Hampson, Sthepen F. (1972: 264). Esto explica, en parte, porqué Suecia no brindó a Finlandia un apoyo de la envergadura del que se verificó durante la denominada “guerra de invierno”. En palabras

> Es sorprendente que Alemania, después de haber ocupado Dinamarca y Noruega, no invadiera Suecia, ya que así habría podido dominar directamente las fuentes de abastecimiento de los minerales de hierro. Los yacimientos se encontraban en el extremo septentrional, y el mineral se enviaba por ferrocarril hasta el puerto de Narvik, permanentemente libre de hielos; o bien era transportado por ferrocarril o por mar a Luleaa, donde se cargaba en barcos con dirección al golfo de Botnia. Pero, con la ocupación de Dinamarca y Noruega, los alemanes habían cerrado esas dos líneas de abastecimiento a los Aliados, por lo que no era muy necesaria una invasión a Suecia […] No obstante, la neutralidad de dicho país fue precaria y ambigua, porque Alemania la dominó en muchos aspectos, obligándola, por ejemplo, a dejar paso libre a los trenes militares que salían de Narvik o se dirigían allí.

Cabe destacar que, más allá de la neutralidad sueca, durante ambas guerras voluntarios suecos participaron en calidad de combatientes; así, durante la guerra ruso-finlandesa, "el contingente sueco alcanzó esta vez los ocho mil hombres […] el cuerpo sueco-noruego significó un aporte concreto de gran importancia y la presencia de los voluntarios extranjeros constituyó de por si un factor estimulante para nuestra solitaria lucha".[15]

Tampoco conviene soslayar el tradicional sentimiento pro-alemán de la sociedad sueca, que durante la segunda

---

del padre de la patria finalandesa: "Durante el nuevo conflicto que se extendió a lo largo de cuatro veranos y tres inviernos, tuvimos que lamentar la ausencia de apoyo moral y material de Escandinavia […] ayuda que durante la guerra invernal de 1939 nos había sido concedida en alto grado"; ver, Mannerheim, Carlos Gustavo (1960: 22).

15 Mannerheim, Carlos Gustavo (1960: 157).

guerra mundial la marcó en dos posiciones antagónicas debido al rechazo de gran parte de su población a la ideología fascista y nacionalsocialista.[16]

Lo que no fue un obstáculo para que aproximadamente tres centenares de súbditos suecos se alistaran como voluntarios en las unidades de élite de la Waffen-SS, encuadrados primero en la primera División internacional de la Waffen-SS, la "Wiking" y después en la División SS "Nordland", luchando en el frente oriental.[17]

El periodo de posguerra

Con la esperanza de que la cooperación entre los vencedores en la segunda guerra mundial condujera a un nuevo periodo de detente internacional, muchos suecos creyeron que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a la que se adhirió Suecia en 1964, sería un instrumento más eficaz en pro de la paz que su predecesora, la Sociedad de Naciones. En lugar de ello, se inició una nueva era de enfrentamiento entre las superpotencias, aumentando las tensiones en Europa.

En vista de esta situación se volvió a examinar de nuevo la vieja idea de alguna forma de cooperación nórdica en el campo de la seguridad. Sin embargo, las negociaciones sobre una alianza defensiva escandinava fracasaron. Y es que Noruega, seguida por Dinamarca, optaron por la seguridad complementaria ofrecida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), creada en

16 Joesten, Joachim (1943: 22-23).
17 Norling, Erik S. (2002).

1949. Frente a lo cual, Suecia se decantó por una política exterior de no alineación en tiempos de paz, con miras a la neutralidad en caso de guerra, sobre la base de una defensa fuerte. A ello respondió que Suecia se mantuviera al margen de las alianzas militares.

Más tarde, en 1959, se adhirió a la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) y, en el campo político, los límites de su compromiso europeo fueron puestos en el Consejo de Europa.

Posteriormente, a comienzos de los años setenta, cuando otros miembros de la EFTA se adhirieron a la CE, Suecia se vio obligada a reconsiderar sus relaciones con la organización predominante para la cooperación en el continente europeo, eligiendo la opción que menos implicaciones tenía: un acuerdo de libre comercio. Posiblemente, la decisión de no adherirse a este organismo regional haya respondido, entre los factores, a mantener inalterable la posición finlandesa o, lo que es lo mismo, a evitar que su vecino Finlandia desarrollara lazos más cercanos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Una vez establecida la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) en 1975, Suecia desempeñó un papel activo en ese continuo proceso como miembro del grupo de países neutrales y no alineados.

A comienzos de los años ochenta, la doctrina de "seguridad común", entendida como "imperativo de restricción mutua",[18] se convirtió en una pieza central de la política

18 De conformidad con el profesor Moller, este término fue acuñado por Egon Bahr, y dado a conocer en 1982 por el Informe "Seguridad

exterior sueca con objeto de reducir el armamento en Europa y apoyar el objetivo de un desarme general y completo en todo el mundo. Aunque las medidas de desarme real no fueron posibles sino hasta que la entonces URSS orientó sus pasos hacia la cooperación con las democracias occidentales a fines de esa década. Esa convergencia entre las superpotencias fue finalmente apoyada en la "Carta de París para una nueva Europa", firmada por los participantes en la CSCE en noviembre de 1991.

La política de seguridad sueca puede ser descrita como de no participación en alianzas militares con vistas a posibilitar la neutralidad en caso de guerra en su entorno. Política que contribuye al mantenimiento de la estabilidad en el Norte de Europa y mejora las posibilidades de Suecia para trabajar por una seguridad en Europa y en el mundo en general. Suecia es miembro de la Organización de Seguridad y Cooperación en Europa (sucesora de la CSCE), del Consejo de Europa y de la Asociación por la Paz.

Adhesión a la Unión Europea

Al cambiar el escenario europeo y desaparecer el bloque comunista, mejoraron las posibilidades de cooperación e integración en Europa. A la luz de esta realidad y de otros factores, en diciembre de 1990, el Parlamento aprobó una propuesta para que Suecia solicitara la plena adhesión a

---

Común. Un Programa para la Supervivencia" a cargo de la comisión presidida por Olof Palme. Se partía por reconocer a la seguridad como interdependiente, por lo que advertía que "la seguridad sólo puede alcanzarse mediante la acción común"; en, Moller, Bjorn (1993: 12 y 13).

la CE, que a partir de 1992 pasa a denominarse Unión Europea (UE).

Más allá de la tardía integración de Suecia a la UE, la misma constituye la culminación de un largo periodo de interdependencia económica y cooperación con aquella. El Tratado de Libre Comercio celebrado en 1972 entre Suecia y la Comunidad Europea (CE), así como el Tratado sobre el Espacio Económico Europeo (EEE),[19] fueron algunos de los hitos importantes del camino que condujo a la adhesión.

Tabla 26

Los pasos que jalonaron la integración de Suecia a la UE

-1960 Suecia se une a Dinamarca, Gran Bretaña, Noruega, Portugal y Suiza para crear la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA, por sus siglas en inglés). Finlandia e Islandia se adhirieren después.
-1967-1971 Suecia negocia con la CE sobre la base de una solicitud "abierta", que no excluya la adhesión. Debido a la política de neutralidad sueca, sin embargo, se considera la adhesión cada vez menos probable.
-1972 Se celebra un acuerdo de libre comercio entre Suecia y la CE. Entra en vigor 1973 y cubre principalmente los productos industriales.
-1984 Los aranceles sobre productos industriales entre Suecia y la CE quedan completamente eliminados.
-1987 Suecia declara su deseo de incorporarse al mercado único de la CE.
-1989 La CE y la EFTA comienzan deliberaciones sobre la formación de un Espacio Económico Europeo (EEE).

19 Espacio Económico Europeo (EEE): integrado por la Unión Europea, la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) y acuerdos signados con países de Europa Central y Oriental.

- 1990 El Gobierno sueco anuncia que su meta es la adhesión a la CE.
-1991 Suecia solicita la adhesión a la CE.
-1992 Se firma el Tratado sobre el EEE, que entra formalmente en vigor en 1994. Los jefes de Estado y de Gobierno de la CE aprueban la ampliación de la CE por incorporación de nuevos miembros, con Suecia entre los candidatos.
-1993 Suecia comienza sus negociaciones de adhesión con la UE en Bruselas.
-1994 Finalizan en marzo las negociaciones de adhesión con un acuerdo, que es firmado en Corfú en la reunión del Consejo Europeo celebrada en junio, En noviembre, el pueblo sueco aprueba la adhesión a la UE en un referéndum.
-1995 Suecia se convierte en miembro de la UE, junto con Finlandia y Austria. Al mismo tiempo, Suecia se retira de la EFTA.

Fuente: Instituto Sueco (2007: 7) *La Política Exterior Sueca*.

Los antagonismos entre las grandes potencias, que dividieron Europa durante la guerra fría, hicieron que Suecia considerara que su adhesión a la UE (o la CE, tal como se la llamaba antes del Tratado de Maastricht de 1992), no fuera compatible con la política de neutralidad practicada.

Finalmente, la cuestión de la adhesión fue decidida el 13 de noviembre de 1994 en un referéndum popular. El 52.3% de los votos fueron a favor del sí; el 46,8%, a favor del no; y el 0,9 % fueron votos en blanco. La participación en el referéndum fue elevada, de un 83,3 %. Con ello, el pueblo sueco dijo sí a la adhesión, tomándose la decisión formal en el Parlamento (Riksdag) el 15 de diciembre de 1994. Y es que más de la mitad del comercio exterior de Suecia era con la UE (55.8% de sus exportaciones), con lo que se formalizó una relación de interdependencia; ade-

más, cabe destacar como otros factores de carácter económico que motivaron su ingreso a la UE, la posibilidad de atraer inversiones extranjeras directas a Suecia y evitar la fuga de capitales.

Una de las causas que contribuyeron a la relativa flexibilidad de las negociaciones de adhesión, fue el hecho de que gran parte del trabajo estuviera ya listo, debido al tratado sobre el EEE en 1992; con él, quedaron reguladas las mayorías de las condiciones de la participación sueca en el mercado interno de la UE.

Suecia ha declarado que comparte los objetivos a largo plazo de la UE, y que apoya sus pasos hacia una unión europea económica y política. Como miembro, Suecia estimula los esfuerzos para fomentar una ampliación del libre comercio por parte de la UE y la expansión de la cooperación económica de la Unión hacia Europa central y oriental.
El 1° de enero de 1995, Suecia pasó a ser miembro de la Unión Europea (UE), al mismo tiempo que Finlandia y Austria.[20] Con ello, la UE se amplió de 12 a 15 países miembros. Suecia apoya totalmente los planes de proseguir esa ampliación, extendiéndose a los países de la Europa del este y central (comenzando por los estados Bálticos).

La adhesión a la UE ha sido durante un prolongado tiempo el tema político dominante en Suecia en los años noventa. Hay pocos antecedentes históricos de los debates de amplio alcance que han tenido lugar en Suecia sobre Europa. Las ventajas y desventajas de la UE han sido in-

---

20 Para mayores detalles ver, Instituto Sueco (2007) *La Política Exterior Sueca*.

tensamente discutidas, quedando el pueblo sueco dividido en dos posturas encontradas. A pesar de ello y tal como se puso de relieve, la adhesión a la UE ganó la aprobación por un claro margen en el referéndum de 1994. Sin embargo, desde entonces, los suecos han mostrado cierto cansancio de los temas europeos: por ejemplo, en las elecciones suecas a eurodiputados, en septiembre de 1995, sólo un 41% del electorado emitió su voto.

Como sea, el ingreso de Suecia a la UE pone en entredicho su tradicional neutralidad:[21]

> El contexto internacional de postguerra fría ha supuesto profundos cambios en la política de seguridad de los países nórdicos. En este sentido, Suecia y Finlandia han desempeñado un papel determinante al reformular sus tradicionales políticas de neutralidad y solicitar la admisión en la Unión Europea y, de esta manera, integrar su Política Exterior y de Seguridad Común. Estas decisiones, unidas a las transformaciones en el sistema internacional, han obligado, a su vez, a los demás Estados nórdicos a redefinir sus estrategias. En este nuevo marco y dada la ampliación del concepto de seguridad, la cooperación internacional y regional a todos los niveles se ha convertido en el principal instrumento de la actual política de seguridad nórdica.

A la vez que alimenta un proceso de desmilitarización que incluye el desmantelamiento del sistema de reclutamiento y de logística durante las dos décadas que siguen a su ingreso:[22]

---

21 Mora Fernández-Rúa, Luis M. (1996: 99).
22 Neretnieks, Karlis (2013)

> El sistema de movilización fue gradualmente desmantelado y el sistema logístico transformado para satisfacer principalmente las necesidades de tiempo de paz y apoyar las operaciones internacionales [...] La entrada de Suecia en la Unión Europea en 1995 alimentó su proceso de desmilitarización. Su adhesión trajo consigo la sensación de que los asuntos relacionados con la seguridad se manejarían por medios no militares, con un poderoso "poder blando" en la forma de la UE como instrumento. Además, el movimiento de Rusia hacia la democracia y el pluralismo reforzó la idea en Suecia de que la defensa nacional era algo que pertenecía al pasado. La única función de las fuerzas armadas era participar en las operaciones de paz internacionales.

Más allá de este efecto sobre el sistema de defensa, el gobierno sueco es consciente de que la resolución de problemas insoslayables sólo se podrá alcanzar mediante mecanismos de cooperación europea, es decir, a partir de esfuerzos conjuntos y concurrentes de los países europeos. Desde el punto de vista económico, "[...] la mayoría de las élites de Finlandia, Noruega y Suecia consideran que no hay subsistencia posible fuera de la integración a la Unión Europea. Sin embargo, su adhesión no sólo debe verse en términos económicos sino que, de alguna manera, también implica un nuevo compromiso en la seguridad europea".[23]

---

23 Mora Fernández-Rúa (1996: 109).

6.2. Temas selectos de la política exterior contemporánea de Suecia[24]

Se trata de aquellos aspectos considerados como los más trascendentes de la Agenda de las Relaciones Exteriores de Suecia, a saber:

Suecia y la Organización de las Naciones Unidas (ONU)

La calidad de miembro de la ONU, es una de las piedras angulares de la política exterior sueca. Conjuntamente con el resto de los paisajes nórdicos, Suecia se esfuerza por desarrollar y reforzar las misiones de observación y operaciones de mantenimiento de la paz en cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, Aboga con otros miembros de la UE, por una reforma fundamental a la Carta de San Francisco, destinada a reforzar el sistema de la ONU.

En tanto que, como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU para el periodo 1997-1998, su prioridad fue la de ayudar a encontrar formas de prevenir conflictos.

Desarme y control de armamentos

En el campo del desarme y del control de armamentos, Suecia ha defendido -desde 1919- la cooperación internacional, También ha participado en las negociaciones multilaterales sobre desarme celebradas en Ginebra desde 1962 y ha presentado, en foros internacionales, sendas

24 Ver, Instituto Sueco (2007) *Política Exterior Sueca y Datos Generales sobre Suecia*; y, Schori, Pierre (1994).

propuestas destinadas a reducir el riesgo de conflictos nucleares y ampliar las medidas de fomento de confianza.

Al tiempo que participa activamente en los esfuerzos internacionales para prevenir la proliferación de todas las armas de destrucción masiva y controlar y restringir las transferencias de armas convencionales, Suecia fue uno de los primeros países en ratificar la Convención sobre Armas Químicas y ayudar a elaborar el Tratado de Prohibición Global de Pruebas Nucleares; a lo que se suman sus esfuerzos para conseguir una prohibición total de las minas antipersonales que se consagra con la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción, mejor conocido como Tratado de Ottawa, que entró en vigor el 1º de marzo de 1999.

Política ambiental

Suecia ha asumido un elevado compromiso en materia de cooperación internacional sobre asuntos ambientales. En reconocimiento a ello, la ONU designó a Estocolmo sede de la primera Conferencia de la ONU sobre el Medio Ambiente, llevada a cabo el año 1972. Veinte años después, por iniciativa sueca, la Asamblea General de la ONU convocó la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo en la ciudad de Río de Janeiro.

Este país nórdico es uno de los participantes más activos en el sistema de la ONU para estudiar la grave amenaza mundial del cambio de clima, la reducción de la capa de ozono y la pérdida de la diversidad biológica. Y es que su

posición se identifica con la de aquellos que sostienen la experiencia de una interrelación entre medio ambiente y desarrollo.

Ayuda al desarrollo

Suecia se erige en un socio activo en los esfuerzos de los países de menor grado de desarrollo relativo para mejorar sus condiciones, asignando a la ayuda al desarrollo fondos cautivos que ascienden a alrededor del 0.7% de su Producto Nacional Bruto (PNB). La política sueca en este campo hace hincapié en la lucha contra la pobreza, el apoyo a la democracia y los derechos humanos, así como el fomento de un buen ejercicio del gobierno, del desarrollo económico y social, de la igualdad entre los sexos y de un crecimiento sostenible.

Asimismo se define como un fuerte partidario de un sistema de comercio multilateral, lo que explica que, como miembro de la UE, Suecia intente influir en el Mercado Único para que tome una dirección liberal, preocupándose especialmente por los derechos de los consumidores.

Recapitulando, en los años sesenta y setenta, el orden del día de la política exterior sueca estuvo dominando por la ayuda a los países en vías de desarrollo en el Tercer Mundo, la inquietud por el deterioro del medio ambiente mundial y el apoyo a los esfuerzos realizados en el marco de la ONU en pro del desarme y del fomento de la confianza en una Europa entonces dividida.[25]

25 Schori, Pierre (1994).

6.3. El modelo sueco de defensa total

La tradicional neutralidad sueca en el concierto de las naciones significa que ningún tercer Estado tiene obligación alguna de defender a Suecia ni ésta de contribuir a la defensa de ningún otro país. Dicho en otras palabras, Suecia tiene que asumir la plena responsabilidad de su propia defensa, lo que se explica a la luz de su modelo de defensa total que es interpretado como sigue por Roberts:[26]

> El sistema de defensa de Suecia es a menudo descrito como "defensa total". Es total en un sentido de organización: incluye casi cada aspecto de la sociedad, en vez de ser sólo cuestión de las fuerzas armadas profesionales. Las consideraciones de defensa afectan la economía, la agricultura, el sistema de energía eléctrica y la red de los caminos […].

Estructura gubernamental y proceso de toma de decisiones[27]

Suecia es un digno ejemplo de la correspondencia que se puede alcanzar entre el marco legal y la realidad; tratándose de una sociedad políticamente madura, de avanzada, el sistema de defensa, al igual que el resto de las aéreas de intervención del Estado, ajustan su proceder a Derecho, dando de esta forma cumplimiento a uno de los pilares del Estado de Derecho: la legalidad de la Administración.

La Constitución sueca se compone de cuatro documentos: La Ley sobre la Forma de Gobierno (*Regeringsformen*), promulgada en 1974; la Ley de la Sucesión (*Successionsordningen*), que data de 1810; la Ley de la Libertad de Prensa

---

26 Roberts, Adam (1976: 84).

27 Tomado de Instituto Sueco (2007) *El Derecho y la Justicia en Suecia y El Estado Sueco*.

(*Tryckfrihetsförordningen*), de 1949; y, la Ley de Libertad de Expresión (*Yttrandefrihetsgrundlagen*), de 1991. Además hay un Reglamento parlamentario (*Riksdagsordningen*), de 1974, que ocupa un lugar intermedio entre el derecho constitucional y el estatutario.[28]

El instrumento constitucional más importante es la Ley sobre la Forma de Gobierno, instrumento jurídico que entró en vigor en 1975, sustituyendo a su antecesora, que databa de 1809. La reforma consistió esencialmente en consagrar los principios de la soberanía del pueblo, la democracia representativa y el parlamentarismo.

El Parlamento, elegido por sufragio universal, ocupa la posición preeminente entre los organismos de gobierno y es la base del ejercicio democrático del poder por el Gabinete.

Suecia es una monarquía constitucional con una forma de gobierno parlamentaria, basada en una Cámara legislativa: el Riksdag. La mayoría del Parlamento aprueba la elección de un primer ministro encargado de formar su Gabinete (o Gobierno).

El Rey de Suecia -desde septiembre de 1973 Carlos XVI Gustavo- no ejerce poder político ni toma parte en la política. Conforme a la Constitución, el monarca, que representa a la nación, es el Jefe del Estado. Como tal se limita a cumplir funciones protocolares, actuando como representante oficial de Suecia.

---

28 *Idíbem* (2007: 1). Cabe destacar que la figura del ombudsman (defensor del pueblo / defensoría de derechos humanos) encuentra sus raíces en Suecia, en la Constitución de 1809 y en una tradición que puede rastrearse desde el siglo XI. Para una concisa explicación sobre sus orígenes ver, Salomón Delgado, Luis Ernesto (1992: 25-31).

El poder político reside en el Gabinete o Gobierno (*Regering*) y el partido o los partidos representados en él. El Gobierno se compone de 22 ministros, 11 hombres y 11 mujeres. El primer Ministro (*statsminister*) es asistido por un viceprimer ministro y 13 jefes de ministerios (*departementschef*); son éstos los ministros de: 1. Justicia, 2. Asuntos Exteriores, 3. Defensa, 4. Salud Pública y Asuntos Sociales, 5. Transportes y Comunicaciones, 6. Hacienda, 7. Educación y Ciencia, 8. Agricultura, 9. Trabajo, 10. Cultura, 11. Industria y Comercio, 12. Administración Pública, y 13. Medio Ambiente. Además, se incluyen en el Gobierno siete ministros sin cartera.

Los ministerios (*departement*) son unidades pequeñas compuestas generalmente por un máximo de 100 personas (incluído el personal de oficina). Sus tareas son: 1. Preparar los proyectos de asignación presupuestaria y leyes para presentarlos luego al Parlamento, 2. Promulgar leyes, reglamentos y normas generales para las dependencias administrativas centrales, 3. Cuidar las relaciones internacionales, 4. Nombrar los altos cargos de la administración y, 5. Tratar ciertas peticiones dirigidas al Gobierno por individuos. A excepción de estas peticiones, los ministerios, en la mayoría de los campos, no se ocupan de detalles administrativos.

El Gobierno es responsable colegiadamente de todas las decisiones gubernamentales. Es cierto que, en la practica, muchos asuntos de rutina, quedan a discreción de determinados ministros y las resoluciones sobre ellos sólo formalmente reciben la confirmación del Gobierno; pero

el principio de responsabilidad colectiva se refleja en todas las modalidades de las labores gubernamentales:[29]

> El reparto entre ministerios y agencias ha reforzado las funciones de dos instituciones clave en el proceso de toma de decisiones de Suecia: el ejercicio del poder gubernamental a través de decisiones colectivas tomadas por el Consejo de Ministros o Gabinete; las Comisiones gubernamentales, que elaboran en diferentes materias

Una vez por semana se toman las decisiones formales del Gobierno en reuniones presididas por el primer ministro. Las decisiones importantes se someten a discusión previa por todo el Gobierno. Las reuniones plenarias, presididas por el primer ministro, se celebran normalmente de una a tres veces por semana. En ellas exponen con frecuencia altos funcionarios los asuntos del momento y responden a las cuestiones planteadas por los ministros. Inmediatamente después tiene lugar las deliberaciones y decisiones (informales) del Gobierno a puerta cerrada, sin que se levanten actas de la discusión.

Métodos de trabajo como éste permiten un amplio margen de coordinación entre las distintas ramas del Gobierno en cuestiones de praxis política. Los funcionarios de ministerios se reúnen a menudo a fin de preparar decisiones. Antes de ser aprobadas y trascender al público, todas las que conciernan a varios ministerios son comentadas y debatidas por altos funcionarios de los mismos.

29 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE/OECD) (1993: 321).

El funcionamiento de los distintos ministerios varía un poco en la práctica, aunque su organización básica es, a grandes rasgos, la misma.

Los funcionarios de más alta jerarquía de los ministerios son los secretarios de Estado (*statssekreterare*), subsecretarios de administración (*expeditionschef*), y de asuntos jurídicos (*rättschef*).

El secretario de Estado representa al ministerio y al ministro y es responsable ante el ministro de la dirección del trabajo en el ministerio. Así, de él depende la planificación de las labores ministeriales, la supervisión del trabajo y la coordinación requerida entre las actividades de las diferentes secciones del ministerio.

El subsecretario de administración supervisa la legalidad y el buen funcionamiento de las decisiones administrativas proyectadas en el ministerio y, además, es responsable de la redacción final de las resoluciones gubernamentales expedidas en el mismo.

El subsecretario de asuntos jurídicos es, ante todo, responsable de la redacción de leyes y reglamentos que caen bajo la competencia del ministerio.

Todos los funcionarios del ministerio son nombrados por el Gobierno (o por el ministro correspondiente), sin que el Parlamento tenga derecho a intervenir ni a juzgar tales nombramientos.

Si se diera el caso de que otro partido llegase al poder, muy pocos cambios ocurrirían probablemente en el personal administrativo. Sólo los secretarios de Estado, asesores políticos y funcionarios de información son reco-

nocidos por la condición política de su designación y, si se produce un cambio de Gobierno, tienen que renunciar a sus cargos.

En Suecia todos los funcionarios públicos e incluso el personal empleado en las fuerzas armadas y en la policía, son libres de participar en la vida política y desempeñar cargos políticos.

Por lo general, la preparación de reformas legislativas u otras no es realizada solamente por el personal de los ministerios. Cuando se trata de asuntos de mayor importancia, se emplea el procedimiento expuesto a continuación: el Gobierno -ya sea por propia iniciativa o a petición del Parlamento- convoca a un grupo de expertos para que trabajen en una comisión de encuestas (utredning). Las tareas de la comisión son expuestas en una nota del ministro competente, aprobada por el Gobierno.

Las comisiones pueden incluir miembros del Parlamento, tanto del Gobierno como de la oposición, representantes de las organizaciones sindicales, patronales y otras interesadas en los problemas abordados, y expertos científicos o de los organismos administrativos relacionados con esos problemas. Casi siempre los integrantes de una comisión oscilan entre cinco y diez. La secretaría, si bien en muchos casos se encuentra organizada como oficina independiente, es proporcionada por el ministerio competente, que también sufraga los gastos de la comisión.

Las comisiones reciben amplia libertad para realizar sus encuestas en viajes, entrevistas, investigación, entre

otras actividades. Sus labores no están, en general, abiertas al público, que sólo tiene acceso al informe escrito (betänkande) presentado al concluir el trabajo. Éste se prolonga por uno, dos y, a veces, más años. En muchos casos las propuestas de la comisión son unánimes, al menos en cuestiones del principio, pero sus miembros tienen posibilidad de expresar en el informe opiniones divergentes y opiniones diversas.

Desde 1971 Suecia tiene un Parlamento (*Riksdag*) unicameral. Todo el Parlamento se constituye por elecciones directas, en las cuales tienen derecho a participar todos los suecos mayores de 18 años que residan en Suecia o hayan sido residentes en el país.

El Parlamento está dirigido por un presidente (*talman*) y tres vicepresidentes. Cada vez que se elige una nueva Cámara, esta nombra para su legislatura de cuatro años, como mínimo, quince Comisiones parlamentarias permanentes (*utskott*) de las cuales una es de cuestiones relativas a la Constitución, otra de asuntos presupuestarios y financieros, y el resto, Comisiones especializadas que a grandes rasgos corresponden a la división por ministerios. Las Comisiones pueden permitirles a miembros del Gobierno la asistencia a sus reuniones con el fin de que les suministren información. A los funcionarios de ministerio con frecuencia se les solicita su presencia para que den explicaciones sobre determinados problemas y otras informaciones importantes.

Funcionamiento y componentes del sistema de defensa total sueco

En tiempos de paz, la organización de la defensa descansa en el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMD). Asimismo, los jefes de las tres Fuerzas: Ejército, Armada (que incluye a la Artillería Costera) y Fuerza Aérea, son directamente responsables ante aquél, de la formación e instrucción de los efectivos militares bajo su mando.

En tiempo de guerra, la dirección del sistema de defensa total recae en el Gobierno, aunque la defensa militar propiamente dicha corresponde al JEMD. De estallar un conflicto armado, la legislación contempla el traslado del Gobierno a zonas de seguridad y la conversión del Parlamento a un Poder Legislativo conformado por 50 miembros, para garantizar la celeridad en el desempeño de su encargo.

En tanto que, a los fines de la defensa, el país se encuentra dividido en tres grandes regiones militares, en cada una de las cuales su respectivo jefe de región es el encargado de coordinar las operaciones militares.

Mientras que el mando operacional, en caso de incidentes, es ejercido por el propio JEMD o, en su defecto, por los jefes de las regiones militares en su respectiva jurisdicción.

Por su parte, la composición del sistema defensivo sueco parte del reconocimiento de que las guerras pueden afectar a todos los ciudadanos y, por lo mismo, todos los ciudadanos deben contribuir al esfuerzo bélico.

En lo referente a la planeación militar y su permanente actualización, se contempla infligir al agresor las máximas pérdidas posibles en las fases iniciales del conflicto; papel que queda reservado a las fuerzas navales y aéreas.

Los componentes de la defensa total sueca trascienden las consideraciones meramente castrenses, ya que se pueden clasificar en dos vertientes: militares y civiles.

Dimensión militar

La misión de las fuerzas armadas suecas es la defensa de la neutralidad contra cualquier amenaza o agresión, independientemente del actor de quien proceda.[30]

También se ha definido como la principal función de las Fuerzas Armadas la de:[31]

> [...] impedir que el atacante consiga establecer cabezas de puente en tierra sueca. En caso de un ataque por tierra, esas fuerzas tendrían que desgastar al enemigo y, en último término, romper el asalto con operaciones de defensa en profundidad. Si la defensa militar regular no fuera ya posible, se iniciarían acciones de guerrillas y de desobediencia civil.

Desde el punto de vista cuantitativo, tradicionalmente la cúpula militar sueca comprendía unos 16,000 oficiales y mandos superiores permanentes y 10,000 funcionarios civiles.[32]

Siguiendo una de las más recientes versiones de *The Military Balance*, actualmente el instrumento militar sueco está compuesto por un total de 29,750 efectivos, de los cuales 6,860 pertenecen al ejército, 2,100 a la armada (incluyendo 850 infantes de marina) y 2,700 a la fuerza aérea; a los que se suman otros 18,100 (que incluye personal de *staff*, de logística y de inteligencia), y 21,200 voluntarios

30 Miller, David (1992: 98).

31 Instituto Sueco (2007: 3) *El Sistema Sueco de Defensa*.

32 *Ibídem*, p. 2.

auxiliares pertenecientes a 750 organizaciones de la sociedad civil.[33]

En cuanto a sus funciones, los militares profesionales con instructores o administradores en tiempos de paz y, en tiempos de guerra, dirigen unidades de combate.

El elevado grado de profesionalismo y de subordinación al poder político de los uniformados suecos es destacado por la Sociología Militar clásica, uno de cuyos ejemplos se presenta a continuación:[34]

> En el primer grupo, donde se encuentra el máximo grado de cultura política […] la intervención de los militares se consideraría como una intromisión completamente injustificada. No podría conseguirse aprobación pública de tales actos. Gran Bretaña, los Estados Unidos, las naciones escandinavas […] son ejemplos. Diremos que estas son naciones de cultura política madura.

Las milicias nacionales (*Hemvärn*) constituyen otro componente clave de la defensa, concebidas como unidades territoriales de voluntarios locales que responden al principio de descentralización y se encuentran desplegadas a lo largo y a lo ancho de todo el patrimonio geográfico nacional. Si bien son menos móviles y flexibles que las fuerzas armadas, pueden movilizarse rápidamente, incluso en algunos casos en cuestión de horas. Esta fuerza se organiza en batallones, compañías y pelotones para la defensa específicamente local y aunque el reservista sueco no guarda los equipos, incluídas las armas, en sus propios hogares como el suizo,

---

33 IISS (2016: 140-144).

34 Finer, Samuel Edward (1969: 119).

su activación está apoyada por un excelente sistema de depósitos de material bélico, dispersos por todo el territorio.[35]

Es así como a un total de 90,000 milicianos se le confiaba, históricamente, la defensa de puntos fronterizos, puertos, aeropuertos, depósitos de materiales y armamentos y otras instalaciones de carácter estratégico, hasta ser relevados por unidades profesionales de combate.

Cabe señalar que las milicias nacionales responden a la doctrina de la defensa territorial que ancla en el pasado histórico:[36]

> […] durante varios siglos los regimientos han estado estacionados y han reclutado su personal en una misma zona, lo que ha conducido al desarrollo de una estrecha cooperación entre estas unidades militares y la población de esas zonas. Actualmente, esta tradición se mantiene viva y es de enorme importancia para la relación entre el pueblo y la defensa.

A diferencia de su Armada y Fuerza Aérea, Suecia carece de un Ejército de carácter permanente; por lo que, en caso de una agresión o ataque sorpresivo, las unidades navales y aéreas disponibles y las milicias nacionales, deberán detener al enemigo, con el fin de dar tiempo al Ejército para su movilización.

Sin embargo, todas las grandes unidades de instrucción en tiempos de paz deben producir y mantener sendas brigadas de combate, además de diversas unidades especializadas. Las grandes unidades de campo son las briga-

35 Pintado, César (2012).
36 General Sköld, Nils; en, Goñi (Editor) (1990: 198), "La Defensa total de Suecia".

das. Un jefe de división coordina una o más brigadas con otras unidades de campo o con unidades territoriales.

La Armada de esta potencia media europea se corresponde con lo que la profesora holandesa Catherine M. Kelleher categoriza como modelo alternativo de "Defensa nacional y local"; "estructuradas y sostenidas según premisas de la coalición -Noruega, Dinamarca, Suecia, Islandia".[37]

Dado que la marina de guerra es definida como uno de los dos pilares de la defensa nacional, la mayoría de sus buques están armados y tripulados en tiempo de paz.

En este marco, las unidades de alerta temprana y ataque comprenden submarinos convencionales (la Real Armada Sueca tiene una de las flotas de submarinos más importantes de Europa) y buques rápidos y pequeños, considerados menos vulnerables a los ataques aéreos o navales. Es decir, al decantarse por una tendencia contraria al "gigantismo",[38] se carece de fragatas o destructores y se apuesta por la corbetas, buques multipropósito y de minado y dragaminas. Desde donde la Armada puede desplegar operaciones de minado en breve plazo ante la amenaza de desembarcos hostiles.

Con respecto al apoyo logístico, además de las bases navales, ubicadas principalmente en Karlskrona, Musko (Estocolmo), Harnosand y Göteborg con recursos técnicos

37 De acuerdo a Hill, Richard (1990: 169).

38 Sobre las dos tendencias generales en el diseño de buques de guerra (tamaño de las unidades), ver, Sección B Operaciones de Superficie, Número 750/751 "Las Armadas del año 2002", Volumen 105 en, Boletín del Centro Naval (1987: 471-477).

apropiados, la Armada cuenta con unidades de reparación móviles cercanas a las flotillas o divisiones.[39]

La artillería costera se erige en lo que en otros países se conoce como infantería de marina. A la misma se le confía la defensa del gran archipiélago alrededor de la vasta costa sueca, por lo que cuenta con piezas fijas de artillería de gran alcance, bien protegidas, en posiciones estratégicas, así como unidades anfibias de gran movilidad, poder de fuego y letalidad, provistas de embarcaciones rápidas, misiles y minas; a fines de la década de los años ochenta del siglo pasado se anunciaba que: "Los batallones anfibios serán entrenados para acciones nocturnas y batallas durante las 24 horas en el archipiélago sueco".[40]

El poder aéreo, segundo pilar de la defensa en una primera fase de los conflictos armados, mantiene un alto grado de aprestamiento y preparación para hacer frente a eventuales violaciones del espacio aéreo de Suecia.

En caso de guerra, se tiene previsto el funcionamiento de un sistema descentralizado de bases aéreas, en el que los campos de aviación, las pistas de reserva y las zonas de mantenimiento estén intercomunicados por una amplia red de carreteras.

Dimensión civil

La vertiente civil del componente defensivo sueco está integrado por cuatro componentes: Defensa Civil, Protección Civil, Defensa Económica, y Defensa Psicológica.

39 Schuback, Bengt (1987: 465); en Boletín del Centro Naval.
40 *Ibídem*, p. 560.

A nivel provincial la dirección de la defensa civil recae en los 23 gobiernos civiles y, a nivel local, en los municipios; aunque la coordinación de la defensa en este campo reside en la Dirección Nacional de Emergencia Civil (*Överstyrelsen för civil beredskap*, ÖCB por sus siglas).

Tabla 27

Finalidad de la Defensa Civil

-Proteger a la población civil, defender el abastecimiento y los servicios públicos vitales.
-Aumentar la capacidad de las Fuerzas Armadas en caso de ataque armado y de guerra en las cercanías de Suecia.
-Participar en los esfuerzos internacionales de fomento de la paz y de carácter humanitario.
-Ayudar a la población a hacer frente a situaciones de crisis y de emergencia.

Fuente: Instituto Sueco (2007:3), *El sistema sueco de defensa.*

Diversas son las instituciones sociales que forman parte del sistema de defensa civil; entre las que destacan los municipios, las diputaciones provinciales, las Iglesia luterana estatal, organismos estatales varios, empresas y organizaciones no gubernamentales (ONG's).

La defensa civil se complementa con las labores desempeñadas por la Dirección Nacional de Protección Civil (*Statens räddningsverk*), encargada de coordinar los servicios de salvamento y protección de la población, tanto en tiempos de paz como de guerra.

El principal énfasis de la protección civil en Suecia es la provisión de refugios antiaéreos; actualmente se cuenta con

la capacidad para albergar a 7 millones de personas. Estos se erigen en el pivote de estos servicios, cuya responsabilidad descansa sobre las espaldas de las Administraciones locales.

Los servicios de salvamento, protección, evacuación y reubicación son dirigidos desde salas de control, situadas en refugios, por personal de las organizaciones de salvamento dependientes de las autoridades citadas.

También se verifica una rigurosa planeación y preparación para la llamada "defensa económica", término que hace referencia a un rango amplio de medidas, y que persigue garantizar la continuidad de la vida económica ante situaciones de crisis o conflicto armado.

Entre otras medidas, destacan velar por las reservas de alimentos, insumos de carácter estratégico, gasolina y aceite. Sobre todo, se hace hincapié en las reservas de petróleo cuyo consumo racionado permitiría, por ejemplo, la virtual conversión de los vehículos.

En lo que toca a la Dirección Nacional de Defensa Psicológica (*Styrelsen för psykologist försvar, SPF*), dirige las actividades que su nombre indica en tiempos de guerra, con la misión principal de encontrar, junto con Radio Suecia, la prensa y diversas autoridades, formas de salvaguardar la transmisión libre e inalterada de noticias. La información libre y sin censura es considerada en Suecia como el mejor antídoto posible contra la propaganda, la desinformación y la confusión generadas y sembradas por el enemigo.

Dicha Dirección es responsable, asimismo, de la información en tiempos de paz sobre la política de seguridad

y el sistema de defensa total, y de garantizar el derecho de los ciudadanos a ejercer la desobediencia civil, conjuntamente con las autoridades de la defensa militar y civil.

Adicionalmente, la Dirección realiza una amplia investigación en los campos de la formación de la opinión pública y de la información en situaciones de crisis.

Así, entre el 28 de mayo y el 2 de junio de 2018 se distribuyó un documento con un instructivo de 20 páginas, en 13 idiomas diferentes a los 4 millones ochocientos mil hogares suecos, titulado "Si la crisis o la guerra llegan" (*Om krisen eller kriget kommer*). Se trata de la actualización de un material denominado "Si la guerra llega", lanzado por última ocasión en la década de 1980 y editado por primera vez durante la segunda guerra mundial (1939-1945). El instructivo proporciona información de qué hacer en casos de conflicto armado, ataques terroristas y cibernéticos, condiciones extremas del clima e identificación de noticias falsas.

"Si Suecia es atacada por otro país, nunca nos rendiremos. Toda la información sobre el cese de la resistencia es falsa", destaca una frase en fondo rojo de este folleto.

El principio de movilización de todas las energías sociales

El sistema de defensa se basaba -durante muchos años- en el servicio militar obligatorio de los hombres de 18 a 47 años de edad:[41]

41 Sobre la tradicional estructura y organización del ejército ciudadano sueco, en especial instrucción, reservas, actualización y movilización; ver, Stern, Federick Martin (1961), pp. 260 y 261.

Imagen 1. Hoja del instructivo "Si la crisis o la guerra llegan" ***(Om krisen eller kriget kommer)***



Fuente: Ver; http://theconservativecartel.com/sweden-tells-4-8-million-homes-to-prepare-for-war/, consultado el 11 de julio de 2018.

> […] Los limitados recursos de población hacen que éstos deban utilizarse en su totalidad y en múltiples formas, en el marco de la defensa total y que la defensa militar, además, esté basada en el servicio militar obligatorio […].[42]

Hasta el año 1999, inclusive, la Administración Central del Servicio Militar llamaba a filas a poco más de 50,000 jóvenes, de los cuales aproximadamente 30,000 eran alistados para un periodo de instrucción básica que variaba de 7,5 a 17,5 meses. Posteriormente eran destinados a unidades de combate en la reserva, pudiendo ser llamados para un total de cinco ejercicios en unidades de combate y una serie de ejercicios cortos de mando o movilización, Entre 10,000 y 20,000 reservistas eran convocados todos los años para este entrenamiento de actualización.

El actual Ministro de Defensa, el socialdemócrata Peter Hultqvist, reconoció que la capacidad de defensa del país se ha visto muy mermada desde que en 2010 se suprimiera el servicio militar obligatorio, por lo que el Gobierno tomó recientemente la decisión de restablecerlo, convocando a jóvenes nacidos en los años 1999 y 2000. Se trata de una medida de la coalición gubernamental formada por una alianza entre socialdemócratas y verdes, que cuenta con el apoyo de los principales partidos de la oposición, moderados y liberales, es decir, una medida de consenso. A partir del modelo noruego que, hasta la fecha, es el único país de Europa en el que las mujeres cumplen con el servicio militar obligatorio en tiempos de

42 General Sköld; en, Goñi (Editor) (1990: 199).

paz, Suecia convocará también a las mujeres que vieron la luz en 1999 y 2000, con el objeto de seleccionar -junto a los ciudadanos del sexo masculino- a 4,000 efectivos para la conscripción, que se combinará con los soldados profesionales.[43]

Esta decisión, responde al reconocimiento de haber "[…] tenido problemas para encontrar personal para las unidades militares de forma voluntaria y hay que ponerle remedio de algún modo. Por eso es necesario reactivar el servicio militar", en palabras del propio titular de la cartera de Defensa.[44]

El entonces Comandante en Jefe de la Real Armada Sueca, en su momento apostaba por darle continuidad a la conscripción, al afirmar que para el año 2002 si habría lugar a bordo de sus buques para personal reclutado mediante el servicio miltar obligatorio, después de uno a tres meses de entrenamiento en tierra, para servir alrededor de un año a bordo,[45] aunque al mismo tiempo reconocía que "Probablemente aumentará la robotización, lo que en algunos casos hará posible disminuir el número de tripulantes".[46]

La movilización de las reservas se basa en el principio de la descentralización: la mayor parte de los equipos de combate está almacenada en depósitos dispersos por todo el país. Las unidades llamadas a filas para instruc-

43 ABC Internacional (2017).
44 HUFFPOST (2017).
45 Schuback, Bengt (1987: 444); en Boletín del Centro Naval.
46 *Ibídem*, p. 458.

ción complementaria o cursos de actualización, reciben sus equipos de estos depósitos locales.

Por su parte, en el más reciente documento sobre política de defensa se otorga prioridad al personal bajo las armas:[47]

> El reclutamiento y la retención de soldados y personal, con el fin de servir a todas las unidades, son factores vitales para mantener las necesidades de defensa y seguridad de Suecia. Toda la sociedad sueca tiene un papel que desempeñar cuando se trata de la Defensa Total de Suecia. El apoyo de la sociedad en general es, en última instancia, de crucial importancia para las capacidades de defensa de Suecia. Este apoyo se logra principalmente a través de la participación y el compromiso de la población sueca. La dotación de soldados y de hecho todo el personal de las Fuerzas Armadas desempeña un papel importante [...] Sin embargo, hay retos en la contratación y retención de personal, lo que significa que hay una necesidad continua de reforma. Debería analizarse el reclutamiento y la retención de personal. Se encargará un estudio para sugerir un sistema de dotación sostenible que satisfaga las necesidades de la defensa total sueca. Este estudio incluirá un análisis de los sistemas danés y noruego, combinando tanto un sistema voluntario como un conscripto.

Cabe destacar que 9 de cada 10 oficiales y mandos superiores de la organización en tiempos de guerra provienen de la reserva o del servicio militar obligatorio; se trata de 13,000 oficiales de la reserva que sirven durante breves periodos como oficiales en activo, para ser sometidos a la necesaria actualización.

47 Sweden's Defence Policy 2016 to 2020 (2015: 12 y 13).

En tanto que los jóvenes no seleccionados para el servicio militar formaban una reserva de efectivos; mientras que los objetores de conciencia realizaban, a cambio, una prestación civil y les eran asignadas tareas para tiempos de guerra en el marco del sistema de defensa civil. En rigor, eran muy pocos los objetores de conciencia, tan solo 1,700 para 1996, lo que ponía de manifiesto un elevado grado de compromiso social en las tareas de la defensa nacional.[48]

Incluso, tras 7 años de suspensión de la conscripción, una encuesta llevada a cabo en enero por el periódico Dagens Nyheter indicaba que un 72 % de los entrevistados apoyaba el servicio militar obligatorio, mientras que apenas un 16 % se mostraba en contra.[49]

En caso de guerra, el sistema de defensa militar podía tradicionalmente llamar a filas a un total de 600,000 combatientes, incluídos los ciudadanos que firmaron compromisos para servir en el sistema de defensa total en caso de guerra y que participaban activamente en las organizaciones voluntarias de defensa.

El principio de autosuficiencia, por su parte, es un legado del largo periodo sueco de estricta no alineación, y consiste en que la industria nacional de defensa pueda desarrollar y fabricar sistemas avanzados de armas para

48 Conversaciones del autor con el entonces capitán de fragata de la Real Armada Sueca Gunnar Wieslander de Lindigo, Escuela de Defensa Nacional de Argentina, Buenos Aires, 3 de junio de1996.

49 ABC Internacional (2017). Cabe señalar que durante los años de la guerra fría, el 85 % de los varones suecos servía cada año en las filas del ejército. En 1996 la cifra había pasado de 50,000 a 36,000 y en el año 2010, cuando se suprimió la obligatoriedad, sólo 1,644 cumplían el servicio militar.

la mayoría de las funciones vitales de sus fuerzas armadas. Esto es, se parte de un principio básico, a saber: Suecia debe ser capaz de mantener y operar todos los sistemas vitales en materia de seguridad nacional, sin depender de asistencia extranjera alguna.[50]

En una obra publicada en 1943, se reconoce el papel de la industria de defensa sueca:[51] Dicha industria creció tan rápidamente, que dio origen a lo que sería una de las empresas más importantes de la región en temas de esta índole, Bofors. Esta empresa se convirtió en líder en la fabricación de armamento y municiones, bienes que anteriormente eran adquiridos en el extranjero y además de dudosa calidad. Bofors creció tanto que se hizo aliado cercano y fundamental del gobierno sueco, esta colaboración cerró con broche de oro todo el proceso de modernización en cuanto a defensa se refiere. Suecia era su propio productor, eso era un gran mérito, más para un país tan pacifista y neutral como Suecia.

---

50 Probablemente este principio en materia de defensa nacional se deriva de la idea de "la autarquía como la base de autoconservación del Estado" propugnada y desarrollada por el profesor de derecho político de la Universidad de Gotemburgo Rudolf Kjellen (1864-1922), considerado el creador del término "geopolítica". Para este continuador de la concepción del Estado y del poder de Federico Ratzel, "El Estado es el hogar de sus ciudadanos. En él deben tratar de satisfacer todas sus necesidades materiales [...]"; para lo cual, "[...] La solución del problema económico general [...] se llama autarquía. Busca satisfacer las más importantes necesitadas del país dentro de su propio territorio, y a éste se lo concibe con una producción y un consumo perfectamente engranados que, si fuera necesario, pueda existir por sí mismo completamente aislado [...]"; ver, Kjellen, Rudolf; en, Rattenbach, Augusto Benjamin [Compilador] (1975: 55 y 57).

51 Joesten, Joachim (1943: 89-91).

De ahí que no sorprendan las siguientes declaraciones del entonces Ministro de Defensa sueco Mikael Odenberg, en la Conferencia Nacional Folk & Försvar (Pueblo y Defensa) de enero de 2007, celebrada en Sälen, Suecia, al hablar de la industria de defensa:[52]

> Estoy inmensamente orgulloso de la industria de defensa de Suecia, ha sido y sigue siendo un aspecto importante de la política de seguridad sueca. Estoy personalmente convencido de que, en gran medida, es nuestra industria de defensa a la que debemos agradecer que nuestro pequeño país se haya convertido en la nación industrial de alta tecnología que es hoy, con tecnologías de vanguardia en una serie de importantes sectores comerciales […] No comparto las opiniones de aquellos que piensan que la fabricación de armas es algo de lo que hay que avergonzarse. Tenemos un legítimo interés en poder defender nuestra libertad e independencia. Si vendemos armas, no veo ningún problema moral.

No menor es el rol desempeñado por el Instituto Sueco de Investigación para la Defensa Nacional, cuyos avances y logros científicos se hicieron públicos en 1992 cuando su entonces director, Bo Rybeck, alertó a la Humanidad "[…] que cuando seamos capaces de identificar variaciones de ADN de diferentes grupos raciales y étnicos, podremos determinar la diferencia entre negros y blancos, entre orientales y judíos, entre suecos y finlandeses y desarrollar

52 Citado en; Global Security (2017). Dicho ministro también hizo hincapié en que la existencia de una industria de defensa sueca, tecnológicamente avanzada, hace que Suecia sea un actor más importante en el ámbito de la seguridad internacional. También señaló que la colaboración internacional es un requisito vital en casi todos los aspectos del desarrollo de armas.

un agente que sólo mate a un grupo (específico)”,[53] lo que pone de manifiesto que dicho organismo de investigación tiene experiencia en manejo de ADN y genoma humano, entre otras disciplinas del conocimiento.

Tabla 28

Ejemplos de proyectos del pasado

-En un esfuerzo conjunto, las empresas Scania, Volvo, Ericsson y Celsius han diseñado y están construyendo el JAS 39 Gripen (Griffin), un avión a reacción de combate y de uso múltiple (caza, bombardeo y reconocimiento). -Nueva generación de submarinos y de buques misilísticos rápidos. -Un vehículo blindado de combate. -Nuevos sistemas de comando y control para la Armada y Fuerza Aérea, a partir de tecnología Celsius.

Fuente: Instituto Sueco (2007:5), *El sistema sueco de defensa.*

Sin embargo, el fin del conflicto Este-Oeste y el elevado gasto público acumulado, determinan una clara tendencia a la privatización, puesta de manifiesto en la venta del grupo industrial de la defensa Celsius AB y en la transferencia del programa de modernización de los centros de cómputo de las fuerzas armadas a compañías privadas.[54]

Como quiera que sea, no debe soslayarse el hecho de que Suecia no sólo satisface sus propios requerimientos internos en lo que a Defensa se refiere, sino que es un pequeño proveedor de armas en el mercado mundial, que

53 Toffler, Alvin and Heidi (1994: 177).
54 Public Management Developments (PUMA) (1994: 64).

representa menos del 1% del total de las exportaciones mundiales de armas, particularmente a Europa occidental, región que recibe más del 50% de las exportaciones totales de armas de Suecia.[55]

Costos de la Defensa

En Suecia la Defensa es considerada una política de Estado, al margen de los cambios y vaivenes político-partidistas, por lo que responde a una planeación que se ajusta y actualiza cada cinco años.

Así, en 1997 el Parlamento aprobó un plan quinquenal para el sistema de defensa total, con recortes presupuestarios graduales en la materia que preveía una disminución de 40,000 millones de coronas en 1996 a 36,000 millones para el año 2001.

Esto significa que en un lapso de una década, el gasto militar se redujo del 3.3% al 2.4% de su Producto Interno Bruto (PIB), para posteriormente caer al equivalente del 1.1% en 2015.

Tabla 29

Evolución de Gastos Suecos en Defensa como porcentaje de su PIB

1950-1969	1973	1985	1995	1998	2009	2015
4.3% / 5.7%	3.80%	3.30%	2.40%	2.00%	1.20%	1.10%

Fuente: The International Institute for Strategic Studies (IISS) (2016) Stockholm *International Peace Research Institute* (SIPRI), SIPRI Yearbook, años varios; y Fuerzas Armadas de Suecia (2017).

55 Global Security (2017).

Pero, para algunos expertos, el vasto capital acumulado del sistema de defensa sueco minimiza los efectos de los recortes al presupuesto de egresos en la materia.

Esta tendencia a la drástica disminución del gasto en defensa responde al fin de la era biopolar y a las expectativas de un proceso -trunco, por cierto- de democratización en Rusia. Por el contrario, la política exterior y de seguridad de Vladimir Putin, son el acicate para que, en abril de 2015, se aprobara la "Ley de defensa sueca 2016-2020", que contempla un proceso de rearmamento y modernización militar, cuyo significado es un incremento del orden del 11% del gasto destinado a la defensa para los siguientes 5 años (2,2% al año), con un costo total de 27,000 millones de dólares. Los aspectos más importantes de la ley son la remilitarización de la isla de Gotland en el Mar Báltico[56] y el refuerzo de la capacidad de guerra antisubmarina, bajo el objetivo prioritario de "aumentar la capacidad operativa de las

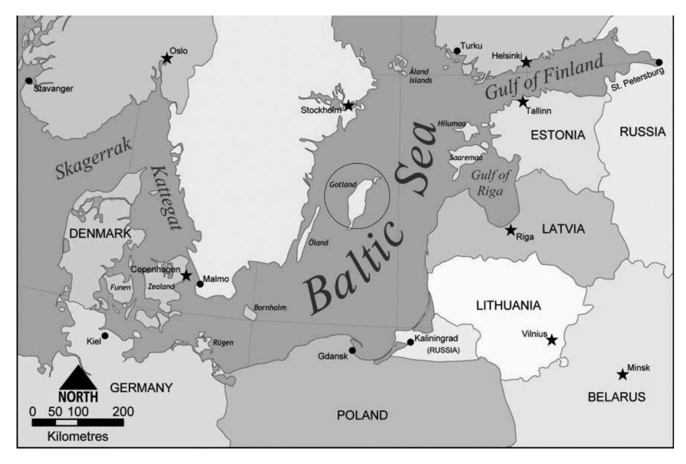
---

56 La presencia de la flota rusa del Báltico en el enclave de Kaliningrado (otrora Könisberg) y la amenaza que ello supone es un dato presente para las autoridades suecas (ver, mapa 10). De acuerdo a Sputnik (2016), Flota del Báltico: más de tres siglos defendiendo las fronteras de Rusia, 18 de mayo de 2016; disponble en: https://mundo.sputniknews.com/industriamilitar/201605181059784688-barcos-submarinos-tropas-rusas/, consultado el 15 de mayo de 2017, "Actualmente, la Flota del Báltico tiene su cuartel general en Kaliningrado […] La flota dispone de una división de buques de guerra, una brigada de submarinos, una serie de buques de búsqueda y rescate, una flota de aviación naval, tropas costeras, además de unidades de logística militar técnica y especializada. El barco insignia de la Flota del Báltico es el legendario crucero 'Aurora', símbolo de la Revolución de Octubre de 1917 […] En los últimos años la Flota recibió varios buques modernos como, por ejemplo, las corbetas 'Stregushi', 'Soobrazitelni', 'Boyki', 'Stoyki'."

fuerzas armadas y garantizar la fuerza colectiva de la defensa total sueca”.[57]

Este documento oficial, reconoce que, “Por primera vez en más de dos décadas, el gobierno sueco ha decidido un aumento sustancial del presupuesto de defensa”.[58]

Mapa 10. Región del Báltico e Isla de Gotland (destacada en círculo)



Fuente: https://argentarachnid.wordpress.com/tag/gotland/, consultado el 17 de mayo de 2017.

En cuanto a la composición histórica del gasto en defensa, se debe puntualizar que el sistema ciudadano reducía drásticamente el número y el costo del personal en nómina; motivo por el cual, el denominado gasto corriente no tenía el peso que, en otras naciones, impide hacer frente a la renovación de equipo y a la adquisición de sistema de armas.

57 Sobre “La Ley de defensa sueca 2016-2020”; ver, Government Offices of Sweden (2015).

58 *Ibídem*.

Aunque se verifica un descreimiento generalizado sobre las capacidades propias entre la población, a la luz de tantos años de desmilitarización del Estado:[59]

> Según una encuesta de opinión pública publicada en diciembre de 2014, sólo el 15% de los encuestados confiaba en la capacidad de las fuerzas armadas suecas para defender el país, mientras que el 57% afirmaba que tenía poca o ninguna confianza en que el ejército pudiera cumplir su misión principal.

Esta percepción se replica entre los propios uniformados, tras dos décadas de reducción sistemática del gasto en defensa:[60]

> Una encuesta realizada en abril de 2014 entre 400 miembros de los 13.000 sindicatos de oficiales, soldados y marineros (Officersförbundet) demostró que la moral de las fuerzas armadas suecas ha sido sometida a presión. 81% de ellos encuestados afirmaron que sus unidades carecían de equipo, personal y formación, lo que les impedía cumplir con sus tareas básicas. El 46% no confiaba en cómo el gobierno sueco administraba las fuerzas armadas y el 69% de los oficiales no volvería a ser oficiales si tuvieran que elegir hoy.

Cabe señalar que la preocupación de los suecos por los asuntos de la defensa, trasciende el marco nacional, al considerar tradicionalmente que:[61]

> El estudio de la paz y de la guerra debe convertirse en el estudio central de nuestro tiempo. La razón es simple. Si es que vamos a sobrevivir en Europa -a decir verdad, si es que vamos a sobrevivir en este planeta-,

59 Hurt, Martin (2015: 4).
60 *Ibídem*.
61 Prólogo de Blackaby, Frank; en, Vicenc Fisas Armengol (1985: 7).

no debemos tener una Tercera Guerra Mundial. No hay ningún objetivo más importante que éste […].

De ahí que se desarrollen en el seno del SIPRI, es decir, del Instituto Internacional de Estudios de la Paz de Estocolmo, estudios y publicaciones, entre las que destaca "World Armament and Disarmement", donde anualmente se analizan detalladamente los gastos militares mundiales, la producción y comercio de armamento, los tratados y acuerdos sobre desarme y el control de armas.

Proyección Internacional en materia de seguridad

Además, Suecia viene participando, ininterrumpidamente desde junio de 1948, en misiones de observación y actividades de mantenimiento de la paz de la ONU. Por ejemplo, hasta junio de 1997, 65,000 ciudadanos suecos habían prestado servicios de carácter militar bajo el comando de la ONU.[62]

De esta forma, este país se encuentra capacitado para desplegar, en breve plazo y a cualquier rincón del planeta, unidades militares de voluntarios y unidades especiales de socorro, en caso de desastres naturales o socio-organizativos.[63]

Esta tradición sueca de coadyuvar a preservar la paz y la seguridad internacional, proyectan a esta potencia medida a nivel planetario, favoreciendo su imagen y confiabilidad internacional:[64]

62 Sobre la génesis histórica y los primeros años de esta activa participación de Suecia en misiones de paz de la ONU, consultar, Rosner, Gabriela (1966) y Pitta, Robert (1985).

63 Entrevista a Wieslander (1996); ver cita 48 de este capítulo.

64 Schori, Pierre (1990: 191).

> […] Precisamente por el hecho de ser ciudadano de un país neutral, algunos suecos han podido dar también un aporte humanitario importante, salvando a miles y miles de vidas. Sólo necesito mencionar los nombre de Raúl Wallenberg, Folke Bernadotte, Dag Hammarskjold y Olof Palme. Sin olvidar los […] voluntarios suecos que han participado en diversas fuerzas de las Naciones Unidas.

Una prospectiva sobre el sistema de defensa sueco

Después de haber mantenido durante tanto tiempo una política de no alineación, Suecia se está adaptando a las realidades de la Europa de la posguerra fría, por lo que no se descarta, en el futuro, una cooperación más estrecha con otros Estados europeos en el campo de la política exterior y la defensa.

De hecho, el director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo, entre otros, así lo reconoce:[65]

> Durante un largo período, Suecia estuvo al margen del proceso de integración europea, esencialmente por razones estratégicas. La guerra fría y la posición geopolítica sueca obligaron a esta última a optar por una política de neutralidad y a no participar en alianzas defensivas […] ahora la situación se plantea de forma distinta. Los suecos ya no buscamos seguridad independientemente de las estructuras occidentales. La guerra fría ha concluído y gran parte de los problemas que afectan hoy la seguridad (narcotráfico, terrorismo, el problema de los refugiados, etc.) no pueden ser resueltos de manera aislada, sino que requieren la concentración a nivel supranacional.

65 Karlsson, Weine, en, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos [Coordinador, compilador y editor] (1993: 211).

Por lo que no se desdeña, incluso, la posibilidad de incrementar la cooperación con otros países en el diseño y producción de armamento.[66] Y es que, el ingreso de Suecia a la Unión Europea, cuyos socios forman parte de la OTAN, impondrá -eventualmente- drásticas transformaciones en el escenario de su tradicional política exterior y de defensa. Probablemente su inclusión, en calidad de observador, en la Unión Europea Occidental (UEO) -organización de defensa de los países de la Unión Europea- constituya un signo de los nuevos tiempos.[67]

Tabla 30

Identificación de nuevas amenazas

-Pobreza
-Degradación del medio ambiente
-Desequilibrios económicos y técnicos
-Terrorismo
-Drogas
-Estragos del hambre
-Movimientos migratorios
-Desastres naturales

Fuente: Schori, Pierre (1990: 193 y 194).

66 Instituto Sueco (2007: 5) *Sistema Sueco de Defensa*.

67 Un estudioso de la política de defensa sueca advertía ya en 1976 que "Es, al menos teóricamente concebible que si las circunstancias cambiaran, la neutralidad sueca seria modificada o abandonada conscientemente"; sobre todo, si Suecia modificara sus percepciones de amenaza internacional ante la emergencia de un claro vencedor del conflicto Este-Oeste; en, Roberts, Adam (1976: 69 y 91), respectivamente. Además, durante la Guerra del Golfo, a fines de enero de 1991, Suecia aportó significativamente ayuda económica y humanitaria.

Otra dimensión a tener en cuenta es la identificación de amenazas de nuevo cuño, de carácter transnacional que, sin duda, exige una mayor cooperación entre Estados y pueblos, una ONU fortalecida, un sistema de seguridad común en sentido amplio.[68]

Tabla 31

Temas de carácter crítico en la Agenda de la Unión Europea (UE)

-Lucha contra el narcotráfico y la criminalidad de cuello blanco: la cooperación de la UE en los campos legales y políticos necesita ser más eficaz. -Política Exterior Común: Suecia participa plenamente en la política exterior y de seguridad común de la UE, influyendo de manera activa en su dirección en una serie de campos. Ellos se refieren, por ejemplo, a la cooperación de la UE con Rusia u los Estados bálticos, a la política sobre la región del mar Báltico, al apoyo al respecto de los derechos humanos y al afianzamiento de la democracia en otros países. -Seguridad Común: aunque su política tradicional de no alineación militar establece claros límites a la cooperación en el campo de la defensa, Suecia apoya y espera participar en el desarrollo de esfuerzos combinados europeos de carácter humanitario y de mantenimiento de la paz.

Fuente: Elaboración propia.

En materia de defensa nacional, el futuro sueco de esta política sectorial se encuentra inextricablemente unido al derrotero de una Europa unida.

68 Schori, Pierre (1990: 194).

Cooperación regional más activa en la zona del Báltico

Con la entrada de Suecia, y de Finlandia, la UE pasa a desempeñar un papel importante en la zona del Báltico, región que tiene 55 millones de habitantes con una larga historia en común. Suecia quiere actuar en el seno de la UE a favor de una ampliación de la colaboración regional con los países bálticos.

También Estocolmo tiene gran interés en asegurar, de diversas formas, la democracia y la independencia de Estonia, Letonia y Lituania, a cuyos pueblos apoyó en la lucha por su libertad.

Vale la pena insistir en que la política sueca de no participación en alianzas militares permanece incólume; y que, un factor fundamental de esta política de seguridad, es la existencia de un sistema de defensa nacional fuerte e independiente.

Lo que no obsta para reconocer que el contexto regional e internacional, impone un abordaje de nuevo cuño:[69]

> […] la política sueca de defensa requiere un nuevo enfoque. Por lo tanto, un renovado enfoque regional será una prioridad, con énfasis en la defensa nacional y la planificación de escenarios de guerra. Este renovado enfoque regional y nacional también requerirá un Concepto de Defensa Total actualizado que pueda hacer frente a los retos y amenazas actuales. En última instancia, la defensa sueca debe poder, con sus recursos disponibles, hacer frente a un ataque armado. Sin embargo, las políticas propuestas no pueden considerarse aisladamente, sino que deben tenerse en cuenta en un contexto más amplio del mar Báltico, europeo y mundial.

69 Sweden's Defence Policy 2016 to 2020 (2015: 3).

Acuerdo con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)

Como respuesta a la *real politik* de la Federación Rusa de los últimos años, y en especial, la anexión de la península de Crimea, el 25 de mayo de 2016 el Parlamento sueco votó a favor de estrechar relaciones con la OTAN bajo el paragüas del "Acuerdo de Apoyo de la Nación Anfitriona", lo que "[…] permitirá que las fuerzas de la OTAN operen más libremente y realicen ejercicios de entrenamiento en territorio sueco. Previamente, Suecia había sido solamente una nación de "colaboración y paz", con el resultado de que las tropas suecas habían estado militarmente involucradas en Afganistán así como habiendo participado en el bombardeo y destrucción de la Libia de Gadafi".[70]

La preocupación sueca por la política rusa y su acercamiento a la OTAN se pueden resumir en las siguientes declaraciones del Ministro de Defensa sueco Peter Hultqvist:[71]

> La situación de seguridad [en Europa] es el trasfondo de por qué ahora estamos tratando de aumentar la cooperación y mejorar nuestras capacidades […] Hemos visto inversiones en las fuerzas armadas rusas en los últimos años, y también hemos visto que [Putin] está dispuesto a usarlas para alcanzar [sus] objetivos políticos.

Amenazas y Desafíos

Los retos de Suecia en los albores del tercer milenio deben encontrarse tanto en la identificación de sus vulnerabili-

70 Suecia y la OTAN (2016).

71 Jennings, Gareth, Sweden rules out NATO membership, HS Jane's Defence Weekly (2016).

dades como de sus fortalezas, ya que ambos aspectos estratégicos constituyen las bases de las políticas públicas y el establecimiento de prioridades en un contexto signado por la escasez de recursos.

Tabla 32

Puntos Débiles

- Población escasa
- Envejecimiento poblacional
- Concentración de la población
- Sector publico sobredimensionado
- Escasez de petróleo y carbón

Fuente: Elaboración propia.

-Población escasa. El número de habitantes en Suecia no alcanza siquiera a los 10 millones, lo que se agrava si se tiene en cuenta la mala distribución de la población que, por ejemplo, en la zona del interior de Norrland es sumamente reducida, lo que crea problemas para los servicios y los transportes y se refleja en una bajísima densidad de población.

-Envejecimiento poblacional. Los cambios en las tasas de natalidad y mortalidad condujeron a la modificación de la estructura demográfica por edades. La proporción de niños ha disminuido, mientras que la de personas mayores ha aumentado. Los jóvenes menores de 15 años representan hoy alrededor de una quinta parte de la población en comparación con una tercera parte hace cien años. En contraste, las personas mayores de 64 años han duplicado su cuota de la población en los últimos 40 años. Con un

18% de la población en edades de 65 años o más, Suecia tiene ahora la proporción de personas mayores más elevadas del mundo.

-Concentración de la población, que es interpretada así por las propias fuentes oficiales suecas:[72]

> Suecia es un país extenso con una reducida población […] que, además, dista mucho de estar homogéneamente repartida: la mitad está concentrada en el 3% de la superficie del país […] Hoy, ocho de cada diez personas viven en conurbaciones en el sur del país, siendo las mayores la capital, Estocolmo, y las ciudades de Gotemburgo y Malmö, que forman una especie de triangulo. La población rural, en especial en los dos tercios septentrionales del país, es sumamente escasa: tres habitantes por kilómetro cuadrado en Norrbotten, la región más al norte, en comparación con los 253 de Estocolmo.

-Sector Público sobredimensionado, identificado como un asunto crítico por Porter hace poco más de dos décadas y media:[73]

> […] El gran sector público impide el desarrollo del sector <productivo> en campos grandes e importantes […] el ejemplo público ha absorbido a los trabajadores que habían quedado libres como consecuencia de la reestructuración industrial […] y lo mismo sucede con el importante papel del Gobierno en el sector de los servicios, que limita posibilidades de elección por parte de los consumidores y bloquea la formación de nuevas empresas […].

Tradicionalmente, el empleo total en la Administración Pública (sin incluir las empresas públicas) representa el

72 Instituto Sueco (2007: 4) *Geografía de Suecia*.
73 Porter, Michael E. (1991: 868, 869 y 870).

32% de la población económicamente activa, por lo que Suecia ocupa en ese rubro el primer lugar entre los países miembros de la OCDE. Sin embargo, la propia OCDE da cuenta de signos alentadores: así el principal objetivo del programa para la gestión del sector público es reducir el gasto público en el marco de una estrategia a largo plazo.

-Escasez de yacimientos y reservas de petróleo

Tal vez se pueda hablar de dependencia críticas, si se tiene presente que algo más del 40% de la energía consumida en Suecia procede del petróleo adquirido en el extranjero.[74]

Frente a estas debilidades, Suecia presenta un conjunto de fortalezas francamente envidiables, a saber:

Tabla 33

Puntos Fuertes

- Abundancia de recursos naturales
- Autosuficiencia alimentaria
- Cultura política y de la legalidad
- Conciencia y política ambientales
- Población homogénea
- Sistema de seguridad social de avanzada
- Elevados estándares educativos
- Investigación y desarrollo de punta
- Elevada productividad y valor agregado a sus productos
- Industria de defensa consolidada
- Excelentes sistemas de comunicación y transportes

Fuente: Elaboración propia.

74 Instituto Sueco (2007: 3), *Datos Generales sobre Suecia*, Estocolmo.

-Abundancia de recursos naturales. Los ricos recursos naturales de Suecia -bosques de coníferas, mineral de hierro, uranio y otros minerales estratégicos, así como energía hidráulica- constituyen históricamente la base de la economía del país, si bien el centro de la importancia se ha desplazado hacia productos cada vez más avanzados.[75] Cabe destacar que Suecia cuenta con una importante reserva de agua dulce: sus lagos continen cerca de 600,000 millones de metros cúbicos de líquido vital.

-Autosuficiencia alimentaria. A pesar de la fuerte reducción del número de explotaciones agrícolas y de las tierras de labranza, la producción ha aumentado más que la demanda y, con excepción de unos pocos productos, Suecia es autosuficiente en la agricultura.[76]

-Cultura y madurez política. El sistema político sueco se caracteriza tanto por su estabilidad, considerada un factor contribuyente a su desarrollo ininterrumpido y a su seguridad, como por su madura cultura de la legalidad: "[…] Aún sigue siendo cierto que la vida pública sueca está impregnada, en grado excepcionalmente alto, de los ideales de una sociedad regida por leyes […]",[77] lo que se ve reflejado en el escrupuloso cumplimiento ciudadano de las reglas de juego, por el respeto a las normas básicas de convivencia y coexistencia social. Se debe reconocer también la diferencia y separación entre el sistema político y el administrativo: "Uno de los rasgos notables de

75 *Ibídem*, p. 4.
76 *Ibídem*, p. 4.
77 Instituto Sueco (2007: 1) *El Derecho y la Justicia en Suecia*.

esta organización es la marcada separación entre el poder político -ministerios- y el poder administrativo -dependencias- en el plano nacional, pues las dependencias se benefician por regla general de una sólida autonomía [...]".[78]

-Conciencia y Política Ambientales. En virtud de la Ley de Conservación del Medio Ambiente de 1969, y de las normas aún más estrictas de una política ambiental aprobadas en 1988, la industria sueca toma parte activa en los programas nacionales para reducir las emisiones potencialmente nocivas a la atmósfera, a las corrientes de agua y al suelo. La preservación del medio ambiente ocupa un lugar prioritario en el imaginario social sueco.

-Población homogénea. Poco más del 88% de la población es sueca y aproximadamente el 94% profesa el culto de la Iglesia Evangélica Luterana. Los extranjeros que residen en Suecia son principalmente finlandeses, serbios, daneses, noruegos, griegos y turcos, la mayoría de los cuales se ha integrado y asimilado a la sociedad local.

-Sistema de Seguridad Social de avanzada. Se distingue principalmente por su carácter general: toda la población se Suecia está comprendida individualmente en un sistema de gran homogeneidad, con independencia de la categoría profesional a la que se pertenezca y, en muchos casos, de si los beneficiarios realizan un trabajo remunerado o no. Asimismo, existen amplios programas estatales de reconversión profesional y de empleo protegidos, así

78 Crozier, Michael (1992: 37).

como subvenciones a los cambios de puesto, para ayudar a los desempleados a encontrar un trabajo nuevo.

-Elevados estándares educativos. Todos los niños y adolescentes de Suecia, sea cual fuere su lugar de residencia y su condición social y económica, tienen igual acceso a la educación dentro del sistema de instrucción pública. Prescindiendo del lugar del país donde se imparta, la enseñanza debe ser equivalente en todas las escuelas de un mismo tipo. Para los niños residentes de Suecia rige la escolaridad obligatoria de los 7 a los 16 años de edad, como derecho de recibir enseñanza dentro del sistema de educación pública, y también como deber de asistir a la escuela. En otras palabras, se trata de 9 años obligatorios de enseñanza básica de excelencia, de un sistema escolar orientado a metas y resultados.

Tratándose del sistema de educación superior, se hace hincapié en la investigación, la cual, prácticamente a este nivel está integrada y se basa en una cooperación estrecha y local con los programas de estudio de grado y posgrado del centro docente de que se trate.

Todo lo cual, se traduce en una sociedad que presenta uno de los niveles de vida más altos del mundo.[79]

-Investigación y Desarrollo (I + D) de punta. Suecia presenta una rica tradición en avances científicos y tecnológicos, ya que:[80]

> […] ha estado durante mucho tiempo a la vanguardia para la adopción de nuevas tecnologías. En 1900,

79 Grupo Santander (2017: 1).

80 Global Security (2017).

Estocolmo tenía más teléfonos que París, Londres o Berlín.

En las últimas décadas, Suecia se ha caracterizado por la rápida evolución hacia una sociedad más orientada a los servicios y los conocimientos.

Suecia es también un país exportador relativamente importante de productos técnicamente más sofisticados, tales como equipos de telecomunicaciones, maquinaria especializada y vehículos de motor. Los productos basados en la investigación científica (vg. los farmacéuticos) representan alrededor del 10% del valor agregado en la manufactura.

La intensidad de la I + D en la industria manufacturera sueca es de las más altas del mundo. Los equipos de transporte y telecomunicaciones, los productos farmacéuticos y la maquinaria -todos ellos dominados por grandes empresas- absorben el 85% del gasto total de la industria en I + D.[81] Suecia se encuentra entre los países líderes en términos de I + D industrial en porcentaje del PIB; al tiempo que se debe reconocer la contribución de Suecia a los avances científico-tecnológicos a nivel planetario, a partir de la figura de Alfred Nobel, industrial sueco del siglo XIX y creador de los premios que llevan su nombre,[82] Y es que este prestigioso reconocimiento (Premio Nobel) ha servido como incentivo para el desarrollo de la investigación científica y tecnológica a nivel mundial.

81 Instituto Sueco (2007: 3) *La Industria Sueca.*

82 Instituto Sueco (2007: 1) *Alfred Nobel y los Premios Nobel.*

-Elevada productividad y valor agregado a sus productos (competitividad). El perfil competitivo de la industria sueca se consolidó gracias a la disponibilidad de mano de obra cualificada y al talento innovador de los que se desempeñan en el sector productivo. Como consecuencia de ello el crecimiento de las exportaciones superó al del mercado, aumentando en más de un 20 % las cuotas de mercado alcanzadas.[83] Desde una perspectiva histórica:[84]

> Suecia comenzó a surgir como una economía impulsada por la innovación cuando los adelantos tecnológicos de finales de s XIX prepararon el escenario para unas ventajas competitivas más refinadas y para la incorporación a sectores más avanzados. La productividad ha aumentado ininterrumpidamente, sobre todo en fabricación, y con ella la prosperidad. La economía sueca está muy agrupada y las empresas suecas han podido mantener sus posiciones competitivas en muchos sectores. La inversión en investigación y desarrollo en sustancial […].

Para ser un país tan pequeño, Suecia muestra una diversificación poco usual. Las industrias tradicionales basadas en sus dos materias primas más importantes -el mineral de hierro y la madera- sigue desempeñando un papel crucial, si bien la industria de construcciones mecánica y varios subsectores de alta tecnología y la biotecnología han crecido en importancia y tienen un peso significativo en la economía.[85]

---

83 Instituto Sueco (2007: 4) *La Industria Sueca.*
84 Porter, Michael E. (1991: 868).
85 Grupo Santander (2017: 2).

Cabe destacar que el sector de la industria aporta algo más de un cuarto del PIB y emplea a casi un quinto de la población económicamente activa; y se encuentra dominado por grupos como Volvo, Scania, Ericsson, ABB, AstraZeneca, Electrolux, Ikea, y H&M.[86]

Pocos son los países del tamaño de Suecia que pueden jactarse de tener industrias propias de aviación y nuclear, así como dos industrias nacionales de automóviles, una industria avanzada de material bélico, una industria de punta en telecomunicaciones y dos grupos farmacéuticos importantes.

Se trata de una economía próspera no obstante la desaceleración del crecimiento que, apoyado en la demanda interna, presentó tasas de 4.2% del PIB en 2015, y 3.6% en 2016.[87]

-Industria de Defensa Consolidada. Con más de tres siglos de existencia, Bofors es el símbolo de la industria de defensa de un país que históricamente apostó por la política de no alineamiento militar. Actualmente, la industria de defensa es extensa y bien desarrollada. Debido a la sofisticación de la industria sueca, cerca del 90% de todas las adquisiciones de equipo militar es satisfecho por contratistas suecos, de los cuales sólo alrededor del 15% es manejado por subcontratistas extranjeros. Una organización conocida por las siglas FMV, Administración de Material de Defensa, es responsable de la adquisición, mantenimiento y almacenamiento de equipos para las fuerzas armadas de Suecia. Se

86 *Ibídem*, p. 2.
87 *Ibídem*, p. 1.

trata de una organización que emplea a 3,000 personas y utiliza a más de 2,000 diferentes proveedores de la industria nacional y extranjera. Aunque se estima en cerca de 30,000 los empleados de la industria sueca de defensa.[88]

-Excelente sistema de Transporte y Comunicaciones. No obstante su reducida población y gran extensión, Suecia es un país tecnológicamente avanzado, con buenas infraestructuras, incluido un sistema eficaz de transporte y comunicaciones.[89] En términos geopolíticos el posibilismo humano ha vencido en Suecia a la naturaleza, al contar con "[…] La red de carreteras […] bien desarrollada, siguiendo también el triángulo de las grandes ciudades, autopistas gratuitas y teniendo una conexión importante hacia el norte. Las zonas extremadamente poco pobladas disponen a menudo de excelentes carreteras principales, construidas como obras de colaboración social con subvenciones del estado".[90]

La comunidad internacional reconoce que el país cuenta con una infraestructura bien desarrollada, con sistemas ferroviarios y autopistas que conectan el sureste de alta densidad de población con las regiones más remotas del norte.[91]

La defensa: un asunto de todo el pueblo

Recapitulando, el sistema de defensa sueco se basa en la amenaza de infligir daños inaceptables al agresor -al mo-

88 Global Security (2017).
89 Instituto Sueco (2007: 1) *Geografía de Suecia*.
90 *Ibídem*, p. 4.
91 Global Security (2017).

vilizar todas las fuerzas morales y materiales de la nación-; lo que pretende influir sobre las percepciones de los posibles adversarios, evitando que tomen un determinado curso de acción. De esta manera, el valor agregado del modelo sueco de defensa reside en su elevado poder de disuasión.

Se trata, en otras palabras, del concepto estratégico-militar basado en la guerra de desgaste; se fundamenta, por tanto, en la prolongación de los conflictos. Su objetivo estratégico es el de forzar al ocupante a trabar una guerra de extenuación contra una sociedad preparada para una larga resistencia hasta echarlo del país.[92] También, al negarle al enemigo la posibilidad de una victoria rápida y relativamente poco costosa, en un primer ataque se lo está disuadiendo.

De conformidad con la última versión de The Military Balance, Suecia se prepara para garantizar la disuasión en un ambiente regional enrarecido por las tensiones en el Mar Báltico y la anexión rusa de Crimea, además de la incertidumbre de la situación en la región del Donetz en Ucrania, con el desarrollo y adquisición de nuevos sistemas de armas -de la mano del incremento del presupuesto de defensa 2016-2020-; fundamentalmente, 60 nuevos aviones Gripen (JAS 39E) y submarinos A26, que se sumarán a los 6 submarinos y 5 corbetas clase Visby en

92 General Sköld; en, Goñi (Editor) (1990: 199). "[…] Las operaciones en contra de Suecia deberán costar al atacante un nivel de pérdidas muy alto y exigirle mucho tiempo […] ".

servicio,[93] más dos corbetas clase Gävle que se someterán a mejoras de mediana edad, proporcionándoles capacidades antisubmarina, incluyendo sensores y sistemas de mando y control.[94]

Tabla 34
Ideas directrices de la concepción de defensa total sueca

-Busca preservar su libertad de acción en un perspectiva a largo plazo, por lo que se propone mantener una tradición y una organización militares, en principio, como base de su seguridad contra un futuro incierto. -Concibe una baja probabilidad de que Suecia sea el objetivo principal y exclusivo de cualquier ataque, ya que una agresión en su contra se percibe como parte de una estrategia más amplia. -Privilegia la negociación, por lo que refuerza su posición para negociar mediante mediadas en los planos de la defensa civil y económica. -Parte de la teoría del "ataque de recurso marginal", en virtud de la cual, en un ataque contra ella, el agresor sólo empleará recursos marginales; y de la teoría de la "disuasión de costo marginal", en el entendido de que un posible ataque puede ser evitado por la amenaza sueca de imponer costos marginales políticamente inaceptables al atacante. -Considera que, de estallar un conflicto armado se verían afectados todos los ciudadanos, por lo que todos los ciudadanos debe contribuir al esfuerzo bélico. -Basa su diseño y preparación en la defensa total, tenaz y duradera, contra un ataque limitado. -Pone el acento en la resistencia contra una invasión a partir de los principios de la defensa territorial (potencia la instrucción de defensa bajo condiciones locales). -Desarrolla una rápida movilización y despliegue de combatientes en puntos dispersos.

93 IISS (2017: 140-144).

94 Government Offices of Sweden (2015: 8 y 11).

-Contempla la denominada “guerra libre” que no es sino dejar a los ciudadanos la iniciativa de resistencia armada contra el agresor, para forzarlo a dispersar sus fuerzas.

Fuente: Swedish National Security Policy, Stockholm, años varios; y general Sköld; en, Goñi (Editor) (1990: 197-209).

La política de defensa sueca es vista, además, como algo parecido a un fondo de pensión o a una política de vida segura: un medio por el cual el Estado protege a sus súbditos de ciertos, no siempre inmediatos o probables, peligros.[95]

Pero, al mismo tiempo, implica un compromiso de la población en su conjunto, cuyo mejor testimonio se encuentra plasmado en un instructivo oficial que reza así: “Suecia es gobernada en guerra, como en tiempos de paz, de acuerdo con sus leyes fundamentales. Cualquier “gobierno” establecido de manera diferente es ilegal. Estás obligado a obedecer al gobierno legal y cumplir con sus instrucciones […]”.[96]

La actual política de defensa con un horizonte temporal de cinco años, prevee, entre otros asuntos críticos:[97]

95 Roberts, Adam (1976: 91).

96 Sverige Goverment (1961: 4). Asimismo, el Capítulo 22 del Código Penal Sueco sanciona, con severidad, toda modalidad de colaboración con el enemigo.

97 Sweden’s Defence Policy 2016 to 2020 (2015: 5). Las Autoridades Suecas de Inteligencia de Defensa están integradas por las Fuerzas Armadas Suecas, la Estación de Radio de Defensa Nacional, la Administración de Material de Defensa y la Agencia de Investigación de Defensa Nacional. El deterioro de la situación de seguridad pone claramente de relieve la necesidad de una fuerte capacidad sueca para recopilar, procesar, analizar y producir inteligencia.

-La necesidad de una defensa psicológica adaptada a las condiciones actuales, conservando las características de una sociedad abierta y democrática con libertad de expresión incluso en condiciones extraordinarias.

-El incremento de las capacidades de defensa cibernética, incluyendo la protección de los sistemas vitales contra posibles ataques.

-El aumento de los recursos de inteligencia, para responder a los cambios del entorno de seguridad y poder seguir una política exterior y de defensa independiente.

Es probable que los resultados de esta política sectorial no se vislumbren hasta un horizonte temporal de mediano o largo plazo, debido a que:[98]

> El desarrollo de la capacidad militar en un contexto puramente nacional no alineado es también un proceso largo. No se pueden desarrollar capacidades dentro de unos meses o unos pocos años. Una decisión tomada hoy para adquirir una nueva capacidad, junto con toda la financiación necesaria, en la mayoría de los casos no tendría ningún efecto antes de siete a diez años a partir de ahora.

A inicios del siglo XXI, Suecia debería consolidar sus fortalezas y minimizar sus vulnerabilidades, a partir del reconocimiento de que “En la sociedad posindustrial del bienestar (*Welfare*) la calidad del servicio se convierte en el elemento decisivo de la administración.”[99]

De donde, la eficiencia y la eficacia del sector público, así como el mantenimiento de elevados estándares de pro-

98 Hurt, Martin (2015: 6).
99 Crozier, Michael (1992: 13,14).

ductividad y calidad en el sector privado, deberían jalonar el derrotero del siglo XXI de Suecia:[100]

> […] el auténtico reto en Suecia es mejorar la actuación de las actividades estatales y asegurar que reportan las máximas ventajas generales la industria sueca. Cada organismo público sueco, además de sus funciones normales, debe estar guiado por un mandato que le haga funcionar de un modo que estimule la innovación y el dinamismo en el sector […] Será necesario aumentar la productividad en los servicios que presta el Estado y en otras areas para apoyar el crecimiento de la productividad en la economía sueca […].

El desafío, entonces, reside en elevar la productividad en el trabajo de los conocimientos y los servicios, lo que "[…] no se puede lograr ni por la intervención del gobierno ni por medio de la política. Esa labor la deben hacer los gerentes y ejecutivos de las empresas y las organizaciones no lucrativas. Es la primera responsabilidad social de la gerencia en la sociedad del conocimiento".[101]

Sin embargo, el Estado continuará desempeñando un papel clave en el desarrollo y la seguridad nacionales. Las políticas públicas, el establecimiento de prioridades, la planeación y el desenvolvimiento del capital humano y social, eximen de mayores comentarios; en especial, tratándose de "[…] Estado benefactor en su forma más avanzada, pero con una economía de producción liberal

100 Porter, Michael E. (1991: 870).

101 Drucker, Peter F. (1993b: 30 y 31). Para este reconocido tratadista de las ciencias administrativas, la productividad ha llegado a ser "la riqueza de las naciones".

e internacionalista",[102] con un sistema de defensa total como el sueco.

Además, tal parece que, de acuerdo a Informes del Banco Mundial, los capitales humano, conformado por la inversión en educación, salud, nutrición de las personas, y social, integrado por los valores compartidos y las instituciones que permiten a una sociedad funcionar en armonía, constituyen la única fuente de ventajas competitivas a largo plazo; sobre todo en el caso de una potencia media como Suecia,[103] que aspira a asegurar su derrotero del tercer milenio bajo el manto protector de una Europa unida.

En conclusión, su aparato estatal modernizado, ajustado a Derecho, debería continuar velando por la preservación del "pacto social" que, hasta el día de la fecha, viene garantizando -desde una perspectiva ciudadano céntrica- la grandeza de Suecia.

102 Crozier, Michael (1992: 11).
103 Holbraad, Carsten (1989).

Capítulo VII

Enseñanzas para el sistema de defensa de México

Tradicionalmente se reconoce que el desarrollo constituye la mejor garantía para la seguridad nacional: "[…] La seguridad es desarrollo y sin desarrollo no puede haber seguridad […] la seguridad dimana del desarrollo".[1] Esto significa que se puede concebir a la seguridad nacional como el escudo protector del desarrollo de todo Estado-nación que se precie de serlo, ya que sin condiciones mínimas de estabilidad, paz social, tranquilidad y orden público, difícilmente un país pueda aspirar al bienestar general de su población; pero, al mismo tiempo, la seguridad nacional no es gratuita, tiene un costo, al demandar recursos financieros, materiales y humanos, que son proporcionados por el desarrollo. De donde se desprende una interrelación que puede ser representada como sigue:

Gráfica 3
Seguridad y desarrollo: su impacto mutuo



Fuente: Elaborada con base en McNamara (1969).

Así, tratándose de una de las obligaciones y funciones básicas del Estado, de carácter indelegable, se sostiene que:[2]

> […] Si la defensa es una función del Estado, si la política de defensa es una política de Estado, y el poder

1 McNamara, Robert S. (1969: 160 y 161).

2 Escobar S. Santiago (1995: 78). A lo que agrega, más adelante, "[…] la seguridad es sistemática y por lo tanto depende igual de la nutrición, la inteligencia colectiva, la capacidad tecnológica, el desarrollo de la economía, la estabilidad política, la integración social, la equidad del sistema, además del poder militar […]" [p. 79].

> militar es un componente permanente y esencial del poder nacional, el Estado debe hacer uso de su poder económico para mantener una institución armada que resguarde la seguridad nacional […].

Esta dimensión económica del poder nacional se erige en un factor determinante, puesto que incluso instituciones tales como los ejércitos y las armadas son impotentes frente a los desafíos económicos.[3]

La importancia del factor económico descansa en la capacidad de crecimiento que presentan las naciones, lo que se explica por el capital, el trabajo e intangibles como el capital humano y el marco institucional; este último desempeña un papel central en el crecimiento económico. El marco institucional puede interpretarse como el conjunto de normas que los ciudadanos diseñan, acuerdan y respetan para regir su operación como sociedad, es decir, ley y un gobierno capaz de aplicarla y sujetarse a la misma. En otras palabras, la contribución del Estado de Derecho al desarrollo institucional y, por tanto, al crecimiento de la nación.[4] De ahí la cultura de la legalidad como imperativo categórico, entendida como la convicción moral de que la ley es la reguladora de la vida colectiva y que se debe, por principio, respetar el Estado de Derecho.[5]

---

3 Kennedy, Paul (1993: 165).

4 Luna, Sergio (2004: 67, 68 y 69). El autor apunta que, en ausencia de un régimen legal, "[…]surgen arreglos perniciosos, como la corrupción. Se trata de una conclusión directamente aplicable a la experiencia mexicana".

5 Pettit, Philip (1999).

Tampoco debe soslayarse que "El mismo poder militar es un poder armado que está institucionalizando […]".[6]

Mientras que para lograr el crecimiento de la riqueza nacional, el Banco Mundial recomienda invertir en los capitales humano y social, al aceptar que la diferencia reside en los intangibles:[7]

> Mejorar el capital humano y social, llevando a cabo un esfuerzo sostenido y vigorizándolo permanentemente, en un clima de incremento de la eficiencia y al mismo tiempo de la equidad, parecer ser una clave de las sociedades más exitosas de las décadas recientes […].

Tabla 35

Tipos de capitales nacionales

-Activos naturales, sector primario de la economía, actividades extractivas.
-Activos producidos, sector secundario de la economía, actividades de transformación.
-Capital humano, conformado por la inversión en educación, salud y nutrición de la población.
-Capital social, integrado por los valores compartidos y las instituciones que permiten a una sociedad funcionar.

Fuente: Elaborado con base en Banco Mundial, Informes, años varios, Washington D.C.

6 Sarno, Hugo Gastón (1982: 87); ya que, para el mismo autor, "[…] está sujeto a normas fijadas por una sociedad que le establece una función permanente, misiones a llenar, un sistema de autoridad, subordinación y disciplina, una organización, multiples dotaciones materiales, un sistema de reclutamiento, bases todas ellas estables, que producen una profesionalidad y dan origen a una vocación militar, indisolublemente unida a la legalidad".

7 Kliksberg, Bernardo (1996).

El capital social o dominio institucional para respetar el pacto social, puede interpretarse así:[8]

> El gobierno es el mecanismo que utilizamos para tomar decisiones comunes […] Constituye el medio por el que prestamos servicios que benefician a toda la población: defensa nacional, protección del ambiente, protección policiaca, carreteras, diques, sistemas hidráulicos. Es el medio por el que resolvemos los problemas colectivos […].

La variable institucional es, en síntesis, "[…] crucial para el desarrollo humano desde múltiples perspectivas. Tanto el fomento del desarrollo humano como el ejercicio de las libertades que lo componen, ocurren dentro de un entorno definido por instituciones, las cuales inducen ciertos comportamientos y restringen otros, dan certidumbre a las decisiones de individuos y grupos y, en general, inciden en la trayectoria de las sociedades".[9]

En este marco, la historia militar demuestra la superioridad de las fuerzas armadas de occidente, que responden a Estados democráticos de Derecho que privilegian la libertad:[10]

> […] desde Grecia hasta el presente y a lo largo del tiempo y del espacio, las afinidades demostradas por las sociedades occidentales en su forma de hacer la guerra resultan asombrosas, duraderas y con demasiada frecuencia ignoradas, lo cual nos sugiere que los historiadores contemporáneos no han prestado demasiada atención al legado clásico que ha constituido el

8 Osborne, David y Gaebler, Ted (1994: 16-17).
9 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009: 3) .
10 Hanson, Victor Davis (2006: 486 y 501, respectivamente).

> núcleo de la energía militar occidental a lo largo de los siglos […]
>
> La civilización occidental ha dado a la humanidad el único sistema económico que funciona, una tradición racionalista que por sí sola nos permite el progreso material y tecnológico, la única estructura política que garantiza la libertad del individuo, un sistema ético y una religión que extraen lo mejor de la humanidad, y la guerra más letal que sea posible concebir. Esperemos ser capaces de comprender por fin este legado.

Este potencial militar de occidente va más allá de su superioridad tecnológica, al sustentarse en el espíritu de libertad de sus ciudadanos, con la capacidad de decidir cuándo, cómo y por qué ir a la guerra. De un paradigma que, a lo largo del devenir histórico, allana el camino para someter y derrotar a los enemigos de los ejércitos occidentales, pese a luchar en inferioridad numérica e, incluso, para proyectar su poder mucho más allá de sus costas.[11]

Esta herencia se ve plasmada en la Declaración sobre Seguridad en las Américas de 2003:[12]

> […] reafirmamos que el fundamento y razón de ser de la seguridad es la protección de la persona humana. La seguridad se fortalece cuando profundizamos su dimensión humana. Las condiciones de la seguridad humana mejoran mediante el pleno respeto de la dignidad, los derechos humanos y las libertades fun-

11 *Ibídem*, pp. 485, 487 y 490. Se trata de la adhesión a los principios del gobierno constitucional, el capitalismo, la libertad de asociación religiosa y política, la libertad de expresión -incluyendo la libertad de los ciudadanos a criticar guerras y a guerreros pública y profusamente- y la tolerancia intelectual.

12 Organización de los Estados Americanos (OEA) (2003); las cursivas son nuestras.

> damentales de las personas, así como mediante la promoción del desarrollo económico y social, la inclusión social, la educación y la lucha contra la pobreza, las enfermedades y el hambre.

Lo que plantea los siguientes retos al aparato institucional:[13]

> Las próximas décadas plantearán exigencias sin precedentes al valor, la imaginación, la innovación y el liderazgo políticos: exigirán una alta competencia al gobierno y serán exigencias que vendrán tanto del exterior como del interior […] En el exterior se necesitarán nuevas ideas y una radical innovación en la relación entre el gobierno nacional y las tareas trasnacionales, entre el gobierno nacional y las organizaciones regionales y también entre regiones […] En el interior, hay una necesidad igualmente exigente e igualmente urgente para hacer que el gobierno sea eficaz de nuevo […].

En los albores del tercer milenio, el principal desafío es la capacidad de gobernar:[14]

> […] las distintas formas de gobierno tienen autoridad para tomar decisiones críticas e instrumentar la manera de ponerlas en práctica, recurriendo incluso al uso de la fuerza […] siguen jugando un papel, para afrontar los nuevos y exigentes cometidos producto de la dirección tomada por sus sociedades. Se suele hablar equivocadamente de "ingobernabilidad" cuando lo que habría que hacer es afrontar el problema real: la incapacidad de gobernar".

El componente institucional encuentra en el sistema y en la política de defensa una de las funciones tradicionales

---

13 Drucker, Peter F. (1993a: 159); las cursivas son del autor.
14 Dror, Yehezkel (1996: 35 y 39); las cursivas son del autor.

del Estado, por lo que conviene dar cuenta del contexto en el que se insertan.

7.1. Retos de la defensa en el marco de amenazas transnacionales y conflictos armados de cuarta generación

La curva de riesgo propuesta a fines del siglo pasado por el coronel británico Hughes-Wilson demuestra que la guerra nuclear -que entraña el mayor peligro para la humanidad en su conjunto- es la menos común o que presenta menor grado de probabilidad de ocurrencia. En el otro extremo, el terrorismo es más común, pero representa -siguiendo al autor- menor riesgo para el Estado-nación.

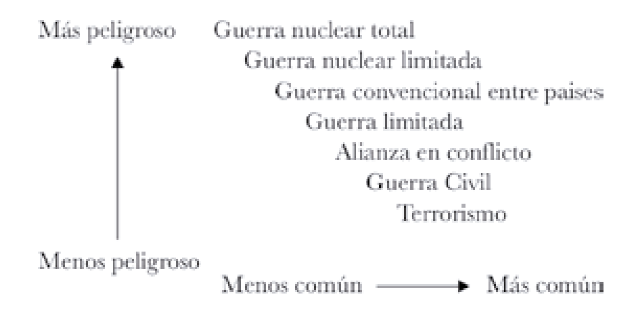
En todo caso, la dificultad de juicio es usualmente la escala media; ejemplo de ello es el ataque de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a Serbia y Kosovo en 1999, puesto que puso de manifiesto el riesgo de que una guerra limitada pueda escalar a una guerra convencional.

Por tanto, las amenazas presentes y futuras a la seguridad de la comunidad internacional y a la seguridad nacional de los países, descarta el uso de armas de destrucción masiva, y minimiza el estallido de hostilidades en el marco de conflictos armados interestatales o internacionales (CAI), protagonizados por fuerzas armadas regulares de dos o más Estados soberanos.

La realidad internacional, por el contrario, se encuentra signada por conflictos armados intrasociales o de carácter no internacional (CANI), incluyendo guerras fra-

tricidas y el crecimiento de flagelos tales como el crimen organizado transnacional y el terrorismo, que cuestionan severamente tanto el monopolio estatal sobre la guerra, como el monopolio legítimo de la fuerza tradicionalmente detentado por el Estado. Actores transnacionales que comparten, como común denominador, la ausencia de respeto a la soberanía y fronteras nacionales.[15]

Gráfica 4
Curva de Riesgo



Fuente: Hughes-Wilson, John (1999: 306).

Ahora bien, al ser la casi totalidad de las guerras CANI, casi el 100% de las defunciones son civiles o no combatientes, tal como puede apreciarse en la siguiente tabla:

15 Se trata de los denominados "gladiadores mundiales", que incluyen además a los ejércitos privados; ver, Toffler, Alvin (1992: 524-535), Capítulo XXXIV Los gladiadores mundiales.

Tabla 36

Evolución histórica de la tasa de defunción de civiles o no combatientes

Conflicto Armado	Porcentaje de muerte de población civil
Primera guerra mundial (1914-1918)	15 %
Segunda conflagración mundial (1939-1945)	65 %
Conflictos armados actuales	X>90 %

Fuente: Elaborado con base en; Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Yearbook (2007 y 2016). Ver, http://www.sipri.org.

Para un experto del Banco Mundial, esto se debe, "[…] en parte, a que han cambiado las prácticas militares. En las guerras civiles modernas, los soldados aterrorizan a los civiles, saquean las comunidades y, con frecuencia, "reclutan" por la fuerza a nuevos miembros. A menudo, la respuesta del gobierno es igualmente cruel […]".[16]

Un reciente balance de los conflictos armados, da cuenta de ello:[17]

> Según el Programa de Recopilación de Datos sobre Conflictos de Uppsala, el número de conflictos armados activos pasó de 41 en 2014 a 50 en 2015, en gran parte debido a la expansión del Estado Islámico a nuevos territorios en 12 países. De los 50 conflictos activos, solo uno implicaba a estados (India-Pakistán). El resto se libraba dentro de estados e implicaba a gobiernos (19), territorios (29) o ambos (1).

16 Collier, Paul (2004: 11).
17 SIPRI Yearbook (2016b: 7).

También, suelen ser cada vez más comunes las llamadas otras situaciones de violencia (OSV), como disturbios y tensiones internas, que ponen en entredicho el orden público, la tranquilidad y la paz social. En general, se trata de situaciones de violencia interna y emergencia pública, caracterizadas por causar grave inestabilidad política y social y quebrantamientos sistemáticos de los derechos humanos y por una aparente ausencia de reglas del derecho internacional claramente aplicables, a las que se identifica como “zonas grises” o “zonas de sombras”.[18]

Ambas manifestaciones de la violencia doméstica -tensiones y disturbios- no se consideran organizadas, ni alcanzan la categoría o estatus de operación militar, pero sus efectos humanitarios suelen ser más devastadores que las propias guerras.[19]

En lo que respecta a los conflictos armados contemporáneos, en primer lugar se caracterizan por la dificultad de distinguir entre guerra (que supone el enfrentamiento entre Estados o grupos armados organizados), crimen organizado (grupos de carácter privado, que suelen utilizar la violencia para maximizar sus ganancias o utilidades), y quebrantamiento, a gran escala, de los derechos humanos (que afecta a colectivos importantes de personas).[20]

De donde, en la práctica, resulta difícil diferenciar entre lo público y lo privado, lo estatal y lo no estatal, lo formal

18 Vigny, Jean-Daniel y Thompson, Cecilia (2000: 917-939).
19 Moloeznik, Marcos Pablo (2010: 42 y ss).
20 Sobre la evolución histórica de los conflictos armados y la fuerza militar como símbolo de poder; se recomienda ver, Smith, Rupert (General) (2008).

y lo informal, lo que se lleva a cabo por motivos políticos o económicos.[21]

Münkler coincide con esta apreciación, al afirmar que la violencia bélica y la criminalidad organizada se esfuman la una en la otra, y a menudo resulta muy difícil distinguir entre las grandes organizaciones criminales que adoptan el disfraz de la reivindicación política y los restos de antiguos ejércitos o los secuaces armados de un señor de la guerra que se mantienen mediante el pillaje y el comercio con productos ilegales.[22]

El lector se encuentra frente a los conflictos armados de cuarta generación, de cuyas notas esenciales da cuenta el mismo profesor de la Universidad Humboldt de Berlín: [23]

> Las nuevas guerras […] se caracterizan principalmente por dos cambios acontecidos, que a la vez las distinguen de las guerras entre Estados de la época anterior: por una parte, mediante la privatización y la comercialización, es decir, por la introducción en el acaecer bélico de actores a los que mueven más motivos económicos que políticos y, por otra parte, por la asimetrización, es decir, por el choque de estrategias militares y racionalidades políticas dispares en principio que, pese a todos los esfuerzos que se han hecho en los últimos tiempos, escapan a toda regulación y limitación basada en el Derecho internacional […].

---

21 Kaldor, Mary (2001: 16).

22 Münkler, Herfried (2005: 41).

23 *Ibídem*, p. 4.

Tabla 37

Características seleccionadas de los conflictos armados de cuarta generación

Característica	Significado
Asimetría	Diferencia abismal entre el poder y la tecnología bélica de los países desarrollados y los periféricos y los actores no gubernamentales.
Privatización	Actores no estatales que hacen de la guerra un negocio lucrativo, mediante la privatización de las utilidades y la socialización de los costos, así como pérdida del monopolio estatal sobre la guerra.
Desmilitarización	Se diluye la distinción entre civiles y militares y se verifica un regreso de los mercenarios, milicianos y las compañías militares y de seguridad privadas.
Información	Propaganda como arma estratégica y operacional dominante en la Era de la Información; empleo de densas redes de comunicaciones.

Fuente: Elaborado con base en; Libicki, Martin C. (1999); Delmas, Philippe (1996); y, Sohr, Raúl (2000).

Para un estudioso del tema, se trata de la guerra de cuarta generación, que:[24]

> […] emplea todas las redes disponibles -políticas, económicas, sociales y militares- para convencer a los encargados vde tomar decisiones políticas por parte del enemigo, de que los objetivos estratégicos son ya sea demasiado costosos o bien inalcanzables en relación con los beneficios por percibir. Es una forma desarrollada de la insurgencia.

De esta manera, a partir de 1991 y con el fin de la era bipolar o conflicto Este-Oeste, la naturaleza de los conflictos armados evoluciona radicalmente para convertirse en la actualidad en CANI, pero que suelen trascender las fronteras nacionales para asumir la característica de transnacionales, de larga duración, cruentos y con un elevado costo humano, económico y social.[25]

Efectivamente, siguiendo a Duffield -otro destacado analista del fenómeno del conflicto armado actual, las nuevas guerras tienden a prolongarse en el horizonte temporal porque:[26]

- Son baratas, ya que se encuentran signadas por el dominio de armas ligeras, fáciles de conseguir y cuyo uso

---

24 Hammes, Thomas X (2007: 17.

25 Collier (2004: 11). El autor destaca que el período típico de duración de un conflicto armado actual es de siete años, lo que se traduce en la reducción del 15% del ingreso de la población y un incremento del 30% del número de personas que viven en la pobreza.

26 Duffield, Mark (2004).

no requiere de una preparación especial.

- Constituyen el resultado de una racionalidad económica utilitaria.
- Son de naturaleza intrasocial, aunque presentan la tendencia a sobrepasar los límites territoriales de origen y a convertirse en transnacionales.
- Se erigen en causa de desestabilización del orden internacional.

Otro factor contribuyente de gran peso es el apoyo de actores externos al drama que supone todo conflicto armado de esta naturaleza:[27]

> Las intervenciones militares en los conflictos internos de otros estados se han más que doblado desde septiembre de 2001, y en los últimos años se ha tendido a aumentar el contingente de soldados sobre el terreno. El apoyo exterior es una variable esencial en la dinámica de los conflictos: a menudo recrudece el conflicto, alarga los enfrentamientos e incrementa las dificultades para llegar a una solución negociada […] La investigación del apoyo exterior en guerras civiles demuestra cómo han cambiado los patrones de apoyo. Dos conflictos armados actuales -Siria y Ucrania- ejemplifican por qué las guerras civiles no suelen ser solo asuntos internos y también ilustran tipos de conflictos radicalmente diferentes, en parte debido al tipo de apoyo exterior recibido.

Además, las asimetrías entre las potencias centrales y los países periféricos y actores no estatales, se hacen sentir de la mano de la forma de generación de riqueza de aquellas, a saber:

---

27 SIPIRI Yearbook (2016: 5).

Tabla 38

Características esenciales de las guerras de la tercera ola

-El saber, el conocimiento intensivo, la información, constituye el recurso crucial de la capacidad de destrucción. -Los componentes decisivos del poder militar son valores intangibles o difícilmente mensurables. -Desmasificación, dado que las herramientas inteligentes en la economía producen armas inteligentes para la guerra. -Precisión, a la luz de la capacidad de destrucción individualizada, hecha a la medida para reducir al mínimo el daño colateral. -Escala, cuyo significado es el de operaciones con unidades más pequeñas, portadoras de tecnología inteligente y competitivas. -Trabajo, ésto es, armas inteligentes requieren soldados inteligentes. -Antepone los factores temporales a los espaciales: la guerra se orquesta en el tiempo y se integra matemáticamente. -Sincronización, al poner el énfasis en la velocidad de despliegue, en la maniobra, movilidad e integración de las operaciones. -Sorpresa, que se alcanza mediante la destrucción de los medios de mando y control. -Coordinación entre pueblo e instituciones y entre fuerzas exige más información, así como comunicación instantánea. -Ejércitos de base mental, verdaderos "sistemas pensantes". -Innovación, con alto nivel de iniciativa. -Organizaciones marcadamente flexibles, en las que la autoridad decisiva desciende al nivel más bajo posible. -Integración de los sistemas militares, con retroinformación interna, comunicaciones y capacidad automática de adaptación. -Infraestructura vasta y ramificada ("sistema nervioso"). Redes electrónicas de información. -Aceleración, al incrementar la velocidad de la actividad bélica. Información en tiempo real.

Fuente: Elaborado con base en; Toffler, Alvin and Heidi (1994: 73-103).

Estas ventajas de los países centrales son, a su vez, sus vulnerabilidades:[28]

> Hoy en día una de las fortalezas de las sociedades de Occidente es al mismo tiempo una debilidad, es decir, las sociedades desarrolladas y altamente tecnificadas dependen en extremo de una serie de servicios esenciales, sin los cuales no hay capacidad de subsistencia.

Con el objeto de compensar dichas asimetrías, que claramente juegan a favor de occidente, hacen eclosión las denominadas "guerras híbridas",[29] que pueden explicarse como sigue:[30]

> Las guerras ya no se libran en el campo de batalla, con el fin de alcanzar un objetivo político a través de una batalla decisiva, sino que se cuenta con la presencia de actores no estatales que luchan en medio de la población. Es decir, en esta nueva forma de violencia resulta difícil distinguir lo político de lo económico, lo público de lo privado, lo militar de lo civil. Esta circunstancia de indefinición y desdibujamiento de límites entre las

---

28 Caro Bejarano, María José (2011: 1).

29 El término "guerra híbrida" fue acuñado por Mattis y Hoffman en 2005; ver, Mattis, James & Hoffman, Frank (2005: 233); y, posteriormente, profundizado por, Hoffman, Frank (2007).

30 Bados Nieto, Víctor Mario y Durán Cenit, Marién (2015: 20). Para los autores, "[…] Las "nuevas guerras" toman prestadas de la contrarrevolución las técnicas de desestabilización dirigidas a sembrar «el miedo y el odio». El objetivo es controlar a la población deshaciéndose de cualquiera que tenga una identidad distinta, incluso una opinión distinta. Por eso, el objetivo estratégico de estas "nuevas guerras" es expulsar a la población mediante diversos métodos, como las matanzas masivas, los reasentamientos forzosos y una serie de técnicas políticas, psicológicas y económicas de intimidación. Esa es la razón de que en todas estas guerras haya habido un aumento espectacular del número de refugiados y personas desplazadas, y de que la mayor parte de la violencia esté dirigida contra civiles. También ésta es la razón por la que hay un mayor número de bajas civiles […]".

diferentes esferas de la guerra es lo que Hoffman denomina conflicto híbrido y que se manifiesta en la coexistencia de armamento, tácticas y combatientes muy heterogéneos.

Precisamente este tipo de conflicto armado de naturaleza híbrida se suele desarrollar en zonas urbanas, lo que puede ilustrase con los ejemplos de la batallas de Fallujah y de Mosul y las dificultades rusas en Grozny, así como el accionar de *Heizbollah* en la segunda Guerra del Líbano en 2006 y del Movimiento de Resistencia Islámico *Hamás* en la franja de Gaza en 2014, que se mueven como pez en el agua en este tipo de entornos, lo que permite a los combatientes locales confundirse con la población civil que es mayoritaria. "[…] La "niebla" de la guerra es más densa, si cabe. La probabilidad de que esto colisione con el modo occidental de hacer la guerra, generando las consiguientes limitaciones e incomodidades, es mucho más elevada. Si a esto le añadimos la mayor capacidad para absorber bajas que suele ser frecuente en las sociedades de la periferia del sistema mundial, por comparación con las sociedades posmodernas de nuestras latitudes, el panorama se complica enormemente".[31]

Las guerras híbridas constituyen un tipo de guerra asimétrica, con tendencia a que la violencia se propague y penetre en todos los ámbitos de la vida social, al utilizar la parte más débil a la comunidad como cobertura y base logística para dirigir ataques contra un aparato militar

31 Baqués Quesada, Josep (2015: 6).

que lo supera. En las sociedades "posheroicas" occidentales -incluyendo a Israel- el máximo valor es la preservación de la vida humana, en contraste con las sociedades "heroicas" que apelan al espíritu del martirio, al alentar -además de la práctica sistemática de "escudos humanos" con la población civil- a ataques suicidas de terroristas que usan sus propios cuerpos como armas y vinculan el éxito del atentado a su propia y segura muerte, es decir, para compensar su inferioridad militar, renuncian a cualquier posibilidad de sobrevivir.[32]

Para un académico de la Universidad de Barcelona, tanto los actores estatales de menor grado de desarrollo relativo como los no estatales suelen recurrir a la combinación de hasta cuatro "pilares", integrado por fuerzas convencionales, tropas irregulares, acciones terroristas y crimen organizado, a lo que se suma su incursión por el ciberespacio: "[…] La capacidad de esos pilares para actuar de forma simultánea en el nivel operacional para así alcanzar el mismo objetivo estratégico es cada vez más evidente, de modo que las sinergias obtenidas son perseguidas de modo deliberado y no sólo funcional".[33]

Dada la tradición de la cultura occidental, esta modalidad de guerra del siglo XXI trae aparejados dilemas como, por ejemplo, el hecho de que "[…] Un terrorista puede abrir el vientre de una mujer embarazada pero un gobierno no puede detener a un sospechoso sin juzgarlo […]".[34]

---

32 Münkler, Herfried (2003).
33 Baqués Quesada (2015: 11-12).
34 Thompson, Robert (1970: 41). El inicio del proceso de compensación

En un estudio posterior se sintetiza así el significado de este tipo de guerra de nuevo cuño:[35]

> Los países no occidentales han desarrollado una nueva forma de guerra híbrida para hacer frente a la superioridad militar convencional de las grandes potencias. Una estrategia que reside en explotar los puntos débiles de estos últimos, muchos de los cuales son principalmente de carácter civil y psicológico que no militar y que radican fundamentalmente en los campos cognitivos y moral […] De manera genérica, se entiende por guerra híbrida aquella que utiliza medios simétricos y asimétricos coordinados en tiempo, espacio y propósito para alcanzar el estado final deseado, uniendo los niveles de conducción táctico, operacional y estratégico.

De conformidad al editor de *The Military Balance*, la asimetría característica de los conflictos armados actuales y a futuro, han generado un debate entre los expertos que, en el caso de las fuerzas armadas estadounidenses, se traduce en el concepto "descentralización", que busca la flexibilidad de pensamiento y acción frente a las condiciones inciertas en el terreno táctico, operacional y estratégico, así como un énfasis en las "lecciones aprendidas".[36]

Como quiera que sea, no existe un consenso sobre dicho término -cuya práctica da al traste con cualquier tipo de límite en el desarrollo de los conflictos armados, y aún no es aceptado por la mayor parte de los responsables de las políticas de defensa de Occidente.

---

de asimetrías está marcado por la guerra de guerrillas y, actualmente, por el terrorismo.

35 García Guindo, Miguel y Martínez – Valera González, Gabriel (2015: 31).

36 Hackel, James (2016: 5).

En contraste, del análisis de los sistemas y políticas de defensa de Japón y Suecia, se pueden extraer valiosas enseñanzas, que dan cuenta de la evolución y madurez de ambos casos en un mundo en plena transformación:

1. Los países desarrollados, en general, se caracterizan por la coherencia, permanencia y continuidad en las sucesivas políticas de seguridad y defensa nacional, así como en el estricto apego a las normas vigentes, dando por hecho que tanto la función de defensa como el poder militar constituyen dos componentes permanentes y esenciales de la organización del Estado-nación moderno.

   El desarrollo de la capacidad militar, a partir de la identificación de los riesgos y amenazas y bajo una planeación prospectiva, es un proceso largo con resultados que se hacen sentir en el mediano y largo plazo. Seguridad y defensa son concebidas como políticas de Estado, al margen de la coyuntura, vaivenes y resultados político-electorales y del partido político en el poder, y bajo la guía de un proyecto de nación.[37] Independientemente de quien se encuentre ejerciendo el poder, la preservación de los intereses y objetivos nacionales -consagrados en la Ley Suprema de la Nación- es una obligación que se le impone al mandatario y que, por ende, debe cumplir.

37 "[…] un proyecto de nación es una gran propuesta de futuro colectivo a la que se le atribuyen posibilidades razonables de éxito. Se trata de un diseño de régimen político para hacer del ejercicio del poder la solución a los grandes problemas nacionales. Esa fórmula política plantea metas generales y sugiere medios para alcanzarlas. Todo proyecto de nación implica necesariamente una concepción de la naturaleza humana y de la sociedad […]", al decir de; Meyer, Lorenzo (2016).

Recapitulando, se entiende a la seguridad y defensa nacional como materias vitalmente necesarias para el Estado-nación, de carácter suprapartidario, integral (por comprometer a todos los componentes del poder de la nación) y permanente, es decir, políticas esenciales de largo plazo, que trascienden a los gobiernos de turno; como una verdadera política de Estado.

2. Sin embargo, la flexibilidad y adaptación a las cambiantes circunstancias del entorno constituye una lección adicional de las potencias centrales y medias a tener en cuenta; en el caso de Japón, se verifica una evolución que va de la Agencia de Defensa y las fuerzas de autodefensa, bajo el paraguas de seguridad proporcionado por Estados Unidos, hasta la emergencia del Ministerio de Defensa -*primus inter pares* con las otras carteras- y la reinterpretación de la letra y espíritu de la Constitución, con la consagración de nuevas misiones para su instrumento militar que incluye la proyección del poder nacional nipón.

Suecia, por su parte, como ejemplo de Estado-nación que logra conciliar las dos utopías de la humanidad, libertad e igualdad, rompe con la inercia de dos décadas de un gasto militar relativamente bajo, para apostar por nuevas capacidades de defensa y restablecer la conscripción -nota esencial de su doctrina de defensa total, como país neutral- en el marco de un escenario regional e internacional enrarecido por la iniciativa estratégica de Rusia en los últimos años, como actor impredecible del tablero mundial. Esto significa que, más

allá de la vigencia de un proyecto de nación, la dinámica regional e internacional, impone una flexibilidad de pensamiento y acción, para adaptarse y anticiparse a los escenarios a futuro.[38]

3. Ambos, Japón y Suecia, son los Estados miembros de la ONU con mayor participación y experiencia en misiones de paz bajo mandato del Consejo de Seguridad (CS) de dicho organismo internacional. Desde hace décadas, efectivos militares nipones y suecos, integran fuerzas de paz de la ONU (cascos azules), fundamentalmente en cumplimiento de resoluciones adoptadas por el CS de la ONU.

   Se trata de responder al compromiso asumido por el sólo hecho de ser integrantes de la ONU, en el marco del capítulo VII (seguridad colectiva) de la Carta de San Francisco, que exceptúa la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales (*jus ad bellum*), cuando la comunidad internacional considera que la paz y la seguridad internacionales se encuentran gravemente puestas en entredicho y, por ende, es necesario intervenir. Esta posición -compartida por ambos Estados-nación- guarda coherencia con el derecho de injerencia, enarbolado por los países desarrollados, por ejemplo, ante situaciones de sufrimiento masivo (injerencia humanitaria) o de violación sistemática de los derechos humanos.

38 Miklos Tomás y Tello María Elena (2007) y Beaufre, André (1977).

Tabla 39

Situaciones en las que la "intervención" de la ONU resulta actualmente aceptable

-Medidas de coerción establecidas en el Capítulo VII de la Carta de San Francisco.
-Cuando el Estado en cuestión da su consentimiento a la intervención de la ONU en los campos que pertenecen a la jurisdicción interna (vg. observación y vigilancia de los procesos electorales).
-Cuando un conflicto interno toma una dimensión internacional que es, además, admitida por las facciones en el interior del país (vg. Campuchea y Afganistán)
-Cuando la Comisión de los Derechos del Hombre o la Asamblea General de la ONU condenan a un país por violación de los derechos del hombre.

Fuente: Elaborado con base en, Reinoso Pereira, Cristina Isabel (1995: 19-38).

Adicionalmente y en años recientes, a esta proyección del poder nacional mediante la participación en misiones de paz de la ONU, las autoridades japonesas y suecas han tomado la decisión de acercarse y colaborar activamente con la OTAN, el más formidable pacto de naturaleza político-militar del orbe, debido al crecimiento castrense chino -que incluye la puesta en operación de dos portaaviones- y a la falta de claridad de las intenciones rusas, de la mano de su disposición de utilizar la fuerza letal, respectivamente.

A las históricas relaciones militares bilaterales Japón-Estados Unidos, intensificadas en los últimos años, se suma la cooperación -particularmente en el campo de la inteligencia- entre Suecia y la Unión Americana.[39] Tanto

39 La-Chica Prieto, Natalia, (2015: 27 y ss).

Japón como Suecia, abandonan así un perfil bajo y de dominio del *soft power* en las relaciones internacionales para apoyarse en las capacidades y recursos de la OTAN y en la potencia hegemónica mundial, aportando por el momento recursos financieros y productos de inteligencia, pertenecientes al campo del *hard power*.[40]

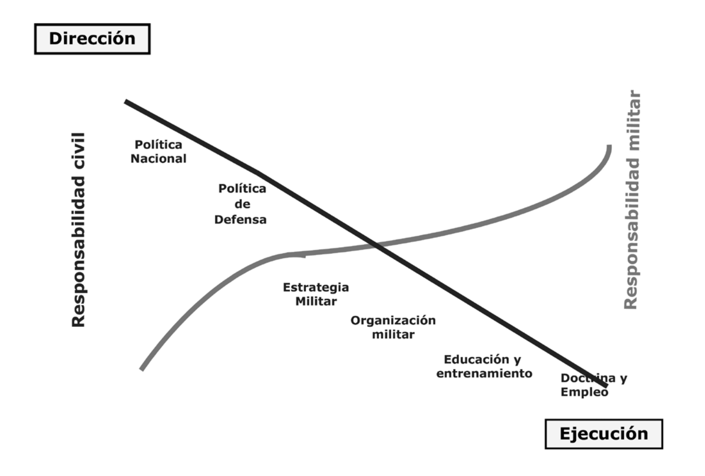
4. Japón y Suecia consideran que el sistema político es el que gobierna y conduce al subsistema defensa nacional, al establecer sus límites y racionalidad. El factor militar es tan sólo un componente del poder nacional; y. por lo mismo, no puede actuar desvinculado del resto de los factores, todos los cuales son dirigidos por el componente político, considerado desde Clausewitz la facultad inteligente.

De esta forma, en los Estados democráticos de Derecho, se presentan dos dimensiones: la política y la técnica. Aquella establece la política de defensa, es decir, las grandes directrices en la materia, mientras que las fuerzas armadas, como instrumento del poder político, encarnan la dimensión técnica y son concebidas como el escalón de ejecución de la política sectorial que emana del Ministerio o Secretaría de Defensa de carácter civil, a partir del trabajo en Comisiones del Congreso. Ambas instancias del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo, cuentan con expertos civiles en materia de seguridad y defensa nacional, formados y especializados en las uni-

40 Ver, Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe (2013); y, Kunz, Barbara (2015); así como Suecia y la OTAN, (2016).

versidades de mayor prestigio y reconocimiento y, en general, con cargos y posiciones de funcionarios públicos de los cuerpos superiores de la administración pública obtenidos por concursos públicos de oposición y tras haber superado cursos en escuelas o centros de formación del propio Estado (*merit system*).

Gráfica 5
Relaciones civiles-militares



Fuente: Elaborada con base en Brigadier (retirado) García Covarrubias, Jaime (2005a).

Cabe destacar que en Japón y Suecia al Congreso o Poder Legislativo -en el que reside la soberanía popular- se le reserva el papel de mayor peso en el proceso de toma de decisiones en materia de seguridad y defensa nacional; en ambos casos, hay una tradición parlamentaria

en dichas políticas públicas, que va más allá de la mera discusión y aprobación del Presupuesto de egresos, con capacidad de estudio y generación de políticas, seguimiento y supervisión de su cumplimiento, transparencia y rendición de cuentas, así como comparecencias de funcionarios públicos, incluyendo a mandos de las fuerzas armadas.

En rigor, se suele presentar una tendencia, por parte de los políticos, a invadir la esfera de competencias del instrumento militar y, simultáneamente, de los uniformados en hacer lo propio en la dimensión política que los dirige. La clave es encontrar el punto de inflexión o de equilibrio entre ambas áreas, y evitar la irrupción de una en otra.

5. Se reconoce la importancia clave de desarrollar un sistema de inteligencia estratégica para dotar de racionalidad al proceso de toma de decisiones al más alto nivel de conducción política, que, en palabras de un catedrático mexicano:[41]

 > […] Es en sí el conocimiento del ambiente, sus condiciones e intencionalidades, con la finalidad de prever, anticipar y sentar las bases para la toma de decisiones. En efecto, la inteligencia puede definirse como el conocimiento anticipado referido a las capacidades, vulnerabilidades y probables cursos de acción del ambiente externo y sus efectos sobre la organización, además de los factores internos que puedan afectar a nuestras estructuras.

41 Garduño Valero, Guillermo J. R.; en, Bravo Aguilar, Nauhcatzin T. y García Murillo, José Guillermo (Coordinadores) (2014: 19).

Aparato de seguridad-inteligencia que en un Estado democrático de Derecho debería reunir, como mínimo, los siguientes requisitos legales:[42]

- Establecimiento de mecanismos sociales de supervisión y control.
- Separación de las funciones de inteligencia y operación.
- División de los servicios entre los que se ocupan de asuntos internos del país y los que manejan asuntos externos.
- Establecimiento de mecanismos e instancias coordinadoras.
- Contar con funcionarios de carrera.
- Existencia de leyes e instituciones que permitan a los ciudadanos defenderse.

Por su parte, la condición de "estratégica" trae aparejada la toma de decisiones al más alto nivel de conducción política, tal como lo pone de relieve un experto:[43]

> La inteligencia estratégica nacional es el conocimiento procesado y especializado, elaborado al más alto nivel, con la finalidad de satisfacer las necesidades de la conducción política-estratégica para el proceso de toma de decisiones, siendo por tanto una institución mayormente civil […] Existen en la inteligencia estratégica nacional muchas materias ajenas al campo militar y que son necesarias para cumplir con los requerimientos de la conducción política del Estado, como aquellos temas relacionados con asuntos políticos, diplomáticos, económicos, psicosociales, científico-tecnológico -entre otros tópicos-, y donde lo militar participa concomitantemente, como un área de interés más.

---

42 Aguayo, Sergio; en, Aguayo Quezada, Sergio y Bailey, John (coordinadores) (1997: 186 y 187).

43 Paz, José Gabriel (2015: 3).

También, y no por ello de menor importancia, el carácter "estratégico" de dicha inteligencia viene dado por el entorno de incertibumbre que domina el escenario nacional, regional e internacional, así como por la naturaleza de los riesgos y amenazas a la seguridad nacional emergentes, tales como el terrorismo internacional, la proliferación de armas de destrucción masiva, el deterioro del medio ambiente, el cambio climático y los desastres naturales, el crimen organizado transnacional (en particular, el narcotráfico, el tráfico ilícito de armas, el tráfico de personas y el lavado de dinero o blanqueo de bienes y capitales), de la mano de la globalización y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Adicionalmente, un país no puede prescindir de la inteligencia militar, cuyos contenidos y alcances dependerán de las misiones y funciones que le fije el marco normativo; tratándose de países con tradición democrática, dicha inteligencia se concentra en los enemigos externos y sólo como excepción en los internos, ya que se cuenta con un aparato de seguridad-inteligencia de carácter civil enfocado a aquellos actores que se encuentran dentro de las fronteras nacionales.

A partir de los exitosos atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, la inteligencia -estratégica, táctica y operativa- cobra una mayor importancia relativa en occidente, destinándose mayores recursos que en el pasado histórico. La complejidad y los nuevos problemas de seguridad vienen dados por un conjunto de factores tales como la ausencia de un enemigo geográficamente loca-

lizado, la existencia de adversarios potenciales difíciles de identificar, la aparición de amenazas que no son de carácter militar, y que requieren respuestas no tradicionales. De esta forma, los métodos militares de garantizar la seguridad nacional van, objetivamente, cediendo paso ante los métodos políticos y económicos:[44]

> […] los estados, si bien continúan tomando parte en el tradicional juego de la competencia diplomática y estratégica, se ven ahora envueltos en una intensa competencia por el poder económico y financiero que no lleva aparejada el uso de la fuerza.

Asimismo, los países centrales generan instancias de gestión de crisis (*warroom*), tanto preventiva como resolutiva, de no estar en condiciones de neutralizar amenazas.

6. En cuanto a las fuerzas armadas, en la tradición occidental, son la *ultima ratio* o argumento final del Estado, y máxima intensidad del uso de la fuerza. Actualmente prevalece la cooperación sobre la confrontación, dado que se comparten en occidente valores comunes en lo que concierne a derechos humanos, la democracia y la asistencia humanitaria, y cada país suele establecer condiciones para reservar como último recurso, y una vez agotadas toda una serie de instancias previas, el uso de la fuerza.

Como símbolo de la soberanía nacional y garantes del orden constitucional y democrático, la principal misión de las instituciones armadas, emana del derecho a la legítima

44 Hoffman, Stanley (1994: 43).

defensa consagrado en el artículo 51 de la Carta de la ONU (CAI) y, de manera complementaria, de los compromisos internacionales asumidos por el Estado-nación, como por ejemplo, por ser miembro de la ONU (seguridad colectiva).

A lo que se suma, el posible enfrentamiento a grupos que postulan la lucha armada para la toma del poder, es decir, el combate a movimientos insurgentes, guerra revolucionaria y guerra de guerrillas (CANI). Así lo reconoce el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), al señalar que: "La función normal de las fuerzas armadas de un Estado es defender el territorio nacional contra las amenazas externas (conflictos armados internacionales) y afrontar situaciones de conflicto armado interno (no internacional) [...]".[45]

La preservación de la soberanía y del patrimonio geográfico nacional es, por ende, una de las misiones tradicionales de los militares, que suele extenderse -bajo la idea-fuerza de la disuasión- a la presencia física de cuarteles e instalaciones castrenses en las cercanías de los espacios donde existen recursos estratégicos o de gran valor, puesto que:[46]

> [...] las guerras del futuro se harán, principalmente, por la posesión y el control de unos bienes económicamente vitales, y más particularmente, por los recursos que precisan las modernas sociedades industriales para funcionar [...] durante los años próximos, las guerras por los recursos van a ser el rasgo más característico del entorno mundial de la seguridad [...].

45 Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) (2015: 6).
46 Klare, Michael T. (2003: 261).

En aquellos países con mayor tradición democrática, existe una clara diferenciación entre la defensa nacional y la seguridad pública o interior,[47] puesto que "El primero y principal objeto de un ejército es, por supuesto, la defensa contra enemigos externos".[48]

No obstante, tanto Japón como Suecia, contemplan también la participación de sus fuerzas armadas en el ámbito de la defensa civil (protección civil), ante situaciones de desastre natural o socio-organizativo, lo que en ambos casos ha contribuido a generar una imagen social positiva; misión atípica de los militares orientada a salvar vidas humanas y reconstruir las zonas siniestradas o afectadas, al erigirse en las únicas instituciones con los recursos, despliegue y aprestamiento, capacidades, polivalencia y celeridad, para actuar rápidamente.

Ahora bien, en los países centrales sólo se reconocen dos categorías de seguridad: nacional (de carácter Estado-céntrico, y en la que se inserta la defensa nacional) e interior o pública (de naturaleza ciudadano-céntrica), y sólo de manera excepcional y mediante la declaratoria del estado de excepción, sitio o emergencia, el Poder Legislativo puede autorizar la participación de las fuerzas armadas en misiones y funciones vinculadas a esta última.

Por lo tanto, en casos excepcionales -como otras situaciones de violencia interna (OSV), el propio CICR acepta que las fuerzas armadas sean empeñadas o comprometi-

47 Ver; por ejemplo, Murray, Douglas J. & Viotti, Paul R. (1994).
48 Stern, Frederick Martin (1961: 33).

das, siempre y cuando se declare el estado de excepción:[49]

> […] en algunas ocasiones, se requiere que las fuerzas armadas presten asistencia a las autoridades civiles para hacer frente a niveles de violencia más bajos, que pueden caracterizarse como disturbios internos y otras situaciones de violencia interna […] En casos extremos, los disturbios internos y otras situaciones de violencia interna pueden dar lugar a situaciones que representan una amenaza a la vida de la nación e incitan al gobierno a proclamar el estado de excepción […] El estado de excepción debe ser declarado oficialmente por el organismo nacional competente. Ello permite a la población conocer exactamente el ámbito de aplicación material, territorial y temporal de las medidas de excepción y previene las suspensiones de facto, así como las posteriores tentativas de justificar violaciones de los derechos humanos.

Para dar cumplimiento a dichas misiones, las potencias mundiales y medias apuestan al concepto de conjuntez; ésto es, se garantiza la ejecución de la política de defensa, mediante la integración y doctrina conjunta entre las fuerzas armadas, a partir de un Estado Mayor o Comando conjunto, e incluyendo planeación, reglas de enfrentamiento, operaciones de adiestramiento o ejercicios conjuntos, así como una logística organizada y conducida con criterio conjunto.

En cualquier caso, se verifica una tendencia a la preeminencia de la armada y la fuerza aérea en detrimento del

49 CICR (2015: 6, 23 y 25). Dicho documento de referencia, argumenta que, "[…] Cuando, en tales situaciones, se despliegan fuerzas militares, habitualmente cumplen funciones de refuerzo y están subordinadas a las autoridades civiles", p. 18.

ejército: Japón, por su condición insular, fragmentación y dependencia de la libre navegación por la vía marítima, y Suecia por su extenso litoral marítimo y el papel que se le reconoce en el contexto regional del mar Báltico. Aunque desde hace poco más de dos décadas, se alerta sobre la naturaleza de los conflictos armados a futuro, y sobre la necesidad de otorgar prioridad a las armadas y fuerzas aéreas (incluyendo la carrera espacial y el dominio del ciberespacio); por lo que se reconoce la potencia de la marina de guerra de un país como factor determinante para sostener la política exterior, así como para preservar los intereses económicos propios al proteger sus rutas marítimas comerciales y su zona económica exclusiva.[50]

Cabe destacar que la creciente complejidad de las armas, medios de comunicación, de transporte y computacionales -producto de los avances científicos y tecnológicos- impone una transformación en la composición de ambos instrumentos militares, que puede sintetizarse en la demanda de mayor proporción de personal cualificado y especialistas (tanto de soldados y marinos regulares o profesionales, como de personal auxiliar técnico), para garantizar el manejo y dominio del cada vez más complejo sistema de armas, de comunicaciones, de transportes y de cómputo. Dicho en otras palabras, sistemas de armas "inteligentes" y complejos ("armas inteligentes requieren sol-

50 Capitane de vaisseau Jacques de Saint-Aubert (1994: 23 y 24), seguidamente reconoce que el perfil de las marinas modernas se encuentra determinado por dos factores: la voluntad política por un lado, y los recursos financieros y la capacidad industrial, por el otro.

dados inteligentes"[51]), así como sensores, exigen personal idóneo, especializado, capaz de dominarlos, cuya función es larga y costosa. Tratándose del ejército, Suecia restablece el reclutamiento obligatorio tras 17 años de suspensión, al reconocer que existen funciones castrenses que pueden ser desempeñadas por conscriptos y reservistas.

La variable costos continúa ejerciendo una presión sobre el gasto militar que, al igual que el resto de las políticas sectoriales, debe utilizarse con eficiencia y eficacia; el desafío descansa, entonces, en lograr resultados organizacionales a menor costo a través de:[52]

-eliminar lo innecesario, es decir, desburocratizar a las fuerzas armadas;

-centralizar el C4 I (comando, control, comunicaciones, computación e inteligencia);

-apostar por la conjuntez, la polivalencia de las capacidades e interoperabilidad, incluso con otros países;

-poner el acento en la calidad, en particular en los factores cualitativos no materiales del poder militar, aunque sin disminuir lo cuantitativo a niveles que pueden esterilizar lo cualitativo.

Para el brigadier (retirado) chileno Jaime García Covarrubias, el impacto de estos ajustes se hace sentir dentro de las propias instituciones castrenses:[53]

> La modificación de roles y funciones al interior de las fuerzas militares demanda también una transformación en sus estructuras al igual que ocurre con cual-

51 Toffler, Alvin y Heidi (1995:100).
52 De Sanit Salvy, Anne-Francois (1994: 59-62).
53 García Covarrubias, Jaime; en, Soto, Angel (Ed.) (2008: 95).

quier organización pública o privada, exigiendo por un lado, la racionalización de sus procedimientos de toma de decisiones, la aplicación de técnicas y herramientas modernas de administración y de gestión de recursos, y por otro, la reestructuración de las instituciones del sector defensa.

Proceso de modernización militar que alcanza a la organización, el despliegue, el equipamiento, el adiestramiento y la movilización, del que surgen fuerzas armadas de nuevo cuño: más reducidas, altamente profesionales, flexibles, con elevada movilidad, con mayor poder de fuego y letalidad. Los mismos soldados voluntarios profesionales son los que forman parte de contingentes de paz que, selectivamente, los países envían -mas allá de sus fronteras- en operaciones de mantenimiento e imposición de la paz fijadas por la ONU, dado que "[…] la seguridad "nacional" se vuelve cada vez mas inseparable de la seguridad "internacional" y ambas adquieren una definición mucho más laxa […]".[54]

7. Japón y Suecia producen y abastecen de medios a sus fuerzas armadas, a partir del desarrollo de tecnología dual. Por un lado, la política sueca de no alineamiento militar, pavimentó el camino del desarrollo de una industria de defensa nacional propia de aquilatada trayectoria, que en el siglo XXI alcanza toda su madurez de la mano de un proceso de internacionalización, mediante el establecimiento de alianzas estratégicas con la Unión Europea (Agencia Europea de Defensa) y Estados Unidos (Declaración de Principios).

54 Kennedy, Paul (1993: 168).

La necesidad de producir de manera autónoma sistemas de defensa ha dado lugar a un gran nivel de competencia técnica en beneficio de las fuerzas armadas suecas, que incluye la capacidad de desarrollar y fabricar aviones de combate y vehículos de alta calidad, submarinos, sistemas de radar y sistemas de mando y control, entre otros.[55] Ejemplo de ello es el Proyecto *Visby*, de corbetas que combinan varias características originales que les permiten abordar una serie de misiones de combate con un riesgo mínimo de ser detectadas; se trata de la apuesta por el desarrollo de las denominadas tecnologías furtivas (*'stealth'*), es decir, un paquete de medidas destinadas a reducir las posibilidades de detección del buque por radares enemigos. De forma tal que los trabajadores de la empresa sueca Kockums logran botar el primer buque de guerra del mundo que reúne todas las características de la tecnología *'stealth'*. La corbeta *Visby* tiene 73 metros de eslora, 10.4 de manga, 2.4 metros de calado y puede desarrollar una velocidad de 35 nudos. La nave está construida casi totalmente en fibra de carbono, el mismo material utilizado en los chasises de los autos de Fórmula Uno y los cascos de los yates de carreras. La fibra es más liviana que el acero y la *Visby*, de 640 toneladas de desplazamiento, pesa la mitad que una corbeta convencional.[56]

Japón no se queda atrás, ya que, siguiendo una fuente rusa: "[…] durante muchos años aplicó una política de

55 Para mayores detalles; ver, Global Security (2017).
56 RT (2013)

"autosuficiencia" en materia de industria militar. Las necesidades de armamento de las Fuerzas Armadas nacionales están cubiertas en actualidad con las armas fabricadas en Japón, diseñadas en el mismo país o producidas bajo licencia de Estados Unidos [...] Los sistemas de armas que produce Japón, entre ellos los aviones de combate, misiles aire-aire, submarinos, tanques y otros, corresponden a los estándares más modernos a nivel mundial. Durante decenios, el país asiático desarrolló su industria de defensa a costa de grandes sacrificios financieros. La renuncia a la exportación y un ejército reducido limitaban la producción de armamento a pequeñas series".[57]

Al levantarse las restricciones a las exportaciones de armas, los productores japoneses están en condiciones de intensificar su cooperación con la Unión Americana y el Viejo Mundo. De hecho, Japón incrementó, en términos reales, la venta de armas de 2014 a 2015 en un 14.7%.[58] La experiencia única que posee Japón en materia de industria electrónica, construcción de motores y materiales modernos, puede canalizarse a la fabricación de sistemas de armas; ejemplo de ello son los 4 satélites de fabricación propia con los que cuenta.[59] Recientemente, Japón accede a cooperar con Gran Bretaña en el Proyecto conocido como JNAAM (Joint New Air-to-Air Missile), es decir, desarrollo de un cohete para cazas de última generación:

57 Kashin, Vasili (2013).
58 SIPRI, Yearbook (2016: 19).
59 IISS (2016: 408).

"[…] Para el desarrollo de este misil se tomaron como base las tecnologías del cohete Meteor, desarrolladas anteriormente por seis países europeos, y del aam-4, del que están dotados los cazas nipones F-15 […] El nuevo misil combinará en sí el largo alcance del Meteor y la gran precisión del guiado del AAM-4 […] El Gobierno japonés planea dotar de los cohetes JNAAM los novísimos cazas furtivos F-35 Lightning II".[60]

De donde, otra enseñanza de los modelos de defensa japonés y sueco estriba en su esfuerzo histórico por desarrollar una industria militar propia, con el objeto de evitar las dependencias críticas. La tradición y trayectoria de una poderosa base industrial permite, en ambos casos, aprovechar la llamada tecnología dual, para canalizar los avances en I + D de la industria civil hacia fines bélicos. El acercamiento y el interés real de cooperar con Estados Unidos y la Unión Europea, parece indicar que en el futuro Japón y Suecia producirán sistemas de armas bajo esquemas de alianzas estratégicas con industrias armamentistas estadounidenses y europeas.

7.2. Hacia una agenda militar en el marco de la reforma del Estado en México

Cualquiera que sea la aproximación y esfuerzo para comprender la política de defensa y el instrumento militar mexicanos, conviene insistir en el reconocimiento de que

60 Sputnik Mundo (2017).

no existen modelos o sistemas de defensa "químicamente puros", adaptables a cualquier circunstancia y lugar; antes bien, el origen y evolución histórica de los institutos armados, la situación y modalidad del sistema político que los gobierna, la capacidad de generación y distribución de riqueza de la sociedad, el proyecto de nación vigente o la ausencia de éste, el contexto internacional dominante, los intereses nacionales a promover, la concepción de la seguridad nacional y la percepción de las amenazas, así como las hipótesis de conflicto, guerra y confluencia generadas por el poder político, determinan y moldean un determinado patrón militar.[61]

Sobre la atipicidad del sistema de defensa y fuerzas armadas mexicanas

La atipicidad de las fuerzas armadas de México, va más allá de sus orígenes, composición y tradicional subordinación al sistema político; para un observador avezado, su naturaleza y misiones constituyen las notas distintivas que las alejan de sus pares del resto de América Latina. A lo largo de su corta historia institucional de poco más de un siglo, el instrumento de la defensa mexicano se orienta y desarrolla para enfrentar amenazas y problemas de carácter interno; y, a la par de la descomposición de los cuerpos de seguridad pública y procuración de justicia, experimenta una expansión de sus roles sin parangón.[62]

Tratándose del sector defensa en México, lo primero que llama la atención es la coexistencia de dos Mi-

61 Moloeznik, Marcos Pablo (2008: 156-157).
62 Moloeznik, Marcos Pablo (2005: 170).

nisterios: la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA, por sus siglas) y la Secretaría de Marina (SEMAR, por sus siglas),[63] cuyos titulares son militares en activo: general de división, diplomado de estado mayor, y almirante del cuerpo general, diplomado de estado mayor, respectivamente. Si la SEDENA incorpora al Ejército y Fuerza Aérea, la SEMAR hace lo propio con la Armada o Marina de Guerra.[64]

De ahí que en México son los propios uniformados los que establecen la política sectorial, al margen de cualquier intervención del poder político. Esto significa que gozan de una gran autonomía relativa, ante la ausencia de la autoridad civil en asuntos de defensa. Esta situación es herencia de la Revolución de 1910; del establecimiento de un pacto cívico-militar no escrito,[65] una vez cesadas las hostilidades, integrado por dos reglas fundamentales: **a)** los militares cederían el poder a la burocracia civil (a la llamada "familia revolucionaria"), subordinándose al poder civil y serían los "guardianes de la Revolución"; y, **b)** a cambio del respeto a la institución castrense y a la

63 Hasta el 31 de diciembre de 1939 existió en México una sola Secretaría de despacho en el ramo de Defensa que integraba al Ejército y a la Marina de Guerra; a partir de esa fecha, se separa a la Armada que se convierte en un Departamento, el que se eleva a la categoría de Secretaría por decreto del 31 de diciembre de 1940.

64 En virtud del Artículo 29, Fracción I de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, a la SEDENA le corresponde "organizar, administrar y preparar al Ejército y Fuerza Aérea"; y, de conformidad con el Artículo 30, Fracción I, del mismo ordenamiento jurídico, a la SEMAR "organizar, administrar y preparar la Armada"; en, http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/loapf.htm, consultado el 25 de mayo de 2017.

65 Unzueta Reyes, Victoria Livia (2010: 1).

cesión de autonomía en materia legal, organizacional y presupuestaria.[66]

Así, "[...] desde 1920, las flamantes fuerzas armadas juegan un rol clave en el proceso de unificación económica, política e ideológica del Estado-nación posrevolucionario, mediante la centralización del poder y ejerciendo un control político-militar sobre todos los caudillos armados"[67] y, a partir de 1946, cediendo gradualmente el poder a los políticos civiles. Esto dio como resultado la estabilidad política del país, proporcionando: "[...] un ejemplo único de un liderazgo militar que se transformó en una élite política civil, transfiriendo simultáneamente la base del poder del ejército a un estado civil".[68]

La "lealtad institucional" constituye uno de los puntos contemplados en el decálogo que un sector de las propias fuerzas armadas mexicanas distribuyeron durante el desarrollo de la XXVIII Reunión anual de Embajadores y Cónsules (REC 2017), celebrada en la Ciudad de México del 9 al 11 de enero de 2017.[69]

---

66 Solís Minor, Martha Patricia (2017: 191 y 192).

67 *Ibídem*.

68 Ai Camp, Roderic (2010: 16).

69 Se trata del documento titulado "Decálogo de aspectos relevantes de las fuerzas armadas" y que se integra, además, por: la necesidad de una Ley de seguridad interior a la que definen como "ley de Estado"; el apoyo a la estructura de seguridad pública; el esfuerzo de la SEDENA por una cultura de respeto a los derechos humanos; el deslinde de las fuerzas armadas de toda responsabilidad en los casos Iguala y Tlatlaya; su aportación a la seguridad internacional; el auxilio a la población civil en casos de desastre; la ayuda humanitaria internacional; los principios y valores militares, y el apoyo brindado para proteger el medio ambiente. Llama la atención que, en un hecho inédito, instituciones no deliberantes, hayan hecho pública

En contrapartida, los institutos armados logran consolidar la preservación de un conjunto de prerrogativas y privilegios, así como alejar el fantasma de la necesaria reforma militar en la agenda de reforma del Estado; con lo que se hace sentir la autonomía del componente militar mexicano. De esta manera, las fuerzas armadas -en tanto institución, gozan en México de altas prerrogativas,[70] de las que destacan:

- La expansión de su rol, en el mantenimiento de la ley y el orden interno.
- La coordinación del sistema de defensa.
- El ejercicio del control del sector defensa en manos de los propios uniformados.
- El monopolio del planeamiento sectorial.
- La autonomía en la administración de sus recursos y en el ejercicio del gasto militar.
- La participación en el Consejo de Seguridad Nacional.
- La participación en el Consejo Nacional de Seguridad Pública.
- La ausencia de una tradición legislativa en asuntos de defensa, ya que el Poder Legislativo se limita a aprobar o desaprobar el presupuesto presentado por el Poder Ejecutivo, y las fuerzas armadas prácticamente casi nunca proveen información detallada acerca del sector defensa al Congreso.[71]

---

su posición o postura en un foro de la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la que participaron actores extranjeros en calidad de observadores.

70 Elaborado con base en Stepan, Alfred (1988: 94-97).

71 Ver, Follietti, Gilda (2005: 57-60).

- La discrecionalidad en la promoción de oficiales superiores.

Otro rasgo digno de mención es la mal llamada Fuerza Aérea:[72] creada como Aviación Militar[73] por acuerdo del 5 de febrero de 1915, por el entonces primer jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, como quinta arma del Ejército. A la fecha no existe como Fuerza Aérea sino en su denominación, puesto que el componente aéreo carece de autonomía y se encuentra subordinado al Ejército; por lo tanto, en rigor en México lo que existe es una especie de aviación de ejército.

La atipicidad del instrumento militar también reside en la ausencia de integración y doctrina conjunta entre las fuerzas armadas: no existe un Estado Mayor o Comando conjunto, se registran escasas operaciones de adiestramiento o ejercicios conjuntos; tampoco se verifica una logística organizada y conducida con criterio conjunto.[74]

Por su parte, la multiplicidad de misiones constituye otra característica que las separa del resto de sus pares del hemisferio:

> [...] la Secretaría de la Defensa Nacional juega un papel esencial dentro del contexto de la Defensa Exterior de la Federación, a fin de preservar la integridad, la independencia y la soberanía de la nación; así como, coadyuvar en la Seguridad Interior del país para mantener el orden constitucional y el fortalecimiento de las

72 Recibe esta denominación el 10 de febrero de 1944.

73 Las cuatro armas que la antecedieron son: infantería, caballería, artillería e ingenieros. Ver; SEDENA (2005).

74 Moloeznik, Marcos Pablo (2008: 160).

instituciones democráticas de gobierno [...] El carácter social de las Fuerzas Armadas las identifica como un Ejército de paz, por su entrega y compromiso con el pueblo de México en casos de necesidades públicas. Asimismo, por el apoyo inmediato a la población en casos de desastres, lo que les ha valido ganarse el reconocimiento íntegro y el aprecio de la ciudadanía [...] las Fuerzas Armadas han permanecido desplegadas en forma permanente en todo el territorio nacional y con mayor densidad en las áreas más álgidas del país, en coadyuvancia a las autoridades responsables de la seguridad pública de los tres órdenes de gobierno.[75]

Los objetivos y estrategias de nuestra Institución están encaminados al fortalecimiento del Poder Naval de la Federación para la Defensa Exterior y coadyuvar en la Seguridad Interior en actividades de Seguridad Nacional.

Por lo que, el empleo del Poder Naval se materializa a través de Operaciones Navales, que contribuyen en la preservación de la paz, independencia, soberanía nacional y en el mantenimiento del orden constitucional; así como en la salvaguarda de la vida humana en la mar, conservación de instalaciones estratégicas y en el apoyo a la población en casos y zonas de desastres.[76]

Este amplio menú de deberes, que descansa sobre las espaldas de las fuerzas marciales mexicanas, tal vez responda a la debilidad institucional de aquellas dependencias estatales a las que el soberano confía su resolución, pero cuyos magros resultados obligan al Poder Ejecutivo de la Federación a recurrir a una de las escasas instituciones confiables en la República Mexicana: el brazo armado del Estado.

---

75 Mensaje Presidencial; en, SEDENA (2013a: 1).
76 SEMAR (2013: 25).

Por otra parte, debido a que las misiones del instrumento militar están orientadas a la atención del frente interno, en tiempos de paz la división territorial militar responde al siguiente patrón:[77] [...] principalmente a necesidades de orden interno y se basa en factores de índole política y económica [...].

Treinta y tres años después, el programa sectorial de la SEDENA señala que:[78] [...] La cobertura del territorio nacional se lleva a cabo mediante una División Territorial Militar que en tiempo de paz responde principalmente a necesidades de orden interno y se basa en factores de índole político, económico y social [...].

Esto se traduce en el despliegue del Ejército -principal fuerza armada de México- que abarca toda la geografía nacional, bajo la doctrina de la defensa territorial:[79]

- Primacía de la guerra terrestre sobre la naval y la aérea.

---

77 SEDENA (1980: 255-256).

78 SEDENA (2013b: 18).

79 SEDENA (1980: 202). En rigor, se trata de una defensa territorial *sui generis*, tropicalizada, puesto que se aleja de la concepción de "nación y pueblo en armas" como pilar de dicha doctrina basada en la prolongación de los conflictos. Esto se explica porque el sistema de reservas sólo se integra por militares y marinos en situación de retiro que, eventualmente, podrían ser convocados y por un servicio militar nacional que se traduce en una simulación, al no preparar ciudadanos para armarse en defensa de la patria. En síntesis, el pueblo no está preparado para hacer frente a un conflicto armado, ya que son las fuerzas armadas las que se reservan el ejercicio del monopolio sobre la guerra. En estricto sentido, por tanto, la doctrina de guerra mexicana *de jure* se podría denominar de defensa territorial, pero *de facto* se acerca más a una concepción basada en la guerra de desgaste al invasor en la que el protagonista -exclusivo y excluyente- de la resistencia es el profesional de las armas.

- Guerra defensiva, de resistencia prolongada, conducida con los recursos propios.

De donde se divide el país "[...] en 12 Regiones Militares, que agrupan 46 Zonas Militares, que a su vez se dividen en Sectores y Subsectores Militares, a fin de mantener una cobertura permanente de todo el territorio nacional".[80]

Mención especial merece el proceso de militarización de la seguridad pública, lo que se explica, entre otras, por las siguientes razones:[81]

a) por el fracaso, tanto de las políticas criminales como del sistema de justicia penal, incluyendo a sus principales operadores, las instituciones policiales;
b) por el dominio del denominado populismo punitivo, es decir, el discurso de mano dura y tolerancia cero;
c) por la existencia de una tradición histórica de los militares y marinos mexicanos de desempeñar misiones y funciones de naturaleza policial, a la luz de su propio naturaleza y de decisiones de los sucesivos titulares del Poder Ejecutivo de la Fedración, comandantes supremos;
d) por el innegable atractivo que ejercen las fuerzas armadas en tanto institución, de la mano de su profesionalismo, disciplina, espíritu de cuerpo, movilidad, polivalencia y sistema de armas;
e) porque, en muchos casos, situaciones excepcionales demandan respuestas excepcionales;
f) porque, en interpretación de la máxima autoridad jurisdiccional, las fuerzas armadas pueden intervenir en apoyo o auxilio de las autoridades civiles.

80 SEDENA (2013: 19).

81 Pontón Cevallos, Jenny (2012: 143-146).

Dicho en otros términos, la propia realidad impone la participación de los militares en la materia, ante la incapacidad institucional y los bajos niveles de confianza ciudadana en la institución policial:[82]

> En México los militares sirven de paliativo para solucionar temporalmente los problemas causados por la ausencia de una burocracia administrativa y de liderazgo policial, así como por el favoritismo político; en este país, la policía tiene una reputación negativa, debida a la casi inexistencia de formación de sus miembros, a su ineficiencia y a la corrupción.

Lo paradójico es que "[...] la militarización del aparato de seguridad pública se ha dado precisamente bajo los gobiernos democráticos de Vicente Fox y Felipe Calderón [...] La militarización de la seguridad pública en México fue un hecho paradójico, ya que jamás se había reproducido durante la era autoritaria y, sin embargo, se concretó durante la época democrática [...]",[83] es decir, de la mano de los gobiernos de alternancia política.[84]

Como quiera que sea, el proceso de militarización de la seguridad pública debe considerarse negativo, porque constituye la mejor prueba del fracaso de la

82 Rico, José María (1997: 86).

83 Sotomayor Velázquez, Arturo C. (2008: 59 y 60).

84 El uso intensivo del componente militar a lo largo de ambos sexenios se caracterizó -siguiendo a Oliva, Javier (2012)- tanto por la ausencia de "[...] un marco jurídico que viera más allá de la coyuntura", así como por "[...] la falta de una visión articulada desde la presidencia de la República porque la inoperancia de áreas como la sanción al lavado de dinero, prevención en el consumo de drogas, programas alternativos de reinserción para adictos, entre otras muchas decisiones tácticas impidieron que la acción del Ejército y la Fuerza Aérea, fuera mejor protegida por las leyes".

autoridad que, al verse rebasada por la delincuencia organizada y las diversas manifestaciones de la violencia, decide apelar a la máxima intensidad del uso de la fuerza del Estado que es el instrumento militar.[85] A la luz de lo cual no debe extrañar la apreciación que sobre las fuerzas armadas mexicanas tienen fuentes especializadas:

> [...] resulta difícil concebir al Ejército Mexicano como una fuerza de combate convencional [...] en la práctica han servido como una suerte de guardia nacional [...].[86]
>
> La Armada mexicana es una eficiente fuerza patrullera costera, con roles modestos, aunque aspira a ser algo más que un guardacostas, para lo cual está invirtiendo de manera significativa en equipamiento.[87]

Tabla 40

Efectivos de las fuerzas armadas mexicanas

Año	Total	SEDENA	SEMAR
1994	216 943	168 773	48 170
1995	225 080	171 952	53 128
1996	232 166	179 038	53 128
1997	236 575	182 328	54 247
1998	235 894	182 328	53 566
1999	237 301	182 329	54 972
2000	237 552	182 329	55 223
2001	234 308	185 143	49 165
2002	238 169	185 143	50 026

85 Moloeznik, Marcos Pablo (2009: 61-86).

86 Jane's Sentinel Country Risk Assessments (2005: 3); textualmente "national constabulary".

87 Jane's Sentinel Country Risk Assessments (2009: 1).

2003	238 447	191 143	47 304
2004	238 459	191 143	47 316
2005	238 787	191 143	47 644
2006	244 238	196 767	47 471
2007	246 742	196 710	50 032
2008	254 035	202 355	51 680
2009	258 992	206 013	52 979
2010	259 237	206 013	53 224
2011	263 713	209 716	53 997
2012	264 182	209 716	54 466
2013	267 230	212 916	54 314
2014	268 044	213 076	54 968
2015	268 160	213 477	54 683
2016	268 514	213 477	55 037
2017	269 731	214 157	55 574

Fuente: Presidencia de la República (2017: 50).

Por su parte, el número de efectivos encuadrados guarda correspondencia con las múltiples misiones y funciones que se le confían a la SEDENA y a la SEMAR.

Mientras que un aspecto negativo de carácter insoslayable reside en los ascensos indiscriminados que pervierten la estructura jerárquica, al contemplar un excesivo número de oficiales superiores en el escalafón, en relación con el total del personal bajo las armas: de 2012 a 2015, incluso, la SEDENA reporta 541 generales en activo y la SEMAR pasa de 261 a 377 almirantes de 2010 a 2015.[88]

88 Benítez Manaut, Raúl y Aguayo Quezada, Sergio (Editores) (2017: 269). Sobre otras debilidades de las fuerzas armadas mexicanas; ver, Garduño Valero, Guillermo J.R. (2008: 261-293).

De donde, "[...] no obstante que el nuestro es un Ejército relativamente pequeño, la burocracia militar resulta sumamente cara y absorbente [...]".[89]

Para darse una idea de la sobredimensión de los mandos superiores en México, basta ilustrarlo con el ejemplo de la *Wehrmacht* (fuerzas armadas del Tercer Reich) durante la segunda conflagración mundial, en la que sirvieron alrededor de 18 millones de hombres[90] y que, para el año 1944, contaba con 1,242 generales, de los que para entonces 500 habían caído en el campo de batalla o desaparecido.[91]

Un ejemplo más cercano es el ejército de Colombia que tiene un número de efectivos encuadrados similar al de México y que, en los peores momentos de la lucha contra los grupos insurgentes y el *narcoterrorismo*, el número de generales en actividad nunca superó el de 40. De ahí que hace 6 años expertos destacaban que "Las Fuerzas Armadas Mexicanas padecen macrocefalia: tienen una cabeza muy grande y un cuerpo muy pequeño".[92]

En contraste, México es uno de los países que asigna menor porcentaje de su Producto Inteno Bruto (PIB) al gasto

89 Unzueta Reyes, Victoria Livia (2010: 5).
90 Wette, Wolfram (2007: 201)
91 Westphal, Siegfried (1961: 18 y 69, respectivamente).
92 Contralínea (2012). Duele admitir la percepción que sobre las fuerzas armadas mexicanas tienen los holandeses y los franceses, debido a la excesiva burocratización de la SEDENA y la SEMAR, de personal militar y naval masivamente destinado a labores administrativas y al sobredimensionamiento de la plantilla de oficiales superiores. Así, los holandeses utilizan el término "Ejército Mexicano" como sinónimo de "muchos caciques y pocos indios" o "muchos mandos y poca tropa"; mientras que para los franceses es sinónimo de "ineficiente y a la vez burocrático".

militar: por ejemplo, para 2015, representó el 0.54% del PIB, sumando los recursos de la SEDENA y de la SEMAR.[93]

En cuanto a su composición, de conformidad con el Presupuesto de Egresos de la Federación 2016, del total de 72,250,719,526 pesos destinados al Ramo 07 – Defensa Nacional, el Capítulo 1000 - Servicios personales (que incluye erogaciones en personal, retiros y pensiones) absorbe el 68.61%[94]; mientras que, del total de 27,401,156,874 asignados al Ramo 13 – Marina, el Capítulo 1000 - Servicios personales, representa poco más del 67%.[95]

Esto es, al destinar cerca del 70% al rubro "servicios personales", a la SEDENA y a la SEMAR le restan escasos recursos financieros para adquisición y reposición de equipo, así como para garantizar el funcionamiento de la dimensión operacional del instrumento militar. Lo que se agrava si se tiene presente la siguiente aseveración de un académico mexicano:[96]

> México es un caso ilustrativo sobre la relación dispar entre acceso a la información y rendición de cuentas. Si bien existe una ley nacional de transparencia pública y se conocen los montos del gasto militar, se desconoce cómo se asignan prioridades y recursos, a dónde se destinan más fondos, quiénes toman esas decisiones y qué gestión se realiza antes de aprobar el presupuesto en el Congreso.

Recapitulando, en pleno siglo XXI se mantiene vigente el pacto civil-militar establecido por los gobiernos posrevo-

---

93 Benítez Manaut, Raúl y Aguayo Quezada, Sergio (2017: 308).
94 Presupuesto de Egresos de la Federación (2016: 1).
95 Presupuesto de Egresos de la Federación (2016: 1).
96 Sotomayor Velázquez (2008: 73).

lucionarios[97] que, a cambio de garantizar la subordinación y lealtad política de los militares, le conceden un conjunto de prerrogativas que dimanan en un elevado grado de autonomía relativa, que no guarda correspondencia con el Estado democrático de Derecho al que legítimamente aspira la sociedad mexicana.

Hacia una agenda militar en el marco de la reforma del Estado en México

De ahí que se imponga incluir en la agenda de reforma del Estado al sistema de defensa -incluyendo a las fuerzas armadas, tema tradicionalmente tabú en México, tanto por decisión de la conducción política que prefiere mantener el *statu quo* y continuar comprometiendo a los uniformados en misiones y funciones policiales y parapoliciales, como por la propia naturaleza conservadora del medio castrense, adicionalmente reacio a que los civiles participen en procesos reformistas de dicha institución básica del Estado.

La confusión entre la esfera política y la técnica, al ser los propios uniformados quienes fijan la política de defensa que, además, ellos mismos ejecutan, su expansión de roles, incluyendo su participación en el ámbito de la seguridad pública, obligan a una apuesta por la reforma militar en dos ejes articulados: uno que tenga como objetivo la separación entre la dimensión política y el escalón de eje-

97 Se recomienda ver Benítez Manut, Raúl; "Doctrina, historia y relaciones civiles-militares en México a inicios del siglo XXI"; en, Olmeda Gómez José Antonio (comp.) (2005).

ción, y otro que busque la necesaria modernización y profesionalización de las fuerzas armadas, en consonancia con los retos que importa la transición a la democracia.

En este marco, hace siete años la entonces asesora del H. Congreso de la Unión, recomendaba:[98]

> [...] delimitar la acción puramente militar operativa y separarla tajantemente de las actividades administrativas que corresponden al ámbito civil y únicamente en ese momento, será posible que en nuestro país se nombre a un Secretario de la Defensa Nacional que provenga de un ámbito que no sea el militar, como lo establece en la actualidad la Ley Orgánica del Ejército y la Fuerza Aérea Mexicanos, con lo cual concluiría el proceso de modernización y profesionalización de nuestro Ejército. Únicamente de esta manera, la sujeción del militar al Poder Civil, legítimamente constituido, será una realidad".

Dicho en otras palabras:[99]

> [...] las fuerzas armadas, como instrumento del Estado para ejercer la "violencia legítima", deben de tener una estrecha relación con la parte civil del gobierno, encargada de proveer tanto la conducción política como los recursos financieros para la movilización [...]".

Marco institucional de nuevo cuño

El primer paso para romper con la inercia de los sucesivos gobiernos posrevolucionarios, incluyendo los de alternancia política encabezados por Vicente Fox y Felipe Calderón, es fusionar en una sola secretaría de despacho a las carteras de defensa nacional y marina.

---

98 Unzueta Reyes, Victoria Livia (2010: 6).
99 Benítez Manaut, Raúl (2005: 161)

Mapa 11. Regiones militares



Fuente: SEDENA (2017) Regiones militares; en, https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/regiones-militares, consultado el 12 de julio de 2017.

Mapa 12. Zonas militares

ZONAS MILITARES

Fuente: SEDENA (2017) Zonas militares; en, https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/zonas-militares, consultado el 12 de julio de 2017.

En tanto que, en segundo término y una vez creado el nuevo ministerio, se recomienda someterlo a un proceso de desburocratización, que sólo podrá ser garantizado de la mano de un civil o militar retirado, comprometido con la democracia y la vigencia plena de los derechos humanos, como titular.

El personal mínimo indispensable deberá estar integrado, mayoritariamente, por funcionarios procedentes del medio civil, mediante concursos públicos de oposición y una vez aprobado un curso básico de conocimientos en materia de seguridad y defensa nacional. Los militares destinados a esta secretaría de nuevo cuño deberán cumplir con perfiles idóneos establecidos previamente. Las universidades tendán la responsabilidad de formar al personal a ocupar posiciones diversas en la nueva secretaría.

Limitar el número de militares a desempeñarse en esta Secretaría de despacho, debe visualizarse como una medida tendiente a acotar el grado de autonomía del que gozan actuamente las fuerzas armadas.

Las políticas emanadas de la nueva Secretaría de la Defensa deberán concebirse como de Estado, de largo aliento, que trasciendan a los gobiernos en turno:[100]

> Las políticas de Estado, tan necesarias en una visión moderna del gobierno, son aquellas que recaen sobre grandes temas nacionales y comprometen un interés estratégico del país. Su concepción, aplicación y primeros resultados suponen períodos que van mucho más allá de la temporalidad de un gobierno. Son de una alta complejidad y la envergadura de las tareas

100 Escobar, S. Santiago (1995: 74 y 75).

> que suponen implican un esfuerzo consensual, sistemático y coordinado del gobierno y de la oposición, del Estado y de la sociedad, para que se asienten sobre sólidas bases sociales y alcancen pleno éxito. La política de defensa nacional es por definición una política de Estado [...] En la política de defensa convergen la suma de instituciones e instrumentos destinados a enfrentar con éxito amenazas y/o agresiones que pueden afectar la paz, la seguridad o la integridad del Estado [...] debe responder a los intereses y objetivos generales del país.

Marco normativo ajustado al Estado democrático de Derecho

Como quiera que sea, hoy, y siempre, el corazón estratégico descansa en cómo se concibe a la seguridad, asunto de naturaleza política del que se desprenden las misiones y funciones de las fuerzas armadas, en tanto institución subordinada al poder político y escalón de ejecución. Por lo que, para evitar la ambigüedad conceptual, se deberá abrogar de la Ley Suprema de la Nación la categoría seguridad interior, para quedar plasmadas las de seguridad nacional y seguridad pública. Del mismo modo se deberá derogar la Ley de Seguridad Interior.

De ahí que *ex ante*, el nuevo marco institucional debería estar asentado en un marco legal cuyos contenidos y alcances vendrían dados por:

a) La actualización de la Ley de Seguridad Nacional y la Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública (LGSNSP). Dado que aquella presenta una confusión de elementos de Seguridad Nacional propiamente di-

cha con aspectos relativos a la Inteligencia Nacional, incluyendo el estatuto del personal que se desempeña en la Agencia Civil de Inteligencia de México. Lo recomendable sería contar, por un lado, con una Ley de Seguridad Nacional y, por otro, con una Ley de Inteligencia Nacional.

Por su parte, la LGSNSP no ha dado respuesta a la principal preocupación y demanda ciudadana, al fracasar el Sistema Nacional de Seguridad Pública creado en 1995, lo que obligaría a repensar la estructura organizacional y mecanismos de coordinación en la materia y, en especial, la inclusión de la SEDENA y la SEMAR en el Consejo Nacional de Seguridad Pública, máxima instancia decisoria en la materia.

b) El debate y la sanción de una Ley de Inteligencia Nacional y una Ley de Defensa Nacional.

Tal como se acaba de poner en relieve, en una democracia el tratamiento reservado a la Inteligencia Nacional impondría una Ley específica que debería contemplar la comunidad de inteligencia, el ciclo de inteligencia, los niveles de inteligencia y los centros de fusión.

c) La promulgación de una Ley de Defensa Nacional regularía las relaciones civiles-militares, a partir de la diferenciación y separación de las dimensiones política (toma de decisiones y burocracia) y técnica (fuerzas armadas, escalón de ejecución). Lo que, posteriormente, obligaría a reformar las Leyes Orgánicas del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos y de la Armada de México.

Fuerzas armadas del futuro

La modernización y profesionalización a la que aspira todo proceso reformista, obliga, en primer término, a convertir a la fuerza aérea en una fuerza armada independiente, es decir, romper con su histórica dependencia del ejército que incluye la decisión sobre la adquisición y reposición de sistemas de armas aéreos.

En segundo lugar, se definirá la naturaleza de las fuerzas armadas, es decir, sus misiones y funciones principales y subsidiarias, a partir del reconocimiento de que es preferible desarrollar un "nicho de especialidades" que ser mediocres en muchas,[101] y de que es recomendable apostar por el paradigma de los factores cualitativos no materiales o intangibles.[102]

En tercer orden, y a la luz de las buenas prácticas derivadas de las experiencias de países hermanos, se apostará por el concepto de "conjuntez" como eje del proceso de reforma militar, lo que traerá aparejada la creación de un Estado Mayor Conjunto o Comando Conjunto, de un Curso de Estado Mayor Conjunto, así como generar y desarrollar planeación, inteligencia, logística, juegos de guerra, simulaciones y ejercitaciones conjuntas.

En cuarto término, una vez definidas las misiones de las fuerzas armadas y ajustado el marco legal, se deberá someter a cada fuerza a una política de personal guiada por los principios de racionalidad y austeridad

---

101 Till, Geoffrey (2007: 160).

102 Moloeznik, Marcos Pablo (2017: 147).

republicana, lo que implicará contar con una pirámide organizacional acorde a los de una fuerza armada profesional, lo que significa una drástica reducción de plazas de oficiales superiores, en especial generales y almirantes.

Tabla 41
Misiones de las fuerzas armadas mexicanas

Principales	Subsidiarias
Convencionales	Apoyo a las autoridades civiles
No convencionales	Acciones humanitarias
Compromisos estratégicos	Apoyo al desarrollo nacional
Protección Civil	Diplomacia paralela
Medidas de cooperación y confianza	Atípicas

Fuente: elaborada con base en; Brigadier (retirado) García Covarrubias, Jaime (2005a: 24-25).

Las *misiones convencionales* de las fuerzas armadas son las reconocidas por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR): defender el territorio nacional contra las amenazas externas, es decir, en virtud del derecho a la legítima defensa consagrado en el artículo 51 de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), (defensa exterior de la federación / conflictos armados internacionales) y afrontar situaciones de conflicto armado interno (combate contra grupos armados o guerrilleros que postulan la lucha armada para la toma del poder / conflictos armados no internacionales).[103]

103 CICR (2015: 6).

En ambos casos, se trata de la razón de ser de las fuerzas armadas y de la profesión militar, que es la guerra o conflicto armado. Aquel escenario guarda correspondencia con la defensa de la integridad, independencia y soberanía de la nación (Plan de Defensa Nacional DN I, en la planeación castrense), y contribuye a forjar el espíritu de cuerpo y los principios de identidad como intangibles de la profesión militar.

Las *misiones no convencionales* son aquellas que vienen de la mano de las amenazas emergentes a la seguridad nacional, tales como la protección de infraestructura crítica[104] e instalaciones estratégicas,[105] la lucha contra el crimen organizado transnacional y el enfrentamiento contra el terrorismo. Así, en virtud del Acuerdo de la Secretaría de

---

104 "Las infraestructuras son necesarias para el funcionamiento normal de los servicios básicos y los sistemas de producción de cualquier sociedad. De tal manera que cualquier interrupción no deseada, ya sea debida a causas naturales, técnicas, ya sea por ataques deliberados, tendrían graves consecuencias en los flujos de suministros vitales o en el funcionamiento de los servicios esenciales, aparte de ser una fuente de perturbaciones graves en materia de seguridad […] las infraestructuras críticas están en su mayoría en el sector privado, y este sector tiene también una responsabilidad en este ámbito"; en, Caro Bejarano, María José (2011: 1 y 2).

105 "No existe sistema diseñado que sea completamente impenetrable/invulnerable. Instalaciones como las centrales eléctricas son un foco de ataques y hackeos importante, teniendo una gran problemática, ya que si recayesen ataques sobre estas infraestructuras críticas, las consecuencias podrían ser desastrosas […] Hace años, la mejor manera de defender la infraestructura crítica de un país era reforzar la seguridad física. La única manera en que un terrorista o una entidad extranjera podía destruir la red eléctrica era causar caos y destrucción a través de bombas y armas"; ver, Blog Seguridad, "Ciberataques a infraestructuras críticas", 6 de enero de 2017; https://ciberseguridad.blog/ciberataques-a-infraestructuras-criticas/, consultado el 25 de mayo de 2017.

Marina / Armada de México número 039 (Secretaría de Marina, 2014), se crean 19 Unidades Navales de Protección Portuaria (por sus siglas, UNAPROP), a partir del 1º de abril de 2014: las UNAPROP son unidades operativas con la misión de realizar acciones de vigilancia, inspección y control en funciones de policía marítima en el interior de los recintos portuarios, a fin de ejercer la autoridad en materia de protección marítima y portuaria.

Los *compromisos estratégicos*, por su parte, se refieren a los adquiridos por el sólo hecho de ser Estado miembro de la ONU, y que se traducen en participar en las diferentes modalidades de misiones de paz establecidas mediante resolución de su Consejo de Seguridad, en el marco del capítulo VII de la Carta de San Francisco que consagra la seguridad colectiva.

La *protección civil* (que en la mayoría de los países se denomina "defensa civil") viene dada por la eclosión de situaciones excepcionales producto de desastres que pueden ser naturales, ésto es, producto de la madre naturaleza, o de carácter socio-organizativo, por la intervención de la mano del hombre. En cualquiera de los dos supuestos, el objetivo estratégico de las fuerzas armadas es salvar vidas humanas, y, posteriormente, coadyuvar a la reconstrucción de la zona afectada por el siniestro. Misión que se encuentra plasmada en el Plan de Auxilio a la Población Civil en Casos de Desastre, denominado Plan de Defensa Nacional DN-III-E, instrumento operativo militar que establece los lineamientos generales a los organismos del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos para

realizar actividades de auxilio a la población civil afectada por cualquier tipo de desastre. Esta misión contempla también medidas preventivas, como las desarrolladas por la SEMAR para la salvaguarda de la vida en la mar y en las aguas interiores.

Las *medidas de cooperación y confianza mutuas*, puesto que actualmente y en el futuro previsible la cooperación es clave, si se parte del reconocimiento de que ningún país -independientemente de su poder económico y militar- puede, por sí sólo, enfrentar las amenazas transnacionales del siglo XXI; y, las medidas de fomento de la confianza y la seguridad -como condición de la cooperación bilateral o multilateral- son, de conformidad con la Junta Interamericana de Defensa, "Las acciones cuyo objetivo es contribuir a reducir o en todo caso eliminar las causas de la desconfianza mediante una mayor apertura, disposición y compromiso de los Estados soberanos a fin de generar o incrementar un clima de confianza y seguridad".[106]

Así, para el gobierno de Ecuador, "La confianza es un elemento esencial de las relaciones internacionales, de la cual depende la calidad de las vinculaciones entre Estados. Este componente de la seguridad es producto de la credibilidad y de la previsibilidad, condiciones que requieren de la repetición de conductas consecuentes, por el tiempo que sea necesario, para cambiar las percepciones de las cuales dependen a su vez las actitudes y eventualmente las actuaciones […] En un escenario estratégico como el

106 Junta Interamericana de Defensa (JID) (1995: 1-5).

actual, las medidas de confianza mutua forman parte de las planificaciones político-estratégica y estratégico-militar [...]".[107]

Como sea, "[...] una capacidad probada para operar con otras armadas y otras fuerzas es la manera obvia de solucionar los desequilibrios individuales".[108] De donde, se debería apostar por la cooperación internacional, la participación en misiones de la ONU y las maniobras y ejercicios combinados con fuerzas armadas de terceros países.

El documento sectorial de la SEDENA vigente se hace eco, al asumir el compromiso de: "[...] continuar promoviendo mecanismos de intercambio de información con organismos castrenses de países amigos, en un ámbito de respeto para generar confianza y seguridad mutua".[109]

También conviene poner de relieve que la SEDENA y la SEMAR integran el Consejo de Seguridad Nacional, que persigue la coordinación de acciones orientadas a preservar la seguridad nacional mexicana y que, como instancia deliberativa, tiene por finalidad establecer y articular la política en la materia.[110]

La expresión *apoyo a las autoridades civiles*, significa la participación de las fuerzas armadas en misiones y funciones de naturaleza policial o parapolicial, a solicitud expresa y motivada de funcionarios de elección popular, o bien por

107 Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) (2002).
108 Till, Geoffrey (2007: 160).
109 SEDENA (2013a) *Inteligencia y Ciberespacio.*
110 Ley de Seguridad Nacional (2005).

orden del Presidente de la República, comandante supremo de las fuerzas armadas, en virtud de la facultad conferida por el artículo 89, fracción VI de la Ley Suprema de Nación, de disponer a la fuerza armada permanente de la nación para la "seguridad interior", o lo que el CICR identifica como "[…] disturbios internos y otras situaciones de violencia interna […]"; zona gris a caballo entre la guerra y la paz que, "[…] En casos extremos […] pueden dar lugar a situaciones que representan una amenaza a la vida de la nación e incitan al gobierno a proclamar el estado de excepción".[111] La SEDENA lo prevée en el Plan de Defensa Nacional DN II, para la seguridad interior y el mantenimiento del orden interno, y en la Ley Orgánica de la Armada de México está plasmada como "Cooperar en el mantenimiento del orden constitucional del Estado Mexicano", en tanto atribución de dicho instituto armado.

La SEDENA y la SEMAR integran también el Consejo Nacional de Seguridad Pública, instancia superior de coordinación y definición de políticas públicas en la materia, con amplias atribuciones conferidas a dicho Consejo por el artículo 14 de la Ley reglamentaria del artículo 21 constitucional.[112]

Las *acciones humanitarias*, responden a la solidaridad de México, cuando países hermanos son víctimas de catástrofes naturales, y se desprende de la experiencia aquilatada en el ámbito de la protección civil. Desde 1996 se viene desarrollando, ya sea porque el Presidente de México -en su condición de Comandante Supremo de las Fuerzas Ar-

111 CICR (2015: 23).
112 Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2016).

madas- ofrece ayuda humanitaria a países que han sufrido desastres naturales, o bien que el Primer mandatario del país afectado lo solicite directamente al titular del poder ejecutivo de México, o que a través de la Cancillería o a petición expresa del Ministerio o Secretaría de Relaciones Exteriores de la nación afectada.

La *misión de apoyo al desarrollo nacional* o de auxilio a la población civil en casos de necesidades públicas -como está consagrada en la Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea mexicanos es, en estricto sentido, responsabilidad de otras secretarías de despacho que, de manera subsidiaria, asume la SEDENA o la SEMAR, tales como campañas de vacunación y atención primaria de la salud (sector salud), vigilancia y preservación del medio ambiente (Secretaría del Medio Ambiente), campañas de reforestación (Comisión Nacional Forestal), fomento del deporte (Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte), y, en general, labor social para mejorar las condiciones de las poblaciones marginadas, entre otras.

La llamada *diplomacia paralela*, va desde la figura de la agregaduría militar y naval, en las embajadas de México ante terceros países, hasta mecanismos como la Junta Interamericana de Defensa, la Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, las Conferencias de Ejércitos, Armadas y Fuerzas Aéreas Americanas, y la Conferencia de Líderes de Infanterías de Marina de las Américas.

Entre las *misiones de carácter atípico*, destacan: la figura del Estado Mayor Presidencial, legado del Porfiriato, caso

único a nivel mundial y cuyo significado es que el Presidente de la República, la primera dama y su familia, los ex Presidentes de México, los secretarios de Estado y otras personas que, por su encomienda o situación, el titular del Poder Ejecutivo Federal así lo instruya, reciben la protección y seguridad directamente de militares y marinos integrados en dicho órgano técnico militar;[113] el control de las armas de fuego y explosivos: la estructura organizacional de la SEDENA incluye una Dirección General del Registro Federal de Armas de Fuego y Control de Explosivos, y la realización de acciones cívicas y obras sociales que tiendan al progreso del país.

Y tal como lo pone de relieve un ex académico del Centro Perry de Washington, D.C.: "Cada país priorizará estas misiones soberanamente de acuerdo a su particular situación".[114]

Simultáneamente, se dotará a dichas instituciones de determinadas capacidades para cumplir con el mandato establecido; privilegiándose -hasta donde sea posible- el desarrollo de una industria militar propia, incentivando a la iniciativa privada mexicana la producción de determinados medios para abastecer a las fuerzas armadas. El establecimiento de alianzas estratégicas y mecanismos de cooperación con fabricantes de armas de reconocida trayectoria, debería ser contemplado.

En este contexto, la Secretaría de Marina consciente de la magnitud de este impacto, tiene como objetivo

113 Para mayores detalles ver, Presidencia de la República (2015); donde se reconoce que "Este Órgano Técnico Militar puede ser considerado como una institución sui generis en el ámbito castrense [...] ".

114 García Covarrubias, Jaime (2005b: 3).

> el impulso de la Industria Naval, a través del apoyo en materia de Construcción Naval a los Sectores Público y Privado, teniendo como proyectos, el Programa de Construcción para la Sustitución de la Flota Menor de PEMEX Refinación, el programa de Renovación de la Flota Pesquera y el Programa de Sustitución de Buques de la Armada de México 2013-2018.[115]

El énfasis puesto tanto por Felipe Calderón como por Enrique Peña Nieto en operaciones no convencionales o de baja intensidad –léase, misiones y funciones en el ámbito de la seguridad pública, bajo la cobertura de "seguridad interior"– explican, en parte, que de acuerdo con las categorías de las armadas o marinas de guerra de Till[116] y Work[117], la Armada de México sea clasificada como armada de vigilancia policial, por debajo de las armadas de defensa territorial marítima y de las armadas de defensa territorial costera; con capacidades para asegurar el control efectivo de sus aguas territoriales (mar territorial) y la vigilancia parcial o limitada de su zona económica exclusiva (ZEE); privilegiándose como instrumentos la aviación de patrullaje basada en tierra, y un gran número de navíos ligeros de superficie, tales como patrullas costeras, interceptoras y oceánicas.[118]

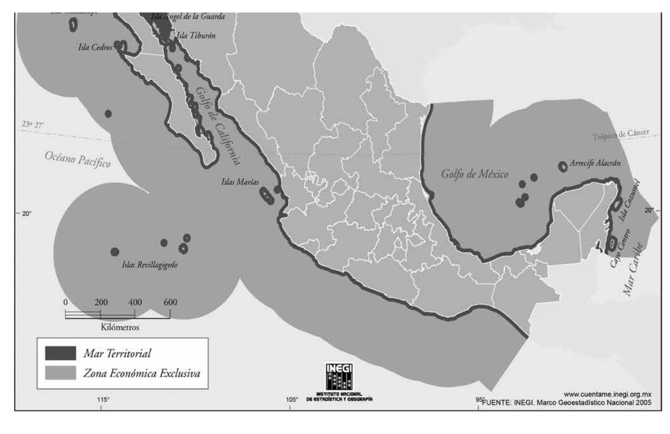
Por el contrario, al ser México un país bioceánico, su política naval del siglo XXI debería basarse en la Ley Federal del Mar (1986), que en su artículo 3 reconoce como

115 SEMAR (2013: 33).
116 Till, Geoffrey (2007: 153 y ss). Se considera a la armada mexicana como costera, modesta y anticuada.
117 Work, Robert O. (2005),
118 Para mayores detalles ver, Moloeznik, Marcos Pablo (2014: 137-161).

zonas marinas mexicanas, las que siguen: **a)** El Mar Territorial; **b)** Las Aguas Marinas Interiores; **c)** La Zona Contigua; **d)** La Zona Económica Exclusiva (ZEE); **e)** La Plataforma Continental y las Plataformas Insulares; y, **f)** Cualquier otra permitida por el derecho internacional.

Por su configuración geográfica y no obstante su condición de país costero, México carece de las capacidades mínimas necesarias para garantizar el goce de los derechos consagrados en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR).

Mapas 13. Límites marítimos nacionales



Fuente: INEGI (2017).

Ahora bien, conviene insistir en que la multiplicidad de misiones importa el riesgo de la dispersión y el descuido de lo que los instrumentos jurídicos internacionales y nacionales le reconocen a nuestro país. Por ello, Geoffrey Till recomienda que:[119] "[…] Es mejor dominar algunas

119 Till, Geoffrey (2007: 160).

funciones más que ser mediocres en muchas […] El desarrollar un "nicho de especialidades" en el cual se aspira a lograr estándares elevados en un área, tiende a compensar la irrelevancia nacional en otras".

De donde, *las fuerzas armadas deberán concentrarse en las misiones principales*, incluyendo las no convencionales e ir abandonando, de manera gradual, las misiones subsidiarias, con excepción de la ayuda humanitaria y la diplomacia paralela.[120] La actualización del marco normativo impone, en primer término, sustituir el término "seguridad interior" por el de "seguridad nacional", al enumerar las misiones de la SEDENA y la SEMAR, en sus respectivas leyes orgánicas; lo que traerá aparejada -ente otras consecuencias- la salida de la SEDENA y la SEMAR del Consejo Nacional de Seguridad Pública, materia en la que actuarán sólo de manera excepcional en el futuro.

Se deberá tener en cuenta que las nuevas amenazas imponen la atención del cuarto dominio que:
Para la SEDENA implica:[121]

> […] desarrollar las capacidades de defensa y seguridad en la cuarta dimensión de operaciones denominada "Ciberespacio", mediante la creación de un organismo, con instalaciones, equipo y personal adecuados,

---

120 La racionalidad en el ejercicio del gasto público, aconseja actuar de manera coordinada con la Secretaría de Relaciones Exteriores; y los intereses vitales, trabajar al servicio de la política exterior. Se deberá reducir el número de las agregadurías militares y navales, concentrándolas en aquellos países considerados estratégicos para el interés nacional y de la institución; habría que pensar en agregadurías concurrentes, es decir, cuya jurisdicción abarque a varios países o zonas.

121 SEDENA (2013a) *Inteligencia y Ciberespacio*.

con el objeto de proteger y asegurar las Tecnologías de la Información y Comunicaciones de la SEDENA y en su caso, la red de infraestructura crítica nacional.

Para la SEMAR se traduce en estrategia y líneas de acción:[122]

> Estrategia 3.5 Emplear e incrementar las capacidades de Ciberseguridad y Ciberdefensa, contribuyendo a la seguridad del ciberespacio del Estado Mexicano.
> Líneas de acción
> 3.5.1. Constituir un Centro de Control de Ciberdefensa y Ciberseguridad para fortalecer la cuarta dimensión de operaciones de Ciberseguridad.

La protección civil seguirá siendo una misión prioritaria de las fuerzas armadas, por constituir la única institución con despliegue, riguroso entrenamiento, capacidades y medios, doctrina y respuesta rápida para hacer frente a situaciones de desastre. Están preparadas tanto para llevar a cabo acciones de tipo preventivo como para una respuesta inmediata, que es lo que se necesita para salvar vidas humanas, así como también para la reconstrucción de las zonas siniestradas o afectadas. Además, contribuyen a consolidar una imagen pública positiva de los institutos armados.

Una de las prioridades de las misiones subsidiarias atípicas será la desaparición del Estado Mayor Presidencial y su sustitución por un cuerpo especial de protección al Primer Mandatario y altos dignatarios.

También, habrá que repensar las zonas y regiones militares, porque no tiene sentido aferrar importante

---

122 SEMAR (2013), Objetivo 3. Consolidar la Inteligencia Naval para identificar, prevenir y contrarrestar riesgos y amenazas que afecten a la Seguridad Nacional.

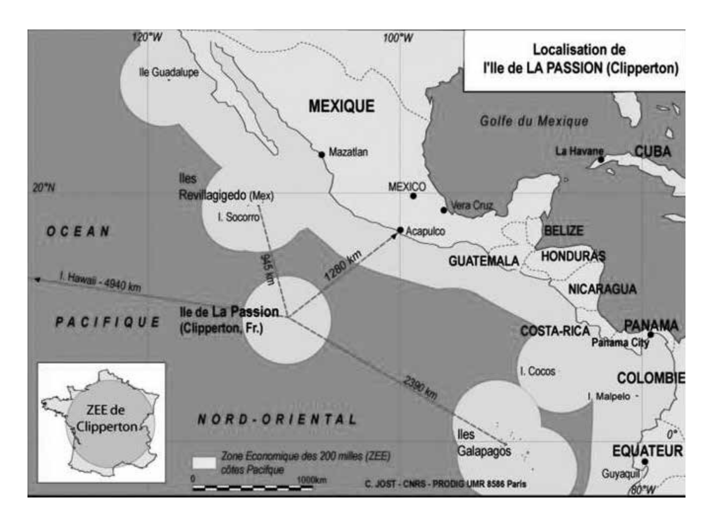
número de componentes en localidades y ciudades densamente pobladas, en lugar de garantizar una presencia física permanente en las fronteras terrestres, en donde se ubican instalaciones estratégicas e infraestructura crítica, y en donde hay riqueza y recursos escasos que preservar. En todo caso, dichas instalaciones podrían transferirse a la policía federal, institución responsable de velar por la tranquilidad y el orden público, así como del combate a la delincuencia organizada. Incluso, en la medida en que el ejército vaya dejando la misión subsidiaria de apoyo a las autoridades civiles, habrá que evaluar la conveniencia de que personal militar en exceso -una vez sometido a un proceso de reconversión profesional- engrose las filas de la policía federal.

Tal vez convendría, *ex ante*, repensar y actualizar la doctrina militar, dado el dinamismo social y transnacional; pero lo que está claro es la necesidad de modernizar a la fuerza aérea (para estar en condiciones de velar por el espacio aéreo) y la armada de México, debido a la configuración geográfica de país bioceánico, con un extenso litoral marítimo, fuente de vida y riqueza.[123]

---

123 En este marco, México debería presionar por los canales diplomáticos a Francia, para recuperar la isla Clipperton o de la Pasión, y establecer una base naval en lo que constituye un portaaviones natural para ejercer un control efectivo sobre el océano Pacífico, incluyendo un apostadero con aeronaves de ala fija.

Mapa 14. Isla Clipperton o de La Pasión



Fuente: Le marin.fr (2017).

Además, las fuerzas armadas deberán dar el ejemplo y ser la primera institución en poner coto a la simulación o ficción jurídica que caracteriza a diversos componentes del Estado mexicano, para lo cual deberán abogar por la abolición del servicio militar nacional, resabio de la segunda conflagración mundial que carece de seriedad. El sistema de voluntariado para formar soldados y marinos profesionales continuará como plataforma de la masa crítica humana del ejército, la armada y la fuerza aérea, pero bajo el código genético de la selectividad basada en aptitudes, condiciones, conocimientos y requisitos más estrictos de nivel de escolaridad promedio, incluyendo a la tropa y marinería (personal subalterno), bajo la idea-fuerza de calidad sobre cantidad.

Asimismo, habrá que tener presente que todo proceso de reforma tiene un costo, no es gratuito, y la necesaria transformación de las fuerzas armadas mexicanas no será una excepción; en todo caso, el político deberá tomar la decisión de a quién pasarle la factura.

Más allá de la polémica que, ciertamente, generará este tratado, el espíritu que lo vivifica es atender al interés general -primacía del bienestar general de la población- sobre los intereses de grupo y, en ese marco, sembrar conciencia entre los propios militares y marinos sobre la imperiosa necesidad de un cambio en el sistema de defensa ajustado al Estado democrático de Derecho al que se aspira en México y, por ende, en el contenido y alcances de la seguridad nacional mexicana. De conseguirlo, y el lector es quien tiene la última palabra, este esfuerzo habrá valido la pena.

Referencias Bibliográficas

ABC Internacional (2017), "Suecia restablece el servicio militar obligatorio", 02/03/2017; disponible en: http://www.abc.es/internacional/abci-suecia-restablece-servicio-militar-obligatorio-201703021314_noticia.html, consultado el 14 de mayo de 2017.

Admiral Telem, B. (1975), "Naval Lessons of the Yom Kippur War"; en, *Military Aspects of the Israeli-Arab Conflict,* Tel Aviv, University Publishing Projects.

Aguayo Quezada, Sergio y Bailey, John (coordinadores) (1997), *Las seguridades de México y Estados Unidos en un momento de transición*, México, Siglo Veintiuno Editores.

Ai Camp, Roderic (2010), *Las fuerzas armadas en el México democrático*, México, Siglo xxi Editores.

Ancona, Clemente y otros (1979), *Clausewitz en el Pensamiento Marxista*, México, Traducciones de José Arico, Jorge Tula Gómez y María Inés Silberberg, Cuadernos de Pasado y Presente, Siglo xxi Editores.

Anguiano, Eugenio (1997), "Seguridad Regional en Asia Pacífico"; en, Asia Pacífico 1997, Numero 4, Publicación Anual del Centro de Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, 14 de Mayo.

Anic, Nikola (1987) "Las Fuerzas Armadas del Movimiento de Liberación Popular", Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista Mensual Yugoslava, n° 8-10, agosto-octubre, Belgrado.

Anuario Asia Pacífico (2006); disponible en http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2006/016Lluc-Lopez.pdf.

Anuario Internacional cidob 2013a, *La política de seguridad y defensa de*

Japón, Barcelona; en https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2013_japon_perfil_de_pais, consultado el 14 de mayo de 2017.

___ 2013b, *Política exterior japonesa desde 1945*, Barcelona; en https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/anuario_internacional_cidob/anuario_internacional_cidob_2013_japon_perfil_de_pais, consultado el 14 de mayo de 2017.

Aron, Raymond (1973), *Un siglo de guerra total*, Buenos Aires, Traducción del captián (R.E.) L. E. López Roldán, Editorial Rioplatense.

___(1984), *Paz y guerra entre naciones 1. Teoría y sociología*, Madrid, Versión española de Luis Cuervo, Alianza Universidad, Alianza Editorial S. A.

___(1987), *Pensar la Guerra Clausewitz II La era planetaria*, Buenos Aires, traducción Carlos Gardini, Instituto de Publicaciones Navales.

Babenko I. (1983), *Mandos del Ejército Soviético*, Traducción de R. Fernández Moreno, Buenos Aires, Ediciones Estudio.

Bados Nieto, Víctor Mario y Durán Cenit, Marién (2015), "Las "nuevas guerras": una propuesta metodológica para su análisis"; en, Revista UNISCI/UNISCI Journal, Nº 38, mayo/may; disponible en https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72452/UNISCIDP38-1BADOS-DURAN.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.

Bakunin, Miguel (1973), *Tácticas Revolucionarias*, Buenos Aires, Editorial Proyección.

Ballester, Horacio P. (1993), *Proyecciones Geopolíticas hacia el Tercer Milenio*, Buenos Aires, Ediciones Fin de Siglo.

Baqués Quesada, Josep (2015), "Las guerras híbridas: un balance provisional"; Madrid, en Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documentos de Trabajo 01/2015; disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET01-2015_GuerrasHibridas_JosepBaques.pdf, consultado por el 20 de mayo de 2017.

Barker, A. J. (1985), *La Guerra de los Seis Días,* Historia del Siglo de la Violencia, traducción de Lázaro Minué, Madrid, Serie Campañas número 6, Editora San Martín.

Barney, G.O. y Alonso A. C. (1988), *Estudios del siglo 21*, México, Centro de Estudios Prospectivos de la Fundación Javier Barros Sierra, A.C./ Limusa.

Bassford, Christopher (2017), “The state is dead: long live the state” (The Strange Persistence of Clausewitz’s “Trinitarian Warfare”); disponible en http://clausewitz.com/readings/Bassford/Trinity/TheStateIsDead.htm, consultado el 14 de mayo de 2017.
BBC History (2014), disponible en http://www.bbc.co.uk/history/historic_figures/harris_arthur_bomber.shtml; consultado el 05 de mayo de 2017.
Beaufre, André (1977), *Construir el porvenir*, Buenos Aires, Editorial Rioplatense.
___(1978), *Estrategia de la Acción*, Buenos Aires, 2a edición, Editorial Pleamar.
___(1979), *La guerra revolucionaria -Las nuevas formas de las guerras-*, traducción de Gustavo Ferrari, Buenos Aires, Editorial Almena.
Benítez Manaut, Raúl (2005), “Las relaciones civiles-militares en una democracia: releyendo a los clásicos”; en, Revista a Fuerzas Armadas y Sociedad, FLACSO Chile, Año 19, Nº 1; disponible en http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/0365-001_g.pdf, consultado el 15 de julio de 2017.
Benítez Manaut, Raúl y Aguayo Quezada, Sergio (Editores) (2017), *Atlas de la Seguridad y la Defensa de México 2016*, México, Colectivo de Análisis de la Seguridad en Democracia (CASEDE); disponible en http://www.casede.org/index.php/publicaciones/atlas-de-la-seguridad-y-la-defensa-de-mexico-2016, consultado el 13 de junio de 2017.
Berger, Carl (1976), *B-29 La Supefortaleza*, Madrid, Historia del Siglo de la Violencia, Libro número 26, Editorial San Martín.
Blackett, P. M. S. (1950), *Miedo, guerra y la bomba atómica*, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, S.A.
Board, Jospeph B. (1970), *The Government and Politics of Sweden,* Boston, Mass. Houghton Mifflin.
Boletín del Centro Naval (1987), Buenos Aires, julio-diciembre.
Booth, Ken (1977), *Navies and Foreign Policy*, London, Croom Helm.
___(1980), *Las Armadas y la Política Exterior*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.
Bravo Aguilar, Nauhcatzin T. y García Murillo, José Guillermo (Coordinadores) (2014), *Balance e impacto de las políticas públicas federales en materia de seguridad bajo la gestión de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de

Ciencias Económico-Administrativas.
Brissaud, André (1975), *Historias del servicio secreto nazi*, Barcelona, Editorial Noguer, S.A.
Brodie, Bernard (1980), *Guerra y Política*, México, 1a edición, Fondo de Cultura Económica.
Burleigh, Michael (2006), *El Tercer Reich (Una nueva historia)*, México, Primera reimpresión, Punto de Lectura.
Byely B. (1972), *Marxism-Leninism on War and Army*, Moscow, Ed. Progreso.
Calvocoressi, Peter and Wint, Guy (1972), *Total War (Causes and Courses of the Second World War)*, Harmondsworth, Penguin Books.
Caro Bejarano, María José (2011), "La protección de las infraestructuras críticas", Madrid, Documento de Análisis 021/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos; disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA21_2011ProteccionInfraestructurasCriticas.pdf, consultado el 25 de mayo de 2017.
Cataldi, Milton Delfin (1961), *La doctrina de guerra*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Volumen 512, Tomo I.
Cesarin, Sergio M. (1997), "¿Es realmente pacífica el Asia? Mutuas percepciones en la triada Estados Unidos-Japón-China"; en, Revista Geopolítica (hacia una Doctrina Nacional), Buenos Aires, Numero 62, año XXII, Septiembre- Diciembre.
Cicerón, Marco Tulio (1953), *De Legibus - Los Tres Libros de las Leyes*, Madrid, Editorial Bilingüe por Álvaro D´Ors, Clásicos Políticos, Instituto de Estudios Políticos.
___(1956), *Discursos-Orations-Pro L. Murena*, Barcelona, Traducción de Manuel Marín Peña, Volumen X, Editorial Alma Mater.
___(1959), *Los Oficios,* Madrid, Colección Austral, No 339, Editorial Espasa Calpe S.A.
___(1961), *Catilinarias*, Madrid, Traducción de María Casilda Gutiérrez de Albeniz, Clásicos Políticos, Instituto de Estudios Políticos.
___(1972), *Los Deberes*, Barcelona, EV Compendios Vosgos, Editorial Vosgos S.A.
____(1975), *Tratado de los Deberes,* Madrid, Editora Nacional.
Clark, Alan (1966), *Barbarrosa*, Harmondsworth, Penguin.
Clausewitz, Carlos (1924), *Los principios fundamentales de la dirección de la guerra*, Madrid, Traducción del comandante de intendencia Luis Ruiz Hernández, Editorial Gran Capitán.

___(1945), *De la Guerra*, Madrid, Traducción: Tenientes de Estado Mayor Seguí y Barbero, Escuela de Guerra Naval.
____(1972), *De la Guerra* (I. Sobre la naturaleza de la guerra. La Teoría de la guerra. De la estrategia en general), México, Editorial Diógenes, S.A.
___(1980a), *De la Guerra*, México, Tercera Edición, Editorial Diógenes S.A.
___(1980b), *De la Guerra,* Madrid, Ediciones Ejército, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.
___ (1984), *De la* guerra, Barcelona, traducción de R. W. de Setaro, Labor Punto Omega.
Cline, Ray S. (1994), *The Power of Nations in the 1990's: A Strategic Assessment,* Lanham, MD, University Press of America.
Collier, Paul (2004), *El desafío global de los conflictos locales,* Banco Mundial, Serie Desarrollo para Todos.
Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) (2015), "Violencia y uso de la fuerza", Ginebra, disponible en https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/violencia-y-uso-de-la-fuerza_(web).pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.
Contralínea (2012), "Ejército Mexicano, burocratizado", 17 de junio; disponible en: https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2012/06/17/ejercito-mexicano-burocratizado/, consultado el 14 de julio de 2018.
Crossman, R.H.S. (1986), *Biografía del Estado Moderno*, México, 4a Reimpresión, Fondo de Cultura Económica.
Crowl, Philip A. (1986), "Alfred Thayer Mahan: The Naval Historian"; en, Makers of Modern Strategy (from Machiavelli to the NuclearAge), Edited by Paret, Peter, Princeton University Press.
Crozier, Michael (1992), *Como reformar al Estado (Tres países, tres estrategias: Suecia, Japón y Estados Unidos)*, México, Fondo de Cultura Económica.
Chassin, L.M. (1975), *La conquista de la China por Mao Tse Tung*, Buenos Aires, Editorial Rioplatense.
Chomsky, Noam (1972), *La guerra de Asia*, Barcelona, traducción de Joaquim Sempere, Editorial Ariel.
___(1975), *Por razones de Estado*, Barcelona, Colección Demos, Biblioteca de Ciencia Política, Editorial Ariel.
D'Angeac, Dupuy B. (1973), "El Japón y su Ejército" (De la revista De-

fense Nationale, París, traducido por el Tte. de M. del Ejército del Aire D. Marino Gómez Santos; en, Ministerio de Defensa, Madrid, octubre, Boletín de Información Nº 77—I.

De Gaulle, Charles (1940), *El Ejército del Porvenir*, Buenos Aires, traducción de Ricardo Baeza, Sur.

Delmas, Philippe (1996), *El brillante porvenir de la Guerra*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

De Saint Salvy, Anne-Francois (1994), "Concevoir la marine: un art difficile"; en, Défense Nationale, Revue mensuelle, Mai, No. 5 Paris.

Deutscher, Isaac (1949), *Stalin. A political biography*, London-New York-Toronto, Oxford University Press, Chapter VIII The "Great Change".

___(1967) "La Revolución Inconclusa 50 años de Historia Soviética" [1917-1967], México, traducciones de José Luis González, Ediciones Era S.A.

___(1969), *Trotsky, el profeta armado, 1879-1921, México,* traducción de José Luis González, Colección El hombre y su tiempo, Ediciones Era.

___(1972), *Rusia después de Stalin*, Barcelona, traducción de M.A. González, Ediciones Martínez Roca S.A.

Douhet, Giulio (1987), *El Dominio del Aire*, Madrid, traducido por el Comandante Joaquín Sánchez Díaz, Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica.

Dror, Yehezkel (1996), *La capacidad de gobernar. [Informe al Club de Roma]*, México, Fondo de Cultura Económica.

Drucker, Peter F. (1993a), *La Sociedad Poscapitalista*, Barcelona, Apostrofe.

___(1993b), "Productividad: La Clave del Futuro"; en, Revista Facetas 3, Washington D.C.

Duffield, Mark (2004), *Las nuevas guerras en el mundo global* (La convergencia entre desarrollo y seguridad), Madrid, Los libros de la Catarata.

Earle, Edward Mead (con la colaboración de Gordon Craig y Feliz Gilbert) (1968), *Creadores de la Estrategia Moderna -El pensamiento Militar desde Maquiavelo a Hitler-*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar; disponible en: https://www.ecured.cu/Tratado, consultado el 14 de mayo de 2017.

Endicott, John E. (1994) en, Murray, Douglas J.& Viotti, Paul R. (Ed.), *The Defense Polices of Nations (A comparative Study)*, Baltimore and London, Third Edition, The Johns Hopkins University Press.

Engels, Federico(1968), *Antidühring o la revolución de la ciencia*, Madrid, Edi-

torial Ciencia Nueva.
___(1972), *Revolución y Contrarrevolución en Alemania*, Buenos Aires, Pequeña Biblioteca Marxista-Leninista, Editorial Anteo.
___ (1973), *La Guerra civil norteamericana*, Buenos Aires, Editorial Cartago.
___ (1975), *Temas Militares*, "Teoría de la violencia", Madrid, Colección Akal 74, Editorial Akal.
Epishev, A. A. (1976), *La lucha ideológica en los problemas militares,* Buenos Aires, Ediciones Sílaba.
Escobar S. Santiago (1995), "La política de defensa como política del Estado"; en, Revista Nueva Sociedad, *¿Cuáles Fuerzas Armadas?*, No. 138, Caracas, julio-agosto.
Estado Mayor Conjunto de las FAD (2017); en http://www.mod.go.jp/js/english_top.htm, consultado el 6 de mayo de 2017.
Estrada Flores, Nathan (1990), "Hacia una doctrina militar para la democracia"; en, Centro de Estudios Militares General Carlos Prats (CEMCAP), Pensamiento Militar Latinoamericano, Universidad de Guadalajara, Tomo I.
Falck, Melba E. (1996), La Económica Japonesa de Hoy; en, Departamento de Estudios del Pacifico, Memorias, Encuentros del Pacífico Japón, Cultura y Sociedad", Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
___ (1998), "Dinámica y convergencia de las políticas agrícolas de Japón y México"; en, Revista Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol.48, Num1, México, enero.
Finer, Samuel Edward (1969), *Los militares en la política mundial*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
Fojón, José Enrique (2005), "Vigencia y limitaciones de la guerra de
cuarta generación" en revista Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, disponible en http://documentostics.com/component/option,com_docman/task,doc_view/gid,864/Itemid,5/, consultado el 3 de mayo de 2017.
Follath, Erich y Wagner, Wieland (1998), "Japón, a la intemperie"; en, Suplemento Domingo del Periódico El País, Madrid, domingo 28 de junio.
Follietti, Gilda (2005), "Competencias constitucionales de los parlamentos latinoamericanos en el área de defensa"; en, Red de Seguridad y Defensa de América Latina, *Atlas comparativo de la defensa en América*

Latina, Buenos Aires, RESDAL.

Foreing Press Center (1992), Policy Speech by Prime Minister Kiichi Miyazawa to the 132rd Session of the National Diet, Tokyo, 24 January 1992.

Freilich, Chuck Charles D. (2006), en, Middle East Journal, vol. 60. no. 4. (Autumn 2006), p. 657; disponible en http://www.belfercenter.org/publication/national-security-decision-making-israel-processes-pathologies-and-strengths, consultado el 10 de mayo de 2017.

Freund, Julien (1995), *Sociología del conflicto*, Madrid, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, Ediciones Ejército.

Fuerzas Armadas de Suecia (2017), disponible en: http://www.forsvarsmakten.se/sv/om-myndigheten/ekonomisk-planering-och-redovisning/forsvarets-andel-av-bnp/, consultado el 13 de mayo de 2017.

Fuerzas de Defensa de Israel (2014), *Las FDI festejamos 66 años de éxitos operacionales*, disponible en http://www.idfblog.com/spanish/las-fdi-festejamos-66-anos-de-exitos-operacionales/, consultado el 5 de junio de 2017.

Furlong, R.D.M (1982), "Ataque fulminante de Israel"; en Revista Internacional de Defensa, Interavia S.A., Año XV, 8-1982, Suiza.

García Guindo, Miguel y Martínez–Valera González, Gabriel (2015), "La guerra híbrida: nociones preliminares y su repercusión en el planeamiento de los países y organizaciones occidentales"; Madrid, en, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documentos de Trabajo 02/2015; disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2015/DIEEET02-2015_La_Guerra_Hibrida_GUindo_Mtz_Glez.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.

García Covarrubias, Jaime (2005a), "Transformación de la defensa: el caso de EEUU y su aplicación en Latino América"; en, Military Review Marzo-Abril, disponible en http://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/TransfMilRev.pdf, consultado el 22 de mayo de 2017.

___(2005b), "Nuevas amenazas y transformación de la defensa: el caso de latinoamérica", Instituto Universitario Gutiérrez Mellado; disponible en http://iugm.es/wp-content/uploads/2016/07/Transformacion_castellano_.pdf, consultado el 22 de mayo de 2017.

Garduño Valero, Guillermo J.R. (2008), *El ejército mexicano, entre la guerra y*

la política, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana
Garthoff, Raymond L. (1970), *Política Militar Soviética -Un análisis histórico-*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar.
General Holmston, A. (1949), *La guerra nazi soviética (Cómo se perdió y cómo se ganó)*, Buenos Aires, Imprenta Beu Borchardt & Cía S.R.L.
Giáp, Võ Nguyên (1971), *Guerra del pueblo. Ejército del pueblo*, Buenos Aires, Colección de ensayos "Los tiempos nuevos", dirigida por José Luis Mangieri, con Prólogo del comandante Ernesto "che" Guevara, Ediciones La Rosa Blindada.
___ (1973), *Fuerzas armadas revolucionarias y ejército popular,* Buenos Aires, traducción de Rafael Di Muro, Colección de ensayos "Los tiempos nuevos", dirigida por José Luis Mangieri, Ediciones La Rosa Blindada.
Gleser, Jorge (2013), Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional Retos y Perspectivas de la Seguridad Pública, Centro Universitario de los Altos, Universidad de Guadalajara, inéditas y sin publicar.
Global Security (2017), Sweden - Defense Industry; disponible en http://www.globalsecurity.org/military/world/europe/industry-se.htm., consultado el 15 de mayo de 2017.
Glucksmann, André (1969), *El Discurso de la Guerra,* Barcelona, Editorial Anagrama.
González Janzen, Ignacio (1978), Y*ugoslavia: guerra de liberación (1941-1945),* Universidad de Guadalajara.
Goñi, José (Editor) (1990), *Democracia, Desarrollo y Equidad (La experiencia de Suecia. Reflexiones para latinoamericanos)*, Caracas, Coedición Centro Internacional del Movimiento Obrero de Suecia/Editorial Nueva Sociedad.
Government Offices of Sweden (2015), The Government of Sweden, 24 April; disponible en http://www.government.se/government-policy/defence/the-swedish-defence-bill-2016-2020/, consultado el 20 de mayo de 2017.
Goyard-Fabre, Simone (1982), "Les sources du droit et la "revolution copernicienne": quelques reflexions sur Kant et Rousseau"; en, Revista Archives de Philosophie du Droit, "Sources" du Droit, publie avec le concours du CNRS, Editions Sirey, tome 27, París.
Gramsci, Antonio (1971), *La Política y el Estado Moderno*, Barcelona, Traducción de Jordi Solé Tura, Ediciones Península.
Grocio, Hugo (1925), *Del Derecho de la Guerra y de la Paz*, Versión directa

del original latino por Jaime Torrubiano Ripoll, Editorial Reus S.A.
___(1956), *De la Libertad de los Mares*, Estudio preliminar de Luis García Arias, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

Grupo Santander (2006), "Japón: política y economía"; disponible en https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/japon/politica-y-economia, consultado el 22 de mayo de 2017.

___(2017), "Suecia: política y economía"; disponible en: https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/suecia/politica-y-economia, consultado el 15 de mayo de 2017.

Hackel, James (Editor) (2016), The Military Balance, London, International Institute for Strategic Studies (IISS), Brassey's.

Hammes, Thomas X (2007), "La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge"; en, Military Review, septiembre-octubre; disponible en http://usacac.army.mil/CAC/milreview/Spanish/SepOct07/hammesspasepoct07.pdf, consultado el 16 de diciembre de 2016.

Hamon, Leo (1969), *Estrategia contra la Guerra*, Madrid, traducción de J.J Toharia y Manuel Toharia, Colección Universitaria de Bolsillo, Punto Omega 85, Ediciones Guadarrama.

Hampson, Sthepen F. (1972), "La situación de los países neutrales"; en, *Así fue la Segunda Guerra Mundial*, Tomo I, dirigida por Sir. Basil Liddell Hart.

Handel, Michael I. (1982), "Numbers do Count: The Question of Quality versus Quantity"; en, Huntington, Samuel P., *The Strategic Imperative* (New Policies for American Security), Written under the auspices of the Center for International Affairs, Harvard University, Cambridge, Massachusetts, Ballinger Publishing Company.

Hanser, Katlheen (2015), *Alexander de Seversky: Influential World War II Air Power Advocate*, Smithsonian National Air and Space Museum, disponible en https://airandspace.si.edu/stories/editorial/alexander-de-seversky-influential-world-war-ii-air-power-advocate.

Hanson, Victor Davis (2006), *Matanza y cultura* (Batallas decisivas en el auge de la civilización occidental), México, traducción de Amado Diéguez Rodríguez, Fondo de Cultura Económica/Turner.

Hegel, J.W.G. (1946), *The philosophy of Right*, Oxford, Clarendon Press.

___(1952), *Philosophy of Right,* Oxford University Press.

Higueras, Georgina (2010), periódico El País Enlace, Madrid, diciembre;

disponible en http://elpais.com/diario/2010/12/18/internacional/1292626808_850215.html.
Hill, Richard (1990), *Estrategia para Potencias Medias*, Buenos Aires, Centro Naval, Instituto de Publicaciones Navales.
Hillman, James (2010), *Un terrible amor por la guerra*, Madrid, traducción de Juan Luis de la Mora, Sexto Piso España, S.L.
Hitler, Adolph (1984), *Mi lucha*, Madrid, Editorial Antalbe S.A.
Hobbes, Thomas (1980), *Leviatán, o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, México, traducción de Manuel Sánchez Sarto, Colección Política y Derecho, 2a edición, Fondo de Cultura Económica.
Hoire, Yoshitaka (1972), "Iwo Jima" (la versión japonesa); en, *Así fue la segunda guerra mundial*, dirigida por sir Basil Liddell Hart, Buenos Aires, Anesa-Noguer-Rizzoli, Tomo 6.
Hofer, Walter (1963), *El Nazismo,* México, Editorial Diana.
Hofilena, John (2014), "Abe's security panel says collective self-defense already covered by Article 9, scholars angered by report"; en, *Japan Daily Press*, 15 de mayo; disponible en: http://japandailypress.com/abes-security-panel-says-collective-self-defense-already-covered-by-article-9-scholars-angered-by-report-1548439/, consultado el 22 de mayo de 2017.
Hoffman, Frank (2007), *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*, Arlington, Virginia, Potomac Institute for Policy Studies; disponible en http://www.potomacinstitute.org/images/stories/publications/potomac_hybridwar_0108.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.
Hoffman, Stanley (1994), "La quimera del orden mundial"; en Estudios Internacionales, Revista del Instituto de Relaciones Internacionales y de Investigación para la Paz (IRIPAZ), Año 5, No. 10, Guatemala, julio-diciembre.
Holbraad, Carsten (1989), *Las potencias medias en la política internacional*, México, Fondo de Cultura Económica.
Howard, Michael (1996) *El Concepto del Poder Aéreo* (Una evaluación histórica); en, Air & Space Power Journal, Español Verano 1996, traducción de la revista *Air Power*; disponible en http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/1996/2trimes96/howard.html, consultada el 4 de mayo de 2017.
Hoyt, Edwin P. (1984), *Guadalcanal,* Buenos Aires, Libros de Guerra, Javier Vergara Editor.

HUFFPOST (2017), disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2017/03/02/suecia-restablece-el-servicio-militar-obligatorio_a_21871821/, consultado el 14 de mayo de 2017.

Hughes-Wilson, John (1999), *Military Intelligence Blunders,* London, Robinson Publishing Ltd.

Hurt, Martin (2015), "Swedish Security and Defence and in 2014 as Seen from the East", International Centre for Defence and Security, EESTI Estonia, Analysis, january; disponible en https://www.icds.ee/fileadmin/media/icds.ee/failid/Martin_Hurt_-_Swedish_Security_and_Defence_in_2014_as_Seen_from_the_East.pdf, consultada el 14 de mayo de 2017.

Ienaga, Saburo (1982), *La Guerra del Pacifico (La segunda Guerra Mundial y los Japoneses 1937-1945)*, México, Editorial Diana.

Instituto de Marxismo-Leninismo Adjunto al CC del PCUS (1975), *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética*, Moscú, Editorial Progreso.

Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (Coordinador, compilador y editor) (1993) , *Paradojas de un mundo en transición*, México, Secretaria de Relaciones Exteriores.

Instituto Sueco (2007), *Datos Generales sobre Suecia*, Estocolmo.

___(2007), *El Derecho y la Justicia en Suecia*, Estocolmo, clasificación DI9j Oe.

___(2007), *Geografía de Suecia*, Estocolmo, clasificación DI 150 c No.

___(2007), *La Política Exterior Sueca*, Estocolmo, clasificación DI 18q Kc.

___(2007), *La Política Comercial Sueca*, Estocolmo, clasificación DI 47 1 Qi.

___(2007), *El Estado Sueco*, Estocolmo, clasificación DI 55 1 Oc.

___(2007), *La Industria Sueca*. Estocolmo, clasificación DI 57 n P.

___(2007), *El Sistema Sueco de Defensa*, Estocolmo, clasificación DI 13f S.

___(2007), *Alfred Nobel y los Premios Nobel*, Estocolmo.

Iriye, Akira (1991), "Japan´s Defense Strategy"; en, The Annals 1991 by The American Academy of Political and Social Sciences, Philadelphia, Penn., Sage Publications, Newbury Park, California.

Israel Defense Forces (2011), "El espíritu de las fuerzas de defensa de Israel", mimeo.

___(2014) "The Spirit of the I.D.F."; disponible en, http://www.idfblog.com/spanish/mision-y-doctrina/, consultado el 06 de junio de 2014.

Jacinto, Agustín (1996), Departamento de Estudios del Pacifico, Memorias, *Encuentros del Pacifico, "Japón, Cultura y Sociedad",* Centro Univer-

sitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.

Jacques de Saint-Aubert (1994), "Les marines dans le monde"; en Defense Nationale, Revue mensuelle, Mai, No. 5, Paris.

Jane's Sentinel Country Risk Assessments (2005), Surrey, Gran Bretaña, Jane's Information Group Limited, *Mexico*.

___(2009), Surrey, Gran Bretaña, Jane's Information Group Limited, *Mexico*.

Japan Defense Agency, (1993), "Do you know Japan´s Self-Defense Forces?", Tokyo.

Japan Economic Institute (1997), JEI Report, "Sino-Russian Strategic Ties: Threat or Opportunity for Japan?", An Interview With Gilbert Rozman Of Princeton University, No. 10 A, Washington D.C., March 14.

___ (1978), *White Papers of Japan, 1976-1977*, Tokyo.

___(1993), "White Papers of Japan" 1991-1992, Tokyo, *Military Situaion Around Japan.*

Jennings, Gareth (2016), "Sweden rules out NATO membership, HS Jane's Defence Weekly", 17 de mayo; disponible en http://www.janes.com/article/60389/sweden-rules-out-nato-membership, consultado el 14 de mayo de 2017.

JETRO (Organismo Oficial para el Intercambio Económico del Japón), *Nipon (Bussines facts & figures)*, (años varios) Tokyo, External Trade Organitation.

Jimbo, Ken (2012) "Japan's National Defense Planning for the New Security Environment: The 2010 National Defense Program Guidelines". *Defense Transparency Project Policy Briefs 2012-3*; disponible en http://escholarship.org/uc/item/3pb1j9m8#page-1.

Joesten, Joachim (1943), *Stalwart Sweden (Sweden's role in world war two)*, Garden City, New York, Doubleday, Doran and Company, Inc.

Jomini, Henri Antoine de (1991), *Compendio del Arte de la Guerra*, traducción de Brigitte de Lacoste de Laval, Madrid, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.

Junta Interamericana de Defensa (JID) (1995), Consideraciones Generales sobre las Medidas de Confianza Mutua de carácter militar, Washington, D.C., JID, Estado Mayor, T-466.

Kahana, Ephraim (2006); disponible en https://archive.org/stream/

pdfy-BdOjPqsYSoHgw2U9/Historical%20Dictionary%20Of%20 Israeli%20Intelligence_djvu.txt, consultado el 10 de mayo de 2017.

Kahn, Herman y Pepper, Thomas (1981), *El desafío japonés (Éxito y fracaso de su desarrollo económico)* México, Distribuidora Intermex, S.A./Editorial Norma.

Kaibara, Yukio (2000), *Historia del Japón,* México, Fondo de Cultura Económica.

Kaldor, Mary (2001), *Las nuevas guerras (Violencia organizada en la era global)*, Barcelona, traducción de María Luisa Rodríguez Tapia, Kriterios, Tusquets Editores.

Kalijarvi, Thorsten V. (1958), *Política Internacional Moderna*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Volumen 475.

Kant, Immanuel (1998), *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid, traducción de Joaquín Abellán, 6a edición, Editorial Tecnos S.A.

___(2003), *La Paz Perpetua*, Biblioteca Virtual Universal; disponible en http://www.biblioteca.org.ar/libros/89929.pdf, consultado el 09 de mayo de 2017.

Kardelj, Edvard (1980), "Tito y la revolución socialista yugoslava"; en Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista Mensual Yugoslava, Belgrado.

Karniel Yuval (Editor) (2015) *Un Pueblo Libre en nuestra Tierra / La Democracia y el Pluralismo en Israel*, Jerusalén; disponible en, http://www.mfa.gov.il/MFA_Graphics/MFA%20Gallery/Documents%20languages/Democracia%20en%20Israel.pdf, consultado el 22 de abril de 2017.

Kashin, Vasili (2013), "Japón planea convertirse en una superpotencia militar", La voz de Rusia; disponible en https://mundo.sputniknews.com/spanish_ruvr_ru/2013_07_30/Japon-defensa-politica-potencia-militar/.

Keegan, John (1976), *Barbarroja. Invasión de Rusia, Historia del Siglo de la Violencia*, Madrid, Serie Campañas, Editora San Martín, Serie Campañas.

___ (1994), *A history of Warfare*, New York, Vintage Books, A Division of Random House, Inc.

Kennedy, Paul (1993), *Hacia el siglo XXI*, Barcelona, Plaza y Janes Editores, S.A.

Kernig, Claus D. (Director) (1975), *Marxismo y Democracia -Enciclopedia de*

Conceptos Básicos-, de la serie Klaus Von Beyme, Traducción de Joaquín Sanz Guijarro, Madrid, Ediciones Rioduero, Universidad de Princeton, Thomas W. Wolfe, The Rand Corporation, Washington D:C y Claus D. Kernig, Universidad de Friburgo de Brisgovia.

Kitson, Frank (1971), *Low Intensity Operations*, London, Faber.

Klare, Michael T. (2003), *Guerra por los recursos (El futuro escenario del conflicto global)*, Barcelona, traducción de J. A. Bravo, Ediciones Urano.

Kliksberg, Bernardo (1996), "La inversión en equidad"; en, Diario Clarín, Buenos Aires, domingo 14 de julio.

Krunic, Bosko (1987) "Guías creadoras y democráticas de la obra de Josip Broz Tito"; en, Cuestiones Actuales del Socialismo, Revista Mensual Yugoslava, n° 8-10, agosto-octubre, Belgrado.

Kunz, Barbara (2015), Sweden's NATO Workaround (Swedish security and defense policy against the backdrop of Russian revisionism, Focus stratégique nº 64, IFRI Security Studies Center, disponible en http://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/fs64kunz_0.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.

Lacely, W:K and Wilson, B. W. J. G. (1970), *Res Publica - Roman Politics and Society According to Cicero*, Oxford University Press.

La-Chica Prieto, Natalia (2015), "Los servicios de inteligencia" (regulación y límites competenciales de la Unión Europea), Tesis Universidad Autónoma de Barcelona (Doble grado UAB-Paris II Assas); disponible en https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/133119/TFG_nlachicaprieto.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.

Leal Moya, Irma Leticia y Moloeznik, Marcos Pablo (Coordinadores) (2017), *La política de defensa y seguridad de Israel como modelo*, Centro Universitario de los Altos (CUAltos), Universidad de Guadalajara.

Lenin, V.I. (1972), *Escritos militares*, Buenos Aires, Colección teoría y práctica, Editorial Abraxas.

___(1972b), *La Guerra y la Revolución*, México, Ediciones Roca.

___(1973), *La cuestión Militar y el trabajo político en las fuerzas armadas*, Buenos Aires, Pequeña Biblioteca Marxista-Leninista, Editorial Anteo.

___ (1973b), *El imperialismo, etapa superior del capitalismo*, Buenos Aires, Pequeña biblioteca Marxista-Leninista, Editorial Anteo.

___ (1974), *Tres artículos de Lenin sobre la guerra y la paz*, Pekin, Ediciones en lenguas extranjeras.

Ley de Seguridad Nacional (2005), artículos 12 y 13. Última reforma pu-

blicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 26 de diciembre de 2005; disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LSegNac.pdf, consultada el 25 de mayo de 2017.

Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública (2016). Última reforma publicada en el DOF el 17 de junio de 2016, integración plamada en el artículo 12; disponible en http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lgsnsp.htm, consultada el 25 de mayo de 2017.

Libicki, Martin C. (1999), *Iluminating Tomorrow's War,* Mc Nair Paper 61, Washington, D.C., Institute for National Strategic Studies, National Defense University.

Liddell Hart, Basil Sir. (1952), *Los generales alemanes hablan*, México, traducido por el capitán 2º P A José Luis Barrera Frías, Ediciones Ateneo S.A.

___(1960), *Derrent or Defence*, London, Stevens, London.

___(1969), *El espectro de Napoleón*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).

___(1973), *Estrategia de Aproximación Indirecta -Las guerras decisivas de las historia-*, Buenos Aires, traducción del capitán (R. E.) L. E. López Roldán, Editorial Rioplatense.

___(1984), *Estrategia (La Aproximación Indirecta)*, Buenos Aires, traducción Mayor Enrique Salgado, Biblioteca del Ofiicial, Círculo Militar.

Liddell Hart, Basil y Barrie Pitt (1972) *Así fue la Segunda Guerra Mundial*, Buenos Aires, Coedición Anesa-Noguer-Rizzoli.

Liebknecht, Karl (1974), *Militarismo, Guerra, Revolución*, México, Ediciones Roca.

López, Ernesto (1987), *Seguridad Nacional y Sedición Militar*, Buenos Aires, Colección Nueva Información, dirigida por Rogelio García Lupo, Editorial Legasa.

López, Horacio A. (2009), *Geopolítica de Mahan*; disponible en http://www.centrocultural.coop/blogs/nuestramericanos/2009/05/13/geopolitica-de-mahan/, consultado el 5 de mayo de 2017.

López i Vidal, Lluc (2006), "La nueva estrategia de seguridad japonesa: la *normalización* de su diplomacia"; en, Anuario Asia Pacífico; disponible en: http://www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2006/016Lluc-Lopez.pdf, consultado el 12 de mayo de 2017.

Lorch, Netanel (1999), "Las Fuerzas de Defensa de Israel", Publicaciones del Centro de Información de Israel, Jerusalén, Ministerio de Asun-

tos Exteriores de Israel.
Ludendorff, Erick Von (1964), *La Guerra Total*, Buenos Aires, traducción de J.D Iglesias Brickles, Editorial Pleamar.
Luna, Sergio (2004), "Instituciones y crecimiento económico ", México, Banamex, Estudios Económicos y Sociales, Examen de la Situación Económica de México, Volumen LXXX.
Machiavelli, Niccolo (sin fecha), *Dell Arte della Guerra*, Roma, Edizioni Roma, Anno XV.
Mahan, Alfred Thayer (1935a), *Influencia del Poder Naval en la Historia 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, primer tomo.
___(1935b), *Influencia del Poder Naval en la Historia 1660-1783*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, segundo tomo.
___(1935c), *Estrategia Naval*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, primer tomo.
___(1935d), *Estrategia Naval*, Buenos Aires, Escuela de Guerra Naval, segundo tomo.
___(1946), *Influencia del Poder Naval en la Historia*. Buenos Aires, Editorial Partenón.
___(1980), *The Influence of Sea Power upon History,* Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall Inc.
Malaparte, Curcio (1934), *Técnica del Golpe de Estado*, Buenos Aires, Colección El Mundo de Hoy, Editorial Tor.
Mannerheim, Carlos Gustavo (1960), *Memorias del Mariscal Mannerheim*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Circuito Militar.
Mao Tse Tung (1965) *Obras escogidas*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
___(1967) *El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel*, Pekín, segunda impresión, Ediciones en Lenguas Extranjeras.
___(1972) *Selección de Escritos Militares*, Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada.
___ (1973) *Sobre la Guerra Prolongada. Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas*, Buenos Aires, Ediciones CEPE.
Maquiavelo, Nicolás (1970), *El príncipe*, Comentado por Napoleón Bonaparte, Madrid, Duodécima Edición, Colección Austral, Espasa Calpe S.A.
___(1975). *El Arte de la Guerra*, Madrid, Escuela de Estado Mayor, Escuela Superior del Ejército.

___(1991), *Del arte de la guerra*, México, Clásicos Ciencia Política, Ediciones Gernika S.A.

Marcella, Gabriel (1994) *Guerreros en tiempos de paz: misiones futuras de las fuerzas armadas latinoamericanas, un ensayo exploratorio*, Lima, Organización de las Naciones Unidas (ONU), Centro Regional de la ONU para la Paz, el Desarme y el Desarrollo de América Latina y el Caribe.

Marini, Alberto (1975), *Estrategia Amarilla*, Buenos Aires, Editorial Rioplatense.

Marx, Karl y Engels, Federico (1972), *El manifiesto Comunista*, Buenos Aires, Pequeña Biblioteca Marxista Leninista, Editorial Anteo.

Marx, Karl; Engels, Federico y otros (1979), *La lucha de guerrillas –según los clásicos del Marxismo-Leninismo-*, Madrid, selección de Mauro Armiño, Biblioteca Jucar de Política, Ediciones Jucar.

Mattis, James & Hoffman, Frank (2005), "Future Warfare: The Rise of Hybrid Wars", Proceedings Magazine, Vol. 132/ II/I.

Mc Cuen, John J. (1967), *El Arte de la Guerra Contrarrevolucionaria. La estrategia de la contrainsurgencia*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar.

McNamara, Robert S. (1969), *La esencia de la seguridad (Reflexiones de un ministro)*, Barcelona, Ediciones Grijalbo.

Melba E. Falk (1996), "The Sunset of Japanese Agriculture. Will the Gap Open New Opportunities for Mexico?", Institute of Developing Economies, VRF Series, Number 262, Tokyo,march.

Meyer, Lorenzo (2016), "La evanescencia del proyecto nacional"; en, Las Tres y un Cuarto; disponible en https://lastresyuncuarto.wordpress.com/tag/lorenzo-meyerla-evanescencia-del-proyecto-nacional/, consultado el 8 de mayode 2017.

Miklos Tomás y Tello María Elena (2007), *Planeación Prospectiva.* México, Editorial Limusa.

Miles, Sara (1987), "¿Qué es el conflicto de baja intensidad?"; en Revista Confrontación –De ideas para una nueva sociedad-, Publicación Trimestral, Año I, N° 3, Buenos Aires, Marzo.

Miller, David (1992), *The World´s Navies (An illustrated review of the navies of the world)*, New York, Crescent Books.

Minasián, M. *et.al.* (1975), *La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética (1941-1945),* Moscú, Editorial Progreso.

Ministerio de Defensa de Japón (2016); en: http://www.mod.go.jp/e/

index.html, consultado el 12 de mayo de 2017.

___(2017); en: http://www.mod.go.jp/e/index.html, consultado el 12 de mayo de 2017.

Misión de las Fuerzas de Auto-Defensa Marítima (1998); en, Maritime Self Defense Force (JMSDF).

Mitchell, William (1925), *Winged Defense,* New York and London, G. P. Putnam's Sons.

___(1939), Skyways - A Book on Modern Aeronautics, Philadelphia and London, J. B. Lippincott Co.

Moloeznik, Marcos Pablo (1990), "Doctrinas esenciales del pensamiento estratégico-militar contemporáneo"; en, Estudios Sociales (Revista cuatrimestral del Instituto de Estudios Sociales) Nº 8, mayo-agosto, Universidad de Guadalajara.

___(2005), "La naturaleza de un instrumento militar atípico: las fuerzas armadas mexicanas"; en, Revista Fuerzas Armadas y Sociedad, una publicación de FLACSO Chile, Año 19 (1-2), enero-junio. Disponible en https://www.yumpu.com/es/document/view/45840220/la-naturaleza-de-un-instrumento-militar-ata-pico-master-en-defensa-, consultado el 25 de mayo de 2017.

___(2007), "La génesis del paracaidismo militar en el orbe"; en, General Chávez Marín, Cléber Alfonso (Coordinador), *Estudios Militares Mexicanos III - IV Simposio Internacional de Historia Militar (La Evolución de las Fuerzas Armadas)*, Guadalajara, Instituto Internacional de Historia Militar.

___(2008), "Las fuerzas armadas en México: entre la atipicidad y el mito"; en, Revista Nueva Sociedad, número 213, ¿Ciudadanos en uniforme? Fuerzas Armadas y democracia, Buenos Aires, enero-febrero. Disponible en http://www.casede.org/BibliotecaCasede/3500_1.pdf, consultado el 25 de mayo de 2017.

___(2009), "The Militarization of Public Security and the Role of the Military in Mexico"; en, *Police and Public Security in Mexico*, Edited by Donnelly, Robert A. and Shirk, David A., University Readers, University of San Diego.

___(2010), *Manual de Sistemas Comparados de Policía*, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, disponible en http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvir-

tual/Manual%20de%20sistema%20comparados%20de%20polic%EDa.pdf, consultado el 27 de agosto de 2016.
___(2014), “Derrotero y paradigmas navales en Latinoamérica”, en; Krzywicka, Katarzyna y Trefler Paweł (coord.), Przeobrażenia geopolityczne i nowe zagrożenia w Ameryce Łacińskiej – Transformaciones geopolíticas y nuevas amenazas en América Latina, Lublin, Estudios Iberoamericanos de la UMCS, vol. IV.
___(2015), “La segunda intervención norteamericana en México a la luz del pensamiento de Alfred Thayer Mahan”; en, Secretaría de Marina / Armada de México, *La Invasión a Veracruz de 1914: Enfoques multidisciplinarios*, Unidad de Historia y Cultura Naval, SEMAR, Capítulo 2, Pensamiento Naval.
___(2017), *Fundamentos de la Seguridad y la Defensa*, Rosario, Editorial Juris; en especial, “México: decálogo de asuntos críticos en materia de seguridad”.
Moller, Bjorn (1993), “Conceptos sobre Seguridad: nuevos riesgos y desafíos”, Working Papers 18, Buenos Aires, traducción del Cuerpo de Traductores de la Biblioteca del Congreso de la Nación, Centro de Investigaciones sobre Paz y los Conflictos, Copenhague.
Mommsen, Teodoro (1876), *Historia de Roma*, Madrid, Traducción de A. García Moreno, Nueva Biblioteca Universal (Sección Histórica), Góngora Casa Editorial.
Mommsen, Wolfgang J. (1971), *La Época del Imperialismo. Europa 1885-1918*, México, traducción de Genoveva y Antón Dietrich, Historia Universal Siglo XXI, Editorial Siglo XXI.
Moneta, C.J., López, E. y Romero, A. (1985), *La Reforma Militar*, Buenos Aires, Legasa.
Montenegro, Guillermo J. (1994), “El creciente papel de Japón y Alemania”; en, Secretaría de Inteligencia de Estado, Revista de la Escuela Nacional de Inteligencia, Buenos Aires, Volumen III, Número 2, Segundo Cuatrimestre.
Mora Fernández-Rúa, Luis M. (1996), “La nueva política de seguridad nórdica”; en Revista CIDOB d’Afers Internacionals 32. Cambio político, transiciones y política exterior y de seguridad, Fundació CIDOB; disponible en http://www.cidob.org/media2/publicacions/afers/32/32mora, consultado el 13 de mayo de 2017.
Morgenthau, Hans (1986) *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la*

paz, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano.

Morishima, Michio (1988), *Porque ha "triunfado" el Japón,* México, Crítica, Grupo Editorial Grijalbo.

Münkler, Herfried (2003), "Las guerras del siglo XXI"; en, Revista Internacional de la Cruz Roja N° 849, 31 de marzo. http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/5tedfy?opendocument, consultado el 13 de diciembre de 2016.

___(2005), *Viejas y nuevas guerras (Asimetría y privatización de la violencia)*, Madrid, traducción de Carlos Martín Ramírez, Siglo XXI Editores.

Nakakita, Kōji (2012), "La ocupación estadounidense de Japón. El proceso y alcance de la norteamericanización del país"; en, ISTOR Revista de Historia Internacional, Año XIII, número 51, inviero de 2012, CIDE México.

Navy Records (2009), *Bibliografía de Sir Julian Corbet*; disponible en https://www.navyrecords.org.uk/, consultada el 4 de mayo de 2017.

Nazar, Emilio Rodolfo, "Desarme y Neutralidad"; en, Gamba, Virginia y Ricci, María Susana (Compiladoras) (1986). *Ensayos de Estrategia,* Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, Vol. 725.

Neretnieks, Karlis (2013), *Sweden and stability in the Baltic Sea region, The Hub:* International Perspectives, Stockholm Free World Forum, 25 de junio; disponible en https://www.stratfor.com/the-hub/sweden-and-stability-baltic-sea-region-0#axzz3PGVk7lZG, consultado el 14 de mayo de 2017.

Neumann, Franz (1983), *Behemoth. Pensamiento y Acción en el Nacional-Socialismo*, Madrid, versión española de Vicente Herrero y Javier Márquez, primera reimpresión, Fondo de Cultura Económica.

Nevin, David (1994a), *Grandes Épocas de la Aviación (Los Artífices del Poder Aéreo I)*, Barcelona, Número 9 , Time-Life/Folio.

___(1994b), *Grandes Épocas de la Aviación (Los Artífices del Poder Aéreo II)*, Barcelona, Número 10, Time-Life/Folio.

Nilsson, Sven-Christer and Larsbrink, Göran (2013), Swedish National Security (Challenges and Opportunities beyond 2014), A publication by The Royal Swedish Academy of War Sciences from its project Svensk säkerhet efter 2014 (Swedish National Security Beyond 2014), consultado el 17 de mayo de 2017.

Norling, Erik S. (2002), *Ellos no fueron neutrales -Voluntarios suecos en la Waffen SS europea. (1940-1945)-*, Madrid, García Hispan Editor.

Nye, Joseph S. Jr. (2003: 2-12) "Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak"; en, Foreign Affairs en español, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre. México, ITAM.

Ocaranza Fernández, Antonio (1988), "La Política de Defensa de Japón; el papel de las Fuerzas de autodefensa", México, Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos, A.C., Serie Estudios del CLEE, EST-018-88.

Okita, Saburo (1988), *De aquí para allá: autobiografía*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA).

Oliva Posada, Javier (2012), "Doce años después: SEDENA. Aciertos y desaciertos de la Secretaría de Defensa Nacional"; en Revista Letras Libres, 12 de diciembre de 2012; disponible en: https://www.letraslibres.com/mexico-espana/doce-anos-despues-sedena, consultada el 1º de junio de 2018.

Olmeda Gómez José Antonio (comp.) (2005), *Democracias frágiles. Las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano,* Valencia, Tirant lo Blanch.

Organización de los Estados Americanos (OEA) (2003), *Conferencia Especial sobre Seguridad*, Ciudad de México, 27-28 de octubre, Declaración sobre Seguridad en las Américas; disponible en: www.oas.org/csh/ces/documentos/ce00339s02.doc, consultado el 20 de mayo de 2017.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE/OECD) (1993), *Administración Pública: Modelos de los países de la OCDE*, París.

Osborne, David y Gaebler, Ted (1994), *Un nuevo modelo de gobierno (Como transforma el espíritu empresarial al sector publico)*, México, Ediciones Gernika, S.A.

Ozawa, Ichiro (1994), *Blueprint for a New Japan. The Rethinking of a Nation*, Tokyo, New York, London, Kodansha International.

Padura, Leonardo (2009) *El hombre que amaba a los perros*, México, Colección Andanzas, Tusquets Editores México.

Paret, Peter (1979), *Clausewitz y el Estado*, Madrid, traducción de José Triviño Seoane, Colección Ciencia Política, Centro de Estudios Constitucionales.

___(1986) *Makers of Modern Strategy (from Machiavelli to the NuclearAge)*, Princeton University Press.

Paz, José Gabriel (2015), "Inteligencia Estratégica en América Latina - Calidad y eficiencia en la gestión estatal"; en Instituto para la Segu-

ridad y la Democracia (INSYDE), disponible en http://insyde.org.mx/wp-content/uploads/2014/07/Inteligencia_Estategica_en_AL-Jose_Gabriel_Paz.pdf, consultado el 10 de mayo de 2017.

Peres, Shimon (1975), *Military Aspects of the Israeli-Arab Conflict*, Tel Aviv, University Publishing Projects.

Petrusio, Roberto Luis (1989), *Una Marina de Guerra ¿para hacer qué?*, segunda edición, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.

Pettit, Philip (1999), *Republicanismo. Una teoría sobre la libertad y el gobierno*. México, Paidós.

Pintado, César (2012), "La Reserva sueca: la base de la defensa total", Campus Internacional para la Seguridad y Defensa (CISDE). Disponible en: https://cisde.es/observatorio/la-reserva-sueca-la-base-de-la-defensa-total, consultado el 30 de junio de 2017.

Pitta, Robert (1985), *Fuerzas de la ONU 1948-1994*, Madrid, Ediciones del Prado.

Pleshakov, Constantiine (2007), *La locura de Stalin (Los diez primeros días de la Segunda Guerra Mundial en el Frente Oriental)*, Barcelona, Traducción de Carles Roche, Paidos.

Pontón Cevallos, Jenny (2012), "La militarización de la seguridad pública: una tendencia regional. Entrevista con Marcos Pablo Moloeznik Gruer"; en URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad, FLACSO Ecuador, diciembre, No. 12, páginas 143-146. Disponible en http://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/143-146, consultada el 25 de mayo de 2017.

Porter, Michael E. (1991), *La Ventaja Competitiva de las Naciones*, Buenos Aires, Vergara.

Potter, E.B. y Nimitz, C. (1960), *Sea Power: A Naval History,* New Jersey, Prentice-Hall.

Presidencia de la República (2015), Estado Mayor Presidencial; disponible en http://www.gob.mx/presidencia/acciones-y-programas/estado-mayor-presidencial-14579, consultado el 22 de mayo de 2017.

___(2016), Anexo estadistico del Quinto informe de gobierno; disponible en http://framework-gb.cdn.gob.mx/quintoinforme/5IG_ANEXO_FINAL_TGM_250818.pdf, consultado el 14 de julio 2018.

Presupuesto de Egresos de la Federación (2016), Distribución del gasto por unidad responsable y al nivel de desagregación de capítulo y con-

cepto de gasto, México, enero.
Primer Ministro Shinzo Abe en la 71º Asamblea General de la ONU (2016), "Corea del Norte como amenaza para la paz", Nueva York, miércoles 21 de septiembre; disponible en http://www.ar.emb-japan.go.jp/Notas/05102016PrimerMinistroDiscursoONU.pdf, consultado el 13 de mayo de 2017.
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009), Informe sobre Desarrollo Humano Jalisco, (Capacidades institucionales para el desarrollo humano local), Guadalajara.
Public Management Developments (PUMA) (1994), *Update 1994*, OECD/OCDE, Paris.
Rabimov, Stephan (2005), "Threats of Weak, Fragile, Mailing States and Mitigation Strategies", Global Political Risk Consulting, LLC; disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=675402,consultado por última vez el 22 de abril de 2017.
Rattenbach, Augusto Benjamin (Compilador) (1975) *Antología Geopolítica*, Buenos Aires, Editorial Pleamar.
Real Academia Española (2017), Diccionario de la lengua española; disponible en: http://dle.rae.es/?id=aWyXdpt.
Red de Seguridad y Defensa de América Latina (RESDAL) (2002), disponible en: http://www.resdal.org/Archivo/ecu-libro-cap7.htm, consultado el 23 de mayo de 2017.
Rees, Laurence (2008), *Los verdugos y las víctimas (Las páginas negras de la historia de la segunda guerra mundial)*, traducción castellana de Antonio Prometeo Moya, Barcelona, Memoria Crítica, Crítica S.L.
Reinoso Pereira, Cristina Isabel (1995), "Del principio de no intervención al derecho de la injerencia"; en, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional/Instituto Español de Estudios Estratégicos, Cuadernos de Estrategia No. 79 "El Derecho de Intervención en los Conflictos", Madrid, Ministerio de Defensa, agosto.
Reinoso, José (2014), "Japón dispara el rearme en Asia", 22 de abril, El País Enlace; disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/22/actualidad/1398185158_062157.html, consultado el 20 de mayo.
Rey-Schyrr, Catherine (1999), "Los Convenios de Ginebra de 1949: un progreso decisivo" (primera parte), en Revista Internacional de la Cruz Roja, Ginebra; disponible en https://www.icrc.org/spa/re-

sources/documents/misc/5tdnkz.htm, consultada el 9 de mayo de 2017.

Rico, José María (1997), *Justicia Penal y Transición Democrática en América Latina*, México, Siglo xxi Editores, p. 86.

Rivas Mira, Fernando Alonso (1998), "La participación de Japón en los organismos internacionales, 1995-1997"; en, Revista Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 48, Nº 1, México, enero.

Roberts, Adam (1976), *Nations in Arms (The Theory and Pratice of Territorial Defence)*, The International Institute of Strategic, Studies in International Security: 18, London, Chatto & Windus.

Rocha Valencia, Alberto y Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén (2011), *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría (Propuesta de dos modelos teóricos)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Romero, Aníbal (1979a), *Estrategia y Política en la Era Nuclear*, Madrid, Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, Editorial Tecnos.

___(1979b), *Líderes en Guerra: Hitler, Stalin, Churchill, De Gaulle*, Madrid, Colección de Ciencias Sociales, Serie de Relaciones Internacionales, Editorial Tecnos.

___(1980), *Seguridad, defensa y democracia en Venezuela*, Caracas, Equinoccio Editorial de la Universidad Simón Bolívar.

___(2000), *Obras selectas Volumen III, Tiempos de conflicto, Estudios sobre estrategia y política*, Caracas, Editorial Equinoccio Universidad Simón Bolívar; disponible en http://www.anibalromero.net/Obras.selectas.Vol3.pdf, consultado el 05 de mayo de 2017.

Rosecrance, Richard (1986), *The Rise of the Trading State: Commerce and Conquest in the Modern World*, New York, Basic Books.

Rosner, Gabriela (1966), *La Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas*, México, Editorial Limusa-Wiley S.A.

Rotberg, Robert (2002), "Failed Status in a World of Terror"; en, *Foreign Affairs*, july-august; disponible en http://www.cfr.org/publication/4733/failed_states_in_a_world_of_terror.html, consultado por última vez el 22 de abril de 2017.

Rousseau, Jean Jacques (1971), "Oeuvres completes", "Oeuvres philosophiques et politiques: des premiers ecrits au Contrat social" (1735-

1762), Paris, Aux Editions du Seuil, Tomo II.
Rozanov, G. (1967), *El hundimiento de la Alemania fascista,* traducción de Joaquín Rodríguez Moscú, Editorial Progreso.
___(1982), *Escritos sobre la paz y la guerra*, Madrid, prólogo de Antonio Truyol y Serra y traducción de Margarita Morán, Colección Civitas, Centro de Estudios Constituciones.
RT (2013), "El primer buque sigiloso del mundo: la corbeta sueca clase Visby", 1º de noviembre; disponible en: https://actualidad.rt.com/actualidad/view/110085-primer-buque-sigiloso-mundo-corbeta-sueca-visby, consultado el 13 de junio de 2017.
Ruiz González Francisco J. (2015), "Japón: un dilema de seguridad ¿irresoluble?", 1º de septiembre, Documento de opinión 93/2015, Instituto Español de Estudios Estratégicos; disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO93-015_Japon_FJRG.pdf, consultado el 22 de mayo de 2017.
Ryutaro Hashimoto (1996); en Primera Plana del Periódico El País, Madrid, 17 de abril.
Saint-Aubert, Jacques (1994), "Les marines dans le monde"; en Defense Nationale, Revue mensuelle, París, mayo.
Salas López, Fernando de (1967), *Escritores Militares Contemporáneos*, Madrid, Mundo Científico, Serie Castrense, Editora Nacional.
Salisbury, Harrison E. (1980), *La guerra desconocida (Rusia vs. Alemania. La matanza de la II Guerra Mundial que costó 30 000 000 de vidas),* México, Editorial Diana.
Salomón Delgado, Luis Ernesto (1992), *El Ombudsman*, Guadalajara, Editorial Universidad de Guadalajara.
Santiago Oropeza, Teresa (2004), "Kant y su proyecto de una paz perpetua" (En el bicentenario de su muerte); en Revista Digital Universitaria, 10 de diciembre, Volumen 5, Número 11; disponible en http://www.revista.unam.mx/vol.5/num11/art77/dic_art77.pdf, consultado el 9 de mayo de 2017.
Sarno, Hugo Gastón (1982), "El Poder Militar"; en, Revista de la Escuela de Defensa Nacional, Buenos Aires, No. 31, noviembre.
Saussol, Alberto Oliart (1988), "Una opinión sobre la propuesta de Gorbachov para la eliminación de misiles de medio y corto alcance en Europa"; en Revista Cuenta y Razón, "La Seguridad en Occidente", n° 38, Cuenta y Razón S.A., Madrid, Julio-Agosto.

Secretario del Ejército USA John Marsh (1987); en, Revista Confrontación –Ideas para una nueva sociedad-, Publicación Trimestral, Año I, N°3, Buenos Aires, Marzo.

Seeckt, Juan Federico Leopoldo (1940), *Pensamientos de un Soldado*, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Volumen 251.

Sereny, Gitta (2005), *El trauma alemán (Testimonios cruciales de la ascendencia y la caída del nazismo),* Barcelona, Ediciones Península.

Seversky, Alexander P. de (1943), *La Victoria por el Dominio Aéreo*, Buenos Aires, Editorial Claridad.

SEDENA (1980), Escuela Superior de Guerra, *Nociones de Estrategia*, México, Biblioteca del Oficial Mexicano.

___(2005), "Fuerza Aérea Mexicana. Los Orígenes"; en http://www.sedena.gob.mx, consultada el 15 de julio de 2017.

___(2013a), Programa Sectorial de Defensa Nacional 2013–2018, México; disponible en http://www.sedena.gob.mx/archivos/psdn_2013_2018.pdf, consultado el 25 de mayo de 2017.

___(2013b), Protección y vigilancia del Territorio Nacional.

___(2017a) Regiones militares; en https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/regiones-militares, consultado el 25 de mayo de 2017.

___(2017b) Zonas militares; en https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/zonas-militares, consultado el 25 de mayo de 2017.

SEMAR (2013), Programa Sectorial de Marina 2013-2018, México; disponible en http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5326470&fecha=16/12/2013, consultado el 25 de mayo de 2017.

Schoijet, Mauricio (2008) "Tecnologías Militares y Gigantomanía"; en, Revista Espiral (Estudios sobre Estado y Sociedad), Vol. XV, Número. 43, Septiembre/Diciembre, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.

Schori, Pierre (1994), *Escila y Caribdis (Olof Palme, la Guerra Fría y el poscomunismo)*, México, traducción de Alvaro Eljach, Fondo de Cultura Económica.

Shinzo Abe (2013), ante el Consejo del Atlántico Norte "Japón y la OTAN: hacia una mayor colaboración" http://www.pe.emb-japan.go.jp/esp/discurso%20de%20PM%20OTAN.htm, consultado el 13 de mayo de 2017.

___ (2016), "Corea del Norte como amenaza para la paz", en la 71º Asamblea General de la ONU, Nueva York, miércoles 21 de septiembre; disponible en http://www.ar.emb-japan.go.jp/Notas/05102016PrimerMinistroDiscursoONU.pd, consultado el 11 de junio de 2017.

Smith, Rupert (General) (2008), *The Utility of force. The art of war in the modern world.* New York, Vintage Books. A Division of Random House, Inc.

Sodupe, Kepa (2002), *La estructura de poder del sistema internacional. Del final de la Segunda Guerra Mundial a la Posguerra Fria*, Barcelona, Fundamentos.

Sohr, Raúl (2000), *Las guerras que nos esperan*, Santiago de Chile, Ediciones B, Grupo Z.

Sokolovsky, Vasilis Danilovich (1981), *Estrategia Militar Soviética*, traducción del teniente coronel de artillería Alberto Piris Laespada, Madrid, Ediciones Ejército.

Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2016a), *SIPRI Yearbook*, "Fuerzas Armadas de Suecia"; disponible en http://www.forsvarsmakten.se/sv/om-myndigheten/ekonomisk-planering-och-redovisning/forsvarets-andel-av-bnp/, consultado el 22 de mayo de 2017.

___(2016b) "Armaments, Disarmament and International Security", Resumen en español, Barcelona, Edición española a cargo de FUNDIPAU (Fundació per la pau); disponible en https://www.sipri.org/sites/default/files/SIPRIYB16-Summary_ESP.pdf, consultado el 20 de mayo de 2017.

Skorzeny, Otto (1979), *Vive Peligrosamente (Autobiografía del libertador de Mussolini)*, Buenos Aires, Colección El Libro Blanco de la Historia, Tercera Edición, Ediciones Acervo.

Smith, Steven B. (1983), "Hegel View son War, the State, and International Relations"; en, The American Political Science Review, published quarterly by The American Political Science Association, September.

Sociedad Internacional para la Información Educativa, Inc. (1989), *El Japón de Hoy,* Tokio.

Solís Minor, Martha Patricia (2017), "Fuerzas armadas, seguridad nacional, relaciones cívico-militares y gobernabilidad democrática en México: 2006-2012", Tesis para obtener el grado de Doctora en

Ciencias Sociales, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara, 31 de agosto.

Soto, Angel (Ed.) (2008), *Las frágiles democracias latinoamericanas*, Santiago de Chile, El Mercurio Aguilar.

Sotomayor Velázquez, Arturo C. (2008), "Los civiles y militares en América Latina: avances y retrocesos en materia de control civil"; en, Revista Mexicana de Política Exterior, Número 83 – Marzo/Junio; disponible en https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n83/sotomayor.pdf, consultada el 15 de julio de 2017.

Sputnik Mundo (2017), "Un "meteoro" de la industria militar británico-japonesa: así será su novísimo misil", 16-01-2017; disponible en https://mundo.sputniknews.com/industriamilitar/201701161066245404-industria-militar-reino-unido-japon/, consultado el 22 de mayo de 2017.

Stern, Federick Martin (1961), *El ejército ciudadano*, Buenos Aires, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, Volumen 509.

Stepan, Alfred (1988), *Rethinking Military Politics (Brazil and the Southern Cone)*, New Jersey, Princeton University Press, Table 7.1. Selected Prerogatives of Military as Institution in a Democratic Regime.

Suecia y la OTAN (2016), 9 de junio; disponible en http://katehon.com/es/article/suecia-y-la-otan, consultado el 13 de mayo de 2017.

Summers, Harry L. (1985), *Sobre Estrategia*, México, Biblioteca del Oficial Mexicano, Secretaría de la Defensa Nacional.

Sun Bin (1996), *El arte de la guerra II*, Madrid, EDAF.

Sun Tzu (1982), "El arte de la guerra" (siglo V a. C.); en, *El Ejército y la Guerra (Dos documentos imprescindibles)*, Buenos Aires, traducido por James Clavel, Emecé Ediores.

___(2004), *El arte de la guerra* (Versión de Thomas Cleary), Madrid, 27a edición, EDAF.

___(2007), *Los trece artículos sobre el arte de la guerra*, traducción de Clara Castells, Madrid, Primera reimpresión, Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.

Sverige Goverment (1961: 4) *Om Kriget Kommer*, Svenska; disponible en https://www.forsvarsmakten.se/siteassets/5-information-och-fakta/historia/psykforsvarets-historia/om-kriget-kommer-1961.komprimerad.pdf, consultado el 26 de julio de 2017.

Sweden's Defence Policy 2016 to 2020 (2015), 1º de junio; disponible en http://www.government.se/globalassets/government/dokument/

forsvarsdepartementet/sweden_defence_policy_2016_to_2020, consultada el 13 de mayo de 2015.

Takajusa, Nakamura (1990), Economia Japonesa (estructura y desarrollo), México, El Colegio de México.

Tanabe, Hiroshi y Lacoste, Ives (1997), "Japón"; en Revista Geopolítica (Hacia una Doctrina Nacional), Buenos Aires, No. 62, Año XXII, Septiembre-Diciembre.

Tangredi, Sam J. Ed (2002), *Globalization and Maritime Power*, Washington, D.C., Institute for National Strategic Studies and National Defense University Press.

Tellis, Ashley J. et. al. (2001), *Measuring National Power in the Postindustrial Age,* Santa Monica, CA, Rand Corporation.

The International Institute for Strategic Studies (IISS) (2012), *The military Balance*, London, Brassey's.

___(2016), *The military Balance*, London, Published by Brassey's; disponible en https://es.scribd.com/document/343342467/The-Military-Balance-2016-2016-pdf, consultado el 22 de mayo de 2017.

___(2017), *The military Balance*, London, Published by Brassey's.

The Japan Institute of International Affairs (Edited and Published) (1993), *White Papers of Japan 1991-1992*; en especial Chapter 3, *Defense*, Military Around Japan.

Thompson, Robert (1970), *Guerra revolucionaria y estrategia mundial 1945-1969*, Buenos Aires, versión castellana María Luisa Martínez Alinari, Mundo Moderno, Editorial Paidos.

Thurow, Lester (1992), *La Guerra del Siglo XXI (Head to Head)*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, S.A.

Till, Geoffrey (2003), *Can Small Navies Stay Affloat?*, Jane's Navy International, Surrey, Gran Bretaña, Jane's Information Group Limited.

___(2007), *Poder Marítimo (Una guía para el siglo XXI)*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.

Till, Geoffrey, con Symonds, Craig, Ranft Bryant, Hunt Barry, Hattendorf John, Roskill Stephen, Nailor Peter y Hill Richard (1984), *Estrategia marítima y la era nuclear*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.

Toffler, Alvin (1992), *El cambio del poder*, Barcelona, traducción de Rafael Aparicio, 2a edición, Plaza & Janés Editores S.A.

Toffler, Alvin and Heidi (1994), *War and Anti-War (Survival at the down of the*

21st century), London, Warner Books.
___(1995), *Las guerras del futuro (La supervivencia en el alba del siglo XXI)*, Barcelona, Plaza & Janés, S.A.
Trotsky, León (1973a) *Escritos Militares (guerrilla y ejército regular)*, traducción de Luis Carreras y Hugo Acevedo, Buenos Aires, Ediciones Amaicha.
Trotsky, León (1973b) *La guerra y la internacional*, Buenos Aires, Ediciones del Siglo.
___(1983) *Historia de la revolución rusa*, Buenos Aires, Editorial Yunque, II tomos.
Unzueta Reyes, Victoria Livia (2010) "Relaciones Cívico-Militares la reforma pendiente"; disponible en http://www.diputadosprd.org.mx/debate_parlamentario/articulos/LXI_2010_6_16.pdf, consultado el 15 de junio de 2017.
Trinquier, Roger (1973), *La guerra moderna*, Buenos Aires, Traducción del Capitán (R.E.) Pérez Roldán, Editorial Rioplatense.
Truong, Chinh (1974), *La resistenca vietnamita vencerá*, traducción de Rafael Di Muro, Buenos Aires, Ediciones La Rosa Blindada.
Upton, Anthony F. (1972), "La Guerra de invierno"; en, *Así fue la Segunda Guerra Mundial*, dirigida por Sir Basil Liddell Hart, Buenos Aires, Coedición Anesa-Noguer-Rizzoli, Tomo I.
Verstrynge Rojas, Jorge (1979), *Una sociedad para la guerra -Los efectos de la guerra en la sociedad industrial-*, Madrid, Colección Monografías No 7, Centro de Investigaciones Sociológicas.
Vicenc Fisas Armengol (1985), *Paz y Guerra y defensa Guía Bibliográfica,* Barcelona, Editorial Fontamara.
Vigny, Jean-Daniel y Thompson, Cecilia (2000), "¿Cuál es el porvenir de las normas fundamentales de humanidad?"; en, Revista Internacional de la Cruz Roja, Ginebra, número 840, 31 de diciembre; disponible en https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdpbt.htm, consultado el 21 de diciembre de 2015.
Vital, David (1967), *The Inequality of States*, Oxford, Claredon Press.
___(1975), *La supervivencia de los pequeños estados -Estudios del conflicto entre la pequeña y la gran potencia-*, traducción de Juan Valeri Busto, Madrid, Colección Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Políticos.
Vukotic, Aleksandar (Compilador) (1970), *Doctrina Yugoslava de Defensa Popular Total*, versión castellana de Krstanovic Zoran, Belgrado, Medjunarodna Politika-Política Internacional.

Waltz, Kenneth N. (1970), *El hombre, el Estado y la Guerra.* Buenos Aires, traducción de Ricardo Lafuente, Editorial Nova.

Wanner, Barbara (1997), "Tokyo and Moscow strive to move beyond Northern Territories impasses"; en, Japan Economic Institute, Report, N° 20", Washington D.C., May 23.

Westphal, Siegfried (1961), *Ejército en cadenas*, Barcelona, Traducción de Victor Schloz, Plaza & Janes, S. A. Editores.

Wette, Wolfram (2007), *La Wehrmacht (Los crímenes del ejército alemán)*, Barcelona, Traducción castellana de Francesc Fernández, Memoria Crítica, Editorial Crítica.

Wight, Martin (2002) *Power Politics,* Continuum/Royal Institute of International Affairs.

Work, Robert O. (2005), "Of Maritime Supremacy and Ships Count"; en, To Take and Keep the Lead. A Naval Fleet Platform Architecture for Enduring Maritime Supremacy, disponible en http://www.csbaonline.org/4Publications/PubLibrary/R.20051200.To_Take_and_Keep_T/R.20051200.To_Take_and_Keep_T.pdf, consultada el 13 de agosto de 2016.

Yamakoshi, Atsushi (1996), "Can a new generation change Japan?"; en, Japan Economic Institute, JEI Report, No. 10 A, Washington D.C., March 15.

Yagi, Mikio (1996), Sociedad japonesa en Colombia; en Departamento de Estudios del Pacífico.

Yergin, Daniel (1992), *La Historia del Petróleo –La lucha voraz por el dinero y el poder desde 1853 hasta la guerra del golfo-*, Buenos Aires, Vergara.

Sobre el autor

Marcos Pablo Moloeznik
mmoloeznik@yahoo.es



Actualmente se desempeña como Profesor-Investigador Titular en el Departamento de Estudios Políticos, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), de la Universidad de Guadalajara (México).

Doctor en Derecho por la Universidad de Alcalá, España.

Autor de tres obras y más de 50 capítulos de libros.

Reconocimiento como Investigador Nacional Nivel II, Sistema Nacional de Investigadores, CONACYT México.

Reconocimiento como Profesor Perfil Deseable, Subsecretaría de Educación Superior, Secretaría de Educación Pública, México.

Profesor Huésped de las Universidades de Colonia y Libre de Berlín, Alemania; Nacional de Rosario, Buenos Aires y El Salvador, Argentina; Alcalá, España; Miami y San Diego, Estados Unidos de América; Leiden, Holanda; y, Varsovia, Polonia.

Profesor Invitado del Curso Militar Internacional Avanzado sobre Derecho Internacional Humanitario, del Instituto Internacional de Derecho Humanitario de Sanremo, Italia, de 2013 a 2018, inclusive.

Profesor Invitado del Colegio Interamericano de Defensa, Washington, D.C. y del Colegio de la Defensa Nacional de Honduras, de 2008 a 2010, inclusive; así como del Centro de Estudios Superiores Navales, Secretaría de Marina de México, de 2011 a 2014.

Difusor del Derecho Internacional Humanitario, Comité Internacional de la Cruz Roja, Delegación Regional para México, América Central y Cuba.

Miembro activo del Colectivo de la Seguridad con Democracia (CASEDE, A.C.).

Integrante del Consejo Académico de la Cátedra Primo Levi del CUCSH de la Universidad de Guadalajara.

Adicionalmente, finalizó el Programa de Posdoctoración en la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina.

Se hizo acreedor de la Condecoración "Gran Cruz de Caballero de Santiago" otorgada por la Asociación Nacional de Guardias Civiles "Marqués de las Amarillas",

fundamentado en su trabajo tanto profesional como personal en defensa de los derechos humanos y por la paz, Vitoria, España, 24 de Junio de 2014.

Obtuvo el William J. Perry Award for Excellence in Security and Defense Education in the individual category, William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies, National Defense University, Washington, D.C., 21 de septiembre de 2017.

Coordinador del Dossier "Militarización de la seguridad pública en América Latina"; en Contextualizaciones Latinoamericanas, Año 10 – Número 19, Julio-Diciembre de 2018. Revista Electrónica del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos (DEILA), CUCSH, Universidad de Guadalajara. ISSN 2007-2120; disponible en: http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/



El autor en Metula, frontera entre Israel y la zona del Líbano bajo control del grupo *Hizbollah* o Partido de Alá, 2 de noviembre de 2011.

Tratado sobre pensamiento estratégico-militar
(Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México)
se terminó de editar en diciembre de 2018

